

REVISTA DE PSICOLOGÍA
VOLUMEN 16, NÚMERO 1, ENERO - JUNIO 2026

REVISTA DE PSICOLOGÍA
VOLUMEN 16, NÚMERO 1



AREQUIPA, 2026

DIRECTOR EDITOR

Walter L. Arias Gallegos. Universidad Católica San Pablo (Perú)

EDITOR ASISTENTE

Renzo Rivera Calcina. Universidad Católica San Pablo (Perú)

COMITÉ EDITORIAL

Lorena Diez Canseco Briceño. Universidad Católica San Pablo (Perú)
Marcio Soto Añari. Universidad Católica San Pablo (Perú)
Jorge Olaechea Catter. Pontificia Universidad Gregoriana (Italia)
Jean-Paul Swinnen. Pontificia Universidad Católica Argentina (Argentina)
Ermano Pavesi. Gustav-Siewerth-Akademie di Weilheim-Bierbronnen (Suiza)
Mitchell Clark. Mount Royal University (Canadá)

COMITÉ DE REVISORES NACIONALES:

Ramón León Donayre. Universidad de Lima (Lima)
Santiago Cueto Caballero. Pontificia Universidad Católica del Perú (Lima)
Federico León. Universidad del Pacífico (Lima)
Charles Portilla Revollar. Universidad Católica de Santa María (Arequipa)
Aymé Barreda Parra. Universidad Nacional de San Agustín (Arequipa)
Edwin Salas Blas. Universidad San Martín de Porres (Lima)
Ricardo Canales. Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima)
Flor Vilches Velásquez. Universidad Católica de Santa María (Arequipa)
Carlos Ponce Díaz. Universidad Inca Garcilaso de la Vega (Lima)
Anibal Meza. Universidad San Ignacio de Loyola (Lima)
Jenny Quezada. Universidad Femenina del Sagrado Corazón (Lima)
Gina Chávez Ventura. Universidad Privada del Norte (Trujillo)
Gabriela Cáceres Luna. Universidad Católica San Pablo (Arequipa)
César Merino Soto. Universidad San Martín de Porres (Lima)
Renzo Rivera Calcina. Universidad Católica San Pablo (Perú)
Juan Carlos Ríos Toce. Aurea Consulting (Perú)
Tomás Caycho Rodríguez. Universidad Científica del Sur (Perú)
Julio Cesar Huamani Cahua. Universidad San Martín de Porres (Perú)

COMITÉ DE REVISORES INTERNACIONALES:

Sara Fernández Guinea. Universidad Complutense de Madrid (España)
Ana María Jacó-Vilela. Universidade do Estado do Rio de Janeiro (Brasil)
Marcos Ríos Lago. Universidad nacional de Educación a Distancia (España)
Hugo Klappenbach. Universidad Nacional de San Luis (Argentina)
María Regina Maluf. Universidade de São Paulo (Brasil)
Norman López Velásquez. Universidad de Los Lagos (Chile)
David de Noreña Martínez. Universidad Nacional de Educación a Distancia (España)
Manolete Moscoso. University of South Florida (Estados Unidos)
María Cristina Richaud. CIIPME (Argentina)
Oscar Veliz García. Universidad Católica del Norte (Chile)
Jorge Valencia Ríos. Universidad de Antioquia (Colombia)
María Andrea Piñeda. Universidad Nacional de San Luis (Argentina)
Gilberto Oviedo. Universidad de los Andes (Colombia)
María Gracia Murillo Deglane. Glendale Community College (Estados Unidos)
José Emilio García. Universidad Católica de Asunción (Paraguay)
Juan Carlos Tuppia. Pontificia Universidad Gregoriana (Italia)
Fernanda Inés García Vásquez. Instituto Tecnológico de Sonora (México)

TRADUCCIÓN

Mitchell Clark

CORRECCIÓN DE ESTILO

Juan Pablo Quintanilla Calvi

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

José Luis Vizcarra Ojeda



Universidad Católica
San Pablo

© Departamento de Psicología
Facultad de Educación y Psicología

Universidad Católica San Pablo

Campus Campiña Paisajista s/n. Quinta Vivanco. Arequipa (Perú).

Teléfono (+51 54) 605630, anexo 362 / warias@ucsp.edu.pe

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2026-09787

No está permitida la reproducción parcial o total de esta obra a excepción de lo contemplado en el decreto legislativo 822.

Esta revista se encuentra indizada en



Contenido

Editorial	9
Revista de Psicología de la UCSP como publicación virtual <i>Walter L. Arias Gallegos</i>	
Uso de mascarillas quirúrgicas para mejorar el atractivo facial auto- percibido: Diseño y validación de una escala para adolescentes del sur del Perú	11
Using Surgical Masks to Enhance Self-Perceived Facial Attractiveness: Design and Validation of a Scale for Southern Peruvian Adolescents <i>Cristhian Cruz-Campos, Erika Calizaya-Gironda, Naydee Mamani-Apaza, Oscar Mamani-Benito, Wilter C. Morales-García, Jousé E. Turpo-Chaparro y Edison Effer Apaza-Tarqui</i>	
La “Medicina psicosomática” de Rubén Ramírez Pane: Su relevancia para la psicología en el Paraguay.....	27
The “Psychosomatic Medicine” by Rubén Ramírez Pane: Its Relevance for Psychology in Paraguay <i>José Emilio García</i>	
Competencias socioemocionales como factor protector ante el estrés académico en estudiantes normalistas en la pospandemia: Un estudio exploratorio	69
Socio-Emotional Competencies as a Protective Factor Against Academic Stress in Post-Pandemic Teacher-Training Students: An Exploratory Study <i>Cinthia Jessica Sánchez Serrano y Luis Gibran Juárez Hernández</i>	

Análisis bibliométrico de publicaciones en psicología con autores de correspondencia afiliados a universidades peruanas.....	89
Bibliometric Analysis of Psychology Publications with Corresponding Authors Affiliated to Peruvian Universities	
<i>Miguel Barboza-Palomino, Ana Zavaleta-Obregón, Xiomara Gonzales-De la Cruz, Edwin Salas Blas, Gonzalo Salas Contreras y Wilson López-López</i>	
Habilidades sociales como factores protectores frente a la ideación suicida en estudiantes universitarios de Lima, Perú.....	115
Social Skills as Protective Factors Against Suicidal Ideation in University Students in Lima, Peru	
<i>José Anicama Gómez, Francisco Antonio Vallenias Pedemonte, María Luisa Bedoya Suárez, Graciela Caballero Calderón, Karina Talla Biffi y Javier David Delgado-Torres</i>	
Estrategias de intervención psicológica para la prevención del suicidio: Revisión sistemática.....	133
Psychological Intervention Strategies for Suicide Prevention: A Systematic Review	
<i>Fiorella Abigail Zambrano Silva y Diana Carolina García Ramos</i>	
Impacto de la dependencia emocional en la felicidad de jóvenes adultos de la ciudad de Arequipa.....	151
Impact of Emotional Dependency on the Happiness of Young Adults in the City of Arequipa	
<i>Sugheyly Avendaño Mamani</i>	
National IQs, Years of Education, and a Difficult Decision.....	173
CIs nacionales, años de educación y una decisión difícil	
<i>Federico León Eyzaguirre</i>	

Satisfacción laboral y desempeño laboral en cuidadores de niños y adolescentes en centros de acogida residencial.....	183
Job Satisfaction and Work Performance in Caregivers of Children and Adolescents in Residential Care Centers	
<i>Karla Lucía Apaza Araníbar</i>	
INSTRUCCIONES PARA LOS AUTORES	205

Editorial

Revista de Psicología de la UCSP como publicación virtual

La *Revista de Psicología* de la Universidad Católica San Pablo tiene dieciséis años de publicación ininterrumpida desde el 2011, dentro de los cuáles ha pasado por diversas etapas en su desarrollo editorial. Durante los primeros cuatro años se publicó solamente en formato impreso con una periodicidad anual, hasta que el 2015 empezó a publicarse semestralmente y también de forma virtual, con diversas secciones dedicadas a la presentación de comentarios, necrologías, entrevistas y reseñas de libros; es decir, trabajos no arbitrados. Su estructura comprendía además, seis artículos de investigación teórica o empírica, como en los años anteriores. El 2021 inició una nueva etapa editorial cuando se empezaron a publicar un promedio de nueve artículos por número y se retiraron las publicaciones de trabajos breves no arbitrados. Asimismo, desde este periodo los índices de internacionalización mejoraron de forma sostenida en el tiempo.

Después de cinco años, es decir, este 2026, la *Revista de Psicología* pasa a publicarse solo en formato virtual, como es tendencia en el mundo académico. En ese sentido, diversas revistas de psicología editadas en Perú han pasado a publicarse solamente en formato virtual o electrónico desde hace varios años atrás. Dentro de estas podemos mencionar a la *Revista de Psicología* de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), la revista *Avances en Psicología* de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón (UNIFE) o la *Revista de Investigación en Psicología* de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). A nivel latinoamericano, la revista *Terapia Psicológica* de Chile, la revista psicológica *Interdisciplinaria* de Argentina y la *Revista Colombiana de Psicología* se publican sólo en formato virtual.

Este fenómeno se extiende a otras disciplinas, y no es único de la psicología, pues todas las revistas de la PUCP como las de UNIFE y las de la UNMSM se publican solo en formato virtual desde aproximadamente una década. Las razones por las que las revistas de investigación se pasan de un formato impreso a uno electrónico son variadas. En primer lugar, el formato virtual garantiza más que el formato impreso la visibilización de la revista; en segundo lugar, se abaratan costos de edición al prescindir de la impresión en papel; en tercer lugar, se acortan los procesos de edición; y en cuarto lugar, se contribuye con la sostenibilidad ecológica del planeta.

Por otro lado, el hecho de que una revista se virtualice no afecta la calidad académica de sus contenidos, sino que, como ya se ha mencionado favorece diversos aspectos administrativos de la edición. A partir de ahora, la *Revista de Psicología* de la UCSP se publicará solo en formato electrónico, esperando que dicho cambio sea provechoso. Una novedad para este primer número del volumen 16 del año 2026, es que se ha conseguido una nueva indexación en el directorio MIAR, y se espera que en lo sucesivo se logren más indexaciones en bases de datos de prestigio.

En esta edición se tienen contenidos variados sobre áreas propias de la psicometría, historia de la psicología, psicología forense, psicología clínica, psicología educativa y psicología organizacional; con temas relativos a la medicina psicosomática, el suicidio, competencias socioemocionales y estrés académico, dependencia emocional y felicidad, inteligencia, satisfacción y desempeño laboral. Estos trabajos, han sido también abordados con métodos diversos como el psicométrico, correlacional, predictivo, bibliométrico y la revisión sistemática. Asimismo, se cuenta con artículos nacionales e internacionales, que provienen de ciudades como Arequipa, Puno y Lima; así como de países como Chile, Colombia, Ecuador, México y Paraguay. Esperamos que estos contenidos sean del agrado de la comunidad psicológica académica y profesional, tanto a nivel local nacional e internacional; y no podemos dejar de agradecer a nuestros miembros del comité editorial, a nuestros revisores y muy especialmente a los autores y lectores de la *Revista de Psicología*.

Dr. Walter L. Arias Gallegos
Director de la Revista de Psicología
Universidad Católica San Pablo

Uso de mascarillas quirúrgicas para mejorar el atractivo facial autopercebido: Diseño y validación de una escala para adolescentes del sur del Perú

Using Surgical Masks to Enhance Self-Perceived Facial Attractiveness:
Design and Validation of a Scale for Southern Peruvian Adolescents

Cristhian Cruz-Campos

Universidad Peruana Unión, Juliaca, Perú

 <https://orcid.org/0009-0007-7700-464X>

Correspondencia: cristhiancruz@upeu.edu.pe

Erika Calizaya-Girona

Universidad Peruana Unión, Juliaca, Perú

 <https://orcid.org/0009-0005-3151-0913>

Correo electrónico: erika.calizaya@upeu.edu.pe

Naydee Mamani-Apaza

Universidad Peruana Unión, Juliaca, Perú

 <https://orcid.org/0009-0004-4661-6748>

Correo electrónico: naydee.mamani@upeu.edu.pe

Oscar Mamani-Benito

Universidad Señor de Sipán, Chiclayo, Perú

 <https://orcid.org/0000-0002-9818-2601>

Correo electrónico: mamanibe@uss.edu.pe

Wilter C. Morales-García

Universidad Peruana Unión, Lima, Perú

 <https://orcid.org/0000-0003-1208-9121>

Correo electrónico: wiltermorales@upeu.edu.pe

Josué E. Turpo-Chaparro

Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú

 <https://orcid.org/0000-0002-1066-6389>

Correo electrónico: josuetc@upeu.edu.pe

Edison Effer Apaza-Tarqui

Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú

 <https://orcid.org/0000-0002-6520-3795>

Correo electrónico: edison.apaza@urp.edu.pe

Resumen

El objetivo del presente estudio fue diseñar y validar una escala para medir el aumento del atractivo facial autopercebido derivado del uso de mascarillas quirúrgicas. Se realizó un estudio instrumental transversal con 883 adolescentes en edad escolar de la región Puno, Perú, utilizando un muestreo intencional no probabilístico. La construcción del instrumento implicó la revisión de la literatura reciente, el desarrollo de ítems a través de un enfoque cualitativo y la realización de una validación preliminar de los ítems. Los análisis incluyeron análisis factorial exploratorio (AFE) y confirmatorio (AFC). En la revisión por expertos, todos los ítems obtuvieron puntuaciones favorables en cuanto a claridad, relevancia y representatividad ($V > .70$). Al aplicar el AFE ($KMO = .83$ y prueba de esfericidad de Bartlett, $p < .001$), la estructura subyacente identificó 5 ítems distribuidos en un solo factor. Esto fue corroborado mediante un AFC, donde se obtuvo un buen ajuste del modelo unifactorial ($\chi^2 = 81.49$, $p < .01$, $gl = 5$, $TLI = .98$, $CFI = .99$, $RMSEA = .07$, $SRMR = .05$). Además, todos los ítems presentaron cargas factoriales significativas ($> .30$). La escala desarrollada es un instrumento válido y confiable para evaluar en qué medida el uso de mascarillas quirúrgicas aumenta el atractivo facial autopercebido en adolescentes del sur del Perú.

Palabras clave: Atractivo facial, mascarillas quirúrgicas, adolescentes, estudio de validación.

Abstract

This study aimed to develop and validate a scale measuring the enhancement of self-perceived facial attractiveness associated with face masks use. Using a cross-sectional instrumental design, data were collected from 883 school-aged adolescents from the Puno region, Peru, through non-probabilistic purposive sampling. Instrument development involved a systematic review of recent lite-

ration, qualitative item generation, and preliminary item validation. Analyses included Exploratory (EFA) and confirmatory factor analysis (CFA). The results showed that all items received favorable scores regarding clarity, relevance, and representativeness (Aikens $V > .70$). EFA, results (KMO value of .83; Bartlett's test of sphericity ($p < .001$), supported an underlying structure of five items distributed within a single factor. This structure was validated in the CFA, which demonstrated a good fit for the unidimensional model ($\chi^2 = 81.49$, $p < .01$, $df = 5$, $TLI = .98$, $CFI = .99$, $RMSEA = .07$, $SRMR = .05$), with items displaying strong factor loadings ($> .30$). The resulting scale, the EUMAF, is a valid and reliable tool for assessing the impact of facial mask use on self-perceive facial attractiveness among adolescents in southern Peru.

Keywords: Facial attractiveness, surgical masks, adolescents, validation study.

Introducción

La pandemia causada por la COVID-19 ocasionó diversos cambios en el estilo de vida de las personas (Holmes et al., 2020). Por ejemplo, como medida de prevención, se instó al uso de la mascarilla quirúrgica de forma obligatoria en espacios abiertos y cerrados donde el distanciamiento social no era posible, con el fin de evitar la transmisión del virus SARS-CoV-2 (Abboah-Offei et al., 2021). Posteriormente, a pesar de que se decidió eliminar esta medida, en gran parte gracias a la aplicación de las vacunas y el descenso de la tasa de contagios y muertes por COVID-19 (Molteni et al., 2022), muchas personas, sobre todo adolescentes, siguieron usando las mascarillas como un medio para aumentar su atractivo facial autopercibido (Eun et al., 2023). El atractivo autopercibido se puede definir como la valoración y la creencia que el ser humano tiene sobre su apariencia y características físicas (Borráz-León et al., 2021), es decir, tiene que ver con la evaluación cognitiva que una persona hace sobre su propio atractivo físico y

su creencia en la capacidad de esta para influir al interactuar socialmente (Mowen et al., 2022).

Por ende, el atractivo facial autopercibido vendría a ser la percepción que cada uno forma sobre sí mismo en términos de belleza y atractivo en su rostro, la cual es influenciada por la sociedad dado que un rostro bonito puede llegar a tener mayor aceptación social (Kanavakis et al., 2021). En función del modelo teórico del atractivo autopercibido (Bale, & Archer, 2013), existen tres dimensiones que se interrelacionan: la apariencia física, los atributos individuales y la autoestima. Por ello, algunos autores proponen que esta variable está influenciada por los factores socioculturales y personales, a través de comparaciones sociales y estándares de belleza (Jiang et al., 2021).

En cuanto al uso de las mascarillas como medio para incrementar el atractivo facial autopercibido, los estudios muestran que el uso de mascarillas de tipo quirúrgico es, de hecho, un factor que influye

en nuestra capacidad para procesar los rostros (Żochowska et al., 2022). Al respecto, Kanavakis et al. (2021) exploraron el efecto de la forma facial en el atractivo autopercebido de los jóvenes, destacando la importancia del contacto visual en la formación de impresiones de la apariencia facial, lo que tendría influencia en experiencias de vida dentro de las relaciones personales y en el éxito profesional. Por otro lado, Pazhoohi y Kingstone (2022) mostraron que las mascarillas quirúrgicas aumentaron el atractivo percibido de los rostros menos atractivos, llevando a una percepción de mayor atractivo facial al mantener solo la mitad del rostro descubierta. Asimismo, en otras experiencias compartidas por Sohn (2022) se destaca que algunos adolescentes eligen no quitarse las mascarillas debido a su inseguridad personal y comentarios negativos del entorno. De igual manera, Liang et al. (2023) reportaron que algunos estudiantes usaban mascarillas quirúrgicas por razones estéticas y no necesariamente por prevención de enfermedades. Finalmente, Xia et al. (2023) reportaron que la ansiedad social se correlacionaba positivamente con la evitación, el manejo de impresiones y con la intención de usar mascarillas.

Frente a este escenario, surge la necesidad de contar con instrumentos válidos y confiables para evaluar este fenómeno, dado que el atractivo facial es una señal poderosa que influye en la comunicación social y el comportamiento de los más jóvenes (Parada-Fernández et al., 2022). Al respecto, la literatura científica evidencia la existencia de instrumentos para

medir actitudes, creencias y percepciones acerca del uso de las mascarillas (Earle-Richardson et al., 2023). Por ejemplo, uno de los primeros estudios sobre el tema fue el reportado por Bale y Archer (2013), quienes diseñaron una escala para medir el atractivo corporal a través de 35 ítems. Posteriormente, aparecieron otras investigaciones como la desarrollada por Lam et al. (2020) con universitarios y público en general de China, donde se estudiaron las propiedades psicométricas de una escala de uso de mascarillas faciales (FMUS), la cual consta de seis ítems distribuidos en dos dimensiones. De igual manera, otra investigación realizada en Estados Unidos y Canadá utilizó una medida para evaluar las actitudes contra las mascarillas y su relación con la falta de adherencia y conservadurismo político, la cual consta de 12 ítems distribuidos en una dimensión (Taylor, & Asmundson, 2021). También se encontró un instrumento para medir la frecuencia del uso de mascarillas frente al contagio del SARS-CoV-2, que consta de siete preguntas con respuestas múltiples (Hurtado-Cuba et al., 2021).

En el caso del contexto peruano, también se exploraron las propiedades psicométricas de instrumentos para tal fin, por ejemplo, una investigación realizada con adultos de diferentes provincias del Perú adaptó y validó una escala de creencias sobre el uso de mascarillas para prevenir el contagio de la COVID-19, la cual constó de 12 ítems distribuidos en 4 factores (Santa-Cruz-Espinoza et al., 2022). Por otra parte, en el estudio de Céspedes-Ramírez et al. (2023) se elaboró un cuestionario estructurado para medir conocimientos sobre

la COVID-19 y el uso correcto de mascarilla; este instrumento consta de 45 ítems distribuidos en cinco secciones.

A pesar de que estos instrumentos demostraron adecuadas propiedades psicométricas, no están orientados a medir el uso de la mascarilla como indicador del atractivo facial autopercebido. Es por ello que los autores de la presente investigación optaron por la construcción de una escala adaptada al español hablado en Perú, la cual capture las experiencias y matices psicológicos relevantes en el contexto local. De esta manera, se busca garantizar validez y confiabilidad en la evaluación de este fenómeno. Por lo tanto, sobre la base de lo discutido anteriormente, el objetivo principal de este estudio fue diseñar y validar la Escala de Uso de Mascarillas para Aumentar el Atractivo Facial Autopercebido (EUMAF) para adolescentes del sur peruano.

Metodología

Diseño de investigación

Este estudio es de tipo instrumental y de corte transversal (Ato et al., 2013).

Participantes

El estudio involucró adolescentes escolarizados del departamento de Puno, Perú. En este caso se aplicó un muestreo no probabilístico intencional, contando con la participación voluntaria de 883 estudiantes de 12 a 16 años, de ambos sexos (51.6% mujeres). Los participantes fueron reclutados en instituciones

educativas del ámbito rural (30.8%) y urbano (69.2%), siendo estudiantes del primer (21.5%), segundo (18.6%), tercer (24.1%), cuarto (20%) y quinto grado de secundaria (15.7%). Los criterios de inclusión fueron: estar debidamente matriculado en la institución educativa, tener el consentimiento informado de sus padres y completar toda la encuesta. De igual modo, se establecieron como criterios de exclusión: estar en proceso de matrícula o traslado, no aceptar el consentimiento informado y no haber llenado toda la encuesta.

Instrumento

El instrumento fue diseñado en tres etapas. En primer lugar, se desarrolló un marco teórico a partir de la revisión de la literatura científica en textos especializados, sobre todo investigaciones publicadas en los últimos cuatro años (2019-2022), priorizando la base de datos Scopus. Esta búsqueda permitió comprender el fenómeno en estudio, hallando indicadores teóricos relacionados con el uso de la mascarilla para aumentar el atractivo facial autopercebido en trabajos de autores como Abboah-Offei et al. (2021), Borráz-León et al. (2021), Eun et al. (2023), Jiang et al. (2021), Kanavakis et al. (2021), Liang et al. (2023), y Pazhoohi y Kingstone (2022). Como producto de esta etapa se logró definir el constructo como la intención de usar mascarilla para mejorar la percepción de sí mismo en términos de belleza y atractivo en su rostro.

En segundo lugar, se desarrolló la escala. Para esto se operacionalizó el constructo a través de un enfoque cualitativo, que sirvió

también como prueba de contenido. Se siguió la propuesta hecha por Ventura-León (2021), quien recomienda: a) familiarización, es decir, toda la información recolectada se recopiló en un archivo en formato Word, para ser leída y releída; b) segmentación, donde se identificaron segmentos de información relevantes; c) categorización, los segmentos de información se ordenaron por aspectos similares; y d) correspondencia, se examinó cómo los ítems contienen los indicadores generados previamente. De esta manera, la variable quedó operacionalizada en cinco ítems distribuidos en un solo factor, ya que el propósito era construir una medida corta, es decir, de 10 ítems o menos (Ziegler et al., 2014). A esto se le añadieron opciones de respuesta escaladas en formato Likert: Totalmente en desacuerdo, en desacuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, de acuerdo y totalmente de acuerdo.

Finalmente, se realizó una revisión preliminar de los ítems y, de acuerdo con estándares internacionales, se examinaron la validez basada en el contenido, la dimensionalidad (estructura interna de la prueba) y la confiabilidad/precisión de la prueba. Esta última fase se detalla en el apartado de análisis de datos.

Procedimiento

Una vez obtenida la autorización del Comité de Ética, se aplicó la encuesta de manera presencial entre el 4 y el 6 de octubre de 2023. El día de la encuesta se brindaron instrucciones claras a los participantes sobre cómo completarla. Primero, se presentó el consentimiento informado, seguido del desarrollo del cuestionario

demográfico, y, por último, se presentaron los ítems de la escala. Todo este proceso tuvo una duración máxima de 30 minutos. Posteriormente, se llevó a cabo un proceso de control de calidad de los datos, pasando a la tabulación en una matriz creada en Microsoft Excel, donde la codificación por filas y columnas facilitó posteriores análisis.

Análisis de datos

El análisis de datos se realizó en etapas. Primero, se realizó un análisis factorial exploratorio (AFE), previa evaluación de los coeficientes Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y la prueba de esfericidad de Bartlett; en este caso, el método correspondió a componentes principales y la rotación varimax. Segundo, se realizó un análisis factorial confirmatorio (AFC) utilizando el estimador de mínimos cuadrados ponderados con media y varianza ajustadas (WLSMV), procedimiento recomendado para variables ordinales. La evaluación global del ajuste del modelo se obtuvo con el índice de ajuste comparativo (CFI), el error cuadrático medio de aproximación (RMSEA) y la raíz media cuadrática residual estandarizada (SRMR). En este caso, los valores se interpretan en función de $CFI > .90$ como evidencia favorable de ajuste al modelo, así como de $RMSEA < .08$ y $SRMR < .08$. Para el análisis de confiabilidad se consideró el coeficiente alfa de Cronbach. Todos estos análisis se implementaron en el software R versión 4.3.1 y las librerías lavaan y semPlot.

Consideraciones éticas

Esta investigación fue aprobada por el Comité de Ética de la Universidad Peruana

Unión, con código de referencia 2023-CEUPeU-064. Dado que los participantes fueron menores de edad (< 18 años según el Estado peruano), se hicieron las gestiones correspondientes para obtener la autorización de los padres de familia (consentimiento informado); además, se obtuvo el asentimiento de cada uno de los participantes.

Resultados

Validez de contenido

Para evidenciar la validez basada en el contenido se procedió a calcular el

coeficiente V de Aiken de los ítems de la escala EUMAF. En la Tabla 1 se muestran los resultados del proceso de valoración de 10 expertos (profesionales de la salud mental e investigadores certificados por el CONCYTEC), quienes calificaron la relevancia, representatividad y claridad de los ítems. En tal sentido, podemos ver que los ítems 2, 3, 4 y 5 son los más relevantes (V = 1.00, IC 95% [.82, 1.00]). También se observa que los ítems 2, 3 y 4 se consideran como más representativos (V = 1.00, IC 95% [.82, 1.00]). Finalmente, los ítems 2 y 3 se reconocen como más claros o entendibles (V = 1.00, IC 95% [.82, 1.00]).

Tabla 1.
V de Aiken para la evaluación de la relevancia, representatividad y claridad de los ítems de la EUMAF

Ítems	Relevancia (n = 10)				Representatividad (n = 10)				Claridad (n = 10)			
	M	DE	V	IC 95%	M	DE	V	IC 95%	M	DE	V	IC 95%
Ítem 1	2.83	.41	.94	.74 - .99	2.83	.41	.94	.74 - .99	2.50	.50	.83	.61 - .94
Ítem 2	3.00	.00	1.00	.82 - 1.00	3.00	.00	1.00	.82 - 1.00	3.00	.00	1.00	.82 - 1.00
Ítem 3	3.00	.00	1.00	.82 - 1.00	3.00	.00	1.00	.82 - 1.00	3.00	.00	1.00	.82 - 1.00
Ítem 4	3.00	.00	1.00	.82 - 1.00	3.00	.00	1.00	.82 - 1.00	2.83	.41	.94	.74 - .99
Ítem 5	3.00	.00	1.00	.82 - 1.00	2.83	.41	.94	.74 - .99	2.83	.41	.94	.74 - .99

Nota: M = media; DE = desviación estándar; V = coeficiente V de Aiken; IC 95% = intervalo de confianza de la V de Aiken.

Análisis descriptivo

La Tabla 2 indica que el ítem 5 obtuvo el mayor puntaje promedio (M = 22.58) y la mayor dispersión (DE = 144.63). En cuanto a los límites de asimetría y curtosis, los resultados indican que no exceden

el parámetro ± 1.5, por tanto, se asume que existe una distribución normal de los datos. Por otro lado, se observa que los coeficientes de correlación entre los ítems son mayores a .30, lo que indica que hay una asociación significativa entre los reactivos.

Tabla 2.
Análisis preliminar de los ítems

Ítems	M	DE	A	K	1	2	3	4	5
Ítem 1	22.41	127.67	.58	-.86	—				
Ítem 2	19.75	125.42	.99	-.22	.60**	—			
Ítem 3	22.15	142.42	.77	-.81	.50**	.57**	—		
Ítem 4	17.74	123.98	.44	.85	.43**	.49**	.57**	—	
Ítem 5	22.58	144.63	.74	-.88	.43**	.47**	.62**	.63**	—

Nota: M = media; DE = desviación estándar; A = asimetría; K = curtosis.

Análisis Factorial Exploratorio

En el AFE (Tabla 3) se hallaron los siguientes resultados: el análisis mediante KMO indicó un coeficiente de 0.83, el cual es mayor al 0.70 esperado. En la prueba de esfericidad de Bartlett el resultado del

χ^2 fue de 1845.09, con 10 grados de libertad y $p < .001$. En este caso, la varianza acumulada de los autovalores iniciales es del 62.8% y a través del método de componentes principales y la rotación varimax se halló que todos los autovalores son mayores a .70.

Tabla 3.
Resultados de análisis factorial exploratorio

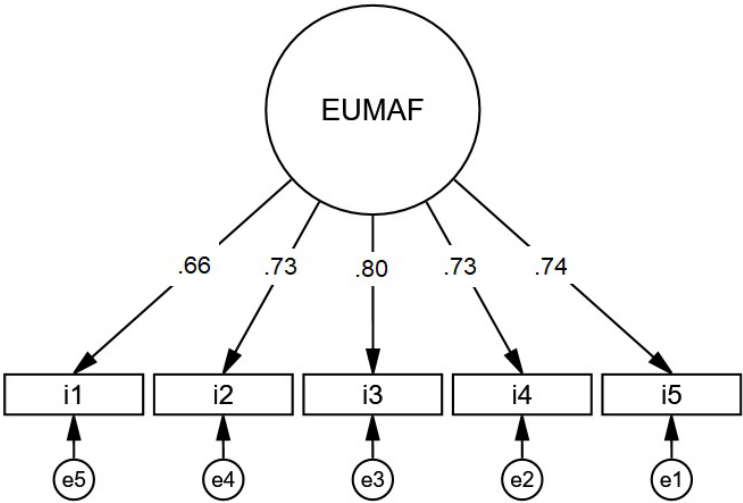
Ítems	F1	h
1. Usar mascarillas me hace atractivo(a).	.74	.55
2. Uso la mascarilla porque me hace sentir guapo(a).	.79	.62
3. Me gusta la idea de usar mascarilla porque cubre mis defectos faciales.	.83	.69
4. Todos los días, uso mascarilla para evitar burlas de los demás.	.79	.63
5. Usar mascarilla me da seguridad.	.79	.63

Análisis factorial confirmatorio

Finalmente, al aplicar el análisis factorial confirmatorio se obtuvieron resultados favorables ($\chi^2 = 81.497$, $p < .01$, $gl = 5$, $TLI = .98$,

$CFI = .99$, $RMSEA = .07$, $SRMR = .050$). En la Figura 1 se observan las cargas factoriales de los 5 ítems, resaltando que todos los valores son superiores a .40, lo que indica una fuerte correspondencia de cada ítem con el factor.

Figura 1.
Estructura interna de la escala EUMAF



Por otro lado, la confiabilidad de la escala fue explorada mediante el coeficiente alfa de Cronbach, arrojando un valor de .85, el cual es mayor al .70, establecido como parámetro mínimo aceptable.

Discusión

La pandemia de COVID-19 y la obligatoriedad del uso de mascarillas han permitido algunas percepciones personales como el hecho de calificar a las personas que usan mascarillas como más atractivas (Jeong et al., 2023; Rab et al., 2020). El uso de una mascarilla afectó positivamente el atractivo de las expresiones faciales en ambos sexos (Parada-Fernández et al., 2022). En este sentido, es importante contar con herramientas de evaluación válidas que permitan medir la percepción del atractivo de la persona cuando usa una mascarilla, por ello, el objetivo de

este estudio fue diseñar y validar la Escala de Uso de Mascarillas para Aumentar el Atractivo Facial Autopercebido (EUMAF) para adolescentes del sur peruano.

Los resultados confirman que la escala EUMAF tiene propiedades psicométricas adecuadas. La importancia de este estudio reside en que es una de las primeras medidas para evaluar el uso de mascarillas para aumentar el atractivo facial autopercebido. Adicionalmente, su diseño cumple los estándares internacionales (Eignor, 2013).

En relación con la estructura interna y previo al AFE, se evaluó la comunalidad de los ítems, presentando una correlación entre ítems mayor a 0.30, lo que indicó una asociación significativa entre los reactivos. Utilizando el análisis KMO y la prueba de esfericidad de Bartlett se confirmó que los ítems en su conjunto

explican el 63.8% de la varianza común, con cargas factoriales mayores a 0.70. Esto representa la existencia de un solo factor con cargas factoriales aceptables, ya que los 5 ítems mostraron valores adecuados (Lei, & Wu, 2012).

Adicionalmente, el AFC permitió evaluar la carga de los ítems, resaltando que todos los valores son superiores a 0.40, lo que indica una fuerte correspondencia de cada ítem con el factor común, presentando índices de ajuste óptimos. De esta forma, la escala EUMAF presenta evidencia de validez basada en la estructura interna y de que es consistente con el modelo teórico subyacente (Jeong et al., 2023; Taylor, & Asmundson, 2021).

En cuanto a la validez basada en el contenido y la fiabilidad, los resultados encontrados reportan valores de V de Aiken por encima de 0.70, lo que confirma que los ítems son claros y representativos del constructo (Aiken, 1980). En el caso de la confiabilidad, esta alcanzó el .85, lo que indica una alta confiabilidad para este tipo de medida (Dominguez-Lara, & Merino-Soto, 2015).

La escala propuesta es adecuada y útil para evaluar el uso de mascarillas para aumentar el atractivo facial autopercebido. Se ha reportado que el uso de mascarillas podría influir de manera crítica en cómo se percibe el propio atractivo (Eun et al., 2023), además de que las personas relativamente poco atractivas podrían percibirse más atractivas con mascarillas (Patel et al., 2020; Pazhoohi, & Kingstone, 2022), a diferencia de los rostros de personas

relativamente atractivas, que con mascarillas se perciben como menos atractivas (Kamatani et al., 2021). En tal sentido, este instrumento es útil para evaluar eficazmente la percepción de los adolescentes en relación al uso de la mascarilla y el atractivo facial. Esto permitirá a los especialistas, profesionales de la salud mental, educadores y otros, poder ayudar a los adolescentes a mejorar su autoestima y su autopercepción, especialmente en una sociedad donde la imagen juega un papel importante en la autopresentación (Isakowitsch, 2023) y está relacionada no solo con el impulso de presentar el yo ideal, sino también con la presentación del verdadero yo y la transformación del yo (Javornik et al., 2022).

Implicaciones prácticas

Este estudio supone un avance significativo en la evaluación psicométrica de la modulación de la percepción del atractivo facial mediante el uso de mascarillas, utilizando una escala especialmente diseñada y validada para este fin. Desde un punto de vista práctico, los resultados tienen implicaciones inmediatas para la práctica profesional en los campos de la psicología y la educación. Los profesionales podrían utilizar esta escala para comprender mejor los problemas de autoestima entre los adolescentes, especialmente en contextos en los que el uso de mascarillas se ha normalizado o incluso se ha estetizado. Las escuelas y otras instituciones educativas podrían integrar programas que empleen esta herramienta para promover una percepción más saludable de la autoimagen entre los estudiantes. Además, este

estudio destaca la necesidad de considerar las implicaciones psicosociales del uso prolongado de mascarillas. Las políticas de salud pública podrían beneficiarse de la incorporación de consideraciones psicológicas y socioculturales en sus directrices, en particular en lo que respecta a las medidas de prevención de enfermedades que afectan a la población joven. Podría ser conveniente que los responsables políticos colaboraran con psicólogos y educadores para diseñar intervenciones que mitiguen los efectos adversos asociados a estas prácticas. Además, los resultados contribuyen a comprender cómo los atributos físicos y las intervenciones estéticas, así como el uso de mascarillas, pueden alterar la percepción del atractivo personal y, en consecuencia, la autoestima. Esto podría ampliar las teorías existentes sobre la autoimagen y la interacción social, proponiendo nuevas áreas de estudio sobre cómo los cambios en la apariencia física influyen en la percepción social y personal.

Limitaciones

Este estudio presenta algunas limitaciones. En primer lugar, el estudio no aplicó un muestreo aleatorio, por lo que no es posible confirmar la validez externa, por ello, se recomienda realizar estudios semejantes con la implementación de técnicas probabilísticas de muestreo. Por otro lado, la muestra fue tomada de una sola región del Perú, por ello, para la generalización

de los resultados son necesarios estudios en otras regiones del Perú. Asimismo, este estudio fue desarrollado con adolescentes del sur peruano, por lo que es importante explorar sus propiedades psicométricas en otros países de habla hispana para expandir su uso. La metodología y recolección de datos se llevaron a cabo una sola vez, por tanto, sería importante contar con revisiones que examinen la confiabilidad mediante el método *test-retest* (Prieto, & Delgado, 2010). Finalmente, no se realizaron análisis de evidencia de validez con otras variables, por ello, su posterior revisión podría determinar su verdadera capacidad predictiva.

Conclusiones

En conclusión, la escala EUMAF presenta evidencias iniciales de validez basadas en el contenido, la estructura interna y la confiabilidad para adolescentes del sur peruano, por ello, puede ser usada como herramienta útil de evaluación del uso de mascarillas para aumentar el atractivo facial autopercebido.

Financiamiento

La presente investigación fue autofinanciada.

Conflictos de interés

Los autores declaran que no tienen conflictos de interés.

Referencias

- Abboah-Offei, M., Salifu, Y., Adewale, B., Bayuo, J., Ofosu-Poku, R., & Opare-Lokko, E. B. A. (2021). A rapid review of the use of face mask in preventing the spread of COVID-19. *International Journal of Nursing Studies Advances*, 3, 100013. <https://doi.org/10.1016/j.ijnsa.2020.100013>
- Aiken, L. R. (1980). Content validity and reliability of single items or questionnaires. *Educational and Psychological Measurement*, 40(4), 955-959. <https://doi.org/10.1177/001316448004000419>
- Ato, M., López, J. J., & Benavente, A. (2013). A classification system for research designs in psychology. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Bale, C., & Archer, J. (2013). Self-perceived attractiveness, romantic desirability and self-esteem: A mating sociometer perspective. *Evolutionary Psychology*, 11(1), 68-84.
- Borráz-León, J. I., Rantala, M. J., Luoto, S., Krams, I. A., Contreras-Garduño, J., Krama, T., & Cerda-Molina, A. L. (2021). Self-perceived facial attractiveness, fluctuating asymmetry, and minor ailments predict mental health outcomes. *Adaptive Human Behavior and Physiology*, 7(4), 363-381. <https://doi.org/10.1007/s40750-021-00172-6>
- Céspedes-Ramírez, S. T., Anglas-López, S. N., Díaz-Panduro, E. E., Carrasco De la Cruz, L. A., Villarreal-Putnam, D. S., Saavedra-Díaz, J. J., Coico-Lama, A. H., & Soriano-Moreno, A. N. (2023). Conocimiento sobre la COVID-19 y uso correcto de mascarilla en trabajadores de una universidad de Perú durante la pandemia: estudio transversal. *Archivos de Prevención de Riesgos Laborales*, 26(2), 127-149.
- Dominguez-Lara, S., & Merino-Soto, C. (2015). ¿Por qué es importante reportar los intervalos de confianza del coeficiente alfa de Cronbach? *Revista Latinoamericana en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 1326-1328. <http://revistaumanizales.cinde.org.co/rlcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/2030>
- Earle-Richardson, G., Nestor, C., Fisher, K. A., Soelaeman, R. H., Calanan, R. M., Yee, D., Craig, C., Reese, P., & Prue, C. E. (2023). Attitudes, beliefs, and perceptions associated with mask wearing within four racial and ethnic groups early in the COVID-19 pandemic. *Journal of Racial and Ethnic Health Disparities*. <https://doi.org/10.1007/s40615-023-01638-x>

- Eignor, D. R. (2013). *The standards for educational and psychological testing*. En K. F. Geisinger (Ed.), *APA handbook of testing and assessment in psychology*, Vol. 1: *Test theory and testing and assessment in industrial and organizational psychology* (pp. 245-250). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/14047-013>
- Eun, C. S., Ku, X., & Choi, I. (2023). Post COVID-19, still wear a face mask? Self-perceived facial attractiveness reduces mask-wearing intention. *Frontiers in Psychology*, 14, 1-9. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1084941>
- Holmes, E. A., O'Connor, R. C., Perry, V. H., Tracey, I., Wessely, S., Arseneault, L., Ballard, C., Christensen, H., Cohen Silver, R., Everall, I., Ford, T., John, A., Kabir, T., King, K., Madan, I., Michie, S., Przybylski, A. K., Shafran, R., Sweeney, A., ... Bullmore, E. (2020). Multidisciplinary research priorities for the COVID-19 pandemic: a call for action for mental health science. *The Lancet Psychiatry*, 7(6), 547-560. [https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(20\)30168-1](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(20)30168-1)
- Hurtado-Cuba, R., & Espiritu, N. (2021). Factores sociodemográficos relacionados con el uso adecuado de las mascarillas y el distanciamiento social apropiado para evitar el contagio del SARS-CoV-2 en un mercado de abastos en Lima, Perú. *Horizonte Médico*, 21(3), e1360. <https://doi.org/10.24265/horizmed.2021.v21n3.05>
- Isakowitsch, C. (2023). *How augmented reality beauty filters can affect self-perception*. En L. Longo & R. O'Reilly (Eds.), *Artificial Intelligence and Cognitive Science: AICS 2022 (Communications in Computer and Information Science)*, Vol. 1662, pp. 239-250. Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-031-26438-2_19
- Javornik, A., Marder, B., Barhorst, J. B., McLean, G., Rogers, Y., Marshall, P., & Warlop, L. (2022). 'What lies behind the filter?' Uncovering the motivations for using augmented reality (AR) face filters on social media and their effect on well-being. *Computers in Human Behavior*, 128, 107126. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2021.107126>
- Jeong, N.-H., Lee, J., Yun, J.-C., Park, D.-H., & Park, S.-B. (2023). Does wearing facial masks increase perceived facial attractiveness? An eye-tracking experiment. *Frontiers in Psychology*, 14. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1141319>
- Jiang, Z., Xu, J., Gorlin, M., & Dhar, R. (2021). Beautiful and confident: How boosting self-perceived attractiveness reduces preference uncertainty in context-dependent choices. *Journal of Marketing Research*, 58(5), 908-924. <https://doi.org/10.1177/00222437211033179>

- Kamatani, M., Ito, M., Miyazaki, Y., & Kawahara, J. I. (2021). Effects of masks worn to protect against COVID-19 on the perception of facial attractiveness. *I-Perception*, 12(3), 204166952110279. <https://doi.org/10.1177/20416695211027920>
- Kanavakis, G., Halazonetis, D., Katsaros, C., & Gkantidis, N. (2021). Facial shape affects self-perceived facial attractiveness. *PLoS ONE*, 16(2), 1-17. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0245557>
- Lam, S. C., Chong, A. C. Y., Chung, J. Y. S., Lam, M. Y., Chan, L. M., Shum, C. Y., Wong, E. Y. N., Mok, Y. M., Lam, M. T., Chan, M. M., Tong, K. Y., Chu, O. L., Siu, F. K., & Cheung, J. H. M. (2020). Methodological study on the evaluation of face mask use scale among public adult: Cross-language and psychometric testing. *Korean Journal of Adult Nursing*, 32(1), 46-56. <https://doi.org/10.7475/kjan.2020.32.1.46>
- Lei, P., & Wu, Q. (2012). Estimation in structural equation modeling. En *Handbook of Structural Equation Modeling* (pp. 164-180). The Guilford Press.
- Liang, T., Kraguljac, A., & Science, M. (2023). Contextual and psychological factors of mask-wearing among secondary school students: A cross-sectional survey from Toronto. *medRxiv*. <https://doi.org/10.1101/2023.07.14.23292674>
- Molteni, E., Canas, L. S., Kläser, K., Deng, J., Bhopal, S. S., Hughes, R. C., Chen, L., Murray, B., Kerfoot, E., Antonelli, M., Sudre, C. H., Pujol, J. C., Polidori, L., May, A., Hammers, P. A., Wolf, J., Spector, P. T. D., Steves, C. J., Ourselin, P. S., ... Duncan, P. E. L. (2022). Post-vaccination infection rates and modification of COVID-19 symptoms in vaccinated UK school-aged children and adolescents: A prospective longitudinal cohort study. *The Lancet Regional Health - Europe*, 19, 1-15. <https://doi.org/10.1016/j.lanepe.2022.100429>
- Mowen, T. J., Boman, J. H., Kopf, S., & Booth, M. Z. (2022). Self-perceptions of attractiveness and offending during adolescence. *Crime & Delinquency*, 68(10), 1847-1875. <https://doi.org/10.1177/001128720987196>
- Parada-Fernández, P., Herrero-Fernández, D., Jorge, R., & Comesaña, P. (2022). Wearing mask hinders emotion recognition, but enhances perception of attractiveness. *Personality and Individual Differences*, 184, 111195. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2021.111195>

- Patel, V., Mazzaferro, D. M., Sarwer, D. B., & Bartlett, S. P. (2020). Beauty and the mask. *Plastic and Reconstructive Surgery - Global Open*, 8(8), e3048. <https://doi.org/10.1097/GOX.0000000000003048>
- Pazhoohi, F., & Kingstone, A. (2022). Unattractive faces are more attractive when the bottom-half is masked, an effect that reverses when the top-half is concealed. *Cognitive Research: Principles and Implications*, 7(1), 1-9. <https://doi.org/10.1186/s41235-022-00359-9>
- Prieto, G., & Delgado, A. R. (2010). Fiabilidad y validez. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 67-74. <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1797.pdf>
- Rab, S., Javaid, M., Haleem, A., & Vaishya, R. (2020). Face masks are new normal after COVID-19 pandemic. *Diabetes & Metabolic Syndrome: Clinical Research & Reviews*, 14(6), 1617-1619. <https://doi.org/10.1016/j.dsx.2020.08.021>
- Santa-Cruz-Espinoza, H., Rodríguez, N. M. G., Bocanegra, P. I. T., Zelada, J. E. C. M., & Dominguez, G. V. M. (2022). Traducción y validez de la Escala de creencias sobre el uso de mascarillas para prevenir el contagio de la COVID-19. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 51(2). <https://revmedmilitar.sld.cu/index.php/mil/article/view/1933>
- Sohn, E. (2022). For Some Teens, as Masks Come Off, Anxiety Sets In. *The New York Times*.
- Taylor, S., & Asmundson, G. J. G. (2021). Negative attitudes about facemasks during the COVID-19 pandemic: The dual importance of perceived ineffectiveness and psychological reactance. *PLoS ONE*, 16, 1-15. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0246317>
- Ventura-León, J. (2021). Short instruments: A method for validating item content. *Andes Pediátrica*, 92(5), 812-813. <https://www.scielo.cl/pdf/andesped/v92n5/2452-6053-andesped-andespediatr-v92i5-3961.pdf>
- Xia, T., Xu, X., & Ding, S. (2023). A study of the relationship between social anxiety and mask-wearing intention among college students in the post-COVID-19 era: mediating effects of self-identity, impression management, and avoidance. *Frontiers in Psychology*, 14, 1-11. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1287115>

Ziegler, M., Kemper, C. J., & Kruey, P. (2014). *Short scales - Five misunderstandings and ways to overcome them. Journal of Individual Differences, 35*(4), 185-189. <https://doi.org/10.1027/1614-0001/a000148>

Żochowska, A., Jakuszyk, P., Nowicka, M. M., & Nowicka, A. (2022). *Are covered faces eye-catching for us? The impact of masks on attentional processing of self and other faces during the COVID-19 pandemic. Cortex, 149*, 173-187. <https://doi.org/10.1016/j.cortex.2022.01.015>

Recibido: 15 de enero de 2026

Revisado: 20 de febrero de 2026

Aceptado: 11 de marzo de 2026

La «Medicina psicosomática» de Rubén Ramírez Pane: Su relevancia para la psicología en el Paraguay

The «Psychosomatic Medicine» by Rubén Ramírez Pane:
Its Relevance for Psychology in Paraguay

José Emilio García

Universidad Católica, Asunción, Paraguay

 <https://orcid.org/0000-0001-6949-3593>

Correspondencia: joseemiliogarcia@hotmail.com

Resumen

Rubén Ramírez Pane (1920-2004) fue un médico paraguayo que desempeñó variadas funciones profesionales, entre ellas la diplomacia y la política, además de la actividad médica. Escribió numerosas obras, entre las que se encuentra Medicina psicosomática, publicada en 1975. El libro fue utilizado en los cursos del doctorado en Psicología de la Universidad Nacional de Asunción. Su contenido abarca una amplia variedad de tópicos que permiten esclarecer los intereses que guiaron a los autores de textos psicológicos en los comienzos de la etapa universitaria y profesional en el Paraguay. Este artículo puntualiza el marco intelectual que dio origen al libro de Ramírez Pane, describe la temática y las influencias teóricas plasmadas en él y evalúa su relevancia general para el desarrollo de la psicología en este país. Se parte de un análisis de fuentes primarias pertinentes al tema estudiado. El trabajo busca ser una contribución al conocimiento de la historia de la psicología en Paraguay en el período universitario y profesional.

Palabras clave: Medicina psicosomática, Rubén Ramírez Pane, historia de la psicología, Paraguay, psicología profesional.

Abstract

Rubén Ramírez Pane (1920-2004) was a Paraguayan physician who held various professional roles, including diplomacy and politics, as well as medical practice. He wrote numerous works, including Psychosomatic Medicine, published

in 1975. The book was used in doctoral courses in Psychology at the National University of Asunción. Its content covers a variety of topics that help clarify the interests that guided the authors of psychological texts at the beginning of the university and professional period in Paraguay. This article outlines the intellectual framework that gave rise to Ramírez Pane's book, describes the subject matter and theoretical influences reflected in it, and evaluates its general relevance for the development of psychology in this country. This study is based on an analysis of primary sources relevant to the topic. The article aims to contribute to the understanding of the history of psychology in Paraguay in the university and professional period.

Keywords: Psychosomatic medicine, Rubén Ramírez Pane, history of psychology, Paraguay, professional psychology.

Introducción

El estudio de las obras psicológicas en las múltiples facetas que les conciernen, tales como el contenido, la orientación teórica, la disposición temática, el índice, la bibliografía de apoyo, el propósito declarado por el autor al escribirlas y los usos académicos que se les confieren en los diversos contextos favorecidos para su lectura, constituye un indicador relevante para comprender la influencia de los conceptos capturados en dichas obras respecto a la evolución general de la psicología. Con el análisis de los textos es posible identificar cuáles fueron los temas, las preocupaciones y los intereses que guiaron el trabajo de los autores. Estos aspectos constituyen un reflejo directo de cómo era concebida la ciencia psicológica, o al menos algunos de sus temas específicos, en un momento histórico delimitado. La investigación sobre las transformaciones conceptuales en todos los campos que integran la ciencia va en paralelo con la sucesión de sus exponentes en la bibliografía especializada. Los textos poseen, además, una

importante función modeladora de los contornos y los límites definitorios que incumben a la disciplina en cuestión. Tienen importancia para comprender los alcances de los términos y las nociones que la identifican, e incluso la filosofía implícita o explícita que la sustenta. A través de los conocimientos y la información cubierta por ellos es factible demarcar, con razonable precisión, cuáles son los asuntos que legítimamente pueden considerarse como partes integrantes del cuerpo de conocimientos identificados con la ciencia psicológica.

Para la historia de la psicología en América Latina, el estudio de los libros fundamentales ocupa un lugar destacado como el medio eficiente para discernir el pensamiento y la orientación de sus autores y los cambios que ha sufrido la disciplina en sí misma durante el transcurso del siglo XX. En el caso específico de la psicología en Paraguay, que es el contorno geográfico para este artículo, ciertos libros y escritos que alcanzaron notoriedad fueron objeto de discusiones previas. Una mirada

cercana a los textos respectivos constituye una herramienta útil para esclarecer cuestiones como la asimilación de la psicología social expuesta en los primeros tratados de sociología que circularon en el país (García, 2003a), la difusión inicial de los principios asociados al psicoanálisis freudiano (García, 2003b), la psicología del pensamiento y la perceptividad (García, 2005), las teorías sobre el carácter nacional del paraguay (García, 2012), las reflexiones pioneras concernientes al análisis histórico de la psicología (García, 2008), la comprensión de las particularidades mentales en los habitantes autóctonos (García, 2014), la recepción de las ideas psicológicas y educacionales de William James (García, 2016a) y la asimilación de las teorías de Alfred Adler (García, 2017), entre otros temas relacionados. Los manuales publicados en los años coincidentes con el *período universitario* y *profesional* de la psicología paraguaya, es decir, el lapso que se inicia con el establecimiento de la carrera de psicología como área independiente en las universidades y que cubre sesenta y un años, fueron analizados con menor frecuencia, quedando numerosos puntos por identificar y explorar.

Este artículo propone un análisis orientado en la misma dirección. Para ello, toma como objeto al volumen titulado *Medicina psicosomática* que fue publicado en 1975 por el médico paraguayo Rubén Ramírez Pane (1920-2004; Ramírez Pane, 1975a). El libro recoge una variedad de tópicos situados a mitad de camino entre la medicina y el estudio del comportamiento y aporta datos relevantes acerca de cómo

era concebida la psicología en algunos medios académicos locales a mediados de la década de 1970. La condición de Ramírez Pane como autor de *Medicina psicosomática* fue señalada en recuentos previos enfocados en la producción bibliográfica de la psicología paraguaya (García, 2006). Atendiendo a las consideraciones precedentes, los objetivos de este trabajo son los siguientes: 1) Situar el contexto intelectual e histórico en que surge el libro de Ramírez Pane; 2) Estudiar la temática específica que cubre la obra; 3) Analizar las influencias teóricas predominantes reconocibles en el libro y cómo fueron caracterizadas por su autor; 4) Evaluar la relevancia global del texto para la evolución de la psicología en el Paraguay; y 5) Estimar las relaciones personales, ideológicas e institucionales que tuvo Ramírez Pane con el ambiente político de su época. El enfoque del artículo es histórico, teórico y analítico, sustentándose en una selección y revisión de las fuentes primarias y secundarias relevantes al tema. Antes de dar paso a la discusión del libro y sus contenidos, esbozaremos una breve biografía con los datos disponibles sobre el autor.

Conciso y discontinuo perfil biográfico de Ramírez Pane

Aunque Ramírez Pane dio muestras de una gran versatilidad para emprender actividades en muy diversos campos profesionales, y por más que haya desarrollado una vida pública intensa, los datos biográficos relativos a su persona resultan escasos, fragmentarios y extremadamente dispersos e intermitentes.

No siempre resulta fácil encontrar un hilo conductor secuenciado y coherente. Sobre su carrera en la profesión médica se encuentran indicios esparcidos en diversas fuentes, lo mismo que en la solapa de sus libros. Mediante ellos resulta posible documentar sus estudios académicos, la actividad universitaria que desarrolló y su vinculación laboral con el ámbito de la salud pública, a partir de fechas muy tempranas en su carrera. Después de haber concluido su entrenamiento básico como médico en la universidad paraguaya, destacan los cursos que realizó en el ámbito de la Salud Pública bajo la figura de un *fellowship* del Institute of Inter-American Affairs a mediados de la década de 1940 (Division of Cultural Cooperation, Department of State, 1945). En el *Registro oficial* que corresponde al primer trimestre de 1945 se informa de su nombramiento como jefe del Hospital de Enfermedades Infecciosas y Tropicales en 1945, reemplazando a quien fuera otro destacado médico paraguayo, el Dr. Carlos Ramírez Boettner (1916-2015) que así pasaba a ocupar otro cargo en el sistema de salud nacional (República del Paraguay, 1945). Igualmente, Ramírez Pane fue gerente general (un cargo que podemos considerar equivalente al de la actual presidencia) del Instituto de Previsión Social (IPS) en 1948. También ocupó funciones en la estructura del Ministerio de Salud Pública. Entre otras, se recuerda su participación como miembro de los Consejos de Condecoración establecidos por el citado ministerio y que otorgaron distinciones de honor al mérito en salud pública y otros reconocimientos

similares a médicos de trayectoria destacada (Ramírez de Rojas, 2016).

Ramírez Pane ejerció la cátedra universitaria en la Facultad de Ciencias Médicas y en los cursos impartidos para los estudiantes del antiguo doctorado en Psicología de la Universidad Nacional de Asunción. Igualmente, fue profesor de Psicopolítica en el Colegio Nacional de Guerra. Precisamente, el libro que analizaremos fue escrito para uso de los alumnos doctorales de la carrera de Psicología de la Universidad Nacional. Existen indicios de que Ramírez Pane gozó de apreciables dotes como conferencista, que fueron bien estimadas en ciertos ámbitos. Por ejemplo, una charla que realizó el 3 de septiembre de 1946 en el Centro Cultural Paraguayo-Americano en Asunción, titulada *Impresiones de los Estados Unidos* y pronunciada a poco de retornar de sus estudios en esa nación, recibió una ponderación muy favorable en una publicación extranjera (Division of Cultural Cooperation, Department of State, 1945). Ramírez Pane figura entre los asistentes por invitación a numerosos encuentros científicos que se desarrollaron fuera del país, como el *International Health Conference*, celebrado del 19 de junio al 22 de julio de 1946 en Nueva York (Department of State, United States of America, 1945). Asimismo, fue miembro del Pan American Sanitary Bureau y en el *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana* se informa de su asistencia a la reunión de su consejo directivo en La Habana en el mes de octubre de 1946 (Anónimo, 1946).

Fue un activo colaborador para algunas importantes revistas médicas publicadas en el país y en el exterior, como *La reforma médica*, que se editaba en Lima, Perú, en la década de 1940. Igualmente, su producción libresca fue destacable. Además de la ya mencionada *Medicina psicosomática* (Ramírez Pane, 1975a), publicó en ámbitos tan diversos como la ya aludida psicopolítica (Ramírez Pane, 1975b), el estudio del terrorismo (Ramírez Pane, 1979) y el islam (Ramírez Pane, 1976), entre otros asuntos. También dejó numerosos artículos en revistas académicas. Los libros como *Medicina psicosomática* (Ramírez Pane, 1975a), *Capítulos de psicopolítica* (1975b) y *Patología general y fisiopatología* trascendieron la consideración nacional y llegaron a ser conocidos fuera del país, como lo sugiere su inclusión en el Catálogo de la Biblioteca Nacional de Medicina de los Estados Unidos (U.S. Department of Health, Education and Welfare, 1976).

También estuvo inmerso en la actividad diplomática por algunos años, oficiando en la Embajada del Paraguay en los Estados Unidos de América entre 1963 y 1965 y en la legación acreditada ante la República Oriental del Uruguay entre 1966 y 1971. Fue embajador permanente de la misión paraguaya ante las Naciones Unidas (United States Mission to the United Nations, 1963) entre 1962 y 1965 (Tamayo Belda, 2023) y representante del Paraguay ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1974 y 1975. Junto a distinguidas personalidades del mundo intelectual, formó parte del Comité que trabajó desde el país en la articulación

de la posición paraguaya que, durante la sesión del 29 de noviembre de 1947 en las Naciones Unidas, otorgó el voto decisivo para la histórica partición de Palestina y la subsecuente creación del Estado de Israel, junto a otros trece países (Brunetto, 2006; Heduvan, 2024). El nombre de Ramírez Pane se lee como signatario de algunas importantes convenciones internacionales, como la Conferencia Diplomática sobre la protección internacional de los artistas intérpretes o ejecutantes, productores de fonogramas y los organismos de radiodifusión, celebrada en Roma en 1961 (OIT/UNESCO/BIRPI, 1976).

En lo que respecta a sus afinidades y vinculaciones políticas se situó en una relación cooperativa con el gobierno de Alfredo Stroessner (1912-2006), un militar que, estando en servicio activo y en el Comando de las Fuerzas Armadas de la Nación, gobernó con estilo autocrático y puño de hierro entre 1954 y 1989 (Lewis, 1980). Ramírez Pane ocupó un escaño en la Cámara de Senadores en representación del oficialista Partido Colorado en dos períodos sucesivos: primero durante el quinquenio 1973-1978 y luego entre 1978 y 1983. Ciertas fuentes publicadas documentan aspectos relacionados con su actividad política durante esos años. En un volumen que recoge los discursos pronunciados por Stroessner al Congreso Nacional, una institución considerada de carácter espurio y colaboracionista y cuya legitimidad era cuestionada al no existir elecciones legítimas y de libre competencia, se menciona a Ramírez Pane como integrante de una delegación oficial de alto nivel designada para asistir

a la toma de posesión de la Presidencia del Consejo Nacional de Gobierno, en el Uruguay, el 1 de marzo de 1961 (Stroessner, s. f.). En esa ocasión, asumió la presidencia del colegiado uruguayo el periodista, pintor y político Eduardo Víctor Haedo (1901-1970), uno de los líderes históricos del Partido Nacional (Frega et al., 2008) y de tradicionales relaciones amistosas con el Partido Colorado del Paraguay. Inevitablemente, las cercanías de Ramírez Pane con el gobierno de Stroessner fueron reprochadas por quienes consideran que el apoyo brindado por ese partido a los designios del dictador fue una traición a los principios doctrinarios que sostienen al coloradismo histórico (del Valle Castillo, 1991). La alusión debe comprenderse en el contexto de las tradicionales divisiones de opinión que marcaron la historia de esa nucleación política, que además estuvo muy compenetrada con el desarrollo de la historia paraguaya durante la mayor parte del último siglo y que ha sido de una influencia remarcable.

Descripción del libro

Medicina psicosomática fue publicado en 1975 como edición del autor, no patrocinada por una editorial. En su estructura formal, se compone de veinticinco capítulos que tratan los siguientes puntos: 1) la medicina; 2) el desarrollo; 3) la personalidad; 4) la adolescencia; 5) la psicopatología; 6) la exploración del paciente; 7) las neurosis y las psicosis; 8) la psicoterapia; 9) el psicoanálisis; 10) el narcopsicoanálisis; 11) los psicofármacos; 12) el sistema nervioso central; 13) el sistema nervioso neurovegetativo o autónomo;

14) el cerebro emocional; 15) las glándulas de secreción interna; 16) la adaptación al medio ambiente; 17) el aparato genital masculino y el aparato genital femenino; 18) las reacciones psicosomáticas del desarrollo sexual; 19) el sistema cardiovascular; 20) el aparato respiratorio; 21) el sistema gastrointestinal; 22) el sentido del oído; 23) la piel; 24) el aparato locomotor y 25) la obesidad. El total de páginas para este libro es de 206. Se encuentra agotado hace tiempo porque, tras su primera edición, nunca fue reeditado. Algunas bibliotecas universitarias de Asunción disponen de ejemplares en sus colecciones.

En un breve prólogo de sólo una página, el autor manifestaba que el libro fue escrito con la finalidad de proveer al alumno con un material sencillo para adentrarse en los diferentes elementos que conforman el amplio campo de la medicina psicosomática, destacando los efectos causados en el organismo por las alteraciones psíquicas. También expresaba su opinión de que el hombre es único e indivisible y que los fenómenos que afectan a las dimensiones mentales y físicas debían enfocarse con arreglo a esa visión unitaria. En un reconocimiento genérico de sus fuentes, agradecía a personas e instituciones de los Estados Unidos y Europa que cooperaron proveyendo información para el libro y que el cierre de la incorporación de estos aportes a la obra se estableció con fecha 15 de febrero de 1975, un sábado. A continuación, se exponen las ideas presentadas en la secuencia completa de capítulos. A diferencia de lo usual en obras de este tipo, *Medicina psicosomática* no está provista de una conclusión general.

La medicina psicosomática, el desarrollo, la personalidad y la adolescencia

A partir del momento en que los humanos experimentamos la autoconciencia por primera vez nos hemos sentido atraídos por la relación entre los procesos mentales y el funcionamiento corporal (Reiser, 1975). Es por ello que las raíces de la medicina psicosomática son antiguas. Jacob et al. (2015) definieron este campo como el estudio de la influencia de los factores psicológicos, comportamentales y sociales respecto a la salud y la calidad de vida de un individuo y situaron los orígenes en la medicina griega de Hipócrates, el primero que atribuyó al cerebro un rol destacado en la formación de la personalidad y sus anormalidades (Pichot, 1979). Por su parte, Alexander (1950) concibió a la medicina psicosomática como el estudio de la influencia que ejercen los factores psicológicos sobre las funciones del cuerpo y sus perturbaciones. Weiner y Fawzy (1989) entendieron que la medicina psicosomática como modelo era un intento por comprender los antecedentes históricos, la etiología y el contexto de la enfermedad en sí misma, en lugar de su anatomía patológica y fisiológica. En el artículo de Tran (2020) que se incluye en la *Enciclopedia de Medicina Conductual* (Gellman, 2020), se considera a la psicología de la salud como sinónimo de la medicina comportamental, la psicología médica y la medicina psicosomática. A su vez, autores como Brähler (1988) sostienen que el proceso de cientifización de la medicina a partir del siglo XIX condujo a posiciones unilaterales que relegaron el aspecto subjetivo de la experiencia

corporal a un papel enteramente marginal, condición que es necesario reconstituir. En una dimensión diferente, Fritzsche et al. (2020) analizaron las semejanzas entre la medicina psicosomática y las prácticas milenaristas como la medicina china tradicional, el ayurveda, la medicina tradicional iraní, la curación religiosa y espiritual en África y los tratamientos indígenas, estrategias de sanación respecto a las cuales se ha discutido su legitimidad científica (García, 2016b), aunque los autores citados consideran eventuales complementos entre ambas visiones. Asimismo, la investigación ha llegado al interés de quienes, desde una perspectiva evolucionista, estiman que la selección natural y la selección sexual originaron diversos mecanismos cerebrales de adaptación al entorno, no sólo en los comportamientos que se adjudican como “normales”, sino también en las diversas condiciones psiquiátricas y psicosomáticas (Brüne, 2016), tema sobre el que también abunda la psiquiatría evolucionista (Abed, & St John-Smith, 2022; Stevens, & Price, 2013).

En la visión de Ramírez Pane, la medicina constituía el arte y la ciencia de curar enfermedades, punto en el que otros autores coincidieron (Gutiérrez-Fuentes, 2008). Aparte de administrar los medicamentos pertinentes a cada estado particular de enfermedad, las artes médicas recurren a la psicoterapia como una de las vías para curar al enfermo. Al mismo tiempo, la medicina preventiva se ocupa de promover la salud física y mental. En la base de estos procesos se encuentra el cerebro, con su reconocida capacidad para enfrentarse a

problemas complejos surgidos en todos los ámbitos. Es el órgano más importante del cuerpo y el control maestro de todas nuestras actividades. Sobre este *templo sumergido*, como lo denomina, persisten más misterios que conocimientos fácticos. El órgano cerebral es la última frontera en el empeño del hombre por conocerse a sí mismo (Ramírez Pane, 1975a). En su estructura biológica se asientan los procesos psíquicos, en cuya formación y origen operan factores genéticos, ambientales y otros relacionados con el desarrollo. El autor explica que la relación entre las emociones y las manifestaciones físicas, o los síntomas específicos de las enfermedades, se conoce desde hace siglos, así como el intento por descubrir el asiento del alma y, del que puede considerarse un sucedáneo moderno de ésta, la mente (Dolan, 2007). Son los antecedentes de la medicina psicosomática y de los conceptos sobre la salud y la enfermedad, que se han modificado gradualmente a lo largo de los siglos, concebidos en distintas formas, aunque siempre respondiendo a los conceptos predominantes en cada cultura (García, 2015).

A este respecto, el filósofo griego Aristóteles (384-322 a.C.) postuló que la mente se halla situada en el corazón, al que consideró el órgano más caliente del cuerpo (Tracy, 1983). Del cerebro humano dijo que era más grande y húmedo que el de los animales, aunque frío y exangüe (Neuburger, 1910). También conjeturó que en el corazón estaba el origen de la sangre (O'Rourke Boyle, 2018) y que el cerebro tenía la utilidad de enfriarla o calentarla. Fue el militar y escritor romano Plinio

el Viejo (23-79) quien ubicó al pensamiento y a la conciencia en el cerebro. Asimismo, detalló cuáles eran sus enfermedades principales (Chu et al., 2021). Mucho más adelante, en el siglo XVII, el filósofo, matemático y fisiólogo francés René Descartes (1596-1650) estableció, dentro de los lineamientos provistos en su *dualismo psicofísico* o *dualismo mente-cuerpo*, como lo denominó Clarke (2003), que el asiento del alma era la glándula pineal (Rozemond, 1998). Aunque algunas de sus ideas resultaron equívocas, Descartes favoreció avances importantes en la comprensión del sistema nervioso, especialmente con su teoría de los *espíritus animales* que corrían por los nervios huecos (Sutton, 1998).

Igualmente, Ramírez Pane menciona las teorías de los humores, muy típicas de la medicina antigua, especialmente la griega (Alby, 2004). Las sustancias humorales se hallaban ancladas a la constitución física y biológica de cada persona. Es bien sabido que muchas de estas aproximaciones, especialmente las de Hipócrates (c. 460 a.C.-c. 370 a.C.) y Galeno (129-c. 201/216), constituyen antecedentes remotos para el estudio de la personalidad y el temperamento (Dumont, 2010). Como también señala Ramírez Pane, la antigua teoría humoral fue finalmente superada gracias al trabajo del médico alemán Rudolf Ludwig Karl Virchow (1821-1902), quien contribuyó a la sustitución de tales enfoques por otros de mayor solidez científica (Lips-Castro, 2015). El carácter y el comportamiento son otros aspectos que se consideran íntimamente relacionados con la constitución física. Esto llevó

finalmente, y con el transcurrir de los siglos, al surgimiento de diversas *biotipologías*, que eran intentos por establecer clasificaciones de los tipos de personas con base en su formación física o somática. Entre estas, las más conocidas son la del psiquiatra alemán Ernst Kretschmer (1888-1964), difundida a comienzos del siglo XX (Kretschmer, 1925) y la de su continuador más directo, el psicólogo estadounidense William Herbert Sheldon (1898-1977; Sheldon, 1942).

Los estados psicológicos o mentales se hallan siempre involucrados con los procesos que intervienen en las enfermedades, aunque su operatividad concreta no siempre resulta muy clara o conocida. La *psiquis enferma* produce efectos directos sobre la estructura somática, y estos mismos eventos psíquicos son capaces de ingresar en cuadros de somatización que, de acuerdo con Ramírez Pane, son las causas reales de las neurosis y las psicosis. Por lo tanto, el autor distinguía claramente entre un nivel psicosomático y otro somatopsíquico. De estas separaciones proviene también el concepto de *enfermedad psicosomática*, que fuera utilizado por primera vez (Ortega-Monasterio, 2022) por el psiquiatra alemán Johann Christian Heinroth (1773-1843), para quien el cuerpo y la psique constituían dos aspectos interdependientes de la misma realidad, que aparece externamente en el espacio como *cuerpo*, mientras que, internamente, se la reconoce como *psique* (Alexander, & Selesnick, 1966). La utilización del concepto se amplió mucho con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial, abarcando a todas las enfermedades que

denotan un elevado componente psicológico (Ramírez Pane, 1975a). Heinroth también utilizó por primera vez el término “psiquiatría” en un libro de la misma rama, aunque el vocablo ya le preexistía en otros usos (Stagnaro, 2015).

La distinción entre *crecimiento* y *diferenciación* adquiere su sentido al interior de esta discusión. El crecimiento alude a la multiplicación de las células y el aumento gradual del organismo, mientras que la diferenciación se refiere a los cambios estructurales que se producen en los diferentes seres vivos. Ambos aspectos, siempre actuando juntos, desembocan en la acción final de los entes biológicos. En un ensayo muy citado, Knobel (1964) incluía como elementos del desarrollo al crecimiento, la maduración y el aprendizaje. Para el desenvolvimiento integral del hombre tienen importancia los procesos que operan entre la infancia y la juventud, incluyendo todos los estadios intermedios. Los que resultan atinentes a la madurez y la senectud poseen una relevancia equivalente, aunque sólo influyen en la formación de la personalidad a una edad ulterior. El autor reconoció la importancia de la herencia y los elementos intrínsecos, lo mismo que una amplia variedad de factores exógenos al individuo, que actúan como determinantes para el desarrollo. Entre ellos, se encuentra la alimentación. Ramírez Pane se apoyó en los estudios del antropólogo alemán Franz Boas (1858-1942), un autor cuya obra es de tal amplitud que a sus biógrafos les ha resultado difícil capturar en su totalidad (Lévy Zumwalt, 2019). Boas (1911) demostró cómo la dieta particular que adoptan

diversas comunidades en varios lugares del mundo constituye un factor relevante para establecer cambios físicos como, por ejemplo, la mayor o menor estatura. Entre estas variables, otra que resulta fundamental es el clima. Mediante el cálculo de la edad cronológica, es posible establecer las fases que son atinentes al crecimiento biológico: primera, segunda y tercera infancia, pubertad, adolescencia y juventud, edad madura, climaterio y senectud.

En lo concerniente a la personalidad se reconoce la importancia de las motivaciones sociales y las actitudes, al tiempo de afirmar que estas, en especial las segundas, mantienen una vinculación estrecha con el comportamiento social, y en especial con el pensamiento, que sustenta las impresiones que guarda el sujeto respecto de sí mismo. Las actitudes se vinculan con las tendencias del individuo en su manera característica de pensar. La personalidad, en cambio, queda entendida como la unidad funcional que se compone de elementos diversos. Tal idea transmite la impresión de una construcción compleja, con sus respectivos aspectos interrelacionados. Cada uno de ellos posee una función específica. El uso del concepto recuerda al muy conocido punto de vista del psicólogo estadounidense Gordon Willard Allport (1897-1967), un autor que contribuyó a establecer la psicología de la personalidad como un ámbito de investigación sólido en una época en que no era mayormente reconocida como una categoría de la psicología básica ni recibía una atención especial (Nicholson, 2003). Para Allport, la personalidad constituía

un sistema que interrelacionaba diversos elementos de la psicología individual, incluyendo los sistemas biológicos (Allport, 1937). Ramírez Pane comparó a la personalidad con un centro coordinador encargado de obtener satisfacciones físicas y psíquicas (García, 2024a). Cuando sus diversas partes funcionan en armonía, la persona no experimenta desajustes. El viejo concepto de la *voluntad*, muy olvidado en la teorización de la psicología moderna (García, 2024b), es igualmente agregado a esta concepción y descrito como una de las cualidades responsables del éxito personal en la vida, de manera similar a cuanto ocurre con el dominio de sí mismo.

Según el autor, la personalidad no existe al momento del nacimiento, sino que se forma paulatinamente durante el crecimiento del niño. Pero va aún más lejos y sentencia que la constitución hereditaria ejerce un efecto insignificante sobre ella. En este sentido, confirió a la personalidad un sentido más *idiográfico* que *nomotético* (Brody, & Ehrlichman, 2000), es decir que la personalidad se halla inextricablemente unida a la experiencia individual, diferente para cada individuo, y no responde precisamente a clasificaciones o tipos universales. En términos similares a los formulados por el filósofo británico John Locke (1632-1704) cuatro siglos atrás, consideró que el niño es como una *página en blanco* o una *tierra vacía* al llegar al mundo. Por consiguiente, la interacción con el entorno le dará la forma correspondiente. Esta afirmación parece colocar a Ramírez Pane en una llamativa concordancia con un ambientalismo radical, lo cual se

difumina con rapidez en la discusión que hace de algunos temas posteriores. Sin embargo, es dable remarcar las aparentes incongruencias. Entre las experiencias fundamentales que actúan para modelar la mente figuran el comportamiento de los padres, el proceso educacional y la conducta alimentaria. La vivencia de los progenitores podría ser fuente de algunos conflictos indeseables, como el advenimiento de las neurosis o incluso de las psicosis. También se alude al odio inconsciente que a veces demuestran los padres hacia sus hijos y que surge en diversas circunstancias y por motivos variados. En estas suposiciones de Ramírez Pane, y en otras que veremos más adelante, se advierten fácilmente las repercusiones de constructos psicoanalíticos.

La educación es crucial porque forma el *carácter* del individuo, que asimismo es una resultante de los hábitos y del peso que ejerce el medio ambiente. Pero su influencia sobre el *temperamento* es comparativamente menor, puesto que este resulta congénito e innato. La distinción entre *carácter* y *temperamento* resulta congruente con algunas de las orientaciones psicológicas vigentes en la época, como la del psicólogo francés René Le Senne (1882-1954), por ejemplo (Le Senne, 1963). En opinión de Ramírez Pane, el temperamento constituía la parte fisiológica de la personalidad. Por ello recreaba en su libro algunas de las clasificaciones que existían sobre sus tipos. Decía que la constitución es resultante de tres factores que actúan de maneras interrelacionadas: a) el factor anatómico o fisiológico; b) el factor psicológico, que

incluye el carácter; y, c) el factor biológico o del temperamento. Con respecto a la alimentación, puntualizaba su rol fundamental, no sólo por lo que atañe a la ingesta de los alimentos en sí misma, sino por los vínculos esencialmente afectivos que se originan con la madre durante el amamantamiento del niño. Es por eso por lo que los trastornos de cualquier clase o un funcionamiento atípico de la lactancia bien podrían conducir al origen de algunas neurosis. Aquí también se percibe la preeminencia que los preceptos de Sigmund Freud (1856-1939) habían adquirido sobre las ideas del médico paraguayo, aunque no los mencionó explícitamente. En la misma línea, abordó el fenómeno del control de los esfínteres, la masturbación y el desarrollo sexual, asuntos de claras resonancias freudianas. Un mal control de los esfínteres o un trato inadecuado y poco cariñoso de los padres hacia sus hijos en tal etapa conduciría a problemas de rebeldía juvenil e incluso delincuencia. Pensaba el autor que no existían reglas para establecer la normalidad de la personalidad. En sentido opuesto, lo que se denomina “personalidad anormal” adquiriría un interés particular para el campo de la medicina psicosomática, habida cuenta de su relevancia para la comprensión de los procesos que dan origen a muchas neurosis y psicosis. Sobre las características que conciernen a la personalidad normal, el autor especificaba que:

Existe un mínimo de conflicto mental, se llega a decisiones sin mayor tardanza, se trabaja con un espíritu de alegría y se tiene eficiencia en lo que se hace. La persona con personalidad normal obtiene placer

en sus relaciones maritales, con sus amistades, con sus colegas de trabajo y es apreciado por sus semejantes. (Ramírez Pane, 1975a, p. 37)

El capítulo sobre la adolescencia está enfocado, primero, en una descripción de las adicciones, estableciendo una diferencia entre la *adicción en sí* y el *estar adicto*. Se asume que los drogodependientes son personalidades narcisistas. El que utiliza una droga en forma persistente se puede considerar un adicto o un toxicómano. Pero el consumirlas también se relaciona con fenómenos como la depresión, particularmente en la población juvenil. El uso de sustancias conlleva otros efectos colaterales o nocivos, como una disminución de la *libido*. En casos de comportamiento adictivo puede hablarse de *personalidad toxicofílica*. También se ofrece una clasificación de los tipos de adicciones y se aborda el problema del alcoholismo, que guarda fuertes relaciones con la personalidad ansiosa. Pero tras describir los trastornos asociados con aquél, se produce un salto repentino al tópico de la adolescencia. La causa de este cambio en el hilo argumentativo dista de estar clara, a menos que Ramírez Pane (1975a) considerase que los problemas de salud expuestos previamente constituyen un indicador de las dificultades de la personalidad anormal que los adolescentes enfrentan de forma corriente. A esta edad, los problemas psicológicos son frecuentes porque los hábitos y la conducta de la infancia se refuerzan, según el autor. Se suma a todo ello la explosión hormonal que experimentan los jóvenes y que le confiere una característica especial y única

a esa fase etaria de la vida, lo mismo que el despertar sexual. El adolescente anhela ser libre, hallarse entre otros de su misma edad y buscar nuevos horizontes. El alcoholismo siempre aparece en esta etapa, y para su correcto tratamiento, Ramírez Pane recomendó el uso del psicoanálisis o el narcopsicoanálisis. Creía que los drogadictos surgen de hogares destrozados. Si los deseos sexuales se manifiestan demasiado intensos en el periodo adolescente, también podría deberse a inconvenientes surgidos en los años de la infancia.

Se considera que la edad madura se establece cuando el individuo alcanza su máximo vigor y potencial. Su duración abarca unos cuarenta años. El buen juicio, la prudencia y la tranquilidad para tomar decisiones son sus características distintivas. En cambio, la senectud, que comienza alrededor de los sesenta y cinco años, es una etapa en que el deterioro de las funciones psicológicas se manifiesta con mayor intensidad, comparada con las edades anteriores. Pero la vejez va más allá de ser un simple hecho biológico. Es también un fenómeno cultural, como se comprueba en la historia de muchas sociedades en que la ancianidad era objeto de consideración y respeto. Un ejemplo son los pueblos que se gobernaban por consejos de ancianos o donde éstos gozaban de un elevado prestigio, como ocurría con los miembros del Senado en Roma, en los ejemplos sugeridos por el autor. Los problemas de salud mental que surgen en la edad proveya quedan especificados en la siguiente lista: 1) psicosis seniles atroficas; 2) psicosis arterioescleróticas y otras enfermedades vasculares; 3)

estados confusionales agudos; 4) demencias preseniles; 5) psicosis afectivas; 6) esquizofrenia; 7) síndrome paranoide; 8) neurosis; y 9) cambios de personalidad que aparecen en la vejez. Ramírez Pane, que remarca repetidamente la importancia cardinal de la gerontología, destaca el rol de la salud física y mental para el logro de una vida longeva.

La psicopatología, la exploración del paciente, la neurosis y la psicosis

La psicopatología es definida como el estudio de la personalidad anormal. En contrapartida, los sujetos a quienes se considera poseedores de un comportamiento normal disfrutan de excelente salud física y mental, no muestran conflictos que puedan desencadenar trastornos emocionales, son capaces de tomar decisiones con libertad y trabajan con intensidad. No sufren de altibajos en sus manifestaciones cotidianas ni presentan fatiga patológica. Asimismo, diferencia entre la fatiga normal o activa y la patológica o pasiva. Esta última no se atenúa con el descanso, tiende a aumentar con el tiempo y se relaciona con el comportamiento anormal. Los factores ambientales, familiares y hereditarios tienen una clara incidencia en la formación de la personalidad. Elementos muy diversos como la historia familiar, las condiciones de la vivienda y la situación socioeconómica de los individuos son remarcados como influyentes para este proceso. Incluso pueden conducir al desarrollo de trastornos neuróticos y aun psicóticos. La niñez abandonada es también una de las causas que puede desembocar en el origen de

la anormalidad. En tal sentido, Ramírez Pane remarca la importancia que tienen los juguetes para los niños, en lo que respecta a ciertos aspectos puntuales como el desarrollo de la inteligencia, la imaginación e incluso la “bondad”, especialmente en aquellos hogares donde los juguetes y las alegrías infantiles son escasos.

Igualmente, menciona los estudios realizados en el ámbito de la psiquiatría social, principalmente aquellos enfocados sobre la participación de los individuos en los asuntos que conciernen a sus comarcas y ciudades y las diferentes actitudes de estos respecto a la vida cotidiana en ellas. Recuerda ciertas experiencias que atribuye a los inmigrantes puertorriqueños que viajan a los Estados Unidos en procura de trabajo, y que, tras numerosos intentos, no lo obtienen, o van de un empleo en otro, hasta que finalmente los pierden. Cuando se dan estas condiciones adversas, los hombres desisten de buscar una ocupación para concluir permaneciendo en sus casas, y con frecuencia deben ser las mujeres quienes realicen el intento, con mayor éxito en algunas ocasiones. Aunque no es probable que esta constituya una regla general aplicable a todos los casos, incluso para la realidad que afecta a los emigrantes puertorriqueños en los Estados Unidos, la mención es oportuna para que en el discurso de Ramírez Pane se incruste otro concepto de impronta freudiana, el de *complejo de castración*, que presuntamente afloraría en los hombres implicados en tal situación. Sin embargo, la idea de una predisposición familiar para la personalidad anormal es descartada de plano por Ramírez Pane, aunque consiente tal posibilidad en el caso de los mellizos

esquizofrénicos cuyos padres hayan manifestado esa condición, o en situaciones similares a estas. La tajante opinión del autor al respecto no deja espacio a dudas sobre su inclinación ambientalista:

Si colocáramos los factores hereditarios y los factores de la experiencia vivida por una persona sobre una escala que vaya de uno a diez se evidenciaría que los factores hereditarios apenas cubren la cifra uno. (Ramírez Pane, 1975a, p. 57)

La ansiedad es una predisposición neurótica de la personalidad. Aunque se admite que es un componente habitual del individuo sano, su persistencia continuada, aún en ausencia de los factores habituales que la causan, debe ser objeto de particular atención. Por consiguiente, la ansiedad prolongada debería considerarse patológica. La conducta ansiosa se reconoce por sus síntomas fisiológicos y a la vez psicológicos. Para el autor, la ansiedad es el origen de todas las afecciones mentales, aunque toma sus precauciones para diferenciarla del miedo, y la considera como un elemento habitual del pánico. Asimismo, es un componente de todas las formas de neurosis y psicosis. En ciertas etapas avanzadas de la vida, y en especial durante la ancianidad, resulta frecuente que aparezcan episodios de ansiedad, ligados a las dificultades vinculadas al deterioro que irremediablemente produce la vejez.

Con relación a las operaciones a realizar para la exploración del paciente, el análisis clínico debe recurrir primero a la elaboración de una anamnesis, a la que también denomina *interrogatorio*, especificando

los aspectos y detalles a ser considerados. Luego sigue el análisis semiológico de cada órgano en particular. Entre éstos, lo primero que se acostumbra es un estudio del sistema nervioso. Solo entonces es posible avanzar hacia el examen psiquiátrico. En la descripción de los aspectos que deben ser considerados queda incluida una amplia variedad de cuestiones. Complementan el estudio del sistema nervioso neurovegetativo el estudio semiológico de cada sistema físico, los análisis laboratoriales de rutina, de reacciones serológicas contra la sífilis, electroencefalograma y radiografías simples, la evaluación de trastornos circulatorios ortoestáticos y otros exámenes similares. También es sugerida la aplicación de pruebas psicométricas, que se llevarán a cabo en el número que se consideren necesarias. Eventualmente, es admisible la utilización del psicoanálisis o el narcopsicoanálisis, «...llegándose así a la raíz del mal...» (Ramírez Pane, 1975a, p. 62) y permitiendo con ello el inicio del tratamiento de fondo. Todo es así porque

El médico y el psicólogo no deben olvidar que el ser humano a quien estudian constituye una sola entidad, una unidad. La interacción entre la mente y el cuerpo es fundamental que sea tenida en cuenta en todo momento. Existe una total imposibilidad de disgregar al enfermo en lo mental y en lo físico; cuerpo y espíritu son uno. (Ramírez Pane, 1975a, p. 62)

Existen instrumentos psicométricos para el análisis integral del paciente, tal como es usual en los estudios psicosomáticos, aunque Ramírez Pane, a su vez, subrayó

que no existe una prueba única que analice la personalidad total del individuo. Nótese que el autor se refiere también a las pruebas de personalidad cuando alude al uso de los *tests* psicométricos. En este sentido, consideró la prueba de Rorschach, un modelo de evaluación proyectiva que ha tenido adherentes entusiastas, lo mismo que críticos inclementes (Wood et al., 2003), como un medio seguro y confiable para recabar información sobre la capacidad intelectual, el control de las emociones, la “cantidad” y “calidad” de los impulsos instintivos y la energía psíquica que pudiese hallarse inhibida. La alusión que se hace a esta prueba como un medio para brindar información sobre la capacidad intelectual es tanto más llamativa cuando el Rorschach no fue diseñado para la medición de la inteligencia. Ramírez Pane sostenía que con ese instrumento era posible descubrir la estructura básica de la personalidad, contribuyendo a la diferenciación de los rasgos de la neurosis de los de la psicosis. Asimismo, menciona al *Test de Apercepción Temática* como un complemento para el estudio de las tendencias instintivas. El *Inventario Multifásico de Personalidad de Minnesota*, el Índice de Selección de *Cornell* y la prueba de Szondi son otros instrumentos recomendados. Las dos guerras mundiales tuvieron efectos muy estimulantes en beneficio de la medición psicológica y su avance científico y aplicado, potenciando la producción de los *tests* de inteligencia, así como los inventarios de personalidad. Estimó que los *tests* de inteligencia fueron una de las fuentes principales en el surgimiento histórico de la psicología clínica, a la cual, igualmente, consideró fruto de los aportes

combinados que brindaron la psicología infantil, la psicología experimental, la psicología fisiológica, la psicología animal, la psicometría, la teoría de la personalidad y la psicología social.

De las neurosis se establece que son fenómenos más frecuentes y fáciles de curar que las psicosis. Los neuróticos mantienen su capacidad de percibir o realizar un autoconocimiento o *insight* y llevar adelante sus actividades, basados en su propio razonamiento. Pueden recibir tratamiento del psicólogo, pues con ellos *se puede dialogar*. El neurótico mantiene su capacidad de adaptación al ambiente, lo mismo que la responsabilidad legal frente a sus actos. Entre los tipos de neurosis, se mencionan las siguientes, comentando sus rasgos típicos con algún detalle: a) neurosis disociativa; b) neurosis de conversión (histeria en las mujeres o pitiatismo en los hombres); c) temores y fobias; d) neurosis obsesiva y compulsiva; y e) neurosis depresiva. Junto a sus descripciones acerca de los tipos y características básicas, Ramírez Pane recomienda las técnicas de la desensibilización y la inundación, que son estrategias comportamentales, para el tratamiento efectivo de las fobias, lo cual contrasta con el estilo predominantemente psicoanalítico que habitualmente asume su aproximación. Por ejemplo, los trastornos obsesivo-compulsivos son atribuidos a ciertas relaciones particulares que pueden surgir con la madre, y que se hallan anclados en los días de la infancia. Refiriéndose a los comportamientos obsesivos, acentúa la incidencia que ejerce el control de los esfínteres. En ciertos casos, puntualiza, la

neurosis depresiva podría constituir una manifestación precoz de esquizofrenia.

Sobre las psicosis se afirma que son menos frecuentes y más difíciles de curar que las neurosis, constituyendo perturbaciones de mayor gravedad. La habilidad perceptiva del psicótico se muestra seriamente afectada, lo mismo que sus posibilidades de efectuar un *insight*. Queda claro que el psicótico no tiene conciencia de su condición de enfermo y no diferencia lo que es lógico de lo ilógico. Las psicosis pueden clasificarse en: a) psicosis maníaco-depresiva; b) esquizofrenia y c) psicosis paranoica. En la detallada caracterización de estos cuadros se apunta que la psicosis maníaco-depresiva no es permanente sino episódica, mientras que la esquizofrenia tiene un tratamiento esencialmente farmacológico, aunque también admite el uso del electroshock. Los procedimientos que requieren el uso de fármacos deben ir acompañados de psicoterapia. Con la psicosis paranoica, la fase inicial requiere hospitalización o internación especializada por la necesidad de intervención medicamentosa o electroshock, admitiendo el empleo del narcopsicoanálisis o la psicoterapia. La clorpromazina y el haloperidol son empleados en la psicosis paranoica, y sus efectos pueden asemejarse a los de la enfermedad de Parkinson en aspectos como la aparición de temblores. La importancia de la relación médico-paciente es destacada, indicando que el logro de una adecuada *transferencia* constituye un presupuesto esencial para una relación terapéutica exitosa. Y, tras la obtención del adecuado diagnóstico, seguirá la justa elección del medio de intervención adecuado.

La psicoterapia, el psicoanálisis, el narcopsicoanálisis

Puede entenderse a la psicoterapia como la aplicación de estrategias psicológicas para el tratamiento de las alteraciones nerviosas y mentales funcionales (Ramírez Pane, 1975a). Entre las tácticas se mencionan algunas como la sugestión, la persuasión, la reeducación del paciente, el psicoanálisis y la sugestión hipnótica. La óptica del autor se evidencia cuando afirma que

La psicoterapia emplea principios psicodinámicos que logran el normal desarrollo emocional del paciente, su ajuste correcto en la sociedad, su mayor rendimiento profesional mediante la correcta utilización de su capacidad y por tanto en definitiva logra la felicidad del individuo. (Ramírez Pane, 1975a, p. 76)

De acuerdo con esto, podrían reconocerse dos tipos de psicoterapia: la “superficial” y la “profunda”. Entre las primeras se enumeran las que usan medios de dirección, de apoyo integral, de sugestión y de terapéutica ocupacional. Para las formas de psicoterapia “profunda” se menciona al psicoanálisis, la narcosíntesis y la hipnosis. La psicoterapia debería ayudar al paciente a comprender que el problema que le aqueja no posee una base orgánica sino mental y que la comprensión de esta condición podría ayudarlo a dar por terminadas las afecciones psicosomáticas que se le asocian. El diagnóstico precoz de las neurosis cobra especial importancia si se toman en consideración las consecuencias que su padecimiento acarrea en términos de pérdida de la fuerza laboral,

gasto para el presupuesto público de salud y beneficios que deberán ser cubiertos en el seguro social por invalidez. Lo cual también remarca la relevancia que posee en la vida colectiva y económica de un país. Debido a ello, la psicopatología incrementa su importancia para la medicina general y la salud pública en el contexto más amplio. La efectividad de la psicoterapia depende de las características personales del paciente y del tipo adecuado de intervención. El autor señala que muchas neurosis y psicosis se inician en los años de la pubertad. El buen ajuste al trabajo es un adecuado índice de salud mental. Circunstancias que surgen en la vida familiar, igualmente, podrían ocasionar episodios de neurosis, así como de psicosis.

Congruente con la mirada psicoanalítica que prevalece en el libro se enumeran cuatro factores que tienen importancia en el decurso de la psicoterapia: la transferencia, el recuerdo de las emociones vividas con anterioridad a la consulta, la extirpación de los complejos y deseos reprimidos y la orientación que debe brindarse al paciente. Decía Ramírez Pane (1975a) que el método de psicoterapia denominado *expresivo* es el que ayuda a los psiconeuróticos a generar una discusión franca sobre sus problemas, mientras que los métodos llamados *supresivos* tienen la dinámica contraria, como es el caso del terrorismo, el uso de placebos, sugestión, exhortación, persuasión, comando e incluso la hipnosis. Llama la atención esta alusión al terrorismo, que no se refiere al fenómeno social y político que Ramírez Pane (1975b, 1979) abarcó en otros escritos, sino

a un proceder terapéutico que él admite en desaparición progresiva y cuyo uso se reservaría ya solo al tratamiento de las neurosis de conversión como la histeria y en casos donde, por ejemplo, el paciente fingiría ser paralítico, y cuando podría suceder que «...se le acerca el psicólogo con una aguja al rojo vivo. El paciente sale corriendo» (Ramírez Pane, 1975a, p. 80). Ciertamente, si es que existen, esta clase de intervenciones no son de las más usuales en nuestros días, ni de las más deseables. Sobre los placebos, apuntaba que estos van cediendo su hegemonía a los psicofármacos, y que su utilización aún resulta apropiada para encarar las adicciones a ciertas drogas. Los métodos que reconoce como más efectivos son los de la sugestión, exhortación, persuasiones y comandos.

El psicoanálisis es presentado con brevedad en el capítulo IX. Se alega que esta orientación surgió en una época en que abundaban los tratamientos estériles. La línea psicoanalítica habría representado una salida *científica* para la solución de problemas que asoman en la esfera del comportamiento alterado. En *la mente trastornada del paciente* se descubren las causas de las neurosis y de las psicosis. Según el autor, la teoría estimuló tanto a la pedagogía contemporánea como a la higiene mental y al estudio de la personalidad normal. Tras describir la dinámica y la técnica de la psicoterapia y la importancia del diván, se detiene en la organización del aparato psíquico, repasando los niveles del consciente, el preconscious y el inconsciente, sin olvidar la organización estructural del yo, el *superyó* y

el *ello*, así como el *eros* y el *tánatos*, que fueron explicados con detalle por Freud en su conocida obra *El yo y el ello* (Freud, 1923/1981), publicada un siglo atrás. Cita los nueve principales mecanismos de defensa y explica las etapas en el desarrollo psicosexual, así como las catexias, las zonas erógenas y los actos fallidos. En el inicio del capítulo se sintetizaron los tópicos que habrían de ser abordados y allí se mencionó a Alfred Adler (1870-1937) y a Carl Gustav Jung (1875-1961), pero en las páginas interiores, llamativamente, no se los encuentra.

Cuando se hace necesario determinar si el problema es de orden funcional, es decir si se trata de una neurosis o de una psicosis, o si resulta un problema de origen estructural y orgánico, es recomendada la utilización del narcopsicoanálisis. Este método serviría para lograr una síntesis rápida de la personalidad del paciente y la extirpación acelerada de sus deseos reprimidos. Igualmente, serviría como catarsis porque el paciente tiene la posibilidad de hablar con fluidez acerca de sus problemas. Ramírez Pane (1975a) señala correctamente que esta aproximación la creó el médico británico J. Stephen Horsley, para quien el procedimiento constituía un psicoanálisis condensado. Él descubrió que las personas que se hallaban bajo la influencia de estupefacientes eran desinhibidas, habladoras, y respondían a todas las preguntas que se les hacían (Rowland, 2004). El método sirvió para enfrentar la problemática surgida con el tratamiento a los pacientes que sufrieron experiencias traumáticas durante la Segunda Guerra Mundial, especialmente

las neurosis de conversión que se daban entre el personal militar (Weinstein, 1973) y que se multiplicaron en gran medida durante la evacuación de Dunkirk y en la Batalla de Inglaterra (Sargant, 1961). Posteriormente, fueron usados también en tiempos de paz. Tras describir las etapas que siguieron al uso de los barbitúricos, Ramírez Pane pidió no confundir este procedimiento con la administración de los sueros o drogas de la verdad, así como con los detectores de mentiras.

La hipnosis se concibe como el sueño obtenido por medios artificiales, y el estado que se logra por su aplicación constituye el *sueño magnético*, término acuñado un par de siglos atrás por el Marqués de Puységur (1751-1825) (Puységur, 1807). Henley (2024) le atribuye también el descubrimiento de muchos de los fenómenos hipnóticos actualmente conocidos. Pero la hipnosis tiene sus bases primordiales en el magnetismo animal practicado por el médico Franz Anton Mesmer (1734-1815) entre el siglo XVIII y el XIX (García, 2016c; Kihlstrom, 2008) y cuyas principales obras (Mesmer, 1779) hoy son clásicos. Puységur fue el discípulo francés más aventajado de Mesmer y su continuador durante algún tiempo, incluso cuando las doctrinas mesméricas quedaron desacreditadas (Alpheus, 2016). Descubrió que algunas personas caían en un estado de sueño cuando eran magnetizadas, lo cual le impulsó a investigar ese fenómeno en profundidad para ver cómo podía ayudar en la curación. Su trabajo y el de Mesmer pueden considerarse el origen de las terapias psicológicas modernas (Peter, 2009). Crabtree (1993) estima que

el marqués estuvo más psicológicamente inclinado que Mesmer. Sin embargo, la hipnosis no siempre fue vista como una forma de sueño. A comienzos del siglo XX, Forel (1907) la equiparó con la sugestionabilidad y estableció una diferencia con el sueño ordinario, con el cual, sin embargo, se relaciona de manera estrecha. Los modelos actuales sobre la hipnosis continúan estimando como muy próxima la relación de esta con los procesos de la sugestión (Lynn et al., 2015). Ramírez Pane argumentaba que con la hipnosis se logra un importante grado de anestesia que es utilizable en las intervenciones odontológicas y en cirugías menores, y asimismo resulta útil para el tratamiento de jaquecas, gastritis, paresias y parálisis. La asimilación del mesmerismo a los tratamientos dentales fue, de hecho, la antesala histórica para el surgimiento del hipnotismo (Andrick, 2013; Erickson et al., 2014; García, 2016c; Winter, 1998).

A la hipnosis se le atribuyó una efectividad semejante al narcopsicoanálisis. Por otra parte, la sugestión poshipnótica era señalada como ineficaz cuando los comandos tropezaban con discordancias en relación a los principios valorativos que identifican al individuo (Baker, 1990). Finalmente, Ramírez Pane (1975a) notaba que la hipnosis había perdido su fuerza con el transcurrir de los años. Al mencionar a los psicofármacos, advierte que no resuelven los problemas por sí solos y deben utilizarse en combinación con la psicoterapia, el psicoanálisis, el narcopsicoanálisis, la hipnosis y, para ciertos casos psiquiátricos, el electroshock. La clasificación que adopta divide estas

sustancias en tranquilizadores menores (ansiolíticos), tranquilizadores mayores (antipsicóticos), antidepresivos (timolépticos), hipnóticos (barbitúricos), estimulantes (psicoanalépticos) y sustancias alucinantes (psicodislépticos). Entre estos últimos, incluye el LSD y el *cannabis* o marihuana. Antes de cerrar la presentación que hace en el capítulo, describe con detalle los procesos físicos y psicológicos que pueden asociarse con el uso excesivo e indebido de los barbitúricos, el LSD, la marihuana y las anfetaminas.

El sistema nervioso central, el sistema nervioso vegetativo o autónomo, el cerebro emocional, las glándulas de secreción interna y la adaptación al medio ambiente

El cerebro es una de las partes constitutivas del encéfalo, lo mismo que el cerebelo, los pedúnculos cerebrales, la protuberancia anular y el bulbo raquídeo. La importancia que este órgano reviste se relaciona con la presencia de la corteza cerebral o neocórtex. En la corteza se hallan enclavados los reflejos, que son las unidades básicas del comportamiento. También se sitúan lo que Ramírez Pane denominó las *actitudes externas* (equiparables a la conducta), así como el aprendizaje y la memoria. En la estructura microscópica y funcional se distingue a las neuronas, las neuroglías y las microglías o misoglias. Corresponde a la primera la transmisión del impulso nervioso, y a las últimas, actividades de sostén muy específicas. Igualmente, se aborda aquí otro aspecto de gran importancia para la psicología, como es la división del cerebro en hemisferios que se

hallan unidos por el cuerpo calloso. El hemisferio izquierdo concentra las funciones esenciales del lenguaje, la audición y el razonamiento. Se trata del hemisferio dominante. Respecto al sector derecho hay menor especificidad al describir las propiedades que le competen, pero queda sugerido que se ocupa de la percepción estética y espacial. Sobre el importante asunto de la memoria y el aprendizaje, el autor señala que la investigación actual todavía busca descubrir la forma en que se adquieren los conocimientos y su registro, descartando que exista una zona anatómica específica como asiento para la misma. La memoria ocuparía toda la extensión de la corteza. Distingue entre una memoria de corta, de mediana y de larga duración. Las funciones del cerebelo afectan también la tonicidad muscular y la motilidad voluntaria. En el mismo capítulo se repasa la estructura anatómica de los pedúnculos cerebrales, la protuberancia anular, el bulbo raquídeo y la médula espinal, así como el sistema nervioso periférico. Se explica la función de las proteínas y los aminoácidos, las catecolaminas y la serotonina, el metabolismo de los ácidos nucleicos, los hidratos de carbono y las sustancias grasas. Dice además que el sistema nervioso central es el que se relaciona con el mundo exterior y con la vida social.

Entre las manifestaciones psicosomáticas se incluyen el insomnio, los desmayos, la jaqueca, la epilepsia y los delirios. El sueño no sólo favorece el descanso fisiológico, sirve además como un medio de evasión de los problemas y preocupaciones que se acumulan durante la jornada, dice el autor.

Por ello, presume que cualquier dificultad en conciliarlo podría deberse a la probable asociación con una neurosis. En los casos de desvelo recurrente con frecuencia afloran problemas originados en la infancia, por ejemplo, aquellas situaciones en que los padres castigaban al niño por su reticencia a dormir en las noches. Respecto a ello, «el psicólogo ayudará al paciente a colocar su problema de insomnio en una perspectiva que sea correcta» (Ramírez Pane, 1975a, pp. 100-101). Como es evidente por el tipo de sugerencia, el psicoanálisis aparece como el recurso sugerido, lo mismo que el uso combinado de psicofármacos como las benzodiacepinas para el tratamiento. De igual manera, los desmayos son comunes en los neuróticos, toda vez que no obedezcan a causas fisiológicas que son las que explican el desmayo “auténtico”. El neurótico, en contrapartida, intenta llamar la atención de los demás con los desmayos que sufre. Podría suceder que los aquejados por neurosis estén plenamente conscientes de lo que hacen y eso, a su vez, les conduzca a desarrollar “sentimientos de culpa”. También en este caso, la metodología terapéutica indicada es el psicoanálisis.

Los dolores de cabeza representan uno de los motivos más frecuentes de consulta médica que se registran en todo el mundo. Asegura Ramírez Pane que más de la mitad obedece a algún problema psicológico y respalda su aserto en investigaciones (que no cita) llevadas a cabo en la Universidad Nacional de Asunción. El dolor de cabeza, cuando es debido a causas orgánicas o a una dificultad psicológica, está ocasionado por un inconveniente circulatorio en el cráneo. Para las cefaleas de origen

psicológico es fundamental encontrar el posible motivo con el fin de encaminar el tratamiento pertinente. Estos dolores tienen la particularidad de que pasan «... como por encanto con cualquier producto que contenga ergotamina o derivados de la ergotamina» (Ramírez Pane, 1975a, p. 103). La jaqueca o migraña, conocida igualmente como hemicránea, puede ir acompañada por náuseas. Una de sus particularidades es que aparece secundada por “auras”, unos fenómenos donde intervienen todas las modalidades sensoriales. Existen factores alérgicos que favorecen la producción de jaquecas. Es interesante reproducir cómo Ramírez Pane describió la personalidad del que padece estas molestias:

La jaqueca ataca a personas muy inteligentes, sensibles con gran desarrollo intelectual. Tienen complejos de superioridad. Son perfeccionistas desean hacer las tareas ellos mismos, desean hacerlos todos a la vez, con rapidez y gran eficiencia. Son muy trabajadores y responsables. Aun en medio de sus fuertes dolores de cabeza harán lo imposible por continuar con su trabajo y desempeñar la tarea ante la cual es responsable. Son optimistas por lo general. Cada paciente tiene su propia fórmula para curar su dolor de cabeza. Lewis y Rowe han encontrado que los pacientes que sufren de jaqueca tienen tendencias obsesivas y compulsivas y sufren de tres conflictos básicos: sentimientos de hostilidad reprimidos, necesidad de sentirse amparados y conflictos resultantes de su manera de ser y de pensar. (Ramírez Pane, 1975a, pp. 103-104)

La inmadurez emocional o una infancia caracterizada por la timidez, igual que la obediencia, el exceso de pulcritud y aseo, la necesidad de seguridad, la ambición desmedida y el resentimiento, son características que se hallan asociadas a los individuos que soportan jaquecas. La única profilaxis efectiva es un ajuste de la personalidad, que sólo puede lograrse con la ayuda experta de un psicólogo. Con la epilepsia se menciona que una es la genuina y la otra es simulada. Conlleva la producción de convulsiones causadas por la descarga anormal de la corriente eléctrica de algunas neuronas sobre el tejido nervioso circundante. Las causas de la epilepsia son múltiples, desde tumores cerebrales hasta encefalitis y meningitis, pasando por una serie de causales intermedias. También aquí existen auras sensoriales, vasomotoras, viscerales y psíquicas. Entre estas últimas, se citan el terror y la falta de memoria. El hiperinsulinismo es capaz de producir una forma de pseudoepilepsia en aquellos pacientes con hipoglicemia espontánea que no recibieron insulina. En ciertos casos, el paciente se administra la insulina a sí mismo a escondidas con la finalidad de producir los efectos clínicos de la epilepsia. Estos son los casos de simulación, que Ramírez Pane despacha como neuróticos, y una de sus consecuencias directas es la pseudoepilepsia. Los síntomas son los habituales en los cuadros de este tipo, pero el origen es psicológico. Para su tratamiento se indica de nuevo al psicoanálisis o el narcopsicoanálisis, lo que, de acuerdo con el autor, permitirá escoger la forma adecuada de psicoterapia, tras descubrir el motivo real que lo sustenta.

Los delirios acompañan diversas enfermedades. Quienes padecen de las llamadas *neurosis vegetativas* se caracterizan por una gran labilidad emocional, y este cuadro proviene de la ruptura del equilibrio entre el sistema del simpático y el vago. La -por entonces reciente- técnica de la bioretroalimentación surgía como un recurso importante para el estudio del sistema nervioso neurovegetativo y se relacionaba estrechamente con los fenómenos originados en tales estructuras nerviosas. Esta modalidad tecnológica permite el cambio mediante una acción de la voluntad, mejorando al mismo tiempo la personalidad y la salud (Ramírez Pane, 1975a). Anteriormente se pensaba que el sistema neurovegetativo era modificable solo a través del condicionamiento clásico de Iván P. Pavlov (1849-1936). El condicionamiento operante de B. F. Skinner (1904-1990), que se conoció en las décadas siguientes, alcanza en su efectividad solo a los músculos voluntarios, en la apreciación que hace Ramírez Pane. Con los experimentos iniciados por Neal Miller (1909-2002) se logró finalmente que las ratas comenzaran a dominar sus latidos cardíacos de acuerdo con un control voluntario preestablecido, lo mismo que el autocontrol de los órganos internos. Los estudios de Joe Kamiya (1925-2021) y el manejo de las ondas cerebrales a través de la bioretroalimentación, procedimiento que ayudó a conseguir el *estado alfa* a voluntad, con todos los pretendidos atractivos que este ritmo del cerebro supone para el logro de los estados creativos, también son discutidos en este capítulo. Finalmente, se menciona un tipo especial de delirio que afecta a las personas que sufren un conflicto mental a causa del envejecimiento

y la negativa a aceptarlo. Estos individuos sufren de irritabilidad, insomnio, intolerancia con los demás, pérdida del apetito y apatía, estados que se consuman antes de llegar a las ideas delirantes. Para estos casos, también es recomendada la psicoterapia.

La regulación funcional de los órganos, lo mismo que el mantenimiento de los procesos energéticos, constituyen actividades esenciales del sistema vegetativo, al que se llama también autónomo o involuntario (Ramírez Pane, 1975a). El cerebro emocional o cerebro límbico (o sistema límbico), rinencéfalo, cerebro olfatorio y cerebro interno, son un conjunto de estructuras asentadas por debajo de la corteza. Al ascender en la escala filogenética, este órgano fue prescindiendo de sus funciones olfatorias primigenias y, en contrapartida, adquirió la capacidad de responder a otro género de estímulos. La propiedad más característica es su asociación con las respuestas emocionales. Tales estructuras se estudian con bastante detalle en el capítulo XIV. Los investigadores dieron cada vez más importancia al hipotálamo por su relación con las emociones y su ubicación en la vecindad anatómica respecto al trayecto habitual de los impulsos nerviosos que, desde otras partes del cerebro, arriban a la corteza. El miedo, el placer, la ira, la alegría, la melancolía, la sensualidad y la sociabilidad son sentimientos fundamentales que intervienen en los procesos de la autoconservación y dependen estrechamente de la región límbica. Fue el neurocientífico estadounidense Paul MacLean (1913-2007) quien introdujo el concepto del *cerebro*

trino (MacLean, 1978), que ha tenido algunos contrapuntos muy interesantes como el de Steffen, Hedges y Matheson (2022) en tiempo reciente. MacLean sostuvo que, cuando existe poca conexión entre el cerebro visceral y las estructuras corticales, los sentimientos toman rumbo hacia los centros autónomos y a las vísceras, en lugar de apuntar a las regiones superiores, donde cabría la posibilidad de que fueran elaborados y evaluados por las funciones intelectivas. Por el contrario, si son conducidos a las vísceras, la respuesta es la misma que cabría esperar de una activación corriente de los músculos periféricos. Ramírez Pane adhirió a tal explicación. Y esta era, a su modo de ver, la manera más razonable para dar cuenta de las enfermedades psicosomáticas.

Las características y funciones biológicas de las glándulas de secreción interna como la hipófisis o pituitaria, la tiroides, la paratiroides, los testículos, los ovarios, las glándulas suprarrenales, el páncreas, el timo y la epífisis o glándula pineal son descritas en esta sección del libro. Los efectos que producen las emociones sobre el comportamiento se investigan hace largo tiempo, pero el conocimiento de los efectos que causan las glándulas de secreción interna es más reciente. Las neurosis y las psicosis, por ejemplo, causan daños a la glándula tiroides (Ramírez Pane, 1975a). Según el autor, cuando se analiza el hipertiroidismo desde una óptica psicoanalítica, se descubren relaciones con diversas alteraciones de la personalidad y el comportamiento. Por eso consideraba que establecer la diferencia entre una neurosis y una afección

de la tiroides podría tornarse difícil a veces, ya que solo es posible hacer la determinación a través de los estudios biomédicos diseñados a tal efecto. De manera similar, los estados de ansiedad pueden tener al hipertiroidismo como una de sus consecuencias. En algunos casos, dice Ramírez Pane, el psicoanálisis representa una ayuda importante en la identificación de los factores causales que son responsables de esa condición y, de ese modo, tiene posibilidades de contribuir a la cura de esta. Esta particular valoración respecto al enfoque freudiano y su valor para la medicina psicosomática recuerda fuertemente el punto de vista de Kandel (1999), quien hace más de dos décadas señaló que para sobrevivir como fuerza intelectual en el mundo de la medicina y la neurociencia cognitiva, el psicoanálisis debía adoptar con urgencia nuevos recursos intelectuales y nuevas metodologías con el fin de llevar a cabo lo esencial de su investigación, optimizando la confiabilidad de sus resultados. En el caso de la medicina psicosomática, una mayor conexión con el fundamento causal de los fenómenos ayudaría a cruzar el umbral de las meras afirmaciones declarativas.

Entre los efectos negativos que conlleva el hipertiroidismo se cuenta la disminución de la capacidad intelectual. Incluso puede sostenerse que guarda una relación directa con el retardo mental, siguiendo a Ramírez Pane. Asociadas al mismo tema se explican las características inherentes al llamado síndrome general de adaptación, que constituyen respuestas cuyo origen se encuentra en la acción del estrés sobre el organismo. El autor alude a lo que llama,

adoptando una expresión acuñada por los franceses, *enfermedades de la civilización*. Estas son: la hipertensión arterial, la obesidad, la diabetes mellitus, el asma bronquial, la úlcera gástrica, la colitis ulcerosa y las alteraciones propias del colágeno, entre otras. Respecto a la diabetes mellitus, asegura que esta afección guarda una fuerte relación con las emociones y que, inclusive, puede ser causada por estas. Igualmente, se explica el proceso de la hipoglicemia funcional y otro asunto médico con repercusiones para el comportamiento como la anorexia nerviosa. De manera muy breve, se refiere al proceso de adaptación del organismo al medio ambiente como un aspecto esencial para la supervivencia, apoyado en autores con un claro énfasis evolucionista. “Ser es luchar y vivir es vencer”, sentencia metafóricamente en la página 140. También sugiere que el estrés surge como resultado de fuerzas contrapuestas que se hallan en pugna y describe, antes de finalizar la sección respectiva, los mecanismos fisiológicos involucrados.

El aparato genital masculino y femenino, las reacciones típicas del desarrollo psicosexual, el sistema cardiovascular, el aparato respiratorio, el sistema gastrointestinal, el sentido del oído, el sentido de la vista, la piel, el aparato locomotor y la obesidad

Tras describir la anatomía y fisiología del aparato genital masculino, Ramírez Pane (1975a) particulariza varios aspectos sobre la relación entre la testosterona y la psicología humana. La testosterona controla la psiquis del hombre, según se afirma en el

libro, tanto en sus actitudes como en la conducta. Citando a Terman y Miles y a Emilio Mira y López, indica que el culto al poder y a la fuerza guardan relación con la mentalidad masculina y, por ende, con la acción de la testosterona. Algunas cualidades que se atribuyen a la masculinidad son mencionadas, asumiendo que la testosterona es el agente causal para las mismas. Conforme a este criterio, el hombre tiene propensión a la conquista, interés por lo fundamental, tendencia a la abstracción y la experimentación, aspiración al prestigio, utilización preferente de los juicios de forma y cierta propensión a las actitudes sádicas. Es más frecuente que se encolerice antes que experimentar un susto, resiste mejor la pena que el dolor físico, toma decisiones rápidas y admite con dificultad sus errores, demuestra mayor acceso a la lógica y exhibe una personalidad segura y enérgica. El autor recoge observaciones que adscribe al médico paraguayo Dionisio González Torres (1907-2001) respecto a las características masculinas, en similar tenor a las anteriores: la inteligencia es deductiva, con sentido crítico y una lógica desarrollada, el objeto y el contenido de las ideas son abstractos, la intensidad de su afectividad es baja y se da en forma de iniciación sentimental, siente placer hacia las ideas abstractas y las amistades viriles, prefiere las profesiones que demandan responsabilidad, la volición es activa y propende hacia la lucha viril, además de mostrar inestabilidad. Sin que resulte del todo claro el sentido que encierra la frase, asegura que «el psiquismo sexual del hombre es de autoanálisis, tiende al sadismo, aversión al hombre y poco pudor» (Ramírez Pane, 1975a, p. 144).

Aunque contengan elementos en apariencia muy inconexos y no estén debidamente justificados, estas observaciones transmiten una descripción adecuada de las imágenes que ambos autores guardaban respecto a las características comportamentales que corresponden al individuo masculino. Igualmente, refiere los tipos y funciones de los caracteres sexuales primarios y secundarios.

El aparato genital femenino se describe en sus aspectos anatómicos y fisiológicos. Se proveen observaciones complementarias sobre la feminidad, de manera similar a cuanto se hizo con el hombre, sin dejar por ello de exponer la función del útero y los pormenores del embarazo. La foliculina o estrógeno es la hormona de la mujer y la responsable de las características en la psiquis femenina. Siempre apoyándose en los datos de Terman y Miles y de Mira y López, nos dice que las mujeres demuestran un culto al querer y a la gracia, igual que una propensión a la conservación, interés por el detalle y gusto hacia la contemplación. La mujer ama el gozo y presenta tendencias de corte masoquista, propende más al susto que a la cólera o la ira y soporta mejor el dolor que la pena, tiende a la duda y admite más fácilmente sus errores que el hombre, dejando ver un conocimiento de tipo intuitivo en mayor grado. Su personalidad es maternal, delicada y grácil. De las observaciones de González Torres sobre las mujeres, que igualmente conllevan un cierto matiz de estereotipo, puntualiza que la inteligencia tiene una forma “instintiva”, provista de una lógica afectiva y poco crítica. El objeto de su pensamiento es concreto

y el contenido, de tipo sentimental. La intensidad afectiva de las mujeres es grande y se presenta de forma seductora. El objeto de su afecto son las personas y las cosas animadas. El contenido es la vanidad, las amistades son calificadas de “ardientes” y la calidad del amor es agresiva. Las mujeres demuestran gran sensibilidad, una volición pasiva, “predominio de la actitud psíquica” (sic) y una vida sedentaria y estable. En lo que se refiere a su psiquismo sexual, la mujer es presentada como narcisista, con una predisposición al masoquismo y al exhibicionismo. Siente aversión hacia las demás mujeres, demuestra pudor y un gran deseo de maternidad. Desde la óptica prevaleciente en la psicología de nuestros días, estas descripciones referidas a las características del comportamiento femenino podrían resultar cuestionables, debido a los aparentes sesgos que encierran algunas de ellas. Además de estos temas, se explican detalles sobre los efectos de la tonalidad de la voz en ambos sexos, lo cual se considera un ingrediente fundamental en el atractivo sexual, como también demostraron investigaciones más recientes como la de Oguchi y Kikuchi (1997).

Entre las reacciones características en el desarrollo psicosexual, las funciones sexuales y el acto sexual en sí mismo, es muy importante el problema del rechazo del hijo por parte de la mujer embarazada. Este podría ser uno de los factores conducentes al surgimiento de trastornos psicológicos durante la niñez y adolescencia. La envidia del pene, de por sí un concepto muy consustanciado con el

psicoanálisis freudiano y uno de los más controversiales entre sus presupuestos teóricos, se descubre como uno de los fenómenos que aflora en el contexto de la mentalidad femenina. Las presuntas consecuencias en la personalidad de la mujer son las ya anticipadas por Freud: si la envidia llega a establecerse, ella buscará vengarse contra el hombre en su vida adulta y sufrirá frustraciones de todo tipo. Otro aspecto significativo son los efectos que podría tener la menarquia en las jóvenes y que puede originar trastornos de orden psicosomático, aparte de una consideración de los diferentes contenidos y tabúes de orden cultural que esta condición arrastra. Creía Ramírez Pane que una de las consecuencias en los varones es que estos, una vez que obtienen el conocimiento de los procesos menstruales, llegan a considerar inferiores a las mujeres y cuando adultos, las desprecian. El acto sexual propiamente dicho constituye un área potencial para el surgimiento de episodios con eventuales efectos psicosomáticos y trastornos neuróticos o psicóticos.

El autor favorece la educación sexual, al menos desde el primer grado de la escuela primaria, y aclara los inconvenientes derivados de la falta de esta, sobre todo en los países del tercer mundo. Los problemas de la impotencia en el hombre y la mujer, las diversas variantes que adquiere y la posibilidad de que tal fenómeno se relacione, por lo menos en determinadas ocasiones, con una pretendida “homosexualidad latente”, son igualmente analizados. El 15 de diciembre de 1973, fecha cercana por entonces, se había llevado a cabo la reunión de la

American Psychiatric Association en la que se optó por suprimir la homosexualidad del manual de enfermedades mentales que patrocina esa organización, y sobre cuyos detalles se ha extendido Bieber (1987). Ramírez Pane recuerda aquella decisión como un signo de los cambios devenidos en el estudio de la sexualidad, con hondas y duraderas consecuencias. El origen y sentido del climaterio en el hombre y en la mujer son otros temas abordados y se explica la función que cumple el médico en el tratamiento y restablecimiento del equilibrio funcional, así como la del psicólogo para aliviar las manifestaciones de angustia que surjan como resultado. Luego compara las características psicológicas entre el climaterio femenino y el masculino. No es infrecuente que en estas etapas se propenda a la neurosis o a la depresión como resultado de los cambios acaecidos. En sintonía con el médico español Gregorio Marañón (1887-1960), uno de los pioneros para los estudios sexológicos en su país (Sosa-Velasco, 2010), considera los efectos del climaterio en el hombre, en el contexto de los razonamientos sobre la personalidad del Don Juan que Marañón (1967) llevó a cabo. También se abunda en problemas como la contracepción, la tensión premenstrual y la esterilidad. En todos los casos, el complemento de información provisto es abundante. Discute aspectos fisiológicos del aparato urinario, los riñones, la circulación de la sangre, las afecciones renales y lo que considera aspectos psíquicos implicados en los disturbios urinarios. En relación con estos, resaltan en particular las sensaciones de placer que se producen en el acto de orinar, asumiendo en él la presencia

de un componente hedonista, con claras resonancias psicoanalíticas. Esta perspectiva teórica emerge una vez más aquí, como ya fue corroborado en numerosos segmentos del libro.

Los eventos relacionados con sistema cardiovascular, que se compone de aquellos órganos destinados a la circulación de la sangre, la linfa y el quilo, y entre los que adquiere especial relevancia el corazón, guardan connotaciones psicológicas análogas. Se aborda con particular detenimiento a las neurosis cardíacas. Estas se encuentran motivadas por las abundantes tensiones que el individuo se ve obligado a enfrentar en su vida cotidiana como parte del mundo moderno y que le afectan directamente. Tales quebrantos abarcan incluso la posibilidad de conflagraciones atómicas y el uso de armas de destrucción masiva, un problema muy angustiante en la época en que fue escrita la obra y que concuerda con las preocupaciones de Ramírez Pane hacia la psicología política, expuestas en otros libros. Por supuesto que las tensiones son habituales en todos los individuos, pero sólo la ansiedad crónica es patológica. En este punto se traen a colación las descripciones de Freud sobre la ansiedad relacionada con el sistema cardiovascular. Los factores desencadenantes son los iatrogénicos (que se vinculan a cuanto expresan verbalmente los médicos a sus pacientes, concernientes a la enfermedad que sufren), el dolor precordial, las palpitaciones, el síndrome del esfuerzo y la acción de las emociones fuertes. Estas variables pueden actuar juntas o por separado. La principal estrategia preventiva es la educación. Asuntos relacionados son la

astenia neurocirculatoria, la hipertensión arterial y la hipotensión funcional. En estos casos también se destacan los aspectos psíquicos y emocionales. El psicoanálisis, reiteradamente, una estrategia que Ramírez Pane consideró apta para la indagación de las bases psicológicas de estos problemas.

La estructura del aparato respiratorio comprende la laringe, la tráquea, los bronquios, los pulmones y la pleura. Básicamente, se llama la atención sobre las conexiones que mantiene con las emociones. Un ejemplo es la neurosis respiratoria, cuyo principal síntoma es la falta de aire. También se alude a los resfriados provocados por causas emocionales. La rinitis vasomotora, de manera recurrente, es producida por motivos psíquicos. El autor recuerda los estudios del psiquiatra suizo Hermann Rorschach (1884-1922) con pacientes asmáticos y su interpretación de que los mismos adolecen de una causalidad psíquica. Para una correcta acción en este caso, aparece una referencia al psicoanálisis como estrategia recomendada en primer lugar, y en segundo, la psicoterapia. Las reacciones alérgicas se hallan muy identificadas con estas disfunciones respiratorias que obedecen a motivos psicológicos. El comportamiento del fumador, igualmente, es tratado en cierto detalle.

Con relación al sistema gastrointestinal, comprende la boca, el esófago, el estómago, el intestino delgado, el intestino grueso y el ano, teniendo al hígado, el páncreas y las glándulas salivares como órganos anexos. La vinculación de este sistema con las emociones es crítica, constituyendo una significativa caja de

resonancia. Los impulsos nerviosos que trasladan información del sistema gastrointestinal no ascienden hasta lo elevado de la corteza sino al cerebro visceral, por lo cual sus expresiones se reconocen más bien como sintomatología física. Algunas de las principales son la aerofagia, el ardor en la lengua, ardor en la boca, nudo en la garganta, ardor de estómago, eructos, náuseas, diarreas, vómitos, constipación, ictericia y flatulencia. La úlcera gástrica y la colitis ulcerosa son los problemas de mayor gravedad en este espectro. La ansiedad es el factor determinante para la hipersecreción gástrica. El origen de la colitis ulcerosa sería emocional y Ramírez Pane aseguraba que con la aplicación del psicoanálisis y el narcopsicoanálisis podrían esperarse “resultados espectaculares”.

El sentido del oído abarca el órgano homónimo y las porciones que corresponden al oído externo, el oído medio y el oído interno. Las principales complicaciones que puede sufrir son la sordera y los vértigos, estos últimos, la mayoría de las veces, causados por motivos psicológicos. Cuando tal circunstancia ocurre se denomina *vértigo neurótico*. El sentido de la vista comprende el estudio del globo ocular y la sección membranosa de la retina, sumando los diversos órganos terminales que la componen. Con respecto al ojo también cabe un tipo de ceguera neurótica. En este punto, Freud es referido con respecto al *erotismo ocular*, una condición que presuntamente está relacionada con los objetos eróticos recibidos a través de la percepción visual y sobre la que actúan selectivamente los mecanismos de la represión. Las patologías pueden constituir variantes como la

ceguera neurótica o histérica, la ceguera nocturna y la astenopia, cada una de las cuales puede hallar sus causas en la psicología de cada individuo. Posteriormente se introducen algunos conceptos, no necesariamente relacionados con el tema anterior, pero que llevan el sello distintivo del psicoanálisis. Ellos son los *lapses linguae*, el olvido (que se manifiesta sobre todo como resultado de motivaciones inconscientes), el sueño, donde afloran fenómenos como la condensación, la sustitución, la sublimación y los procesos primarios y secundarios. Igualmente, los complejos, entendidos como ideas con alto contenido emocional y signadas por la represión. Además, el autor discute las neurosis y las psicosis. A estas últimas las considera el resultado de una huida del yo respecto a la realidad. La significación del síntoma también es explicada. En una breve redacción en la que dedica solo un párrafo a cada uno, Ramírez Pane resume los enfoques teóricos de Alfred Adler y Carl Gustav Jung. Entre otras escuelas que curiosamente son denominadas “reaccionarias” y son desprendimientos del núcleo original del psicoanálisis cita a las de Otto Rank, Sándor Ferenczi, Karen Horney, Erich Fromm y Harry Stack Sullivan. Dice además el autor, en una valoración que puede considerarse muy transparente sobre la relevancia que concedía a este modelo:

Mediante el método psicoanalítico de Freud se abrió una brecha para el estudio científico de la mente humana. Originariamente el método psicoanalítico consistía en la Hipnosis, luego en la “libre interpretación y asociación” y el “análisis de los sueños”. Mediante el

análisis, la síntesis, la transferencia, la reeducación y la sugestión, el hombre puede reintegrarse al medio en que vive sin padecer temores teniendo una personalidad normal que le permite una vida plena y feliz. (Ramírez Pane, 1975a, p. 191)

Los vínculos tempranos de Freud con la práctica de la hipnosis, evocados en esta cita, se hallan bien documentados en obras como la de Guilyardi (2015). Por otra parte, los aspectos que se consideran privativos del rol del psicólogo conforme a la visión que defiende Ramírez Pane son los siguientes: 1) colaborar con la experimentación animal; 2) desarrollar investigación sobre el comportamiento humano; 3) asesoramiento de grupos con vistas a la producción de tareas; 4) realizar historias clínicas y anamnesis psicológicas; 5) realizar pruebas psicométricas para ayudar con la implementación del psicodiagnóstico. Los roles que aquí se vislumbran parecen orientados a servir como soporte a la actividad del médico, lo cual podría sugerir, al menos a primera vista, cierta supeditación de la función del psicólogo a estos profesionales. Esta impresión se refuerza por el hecho de que ciertas destrezas esenciales como la psicoterapia o la intervención clínica directa no se mencionan, abriendo dudas razonables en cuanto a su real autonomía como disciplina.

Los últimos aspectos relacionados con la psicosomática que aborda el libro son el estudio de la piel, el aparato locomotor y la obesidad. Respecto a la primera, se indica que la piel cubre la parte exterior del cuerpo y posee características elásticas.

Es descrita por Ramírez Pane como un órgano de choque, dado que su función consiste en dividir o separar el mundo exterior de las experiencias que provienen del interior subjetivo. Las connotaciones psicológicas de la piel son innegables porque diferentes estímulos psíquicos causan diferentes reacciones cutáneas. Hechos como la sudoración, el enrojecimiento o la palidez expresan condiciones emocionales o cambios anímicos de formas muy reales. Los detectores de mentiras operan precisamente sobre esta base. Haciéndose eco de Freud, Ramírez Pane comenta que la dermatitis psíquica es una de las formas en que los impulsos inconscientes y reprimidos del *ello* experimentan transformaciones hasta convertirse en procesos reconocibles en el orden físico. De ese modo adquieren la forma de síntomas. En las personas con enfisema psicológico, suponía como causa antecedente a cierto desarrollo particular y traumático que pudo surgir desde el complejo de Edipo. Otros casos significativos para la salud de la piel son la urticaria, las ampollas que pueden llegar a convertirse en necrosis, el eccema nervioso, el acné juvenil, el prurito vulvar, el prurito anal, la dermatitis y las alergias nerviosas. Todas estas manifestaciones conllevan una posible causalidad psicológica.

El aparato locomotor comprende los miembros superiores (hombro, brazo, antebrazo y manos) y los segmentos corporales inferiores (cadera, muslo, pierna y pies). Los diversos trastornos de la columna cervical pueden ser causantes de los dolores de cabeza, y en los casos de artritis reumatoide, se encontraron

indicios de una relación con cuadros neuróticos, informa el autor. Esta clase de artritis, cuando la paciente es mujer, resulta más frecuente en aquellas que practican deportes o actividades violentas y con ello demuestran actitudes masculinas y un claro rechazo a su identidad como mujeres. Ramírez Pane va aún más lejos cuando postula que la artritis debe verse como una reacción de “protesta” contra padres que fueron excesivamente dominantes en la infancia y ratifica que por ello las pacientes sufren de sentimientos de culpa. Concibe como precipitantes de las reacciones de artritis a una hostilidad contra el sexo opuesto, el masculino en este caso, que acarrea complejos de culpa y repulsión hacia el sexo. Menciona las alteraciones de personalidad descubiertas con el *test* de Rorschach y establece que el tratamiento debe darse a través del psicoanálisis o el narcopsicoanálisis, ni bien se perciban los primeros síntomas.

Dentro de este largo recuento, el último de los problemas que se aborda es la obesidad, entendida como la acumulación excesiva de grasa corporal y el correspondiente aumento de peso. Al tiempo de describir los problemas fisiológicos asociados a ella, Ramírez Pane puntualiza la preferencia que culturalmente se manifiesta respecto a las personas delgadas, con el consiguiente rechazo hacia los individuos que exhiben algún sobrepeso. Haciendo uso de una metáfora para encuadrar la corpulencia expresa que “es como si un coche grande, un Cadillac por ej., sea impulsado por un motor de un coche compacto de cuatro cilindros o menos” (Ramírez Pane, 1975a, p. 204). Pero aparte de las causas físicas,

las motivaciones emocionales son muy determinantes y actúan para neutralizar frustraciones, angustias o complejos. Cita autores que incluso llegan a la categórica afirmación de que todo obeso es un neurótico. No faltan las esperables alusiones a la propuesta de que los individuos rollizos en realidad sufren una fijación en la etapa oral de Freud, cuando la zona erógena es la boca. En muchos casos en que se clasifican los diversos tipos de obesidad y sus expresiones, sobresale la presencia de una madre desmedidamente sobreprotectora. También se analizan las diferencias entre una persona obesa joven y una adulta. En las últimas, el complejo de culpa es menos frecuente. Pero el obeso adulto esconde sus frustraciones detrás de la coraza protectora que le brinda su excedido volumen corporal. Y por ello, Ramírez Pane no duda en calificarlo también como neurótico. El capítulo y el libro culminan con alusiones literarias a Sancho Panza y su cualidad personal de mantener los pies sobre la tierra firme en oposición al delgado, leptosómico e idealista Don Quijote, lo mismo que a ciertas expresiones de Shakespeare en relación con Julio César. De este modo, la psicología, la medicina y la literatura se unen en este intrincado y peculiar nudo gordiano.

Conclusión

La publicación de una obra como *Medicina psicosomática* por el médico Rubén Ramírez Pane en 1975 constituye un evento relevante, aunque infrecuente y relativamente aislado en el contexto de la historia de la psicología y de la medicina en el Paraguay. Antes y después de esta

obra no se habían producido en el país otros textos vinculados a esta temática. El libro surgió, además, en un marco de enseñanza bien localizado y específico, es decir, como texto auxiliar para uso en una cátedra perteneciente al doctorado de Psicología en la Universidad Nacional de Asunción. Su influencia, por este motivo, se encontró muy circunscripta y limitada a esa institución, y más específicamente a los cursos de su programa doctoral. En términos generales tuvo una repercusión muy pequeña o nula en la otra casa de estudios que por entonces formaba psicólogos en el Paraguay, es decir, la Universidad Católica de Asunción. En apariencia, el autor no buscó llegar a audiencias más amplias. Es presumible que la intención al escribirlo haya sido de orden muy práctico, habida cuenta de la escasez de obras en castellano sobre esta disciplina en esa época y la dificultad de emplear libros en otros idiomas como recurso de los alumnos para sus lecturas. Pero la importancia real del libro, más allá del uso extensivo que se le haya podido dar y de la cantidad de lectores que alcanzaron a utilizarlo o leerlo, estriba en las orientaciones teóricas que permean la exposición de sus ideas y la relevancia de los argumentos para encaminar posibles soluciones a problemas de orden psicológico y médico. En la historia de la psicología se asume que los textos reflejan conceptos que gozan de una determinada circulación en espacios delimitados de un contexto cultural preciso, en este caso la universidad. De manera semejante, las teorías asumidas en un material didáctico reflejan una visión compartida socialmente respecto a un determinado objeto

de estudio. Así se puede identificar la percepción colectiva que se tenía hacia la psicología en el momento en que se haga un corte temporal con el objeto de estimar críticamente su desarrollo. Además, los libros también impulsan, por la vigencia del proceso inverso, la dinámica fructificación de ideas y conceptos nuevos.

Hubo otro aspecto de remarcable pertinencia en las páginas de *Medicina psicosomática* y concierne al discurso percibido sobre el rol del médico y del psicólogo, que aflora en diversos capítulos como una de las temáticas recurrentes. Ramírez Pane era y se expresaba primordialmente como un médico, aunque muchos trayectos de la obra no solo enfocan asuntos psicológicos, sino que imparten indicaciones, prescripciones y sugerencias prácticas acerca de cuál debería ser la función del psicólogo cuando actúa en contextos diversos que involucran o se aproximan a la medicina psicosomática en cuanto práctica. Desde el prólogo del libro, el autor ya dejaba clara su intención de esclarecer las influencias de los procesos psicológicos sobre los físicos o biológicos: la mente sobre la materia. En este caso, no es de extrañarse que se valorizara la intervención del psicólogo, puesto que los destinatarios principales eran estudiantes de esa carrera. Sin embargo, el tono del discurso argumental parece ir más allá de una simple estrategia discursiva para agradar a los lectores. *Medicina psicosomática* es un libro con un acento y una terminología esencialmente médicos, pero que se inscribe de manera congruente, oportuna y concordante

en la tónica del discurso que corresponde a una época en que la psicología paraguaya se hallaba inmersa en un proceso de transición entre las reflexiones más especulativas que se dieron en el periodo preuniversitario y el establecimiento de la psicología como profesión. Tenía solo doce años de existencia efectiva como disciplina autónoma, tras haber surgido en la Universidad Católica en 1963, y solo ocho como área de estudio independiente en los claustros de la Universidad Nacional, donde existe desde 1967. Por entonces, se estaba configurando el panorama de una profesión en lenta y a veces disputada consolidación. Y, además, en un ambiente cultural y académico donde el gremio médico no siempre apoyó con entusiasmo la autonomía del psicólogo. Aunque esta situación no se haya limitado únicamente en el Paraguay sino también en otras naciones de la región, de las que Argentina es un buen ejemplo (Dagfal, 2005), tiene importancia para valorizar en su justa medida estas dimensiones particulares del carácter precursor del libro.

Los capítulos adoptan una modalidad expositiva bien reconocible y reiterada. Todos inician con una discusión de los procesos biológicos atinentes a cada problema referido, para avanzar luego hacia las connotaciones psicológicas. Siempre que es necesario, Ramírez Pane toma en consideración las variables históricas y explora la evolución de los conceptos. En muchos casos expone las ventajas prácticas de los enfoques teóricos que se asocian con mayor regularidad a la psicología “científica”, notablemente la

modificación del comportamiento, a la que introduce más de una vez, por ejemplo, en sus aplicaciones clínicas como la desensibilización y la inundación para el tratamiento efectivo de las fobias. Sin embargo, el sesgo hacia el psicoanálisis es dominante y se refleja en la utilización de conceptos como la libido, la transferencia y la castración. También hay alusiones habituales al narcopsicoanálisis. La fuente de referencia es casi siempre la obra de Freud, aunque excepcionalmente también menciona a Adler y a Jung. Los posicionamientos de Ramírez Pane hacia estas ideas nunca son críticos, sino que transmiten la impresión de una concordancia general con ellas. Esta actitud en realidad no sorprende. Las ideas de Freud fueron introducidas en 1927 por el educador Ramón Indalecio Cardozo (1876-1943), quien demostró interés en sus aplicaciones pedagógicas (García, 2003b). Sus ideas fueron impulsadas en la profesión médica a partir de la década de 1940 por algunos psiquiatras pioneros (García, 2011). Para mediados de los años setenta, ellos y numerosos psicólogos lo utilizaban en sus prácticas cotidianas y era el enfoque preponderante en la psicología paraguaya (Franco Costa, 1975). Las inclinaciones psicoanalíticas de Ramírez Pane no hacen sino reforzar esa tendencia. Sin embargo, su aproximación es mucho más ecléctica que ortodoxa. Y, sobre todo, muy pragmática, aunque con frecuencia el tratamiento psicoanalítico parece oscurecer a los demás y constituir para él la última palabra. Ramírez Pane es una figura interesante en muchos sentidos y merecería un estudio biográfico más detallado,

que no fue posible brindar aquí. En el tiempo en que sus actividades políticas se lo permitieron, tuvo ocasión de explorar con seriedad este aspecto muy significativo en la amplitud que abarca su campo y dejar para la posteridad este texto que, de alguna manera, representa un espejo de la psicología paraguaya de hace cincuenta años.

Financiamiento

La presente investigación fue autofinanciada.

Conflictos de interés

El autor declara que no tiene conflictos de interés.

Referencias

- Abed, R., & St John-Smith, P. (Eds.). (2022). *Evolutionary Psychiatry: Current perspectives on evolution and mental health*. Cambridge University Press.
- Alby, J. C. (2004). La concepción antropológica de la medicina hipocrática. *Enfoques*, 16(1), 5-29.
- Alexander, F. (1950). *Psychosomatic medicine: Its principles and applications*. Norton.
- Alexander, F. G., & Selesnick, S. T. (1966). *The history of psychiatry: An evaluation of psychiatric thought and practice from prehistoric times to the present*. Harper & Row.
- Allport, G. W. (1937). *Personality: A psychological interpretation*. Henry Holt.
- Alpheus, A. (2016). *Hypnotism, mesmerism, mind-reading and spiritualism*. The Big Nest.
- Andrick, J. M. (2013). Cultivating a “chairside manner”: Dental hypnosis, patient management psychology, and the origins of behavioral dentistry in America, 1890–1910. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 49(3), 235-258.
- Anónimo. (1946). Meeting of the Directing Council of the Pan American Sanitary Bureau. *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana*, 26(1), 1-3.
- Baker, R. A. (1990). *They call it hypnosis*. Prometheus Books.
- Bieber, I. (1987). On arriving at the American Psychiatric Association decision on homosexuality. En H. T. Engelhardt Jr., & A. L. Caplan (Eds.), *Scientific controversies: Case studies in the resolution and closure of disputes in science and technology* (pp. 417-436). Cambridge University Press.
- Boas, F. (1911). *The mind of primitive man*. The Macmillan Company.
- Brähler, E. (1988). Body experience: A neglected dimension in medicine. En E. Brähler (Ed.), *Body experience: The subjective dimension of psyche and soma. Contributions to psychosomatic medicine* (pp. 3-18). Springer-Verlag.
- Brody, N. B., & Ehrlichman, H. (2000). *Psicología de la personalidad*. Prentice Hall.

- Brüne, M. (2016). *Textbook of evolutionary psychiatry and psychosomatic medicine: The origins of psychopathology* (2nd ed.). Oxford University Press.
- Brunetto, M. J. (2006). El proceso de creación del Estado de Israel: ¿Origen político de un conflicto sin fin en la región del cercano oriente? *Revista de la Facultad de Derecho*, 25, 75-102.
- Chu, D. T., Rosso, M., & Santoro, J. D. (2021). Pliny the Elder: Lessons from the naturalist as an early neuroscientist. *The Neuroscientist*, 2021, 1-8.
- Clarke, D. M. (2003). *Descartes's theory of mind*. Oxford University Press.
- Crabtree, A. (1993). *From Mesmer to Freud: Magnetic sleep and the roots of psychological healing*. Yale University Press.
- Dagfal, A. (2005). La guerra y la paz: Las primeras disputas por el ejercicio de las psicoterapias en la Argentina (1959-1962). *Anuario de Investigaciones*, 13, 127-135.
- del Valle Castillo, M. (1991). *Los traidores al coloradismo histórico, o, cómo se construyó el stronismo*. Alfa Ediciones.
- Department of State, United States of America (1945). *International Health Conference*. Autor.
- Division of Cultural Cooperation, Department of State (1945). *The Record*, 1(3), 33.
- Dolan, B. (2007). Soul searching: a brief history of the mind/body debate in the neurosciences. *Neurosurgical Focus*, 23(1), 1-7.
- Dumont, F. (2010). *A history of personality psychology. Theory, science and research from Hellenism to the twenty-first century*. Cambridge University Press.
- Erickson, M. H., Hershman, S., & Sector, I. I. (2014). *The practical application of medical and dental hypnosis*. Routledge.
- Forel, A. (1907). *Hypnotism or suggestion and psychotherapy*. Rebman Company.
- Franco Costa, J. A. (1975). Psicoterapia en Paraguay. *Revista Interamericana de Psicología*, 9, 57-58.

- Frega, A., Rodríguez Ayçaguer, A. M., Ruiz, E., Porrini, R., Islas, A., Bonfanti, D., Broquetas, M., & Cuadro, I. (2008). *Historia del Uruguay en el siglo XX (1890-2005)* (2.ª ed.) Ediciones de la Banda Oriental.
- Freud, S. (1923/1981). *El Yo y el Ello*. En *Obras completas* (Vol. III, pp. 2701-2728). Biblioteca Nueva.
- Fritzsche, K., Abbo, C., Zanjani, H. A., & Goli, F. (2020). Traditional Medicine and Psychosomatic Medicine. En K. Fritzsche, S. H. McDaniel & M. Wirsching (Eds.), *Psychosomatic Medicine: An international guide for the primary care setting* (pp. 21-29). Springer.
- García, J. E. (2003a). Orígenes da psicología social no Paraguai. En A. M. Jacó-Vilela, M. Lopes da Rocha, & D. Mancebo (Orgs.), *Psicologia Social. Relatos na América Latina* (pp. 85-122). Casa do Psicólogo.
- García, J. E. (2003b). Ramón Indalecio Cardozo y la difusión inicial de las ideas de Sigmund Freud en el Paraguay. *Teoría e Investigación en Psicología*, 11(2), 273-318.
- García, J. E. (2005). El joven Eusebio Ayala y la psicología paraguaya. *Teoría e Investigación en Psicología*, 14, 46-90.
- García, J. E. (2006). Publicaciones paraguayas en el área de la psicología: 1960-2005. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(1), 149-167.
- García, J. E. (2008). Manuel Riquelme y la historia de la psicología. *Fundamentos en Humanidades*, 9(2), 25-54.
- García, J. E. (2011). Historia de la Psicología Clínica en el Paraguay. *Fundamentos en Humanidades*, 12(1), 111-147.
- García, J. E. (2012). El carácter nacional del paraguayo en la visión de Manuel Domínguez. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 1(1), 143-162.
- García, J. E. (2014). El pensamiento de Moisés Bertoni sobre el origen y la psicología de los indígenas guaraníes. *Psicologia em Pesquisa*, 8(1), 53-65. <http://www.ufff.br/psicologiaempesquisa/home/1678-2>
- García, J. E. (2015). El pensamiento precientífico sobre la salud y la enfermedad. *Ciencias Psicológicas*, 9(2), 337-349.

- García, J. E. (2016a). La recepción de William James en la obra de Ramón Indalecio Cardozo. *Investigaciones en Psicología*, 21(3), 41-50.
- García, J. E. (2016b). Alternative Medicine and Therapies. En N. A. Naples, R. C. Hoogland, M. Wickramasing & W. C. A. Wong (Eds.), *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Gender and Sexuality Studies* (pp. 1-6). Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781118663219.wbegss303>
- García, J. E. (2016c). En el camino de la psicología aplicada (Primera parte): Mesmerismo y fisiognomía. *Arandu-UTIC, Revista Científica Internacional*, 3(1), 36-84.
- García, J. E. (2017). Las ideas de Alfred Adler y su asimilación en el Paraguay por Guillermo Enciso. *Persona*, 20, 29-53.
- García, J. E. (2024a). *La psicología de la personalidad en el Paraguay: Autores e ideas*. Manuscrito sometido a publicación.
- García, J. E. (2024b). *La voluntad: Un concepto olvidado en la psicología*. Manuscrito sometido a publicación.
- Gellman, M. D. (2020). *Encyclopedia of Behavioral Medicine* (2nd ed.). Springer.
- Guilyardi, H. (Dir.) (2015). *Folies à la Salpêtrière: Charcot, Freud, Lacan*. EDP Sciences.
- Gutiérrez-Fuentes, J. A. (2008). La medicina, una ciencia y un arte humanos. *Educación Médica*, 11, 11-15.
- Heduvan, J. H. (2024). Dinámicas históricas y el presente de la relación Paraguay, Israel y Palestina. *Foro Internacional*, 64(2), 491-499.
- Henley, T. B. (2024). *Hergenhahn's An introduction to the history of psychology* (9th ed.) Cengage.
- Jacob, R. G., Hugo, J. A., & Dunbar-Jacob, J. (2015). History of psychosomatic medicine and consultation-liaison psychiatry. En K. D. Ackerman & A. F. DiMartini (Eds.), *Psychosomatic Medicine* (pp. 3-17). Oxford University Press.
- Kandel, E. R. (1999). Biology and the future of psychoanalysis: A new intellectual framework for psychiatry revisited. *American Journal of Psychiatry*, 156(4), 505-524.

- Kihlstrom, J. F. (2008). The domain of hypnosis, revisited. En M. R. Nash & A. J. Barnier (Eds.), *The Oxford Handbook of Hypnosis: Theory, research, and practice* (pp. 21-52). Oxford University Press.
- Knobel, M. (1964). El desarrollo y la maduración en psicología evolutiva. *Revista de Psicología*, 1, 1-5.
- Kretschmer, E. (1925). *Physique and character: An investigation of the nature of constitution and of the theory of temperament*. Kegan Paul, Trench, Trubner & Co., Ltd.
- Le Senne, R. (1963). *Traité de Caractérologie*. (7th ed.). Presses Universitaires de France (Publicación original: 1945).
- Lévy Zumwalt, R. (2019). *Franz Boas: The Emergence of the Anthropologist*. University of Nebraska Press.
- Lewis, P. H. (1980). *Paraguay under Stroessner*. The University of North Carolina Press.
- Lips-Castro, W. (2015). Breve historia de las causas naturales de la enfermedad humana. *Gaceta Médica de México*, 151, 806-818.
- Lynn, S. J., Laurence, J. R., & Kirsch, I. (2015). Hypnosis, suggestion, and suggestibility: An integrative model. *American Journal of Clinical Hypnosis*, 57(3), 314-329.
- MacLean, P. D. (1978). Why brain research on lizards? En N. Greenberg & P. D. MacLean (Eds.), *Behavior and neurology of lizards: An interdisciplinary colloquium* (pp. 1-10). National Institute of Mental Health.
- Marañón, G. (1967). *Don Juan: Ensayos sobre el origen de su leyenda* (11.ª ed.). Espasa-Calpe (edición original: 1940).
- Mesmer, F. A. (1779). *Mémoire sur la découverte du magnétisme animal*. Chez P. Fr. Didot le jeune, Libraire Imprimeur de Monsieur, quai des Aueuftsins.
- Nicholson, I. A. M. (2003). *Inventing personality: Gordon Allport and the science of selfhood*. American Psychological Association.
- Neuburger, M. (1910). *History of Medicine*. Oxford University Press.

- Oguchi, T., & Kikuchi, H. (1997). Voice and interpersonal attraction. *Japanese Psychological Research*, 39(1), 56-61.
- OIT/UNESCO/BIRPI (1976). *Actas de la Conferencia Diplomática sobre la protección internacional de los artistas intérpretes o ejecutantes, productores de fonogramas y los organismos de radiodifusión*. Imprimerie Ste. Catherine.
- Ortega-Monasterio, L. (2022). *La psiquiatría ante la historia de la cultura*. Real Academia Europea de Doctores.
- O'Rourke Boyle, M. (2018). *Cultural anatomies of the heart in Aristotle, Augustine, Aquinas, Calvin, Hartley*. Palgrave Macmillan.
- Peter, J. P. (2009). De Mesmer à Puységur. Magnétisme animal et transe somnambulique, à l'origine des thérapies psychiques. *Revue d'histoire du XIXe siècle*, 38, 19-40.
- Pichot, P. (1979). Hipócrates, Aristóteles, Galeno y la psiquiatría antigua. *Salud Mental*, 2(4), 21-27.
- Puységur, A. M. J. C. (1807). *Du magnétisme animal, considéré dans ses rapports avec diverses branches de la physique générale*. Desenne.
- Ramírez de Rojas, M. E. (2016). *Pequeñas historias de grandes hechos*. Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social.
- Ramírez Pane, R. (1975a). *Medicina psicosomática*. Edición del autor.
- Ramírez Pane, R. (1975b). *Capítulos de psicopolítica*. Edición del autor.
- Ramírez Pane, R. (1976). *El islam (influencia sobre los cuatro campos del poder en el mundo Árabe)*. Edición del autor.
- Ramírez Pane, R. (1979). *Terrorismo*. Arte Nuevo.
- Reiser, M. (1975). *Changing theoretical concepts in psychosomatic medicine*. En S. Arieti & M. Reiser (Eds.), *American Handbook of Psychiatry, Volume IV* (pp. 477-500). Basic Books.
- República del Paraguay (1945). *Registro oficial. Año 1945. Primer trimestre*. Imprenta Nacional.

- Rozemond, M. (1998). *Descartes's dualism*. Harvard University Press.
- Rowland, B. (2004). Truth Serum. En K. L. Lerner & B. W. Lerner (Eds.), *Encyclopedia of Espionage, Intelligence, and Security, Volume 3* (pp. 173-174). Gale.
- Sargant, W. (1961). *Battle for the mind. A physiology of conversion and brain-washing*. Penguin Books (publicación original: 1957).
- Stagnaro, J. C. (2015). Los aportes de Johann Christian Reil al nacimiento de la psiquiatría. *Asclepio*, 67(2), p. 108.
- Sheldon, W. H. (1942). *The varieties of temperament: A psychology of constitutional differences*. Harper & Brothers Publishers.
- Sosa-Velasco, A. J. (2010). *Médicos escritores en España, 1885-1955: Santiago Ramón y Cajal, Pío Baroja, Gregorio Marañón y Antonio Vallejo Nágera*. Tamesis.
- Steffen, P. R., Hedges, D., & Matheson, R. (2022). The brain is adaptive not triune: how the brain responds to threat, challenge, and change. *Frontiers in Psychiatry*, 13, 802606, <https://doi.org/10.3389/fpsyt.2022.802606>
- Stevens, A., & Price, J. (2013). *Evolutionary Psychiatry: A new beginning*. Routledge.
- Stroessner, A. (s. f). *Mensajes y discursos VI*. Presidencia de la República, Sub-Secretaría de Informaciones y Cultura.
- Sutton, J. (1998). *Philosophy and memory traces: Descartes to connectionism*. Cambridge University Press.
- Tamayo Belda, E. (2023). Límites diplomáticos de la amistad hispano-paraguaya durante la Guerra Fría: desacuerdo en torno al Peñón de Gibraltar (1967-1969). *Revista Diplomática (Academia Diplomática y Consular Carlos Antonio López)*, 11(11), 31-56.
- Tracy, T. (1983). Heart and soul in Aristotle. En J. P. Anton & A. Preus (Eds.), *Essays in ancient Greek philosophy, volume two* (pp. 321-339). State University of New York Press.
- Tran, V. (2020). Health Psychology. En M. D. Gellman (Ed.), *Encyclopedia of Behavioral Medicine* (pp. 1022-1024). Springer.

United States Mission to the United Nations (1963). *Permanent Missions to the United Nations*. Autor.

U.S. Department of Health, Education and Welfare (1976). *National Library of Medicine current catalog. Annual Cumulation 1976*. Autor.

Weiner, H., & Fawzy, F. I. (1989). An integrative model of health, disease, and illness. En S. Cheren (Ed.), *Psychosomatic Medicine: Theory, Physiology, and Practice, Volume I* (pp. 9-44). International Universities Press, Inc.

Weinstein, E. A. (1973). The Fifth U.S. Army Neuropsychiatric Center- "601st". En W. S. Mullins (Ed. in chief), *Neuropsychiatry in World War II, Volume II: Overseas theaters* (pp. 127-141). Office of the Surgeon General. Department of the Army.

Winter, A. (1998). *Mesmerized: Powers of mind in Victorian Britain*. The University of Chicago Press.

Wood, J. M., Nezworski, M. T., Lilienfeld, S. O., & Garb, H. N. (2003). *What's wrong with the Rorschach? Science confronts the controversial Inkblot Test*. Jossey-Bass.

Recibido: 26 de diciembre de 2024

Revisado: 12 de setiembre de 2025

Aceptado: 18 de octubre de 2025

Competencias socioemocionales como factor protector ante el estrés académico en estudiantes normalistas en la pospandemia: Un estudio exploratorio

Socio-Emotional Competencies as a Protective Factor Against Academic Stress
in Post-Pandemic Teacher-Training Students: An Exploratory Study

Cinthia Jessica Sánchez Serrano

Escuela Normal Superior de México, Ciudad de México, México

 <https://orcid.org/0000-0002-7982-9588>

Correspondencia: cinthia.sanchez@aefcm.gob.mx

Luis Gibran Juárez Hernández

Centro Universitario CIFE, Cuernavaca, México

 <https://orcid.org/0000-0003-0658-6818>

Correo electrónico: luisgibran@cife.edu.mx

Resumen

La pospandemia ha generado múltiples efectos en diversos grupos sociales; en particular, los estudiantes de educación superior han experimentado niveles significativos de estrés, preocupación, agotamiento e incertidumbre. El presente estudio cuantitativo, no experimental, transversal y descriptivo, tuvo como objetivo determinar, a cinco años del inicio de la pandemia, el nivel de competencias socioemocionales (CSE) y su relación con el afrontamiento del estrés en estudiantes normalistas. Se aplicó un cuestionario a una muestra de 300 estudiantes y se identificó un nivel predominante medio-alto de CSE, con áreas de atención en la autorregulación, autoestima, conciencia social y empatía. Se encontró un nivel predominante de estrés moderado, que podría explicarse por el contexto pospandémico. Además, se observó una correlación inversa entre el desarrollo de las CSE y la afectación ante eventos inesperados, lo que sugiere que dichas competencias actúan como un factor protector y de afrontamiento. Se recomienda su promoción y fortalecimiento institucional como estrategia para mitigar el estrés académico pospandemia.

Palabras clave: Aprendizaje socioemocional, competencias, estrés, formación, pospandemia.

Abstract

The post-pandemic period has generated multiple effects on diverse social groups; in particular, higher education students have experienced significant levels of stress, worry, burnout, and uncertainty. This quantitative, non-experimental, cross-sectional, and descriptive study aimed to determine, five years after the onset of the pandemic, the level of socio-emotional competencies (SEC) and their relationship with stress coping among teacher-training school students. A questionnaire was administered to a sample of 300 students, identifying a predominance of medium-high level of SEC, with areas of focus on self-regulation, self-esteem, social awareness, and empathy. A predominantly moderate level of stress was found, likely related to the post-pandemic context. Furthermore, an inverse correlation was observed between the development of SEC and the impact of unexpected events, suggesting that these competencies act as a protective and coping factor. Their promotion and institutional strengthening are recommended as a strategy to mitigate post-pandemic academic stress.

Keywords: Socioemotional learning, competencies, stress, training, post-pandemic period.

Introducción

La pandemia provocada por el virus SARS-CoV-2 representó uno de los mayores desafíos sanitarios a nivel global; su rápida expansión y agresividad llevaron a la Organización Mundial de la Salud (OMS) a declarar, el 31 de enero de 2020, una emergencia sanitaria (Arenas et al., 2020) y, posteriormente, declarar la pandemia el 11 de marzo del mismo año. En México, el primer caso se detectó en febrero de 2020 (González-Jaimes et al., 2020), lo que motivó al gobierno a implementar medidas urgentes, entre ellas, el cierre temporal de escuelas, conforme al Acuerdo número 02/03/20 publicado en el Diario Oficial de la Federación y a partir del 13 de abril, se estableció como obligatoria la educación a distancia, bajo

el principio de “quedarse en casa” (Sanz et al., 2020).

Las instituciones educativas reaccionaron con distintas estrategias de adaptación, no obstante, a cinco años del inicio de la pandemia, aún persisten sus estragos. Diversos estudios reportan impactos comunes entre estudiantes de educación superior en distintos países. En China, se identificaron estresores vinculados a dificultades económicas, cambios en la vida cotidiana y retrasos académicos, los cuales se asociaron con síntomas de ansiedad (Cao, 2020, citado en Vivanco-Vidal et al., 2020); en España, se registró un aumento en los niveles de estrés, ansiedad y depresión, producto del ajuste al modelo educativo y a la adaptación al contexto en donde se desenvolvían

(Ozamiz-Etxebarria et al., 2020); y en contextos como Perú y Puerto Rico se observó una alta reactividad emocional frente a la ira y el miedo (Rodríguez et al., 2020).

En México, la situación no fue diferente. Los estudiantes manifestaron sentimientos de inconformidad (18.57%), estrés (17.14%), comodidad (10%) y bienestar (7.14%) (Miguel, 2020). Esto evidenció una limitada capacidad de adaptación a situaciones inesperadas (González, 2020), lo que resalta la necesidad de fortalecer las CSE, entendidas como herramientas esenciales para afrontar el estrés, encontrar la satisfacción personal y avanzar en el desarrollo profesional (Pérez-González, & Pena, 2011). Desde el enfoque socioformativo (con carácter educativo, social y ambiental), Tobón (2018) plantea que la formación en CSE es clave para promover el bienestar, prevenir la depresión y consolidar estilos de vida saludables. Aunque la literatura sobre la relación entre CSE y la pandemia o pospandemia es limitada, investigaciones subrayan su relevancia para mitigar emociones negativas derivadas del aislamiento social y de las carencias materiales vividas durante el confinamiento (Escorza, 2020).

En el ámbito de la formación docente, Tapia-Gutiérrez y Cubo-Delgado (2017) sostienen que la formación inicial de los estudiantes normalistas debería centrarse en lo socioemocional; sin embargo, los planes de estudio aún priorizan el enfoque disciplinario sobre el humanista. En este contexto, los objetivos del presente

estudio fueron: (1) determinar el nivel de estrés de los estudiantes normalistas ante el confinamiento y su reintegración al entorno social pospandémico, (2) identificar el nivel de desarrollo de sus competencias socioemocionales y (3) analizar la relación entre el afrontamiento del estrés y el dominio de CSE. Lo anterior busca aportar elementos para fortalecer los factores de protección socioemocional en estudiantes en formación, contribuyendo a su bienestar integral y preparación ante contextos de crisis.

Metodología

La presente investigación, de enfoque cuantitativo, utilizó un diseño no experimental, transversal y descriptivo (Hernández-Sampieri, & Mendoza, 2018). La información se recopiló en un solo momento o aplicación, con el fin de analizar cómo se comportan las variables de interés bajo circunstancias específicas en una situación y población determinadas. Como lo señalan Aguaded et al. (2013), este tipo de diseño permite recolectar datos una única vez por cada sujeto, para comprender fenómenos en un contexto concreto.

La muestra fue de tipo no probabilístico por conveniencia, y estuvo conformada por 300 estudiantes del segundo, cuarto y sexto semestres, pertenecientes a 11 especialidades (español, matemáticas, física, química, biología, historia, geografía, lengua extranjera, pedagogía, psicología y formación cívica y ética) que se imparten en la Escuela Normal Superior de México (ENSM).

Para la recolección de datos se utilizaron dos instrumentos. El primero fue una rúbrica analítica socioformativa de competencias socioemocionales, basada en Tobón (2007; Tabla 1), que comprende competencias inter e intrapersonales. Cada ítem se evaluó en una escala ordinal que va del nivel muy bajo al muy alto, que corresponden a los niveles de desempeño, establecidos de la socioformación: preformal, receptivo, resolutivo, autónomo y estratégico. Estos niveles representan la forma en que

las personas atienden, afrontan y resuelven problemas del contexto a partir de la gestión del conocimiento (Tobón, 2017). El segundo instrumento fue la Escala de Percepción de Estrés Psicológico (PSS) diseñada por Cohen en 1983 y adaptada más recientemente por Remor (2006), cuyo propósito es medir el grado en que las personas perciben situaciones de su vida como estresantes. Los ítems se valoran en una escala tipo Likert que va de “Nunca” hasta “Muy a menudo”.

Tabla 1.
Dimensiones, variables y preguntas de la rúbrica de competencias socioemocionales

Variables	Pregunta
Autoconocimiento	¿En qué grado tiene conocimiento de sus emociones, positivas y negativas, las reconoce, las asume como parte de su vida y las expresa?
Autorregulación	¿En qué grado regula y controla sus emociones positivas y negativas para fortalecer la salud física, psicológica y social?
Autoestima	¿En qué nivel se valora a sí mismo y aprecia lo que es y hace?
Automotivación	¿En qué nivel se automotiva para resolver los problemas del entorno y trabajar en su desarrollo personal y el mejoramiento de las condiciones de vida?
Conciencia Social y Empatía	¿En qué grado implementa acciones para apoyar a la comunidad en la resolución de sus problemas, con base en el respeto y los valores?
Colaboración	¿En qué grado realiza actividades articuladas con otros para lograr una meta común?
Resiliencia	¿En qué nivel logra superar las adversidades y situaciones de riesgo en el contexto laboral, escolar, familiar y social mediante el autoconocimiento, la automotivación y la creatividad?
Toma de Decisiones y Autonomía	¿En qué grado toma decisiones, establece metas y actúa en la vida con autonomía y responsabilidad?
Perseverancia	¿En qué grado tiene perseverancia para lograr las metas a mediano y largo plazo con flexibilidad y afrontamiento de las dificultades?

Respecto al primer instrumento (CSE), al no contar con un análisis previo de validez de constructo, se realizó un análisis factorial exploratorio (AFE) (Hefetz, & Liberman, 2017), con el fin de verificar su correspondencia con el modelo teórico y la

representación de los ítems en el modelo factorial resultante (Lloret-Segura et al., 2014). Para ello, se evaluaron los supuestos de adecuación muestral mediante la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y la prueba de Bartlett (Hefetz, & Liberman,

2017; Juárez, 2018; Lloret-Segura et al., 2014). Se consideraron cargas factoriales significativas acorde al tamaño de muestra ($CF > .40$; Hair et al., 2010).

Para ambos instrumentos, se evaluó la confiabilidad mediante el coeficiente alfa de Cronbach (Cronbach, 1951), considerando como adecuada una confiabilidad mayor a .80 (Nunnally, & Bernstein, 1994). Para el análisis descriptivo se realizaron dos aproximaciones: un análisis inter-items, que consistió en la identificación de los ítems con valores atípicos, utilizando como criterios la media más/menos una desviación estándar (Calderón et al., 2018; Juárez, 2018), y un análisis intra-items, a través del cálculo de frecuencias de respuestas de cada ítem. Finalmente, para explorar las relaciones entre las variables del estrés, CSE y factores sociodemográficos, se aplicaron las pruebas de correlación. Se empleó la prueba de Kolmogorov-Smirnov para evaluar la normalidad de los datos. Se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson cuando fue indicado. En caso de no cumplirse el supuesto de

normalidad se empleó el coeficiente de correlación de Spearman (Altman, 1990; Juárez, 2018).

Resultados

La confiabilidad del instrumento de CSE fue adecuada con un coeficiente alfa de Cronbach de .872. El AFE confirmó la correspondencia con el modelo teórico propuesto al identificar un único factor que explicó más del 49% de la varianza total. Todos los ítems presentaron cargas factoriales significativas ($CF > .55$), lo que indica una adecuada representación de las dimensiones socioemocionales evaluadas.

En cuanto al análisis inter-items (Tabla 2), se identificó que la competencia mejor valorada fue la perseverancia, seguida por el afrontamiento de las dificultades. En contraste, los puntajes más bajos se observaron en los ítems relacionados con la autorregulación, la autoestima, la conciencia social y empatía. El resto de los ítems se ubicaron en niveles medios.

Tabla 2.
Resultados del análisis inter-ítems e intra-ítems del instrumento de competencias socioemocionales (Tobón, 2018)

Ítems	Análisis inter-ítems			Análisis intra-ítems			
	Media	D. E.	Muy bajo	Bajo	Medio	Medio alto	Muy alto
Autoconocimiento	3.87	0.91	0.00	6.20	22.12	45.13	26.55
Autorregulación	3.76°	0.87	1.77	4.43	30.53	44.25	19.03
Autoestima	3.72°	0.92	2.66	6.20	25.66	47.79	17.70
Automotivación	3.89	0.90	1.77	3.10	26.55	41.15	27.43
Conciencia social y empatía	3.62°	0.93	0.89	9.74	34.51	36.28	18.58
Colaboración	3.82	1.00	4.43	1.77	28.76	37.17	27.88
Resiliencia	3.81	0.85	0.89	3.98	30.53	42.92	21.68
Toma de decisiones y autonomía	3.92	0.84	0.44	4.87	22.12	47.79	24.78
Perseverancia	4.00	0.87	1.33	3.10	19.91	45.13	30.53

Nota. El análisis intra-ítems se muestra en porcentajes. ° = Media; D. E. = Desviación estándar.

El análisis de frecuencia reveló que, para todos los ítems del instrumento de CSE, la mayor proporción de respuestas se ubicó en el nivel medio-alto (autónomo), como se observa en la Tabla 2. Esto indica que los estudiantes normalistas presentan un desarrollo medio-alto en aspectos como autoconocimiento, autoestima, automotivación, conciencia social y empatía, colaboración, resiliencia, toma de decisiones, perseverancia y regulación emocional; lo que establece, de manera general, una sólida base socioemocional, aunque con áreas susceptibles de fortalecimiento, particularmente en la autorregulación y la conciencia social.

En cuanto al instrumento de percepción del estrés psicológico, se obtuvo un nivel de confiabilidad óptimo (alfa de Cronbach = .843). El análisis inter-ítems (Tabla 3) mostró que el ítem mejor evaluado fue el número

12, relacionado con la frecuencia con la que los estudiantes piensan en las metas que aún desean alcanzar, lo que indica que con regularidad reflexionan sobre sus proyectos personales y objetivos a futuro.

En contraste, los ítems con menor puntuación (2, 8 y 14) reflejan que, en los últimos dos meses, los estudiantes de vez en cuando se han sentido incapaces de controlar las cosas importantes en su vida, han sentido que no podían afrontar todas las cosas que tenían que hacer, y han sentido que las dificultades se acumulan tanto que no podrían superarlas. El resto de los ítems (1, 3, 4, 5, 6, 7, 9, 10, 11 y 13) se ubicaron en niveles medios, lo cual sugiere que los estudiantes normalistas, con cierta frecuencia, se han sentido afectados por situaciones inesperadas, o nerviosos o estresados, aunque también han percibido

cierto grado de control sobre su tiempo, emociones y problemas cotidianos.

Los hallazgos permiten inferir que los estudiantes normalistas se encuentran en un nivel de estrés psicológico moderado, lo que implica una coexistencia

de respuestas adaptativas positivas con episodios de desbordamiento emocional. Este patrón es consistente con un proceso de reintegración pospandémica en el que aún persisten desafíos en la gestión emocional frente a contextos de incertidumbre o exigencia.

Tabla 3.
Resultados del análisis inter-ítems e intra-ítems de la escala de percepción de estrés psicológico (Remor, 2006)

Ítems	Análisis inter-ítems			Análisis intra-ítems			
	Media	Desviación estándar	Nunca	Casi nunca	De vez en cuando	A menudo	Muy a menudo
1. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia ha estado afectado por algo que ha ocurrido inesperadamente?	3.11	1.04	6.20	20.80	39.38	23.45	10.18
2. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia se ha sentido incapaz de controlar las cosas importantes en su vida?	2.68°	1.10	14.60	30.09	33.63	15.49	6.20
3. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia se ha sentido nervioso o estresado?	3.68	1.06	2.66	9.29	30.97	30.97	26.11
4. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia ha manejado con éxito los pequeños problemas irritantes de la vida?	3.66	0.91	1.33	8.41	30.97	42.04	17.26
5. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia ha sentido que ha afrontado efectivamente los cambios importantes que han estado ocurriendo en su vida?	3.77	0.89	1.77	4.43	30.09	42.04	21.68
6. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia ha estado seguro sobre su capacidad para manejar sus problemas personales?	3.77	0.91	1.33	6.20	28.76	41.15	22.57
7. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia ha sentido que las cosas le van bien?	3.59	0.87	0.89	7.97	37.61	38.50	15.04
8. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia ha sentido que no podía afrontar todas las cosas que tenía que hacer?	2.90°	1.01	9.74	21.68	43.36	19.47	5.75

	Análisis inter-ítems			Análisis intra-ítems			
9. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia ha podido controlar las dificultades de su vida?	3.73	0.87	1.77	3.98	32.30	43.36	18.58
10. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia se ha sentido al control de todo?	3.19	0.97	11.95	19.03	38.94	29.65	8.41
11. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia ha estado enfadado porque las cosas que le han ocurrido estaban fuera de su control?	3.04	1.12	21.68	22.57	37.61	19.03	12.39
12. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia ha pensado sobre las cosas que le quedan por lograr?	4.02#	0.88	0.89	4.43	20.35	41.59	32.74
13. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia ha podido controlar la forma de pasar el tiempo?	3.58	0.85	0.89	8.85	34.96	42.92	12.39
14. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia ha sentido que las dificultades se acumulan tanto que no puede superarlas?	2.75°	1.14	14.60	27.43	32.74	17.70	7.52

Nota. El análisis intra-ítems se muestra en porcentajes. ° = Media - 1 desviación estándar. # = Media + 1 desviación estándar.

El análisis de frecuencias (Tabla 3) mostró que la mayoría de las respuestas en los ítems del instrumento de percepción del estrés psicológico se ubicaron en los niveles “de vez en cuando” y “a menudo”, lo que sugiere la presencia de un nivel de estrés moderado entre los estudiantes participantes. De manera específica, los ítems 1, 2, 3, 8, 10, 11, y 14 obtuvieron una mayor frecuencia de respuestas en el nivel “de vez en cuando”. Esto indica que, en los últimos dos meses, los estudiantes normalistas han experimentado afectaciones por algo que ha ocurrido, se han sentido incapaces de controlar las cosas importantes en su vida, se han sentido nerviosos o estresados, no han podido afrontar todas las cosas que tenían que hacer, han sentido control de todo, de

la forma de pasar el tiempo, sin embargo, con frecuencia han estado enfadados por las cosas que les han ocurrido y estado fuera de su control y por último han sentido que las dificultades se acumulan tanto que no pueden superarlas. Este panorama es coherente con una respuesta emocional a la pospandemia, en la que persisten efectos psicológicos derivados de contextos de incertidumbre y adaptación prolongada.

Por otro lado, los ítems 4, 5, 6, 7, 9, 12 y 13 presentaron mayor frecuencia de respuestas en el nivel “a menudo”. Esto significa que, si bien los estudiantes se han sentido nerviosos o estresados, también sobresalen aspectos positivos para afrontar las situaciones por las que están pasando, de tal manera

que han manejado con éxito los pequeños problemas irritantes de la vida, han estado seguros sobre su capacidad para manejar sus problemas personales, han sentido que las cosas les van bien, han podido controlar las dificultades de su vida, así como han pensado sobre las cosas que les quedan por lograr y han podido controlar la forma de pasar el tiempo.

En cuanto al análisis correlacional entre factores sociodemográficos y las CSE (Tabla 4), se identificaron relaciones estadísticamente significativas. Se observó que un mayor promedio académico se asocia con niveles más altos de automotivación, resolución de problemas, toma de decisiones y perseverancia, lo que sugiere que estas

competencias podrían estar influyendo favorablemente en el rendimiento académico. Asimismo, se identificó una correlación negativa entre el género y la realización de actividades articuladas con otros, lo que indica que los estudiantes varones presentan mayores dificultades para participar en actividades articuladas con otras personas. Además, se observaron relaciones significativas con la especialidad a la que se encuentra adscrito cada estudiante: las áreas de biología y español destacaron por presentar mayores niveles de autoconocimiento y autoestima. Por último, el turno escolar mostró una relación con la valoración personal; los estudiantes del turno vespertino manifestaron una percepción más positiva de sí mismos y mayor aprecio por lo que hacen y son.

Tabla 4.

Correlaciones entre los factores sociodemográficos (Indicador A) e ítems del instrumento de competencias socioemocionales (Indicador B) (Tobón, 2018).

Indicador A	Indicador B	Correlación
Género	¿En qué grado realiza actividades articuladas con otros para lograr una meta común?	-.166*
Adscrito a la Especialidad	¿En qué grado tiene conocimiento de sus emociones, positivas y negativas, las reconoce, las asume como parte de su vida y las expresa?	-.179**
	¿En qué nivel se valora a sí mismo y aprecia lo que es y hace?	-.143*
Turno en el que estudia	¿En qué nivel se valora a sí mismo y aprecia lo que es y hace?	.140*
Promedio académico del semestre anterior	¿En qué nivel se automotiva para resolver los problemas del entorno y trabajar en su desarrollo personal y el mejoramiento de las condiciones de vida?	.226***
	¿En qué grado implementa acciones para apoyar a la comunidad en la resolución de sus problemas, con base en el respeto y los valores?	.149*
	¿En qué grado toma decisiones, establece metas y actúa en la vida con autonomía y responsabilidad?	.210**
	¿En qué grado tiene perseverancia para lograr las metas a mediano y largo plazo con flexibilidad y afrontamiento de las dificultades?	.211**

Nota. * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$.

El análisis de correlaciones entre factores sociodemográficos y el estrés (Tabla 5) evidenció hallazgos relevantes. En primer lugar, se identificó una relación positiva entre la edad y el manejo exitoso de los pequeños problemas irritantes de la vida y con un mejor control de todo. Esto sugiere que, a mayor edad, los estudiantes normalistas tienden a desarrollar mayores habilidades de afrontamiento y autorregulación frente a situaciones estresantes. En cuanto al promedio académico, se observaron tanto correlaciones positivas como negativas. Por un lado, un mayor promedio se asocia positivamente con un mejor control de las dificultades y de la forma de pasar el tiempo (gestión del tiempo). Por otro lado, promedios más bajos se vincularon con una mayor afectación emocional ante eventos inesperados,

sensación de incapacidad para controlar aspectos importantes de la vida, aumento en los nervios, estrés y enfado. Los resultados permiten inferir que el rendimiento académico puede estar relacionado con el nivel de estrés percibido, funcionando como un indicador de vulnerabilidad o de capacidad de afrontamiento.

Referente al género, se identificó que los estudiantes de género masculino tienden a mostrar una mayor sensibilidad al estrés, particularmente en lo relacionado con la experiencia de nerviosismo o tensión emocional. Este hallazgo refuerza la necesidad de considerar las diferencias de género al diseñar intervenciones orientadas al fortalecimiento de la salud mental y el bienestar emocional en el ámbito educativo.

Tabla 5.
Correlaciones entre los factores sociodemográficos (Indicador A) e ítems de la escala de percepción de estrés psicológico (Indicador B) (Remor, 2006)

Indicador A	Indicador B	Correlación
Género	3. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia se ha sentido nervioso o estresado?	-.156*
Edad	4. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia ha manejado con éxito los pequeños problemas irritantes de la vida?	.136*
	10. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia se ha sentido al control de todo?	.195**
Especialidad	1. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia ha estado afectado por algo que ha ocurrido inesperadamente?	.136*
Promedio académico del semestre anterior	1. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia ha estado afectado por algo que ha ocurrido inesperadamente?	-.174**
	2. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia se ha sentido incapaz de controlar las cosas importantes en su vida?	-.155*
	3. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia se ha sentido nervioso o estresado?	-.155*
	9. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia ha podido controlar las dificultades de su vida?	.143*
	11. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia ha estado enfadado porque las cosas que le han ocurrido estaban fuera de su control?	-.162*
	13. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia ha podido controlar la forma de pasar el tiempo?	.141*
	14. En los últimos dos meses, ¿con qué frecuencia ha sentido que las dificultades se acumulan tanto que no puede superarlas?	-.185*

Nota. * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$.

En cuanto al análisis de relaciones entre las CSE y la escala de percepción del estrés, se encontró que las nueve CSE presentaron una relación positiva con la seguridad para manejar con éxito los problemas, afrontamiento de cambios, control de dificultades, sentimiento de control, así como el planteamiento de cosas por hacer y (auto)regulación de tiempos. Asimismo, se observó que a mayor desarrollo de CSE existe un menor grado de afectación por eventos inesperados, un mejor control de las cosas importantes, un menor grado

de estrés y enfado, así como una mayor capacidad para afrontar dificultades.

Discusión

La pospandemia ha generado un impacto significativo en múltiples dimensiones de la sociedad: económica, política, social, sanitaria y, de manera especial, en el ámbito educativo. En este último, el confinamiento, el distanciamiento social y las estrategias emergentes de enseñanza-aprendizaje afectaron directamente a

los estudiantes. Se estima que aproximadamente el 70% de ellos se vieron impactados por la pandemia, lo cual sigue siendo perceptible incluso cinco años después. En México, esta situación ha afectado a un total de 37 589 960 estudiantes en todos los niveles educativos (Miguel, 2020).

Ante este panorama, las CSE se han propuesto como un recurso fundamental para enfrentar con éxito los desafíos contemporáneos. Estas competencias permiten no solo un mejor afrontamiento de las emociones, sino también una mayor capacidad de adaptación, resiliencia y desarrollo personal y profesional (Extremera, & Fernández-Berrocal, 2004; Pérez-González, & Pena, 2011; Núñez et al., 2020). Los resultados de esta investigación señalaron áreas prioritarias de atención: autorregulación, autoestima y conciencia social y empatía.

Respecto a la autorregulación, se identificó que los estudiantes normalistas presentan dificultades para gestionar sus emociones de manera eficaz. Esto puede explicarse por la diversidad en estrategias personales, metas y resultados, a pesar de haber atravesado una misma situación social (Vargas, & Muñoz-Martínez, 2013). En cuanto a la autoestima, su importancia radica en que un nivel adecuado permite al individuo resistir críticas, abrirse a los demás y prevenir procesos depresivos (Güell, & Muñoz, 2000). La conciencia social y la empatía, entendidas como la capacidad de comprender al otro y actuar con base en el bienestar colectivo (Holguín, 2017; López et al., 2014), son esenciales en la formación docente,

pues favorecen la convivencia, el trabajo colaborativo y la resolución de conflictos.

Los resultados mostraron que la mayoría de los estudiantes se ubicaron en un nivel autónomo de desarrollo de CSE. De acuerdo con Tobón (2017), este nivel implica la capacidad de argumentar, resolver problemas con diversas variables, asumir responsabilidad y actuar con automotivación. No obstante, se identificó la necesidad de avanzar hacia el nivel estratégico, caracterizado por la resolución de problemas no rutinarios mediante creatividad y articulación de saberes. Para ello, es fundamental fortalecer programas como ConstruyeT, FOSOE, POCOSE, AEdEm, entre otros, así como implementar cambios curriculares y formativos en las escuelas normales. En este sentido, se reitera la necesidad de educar para la incertidumbre (Miguel, 2020) mediante prácticas pedagógicas innovadoras que promuevan el respeto, la paz y el desarrollo socioemocional (Sánchez et al., 2021). La socioformación, como enfoque emergente, propone educar a las personas para enfrentar los desafíos del contexto local y global, desarrollando proyectos éticos de vida, habilidades de colaboración, inclusión y sostenibilidad (Tobón, 2017).

Respecto al estrés, los resultados revelan que los estudiantes normalistas se encuentran en un nivel moderado. Este hallazgo es consistente con estudios internacionales (Ozamiz-Etxebarria et al., 2020; Vivanco-Vidal et al., 2020) y latinoamericanos (Miguel, 2020; Rodríguez et al., 2020; Romero, & Matamoros, 2020), que muestran un aumento del estrés

pospandemia entre estudiantes universitarios. Los participantes reportaron sentir “de vez en cuando” emociones como nerviosismo, estrés, enfado y dificultad para enfrentar situaciones cotidianas. Esto puede atribuirse a la sobrecarga de demandas académicas, laborales, familiares y emocionales (IESALC, 2020). Sin embargo, también se identificaron aspectos positivos, tales como la capacidad para afrontar situaciones difíciles, manejar problemas menores, organizar el tiempo y proyectarse hacia el futuro. Estas habilidades reflejan resiliencia y metacognición, en tanto los estudiantes han desarrollado estrategias adaptativas para sobrellevar la incertidumbre pospandémica.

En cuanto a las relaciones entre CSE y variables sociodemográficas, se encontró una asociación positiva entre el promedio académico y dimensiones como automotivación, toma de decisiones, perseverancia y resolución de problemas. Cascón (2000, citado en Edel, 2003) explica que las calificaciones no solo reflejan rendimiento, sino también la efectividad del sistema educativo y la disposición del estudiante para afrontar retos. Por tanto, un alto promedio académico sugiere recursos personales que favorecen el afrontamiento del estrés y el desarrollo integral. Se identificó también una relación negativa entre el género masculino y la participación en actividades colaborativas. Gutiérrez (2015) señala que ser de género femenino favorece más la participación activa, el trabajo conjunto y la comunicación abierta. Este hallazgo sugiere la necesidad de implementar estrategias específicas para promover

la colaboración entre varones, reconociendo sus capacidades y facilitando su integración.

En el análisis entre estrés y variables sociodemográficas se halló que, a mayor edad, los estudiantes reportan un mejor manejo de problemas cotidianos y mayor control general de su vida. Esto puede asociarse con el concepto de madurez, entendida como un desarrollo armónico de la personalidad, en congruencia con la realidad vital de la persona (Martínez, 2019; Ramírez, & Herrán, 2012). Asimismo, un mayor promedio académico se relacionó con un mejor manejo del estrés, lo que concuerda con la teoría del locus de control interno, donde los estudiantes atribuyen sus logros a su esfuerzo y capacidad (Almaguer, 1998, citado en Edel, 2003).

Respecto al género y al estrés, si bien este estudio muestra que los hombres son más sensibles a sentirse nerviosos o estresados, investigaciones previas reportan mayores niveles de ansiedad en mujeres y mejor salud mental en hombres (Vivanco-Vidal et al., 2020), lo que sugiere la necesidad de estudios más profundos y contextuales sobre el tema. Finalmente, el análisis de la relación entre CSE y estrés confirmó que las primeras son un factor protector. Un mayor desarrollo de CSE se relaciona con mayor seguridad para resolver problemas, mejor gestión emocional, regulación del tiempo, menor impacto de eventos inesperados y menores niveles de estrés y enfado. Estos hallazgos respaldan lo señalado por Bisquerra y Pérez (2007) y Moncada y Gómez (2016), quienes destacan que

las CSE son esenciales para enfrentar el estrés de manera eficaz.

La formación docente, en este sentido, debe integrar el desarrollo socioemocional como parte estructural del currículo. De hecho, la ENSM contempla este enfoque en los nuevos planes y programas de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje en Educación Secundaria 2022, incorporando el espacio curricular “Desarrollo Socioemocional y su Aprendizaje” (Palomera et al., 2017). Desde esta perspectiva, se destaca que los estudiantes con alta claridad emocional, autoestima positiva, resiliencia, colaboración y perseverancia tienden a usar estrategias de afrontamiento más eficaces (Cassullo, & García, 2011). Estos recursos les permiten gestionar mejor los desafíos académicos y personales, favoreciendo su bienestar y desempeño. Cabe señalar que son escasas las investigaciones sobre la percepción del estrés pospandemia en estudiantes normalistas, y prácticamente nulas las que exploren su relación con las competencias socioemocionales. Este estudio, por tanto, representa un aporte novedoso en el campo, abriendo nuevas líneas de análisis e intervención.

Conclusión

El análisis de las CSE en los estudiantes normalistas de la ENSM reveló que, históricamente, se ha priorizado la formación académica por encima del desarrollo social y emocional. La formación del futuro docente ha estado centrada en la adquisición de contenidos, dejando de lado aspectos fundamentales del desarrollo humano, lo cual se refleja en planes de estudios rígidos, con escasa atención a los

aspectos socioemocionales del estudiante. Este enfoque limitado ha generado un desajuste importante entre las demandas del contexto educativo actual y la preparación integral que deberían recibir los futuros docentes.

Los estudiantes normalistas de la ENSM se encuentran en un nivel moderado de estrés, posiblemente relacionado en gran medida con las condiciones derivadas de la pospandemia. Esta situación no es exclusiva del contexto mexicano, sino que se replica en diferentes países, evidenciando una problemática global en la salud mental y emocional de los estudiantes de nivel superior. Asimismo, los resultados de esta investigación subrayan la relevancia de las CSE como un factor protector ante el estrés. Se observó que un mayor desarrollo de CSE se relaciona con una mejor capacidad para afrontar situaciones adversas, regular emociones y mantener una actitud resiliente ante los desafíos. Por tanto, es urgente ir incorporando estrategias formativas que fortalezcan dichas competencias desde la formación inicial del docente.

En consecuencia, las escuelas normales (en particular la ENSM) deben replantearse su modelo formativo para responder a las exigencias del contexto actual. Es indispensable implementar cursos, talleres, programas especializados y espacios curriculares que integren el desarrollo socioemocional como eje transversal en la formación docente. Solo así será posible formar profesionales capaces de afrontar con eficacia y eficiencia los retos sociales, emocionales y educativos que se plantean.

Financiamiento

La presente investigación fue autofinanciada.

Conflictos de interés

Los autores declaran que no tienen conflictos de interés.

Referencias

- Aguaded, E. M., De la Rubia, P., & González, E. (2013). La importancia de la formación del profesorado en competencias interculturales, *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 17(1), 339-365. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56726350021>
- Altman, D. (1990). *Estadística práctica para la investigación médica*. Chapman y Hill.
- Arenas, M. D., Villar, J., González, C., Cao, H., Collao, S., Crespo, M., Horcajada, J. P., & Pascual, J. (2020). Manejo de la epidemia por coronavirus SARS-CoV-2 (COVID-19) en unidades de hemodiálisis. *Nefrología*, 40(3), 258-264. <https://doi.org/10.1016/j.nefro.2020.04.001>
- Bisquerra, R., & Pérez, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 10, 61-82. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70601005>
- Calderón, A., Arias-Estero, J., Meroño, L., & Méndez-Giménez, A. (2018). Diseño y validación del cuestionario de percepción del profesorado de educación primaria sobre la inclusión de las competencias básicas. *Revista Complutense de Educación*, 19(4), 67-97. <https://doi.org/10.15581/004.34.67-97>
- Cassullo, G. L., & García, L. (2011). Estudio de las competencias socio emocionales y su relación con el afrontamiento en futuros profesores de nivel medio, *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(1), 213-228. <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.18.1.193041>
- Cronbach, L. (1951). Coefficient alpha and the internal structure of tests, *Psychometrika*, 16(3), 297-334. <https://doi.org/10.1007/BF02310555>
- Edel, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo, *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(2), 1-16. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55110208>
- Escorza, Y. (2020). *El desarrollo emocional es tan importante como el académico*. Observatorio de Innovación. Tecnológico de Monterrey, Webinar-23. <https://observatorio.tec.mx/edu-bits-blog/importancia-del-desarrollo-emocional-estudiantes/>
- Extremera, N., & Fernández-Berrocal, P. (2004). La importancia de desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado. *Revista Iberoamérica de Educación*, 29(1), 1-11. <https://doi.org/10.35362/rie3334005>

- González, L. (2020). Estrés académico en estudiantes universitarios asociados a la pandemia por COVID-19, *Espacio I+D, Innovación más Desarrollo*, 9(25), 159-179. <https://doi.org/10.31644/IMASD.25.2020.a10>
- González-Jaimes, N. L., Tejeda-Alcántara, A. A., Espinosa-Méndez, C. M., & Ontiveros-Hernández, Z. O. (2020). Impacto psicológico en estudiantes universitarios mexicanos por confinamiento durante la pandemia por COVID-19. En *SciELO Preprints*, 46, 1-17. <https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.756>
- Güell, M., & Muñoz, J. (2000). *Desconóciate a ti mismo. Programa de alfabetización emocional*. Paidós.
- Gutiérrez, O. (2015). Estudio de liderazgo de hombres y mujeres. *Revista Política y Estrategia*, 126, 13-35. <https://www.politicayestrategia.cl/index.php/rpye/article/view/62>
- Hair, J., Black, W., Babin, B., & Anderson, R. (2010). *Análisis de datos multivariados* (7.a ed.). Prentice Hall.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGrawHill.
- Hefetz, A., & Liberman, G. (2017). The factor analysis procedure for exploration: a short guide with examples, *Culture and Education*, 29(3), 526-562. <https://doi.org/10.1080/11356405.2017.1365425>
- Holguín, A. (2017). Efectos de conductas proactivas y prosociales en incidentes críticos de escolares limeños. *Propósitos y Representaciones*, 5(2), 185-244. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n2.172>
- Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC). (2020). *COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <http://www.ie-salc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/05/COVID-19-ES-130520>
- Juárez, L. G. (2018). *Manual Práctico de estadística básica para la investigación*. Kresearch.
- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., & Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada

- y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>
- López, M., Filippetti, V., & Richaud, M. (2014). Empatía: desde la percepción automática hasta los procesos controlados, *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(1), 37-51. <https://www.redalyc.org/pdf/799/79929780004.pdf>
- Martínez, C. (2019). ¿Qué caracteriza la madurez emocional y la personalidad? En *¿Quiénes somos?* (pp. 152-156). Eunsa. https://www.researchgate.net/publication/332224054_QUE_CARACTERIZA_LA_MADUREZ_EMOCIONAL_Y_DE_LA_PERSONALIDAD
- Miguel, J. A. (2020). La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo. *RLEE Nueva Época*, 50, 13-40. <https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.95>
- Moncada, J. S., & Gómez, B. (2016). Formación de competencias socioemocionales para la resolución de conflictos y la convivencia. Estudio de caso en la escuela secundaria Sor Juana Inés de la Cruz, Hidalgo, México. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 10(1), 112-113. <https://doi.org/10.18359/reds.1452>
- Nunnally, J., & Bernstein, I. (1994). *Teoría psicométrica*. McGraw-Hill.
- Núñez, L. F., Castro, L. K., Tapia, E. J., Bruno, F., & de León, C. A. (2020). Percepción social del Covid-19 desde el malestar emocional y las competencias socioemocionales en mexicanos, *Acta Universitaria. Multidisciplinary Scientific Journal*, 30, e2879. <https://doi.org/10.15174/au.2020.2879>
- Ozamiz-Etxebarria, N., Dosil-Santamaría, M., Picaza-Gorrochategui, M., & Idoiaga-Mondragón, N. (2020). Niveles de estrés, ansiedad y depresión en la primera fase del brote del COVID-19 en una muestra recogida en el norte de España, *Cadernos de Saúde Pública*, 36(4), 1-10. <https://doi.org/10.1590/0102-311X00054020>
- Palomera, R., Briones, E., & Gómez-Linares, A. (2017). Diseño, desarrollo y resultados de un programa de educación socio-emocional para la formación de docentes a nivel grado y postgrado. *Contextos Educativos*, 20, 165-182. <https://doi.org/10.18172/con.2988>
- Pérez-González, J. C., & Pena, M. (2011). Construyendo la ciencia de la educación emocional, *Journal of Parents and Teachers*, 342, 32-35. <https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/317>

- Ramírez, M., & Herrán, A. (2012). La madurez personal en el desarrollo profesional del docente. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 10(3), 25-44. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55124665003>
- Remor, E. (2006). Psychometric Properties of a European Spanish Version of the Perceived Stress Scale (PSS). *The Spanish Journal of Psychology*, 9(1), 86-93. <https://www.redalyc.org/pdf/172/17290110.pdf>
- Rodríguez, L., Quintana, A., Aliaga, J. R., Peña-Calero, B. N., & Flores, F. A. (2020). Análisis psicométrico preliminar de la escala perfil de impacto emocional Covid-19 en universitarios peruanos. *Revista sobre Educación y Sociedad*, 1(15), 5-22. <https://doi.org/10.35756/educaumch.vii15.135>
- Romero, T., & Matamoras, C. M. (2020). Impacto académico, económico y psicológico del Covid-19 en los estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. *Revista Educare*, 24(3), 138-158. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i3.1388>
- Sanz, I., Sáinz, J., & Capilla, A. (2020). *Efectos de las crisis del coronavirus en la educación*. OEI.
- Sánchez, C., Serna, O., Rubio, I., & Rodríguez, M. (2021). Diversidad, problemáticas sociales y la enseñanza de las humanidades (competencias socioemocionales) en el estudiante normalista. *Revista Científica Pedagógica Atenas*, 54(2), 54-67. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9089720>
- Tapia-Gutiérrez, C. P., & Cubo-Delgado, S. (2017). Habilidades sociales relevantes: percepciones de múltiples actores educativos. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 9(19), 133-148. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m9-19.hsrp>
- Tobón, S. (2006). Metodología de la evaluación socioformativa. Ponencia presentada en el *III Congreso Internacional de Evaluación*, Cuernavaca, México. Centro Universitario CIFE, Cuernavaca, México. <https://cife.edu.mx/category/congreso-valora-2018/>
- Tobón, S. (2017). *Ejes esenciales de la sociedad del conocimiento y la socioformación*. Kresearch.

Tobón, S. (2018). *Cartografía de las habilidades socioemocionales. Una síntesis desde la socioformación*. Centro Universitario CIFE. <https://cife.edu.mx/recursos/2018/12/18/cartografia-de-las-habilidades-socioemocionales>

Vargas, M. R., & Muñoz-Martínez, M. A. (2013). La regulación emocional: precisiones y avances conceptuales desde la perspectiva conductual, *Psicología USP*, 24(2), 225-240. <https://www.redalyc.org/pdf/3051/305128932003.pdf>

Vivanco-Vidal, A., Saroli-Araníbar, D., Caycho-Rodríguez, T., Carbajal-León, C., & Noé-Grijalva, M. (2020). Ansiedad por Covid-19 y salud mental en estudiantes universitarios. *Revista de Investigación en Psicología*, 23(2), 197-216. <http://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v23i2.19241>

Recibido: 16 de setiembre de 2025

Revisado: 21 de diciembre de 2025

Aceptado: 10 de marzo de 2026

Análisis bibliométrico de publicaciones en psicología con autores de correspondencia afiliados a universidades peruanas

Bibliometric Analysis of Psychology Publications with Corresponding Authors
Affiliated to Peruvian Universities

Miguel Barboza-Palomino

Universidad Privada del Norte, Lima, Perú

 <https://orcid.org/0000-0001-8045-5491>

Correspondencia: mbarbozapalomino@outlook.com.pe

Ana Zavaleta-Obregón

Universidad Privada del Norte, Lima, Perú

 <https://orcid.org/0000-0002-8590-7714>

Correo electrónico: anac2808.az@gmail.com

Xiomara Gonzales-De la Cruz

Universidad Privada del Norte, Lima, Perú

 <https://orcid.org/0000-0002-4115-5047>

Correo electrónico: xiomara924207831@gmail.com

Edwin Salas Blas

Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Lima, Perú

 <https://orcid.org/0000-0002-0625-0313>

Correo electrónico: e.salasb@hotmail.com

Gonzalo Salas Contreras

Universidad Católica del Maule, Maule, Chile

 <https://orcid.org/0000-0003-0707-8188>

Correo electrónico: gonzalosalasc@gmail.com

Wilson López-López

Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia

 <https://orcid.org/0000-0002-2964-0402>

Correo electrónico: lopezlopezwilson@gmail.com

Resumen:

El objetivo fue realizar un análisis bibliométrico de las publicaciones en revistas de psicología indexadas en Scopus, específicamente de aquellas con autores de correspondencia afiliados a universidades peruanas. A partir de una muestra de 235 artículos, se examinaron variables como el año de publicación, el género del primer autor, el idioma de los artículos, la colaboración científica y las características temáticas y metodológicas. También se evaluó el cumplimiento de la ley de Lotka y se identificaron los artículos más citados. Los resultados revelan un predominio de autores masculinos, publicaciones en español y estudios con enfoque cuantitativo y diseño psicométrico. Además, se observó el incumplimiento de la ley de Lotka y un incremento de la colaboración científica. Los hallazgos contribuyen a la comprensión del panorama de la investigación psicológica en Perú.

Palabras clave: Bibliometría, psicología, autor de correspondencia, Perú, Scopus.

Abstract:

The study aimed to conduct a bibliometric analysis of publications in psychology journals indexed in Scopus, specifically those with corresponding authors affiliated with Peruvian universities. Based on a sample of 235 articles, variables such as the year of publication, first author's gender, language of the articles, scientific collaboration, and thematic and methodological characteristics were examined. The study also assessed compliance with Lotka's law and identified the most cited articles. The results reveal a predominance of male authors, publications in Spanish, and studies with a quantitative approach and psychometric design. In addition, noncompliance with Lotka's law and an increase in scientific collaboration were observed. The findings contribute to understanding the landscape of psychological research in Peru.

Keywords: Bibliometrics, psychology, corresponding author, Peru, Scopus.

Introducción

La investigación científica es una actividad compleja que guarda estrecha relación

con la riqueza y el desarrollo económico y social de los países (Salas-Blas, 2019; Teachman et al., 2015). En el contexto actual, esta labor involucra a múltiples

actores que conforman un dinámico ecosistema de conocimiento, en el cual convergen procesos esenciales como la formación, la innovación y la comunicación (López-López, 2018, 2019a, 2019b). En particular, la comunicación científica desempeña un rol central al constituir el principal medio para evaluar, generar confianza y otorgar visibilidad al conocimiento producido (López-López, 2019a).

En este sentido, la publicación de artículos en revistas científicas se sitúa como el medio de comunicación más eficaz en ciencia (García Hernández, & García González, 2023; López-López, 2019a). Estas revistas destacan por difundir información sometida a revisión por pares expertos, lo que garantiza su calidad y rigor. Además, su versatilidad permite una producción ágil que facilita la rápida socialización del conocimiento en entornos digitales y reduce el tiempo entre su generación y su aplicación (Abad-García et al., 2015; Marín, & Zawacki-Richter, 2019; Ricardo-Zaldívar, 2021).

Las revistas científicas de mayor alcance e impacto, conocidas como de *corriente principal* (Valderrama, 2005, 2012), desempeñan un papel crucial en la evaluación de la producción científica. Los artículos publicados en estas revistas se consideran indicadores clave para medir la capacidad de producción de conocimientos de autores, instituciones, países y regiones (Aguado-López et al., 2014). Estas revistas están indexadas en *Scopus*, *Web of Science* (WoS) o *SciELO* (Valderrama, 2012). De estas, SciELO incluye más de 1300 revistas, principalmente editadas

en países de América Latina (Beigel et al., 2024); WoS reúne cerca de 20000 revistas (Gregorio-Chaviano et al., 2022); mientras que Scopus contiene más de 28000 revistas, además de libros y otros contenidos (Scopus Sources, 2024). En varios países, incluido Perú, Scopus es la base de datos referente para evaluar la actividad científica.

Estados Unidos, China y Reino Unido lideran la producción científica en revistas indexadas en WoS y Scopus (Zhu, & Liu, 2020). En las últimas décadas, Latinoamérica ha experimentado un incremento significativo en el número de instituciones, revistas y científicos dedicados a la investigación. Países como Brasil, México, Colombia, Chile y Perú destacan por su mayor participación en la cantidad de publicaciones y citaciones registradas en la base de datos Scopus (León González et al., 2020; Santa, & Herrero-Solana, 2010). Sin embargo, persiste una amplia brecha entre Latinoamérica y los países desarrollados (Cepeda Ávila et al., 2018; Ciocca, & Delgado, 2017; Salas-Blas, 2019). En cuanto a las publicaciones científicas en psicología, estas representan menos del 20% del total. En este campo, Estados Unidos, Reino Unido y Canadá concentran aproximadamente el 60% de la producción total (García-Martínez et al., 2012; Navarrete-Cortés et al., 2009).

En varios países de Latinoamérica se ha analizado la producción científica en psicología, destacándose estudios realizados en Argentina (Liberatore, & Hermosilla, 2008; Visca et al., 2018), Chile (Polanco-Carrasco et al., 2017), Colombia (León Cano et al.,

2022; López-López et al., 2010) y México (Musi-Lechuga et al., 2017). Asimismo, se han examinado las características y tendencias de las publicaciones hechas en las principales revistas científicas de psicología de la región (Aguado-López et al., 2017; Arias Gallegos, & Ceballos Canaza, 2016; Barboza-Palomino et al., 2021; Morgado-Gallardo et al., 2018; Palma Mamani et al., 2026; Polanco et al., 2017; Ravelo-Contreras et al., 2020; Saéz-Ibañez et al., 2018; Salas et al., 2017; Salas et al., 2018; Salas et al., 2019; Torres Fernández et al., 2017). Estos estudios han identificado que el principal idioma de publicación es el español, seguido por el inglés y el portugués; que existen evidencias de un incremento en la participación de las mujeres como autoras principales y coautoras; que la colaboración internacional en la investigación está en aumento y que la mayoría de los estudios utilizaron métodos cuantitativos; finalmente, se menciona que las publicaciones abarcan preferentemente temas de psicología social, comunitaria y cultural, psicología de la salud, psicología clínica y psicología educativa.

En Perú, se han realizado estudios que analizaron la producción científica de universidades y áreas específicas del conocimiento (Arteaga-Livias et al., 2020; Castro Rodríguez et al., 2018; Huamaní, & Mayta-Tristán, 2010; Livia et al., 2022; Taype-Rondán, & Luque Bustamante, 2014). Asimismo, el Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (CONCYTEC, 2019) destacó una mayor participación femenina en la investigación y señaló como áreas que sobresalen en producción científica a la

agricultura, ciencias biológicas, bioquímica, genética, biología molecular, medicina y ciencias sociales. No obstante, identificó como un reto pendiente el análisis detallado de la producción científica liderada por investigadores peruanos.

En el ámbito de la psicología, se han llevado a cabo investigaciones que incluyeron diversas unidades de análisis, desde tesis hasta resúmenes de congresos. Así, Alarcón (1980) y Livia (2008) presentaron un panorama histórico que resalta la consolidación de estudios cuantitativos y psicométricos. Por su parte, Lazarte (1991) y León (1983) describieron la producción en psicología educativa y organizacional, respectivamente, y evidenciaron heterogeneidad temática y la ausencia de líneas de investigación claramente definidas. Asimismo, Meza et al. (1993) examinaron las publicaciones de la *Revista de Psicología* de la PUCP e identificaron una limitada participación de autores peruanos en estudios empíricos.

La publicación de artículos en revistas científicas constituye uno de los principales criterios utilizados para evaluar la producción científica de regiones, países, instituciones y autores. En Latinoamérica, diferentes estudios han analizado las publicaciones de psicología realizadas en las principales revistas de la región, lo que ha permitido obtener un panorama de sus características y ha contribuido a orientar la actividad investigativa. Sin embargo, en el caso del Perú, no se dispone de estudios sobre este tipo de publicaciones científicas en revistas de psicología indexadas en bases de datos como Scopus

o WoS. Este vacío justifica la relevancia del presente estudio, que puede servir como base para el diseño de políticas de investigación a nivel nacional, regional, local o institucional, además de ofrecer orientación a los propios investigadores en su labor.

Este estudio se centró exclusivamente en la base de datos Scopus, puesto que, como se ha mencionado, es uno de los principales referentes para la evaluación de la actividad científica en el Perú. Esta base de datos, reconocida a nivel internacional, garantiza el acceso a investigaciones de alta calidad. En este contexto, el objetivo del estudio fue realizar un análisis bibliométrico de las publicaciones científicas en revistas de psicología indexadas en la base de datos de Scopus, cuyos autores de correspondencia están afiliados a universidades peruanas. En específico, se analizaron variables como el género del primer autor, el idioma de los artículos, la cantidad de publicaciones por año, y las instituciones, autores y revistas con mayor producción. Además, se evaluó el cumplimiento de la Ley de Lotka y se calcularon índices de colaboración científica en periodos específicos. También se examinaron las áreas temáticas predominantes, las características metodológicas de los estudios, y el impacto a través del número de citas recibidas.

Método

Unidad de análisis y muestra

Este estudio analizó artículos originales publicados en revistas de psicología

indexadas en la base de datos Scopus; la muestra incluyó 235 artículos cuyos autores corresponsales estaban afiliados a universidades peruanas que forman profesionales psicólogos y que poseen el licenciamiento otorgado por la Superintendencia Nacional de Educación Universitaria (SUNEDU).

La identificación de estos artículos se realizó a través de la propia base de datos Scopus. El período analizado abarcó desde 1937 hasta 2020, ya que el primer artículo que cumplía con los criterios de inclusión se publicó en 1937, y se decidió que la búsqueda finalizase en 2020 para conocer el impacto bibliométrico de las publicaciones. Cabe mencionar que se excluyeron de la muestra las comunicaciones cortas, cartas al editor y cualquier otro tipo de publicaciones menores.

Procedimiento

El primer paso fue la búsqueda e identificación de las publicaciones. Se elaboró el listado de las universidades peruanas que tienen la carrera profesional de psicología y poseen el licenciamiento, información que fue obtenida desde la página web de la SUNEDU [<https://enlinea.sunedu.gob.pe/>], donde se identificaron 42 universidades. El nombre de cada universidad fue digitado en la opción *affiliation* de la base de datos Scopus, luego, se limitó la búsqueda de las publicaciones en el área (*subject area*) de Psicología y documentos de tipo (*document type*) artículo. A continuación, se accedió a los metadatos de los artículos y se seleccionaron todos los que tenían como autor corresponsal

a autores afiliados a la universidad de búsqueda. El proceso de identificación y selección de los artículos se realizó entre junio y diciembre de 2024, con una actualización realizada en octubre de 2025.

El segundo paso fue la revisión, lectura y registro de los artículos seleccionados; para tal fin, se elaboró una plantilla en *Microsoft Excel* y se registraron los siguientes datos: acrónimo de la universidad, género del primer autor, firma de los autores, número de autores, año de la publicación, nombre de la revista, cuartil de la revista, área temática de la publicación, idioma del artículo, presencia o ausencia de colaboración nacional e internacional, tipo de investigación, muestra, tipo de muestreo, instrumentos o técnicas, reporte de propiedades psicométricas o criterios de calidad, reporte de aspectos éticos, y número de citas en Scopus. Se llevó a cabo la clasificación temática y el tipo de investigación de acuerdo con una propuesta reportada en un estudio previo (Barboza-Palomino et al., 2020). El proceso de registro fue desarrollado por tres integrantes del equipo de investigación, quienes determinaron por acuerdo la clasificación temática y el tipo de investigación de los artículos.

El tercer paso fue el análisis de los datos. Aquí, se obtuvieron frecuencias y porcentajes del género del primer autor y luego del idioma de los artículos. Asimismo, se determinó la cantidad de publicaciones por año, y se elaboró una lista de los autores, instituciones y revistas que realizaron

más publicaciones. Con base en el total de autores que publicaron en el periodo de estudio y previa normalización de las firmas, se estimó el cumplimiento de la Ley de Lotka a través del modelo de los mínimos cuadrados (Urbizagástegui Alvarado, 2005).

Para el cálculo de los índices de colaboración, se dividió el análisis en cuatro periodos (1937-2005, 2006-2010, 2011-2015 y 2016-2020). Así se pudieron calcular los índices de Lawani (Lawani, 1981, 1986) y Subramanyam (Subramanyam, 1983), observándose su evolución a través de los años. También, se obtuvieron frecuencias y porcentajes por área temática y las principales características del método de investigación. Finalmente, con los artículos originales indexados en Scopus (1937-2020) [actualizada al 31 de octubre de 2025], se procedió a registrar el número de citas recibidas por artículo.

Resultados

Los datos hallados se organizaron en cuatro categorías: 1) Autores, instituciones y revistas, 2) Colaboración, 3) Temática y método, y 4) Citación.

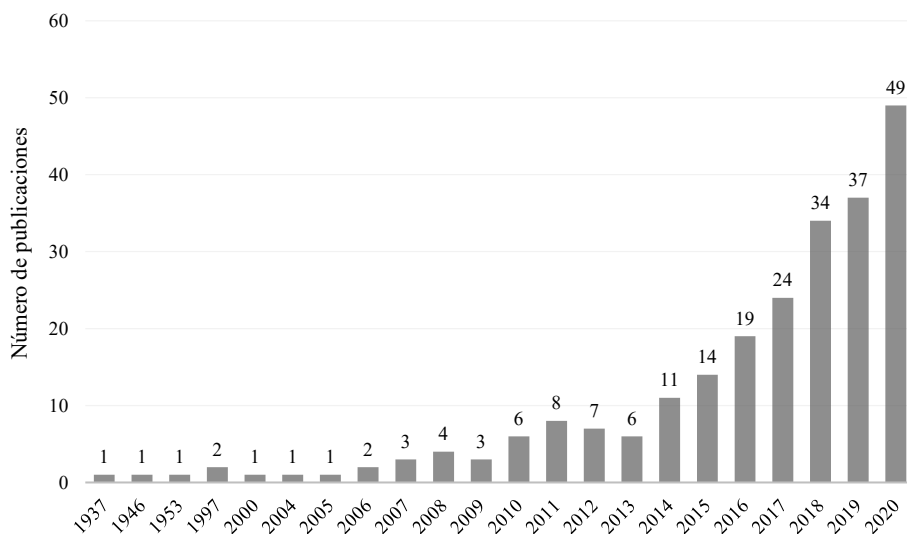
Autores, instituciones y revistas

El análisis de los artículos originales publicados en el periodo 1937-2020 permitió encontrar que, según el género del primer autor, 160 (68.09%) publicaciones fueron realizadas por hombres y 75 (31.91%) por mujeres; asimismo, 161 (68.51%) artículos se publicaron en español y 74 (31.49%) en inglés.

En referencia al número de artículos que se publicaron por año, se observa un incremento en la última década, que es constante

a partir del año 2014. En la Figura 1 se puede observar la distribución de artículos publicados por año en el periodo de análisis.

Figura 1.
Distribución de las publicaciones por año



En la Tabla 1 se da cuenta de los diez autores corresponsales y de las diez universidades más productivas. Para identificar

el número real de contribuciones, se normalizaron los nombres en cada una de las categorías.

Tabla 1.
Autores y universidades con más publicaciones

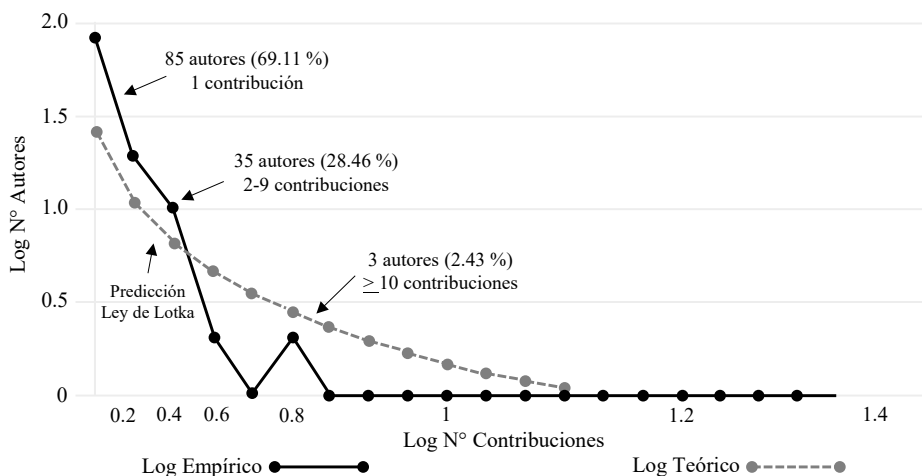
Categoría	N
Autor	
Merino-Soto, C.	22
Domínguez-Lara, S.	17
Caycho-Rodríguez, T.	10
León, F. R.	8
Espinosa, A.	6
Nóbrega Mayorga, M.	6
Ventura-León, J.	5
Alarcón, R.	4
Rottenbacher De Rojas, J. M.	4
Barboza-Palomino, M.	3
Universidad	
Pontificia Universidad Católica del Perú	82
Universidad San Martín de Porres	53
Universidad Privada del Norte	19
Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas	11
Universidad Nacional Mayor de San Marcos	11
Universidad San Ignacio de Loyola	9
Universidad de Lima	8
Universidad Nacional Federico Villarreal	7
Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa	7
Universidad Científica del Sur	6

Nota. También tienen 3 publicaciones los autores: Blumenfeld, W., Bracco Bruce, L., Chau, C., Fernández-Arata, M., León, R., Manrique-Millones, D., Matos, L., Navarro-Loli, J. y Rivera Holguín, M.

Por otra parte, se evaluó el cumplimiento de la Ley de Lotka con relación a la producción científica de los autores corresponsales. De esta forma, en la Figura 2 se muestra que 85 (69.11 %) autores participaron con una publicación, 35 (28.46%) autores lo

hicieron con trabajos en un rango de dos a nueve publicaciones y 3 (2.43%) autores contribuyeron con 10 o más publicaciones. El análisis de la diferencia entre la producción empírica y teórica revela que no se cumple con la Ley de Lotka.

Figura 2.
Ley de Lotka



Los artículos analizados fueron publicados en un total de 84 revistas. De acuerdo con la clasificación del *SCImago Journal Rank* (actualizada al 30 de mayo de 2024), 22 (26.19%) se ubican en el primer cuartil (Q1), 17 (20.24%) en el segundo cuartil (Q2), 28 (33.33%) en el tercer cuartil y 17 (20.24%) en el cuarto cuartil (Q4).

Asimismo, el análisis de la distribución del total de artículos según el cuartil de las revistas indicó que 34 publicaciones (14.47%) corresponden a revistas clasificadas en Q1, 37 (15.74%) en Q2, 101 (42.98%) en Q3 y 63 (26.81%) en Q4. La Tabla 2 presenta las diez revistas que concentraron el mayor número de publicaciones en psicología de los autores afiliados a universidades peruanas.

Tabla 2.
Revistas que concentraron el mayor número de publicaciones

Revista	N	Q	Editorial
Revista de Psicología (Perú)	16	Q3	Pontificia Universidad Católica del Perú
Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento	12	Q3	Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)
Revista Interamericana de Psicología	11	Q4	Sociedad Interamericana de Psicología (Puerto Rico)
Journal of Prevention and Intervention in the Community	10	Q3	Routledge (Estados Unidos)
Universitas Psychologica	10	Q4	Pontificia Universidad Javeriana (Colombia)
Acta Colombiana de Psicología	9	Q3	Universidad Católica de Colombia
Avances en Psicología Latinoamericana	9	Q4	Universidad del Rosario (Colombia)
Revista Colombiana de Psicología	9	Q2	Universidad Nacional de Colombia
Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica	9	Q3	Asociación Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica (España)
Interdisciplinaria	8	Q3	Centro Interamericano de Investigaciones Psicológicas y Ciencias Afines (Argentina)

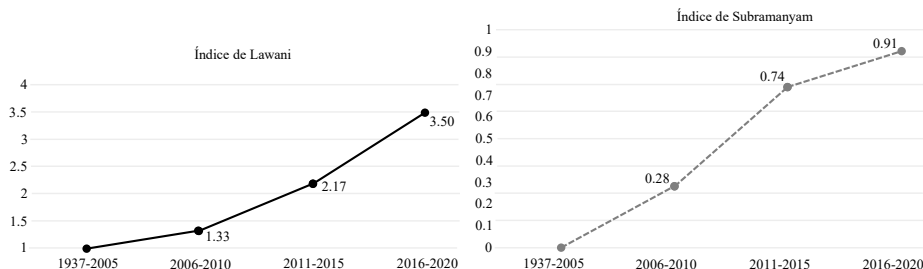
Nota. También se localizaron 8 publicaciones en la revista **Psicoperspectivas (Q2)** editada por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (Chile).

Colaboración

En los últimos años se observa el incremento de la colaboración con la participación en las publicaciones de un número cada vez mayor de autores, instituciones y países. Para analizar la colaboración a través de los años, se dividió el análisis en cuatro periodos (1937-2005, 2006-2010, 2011-2015, 2016-2020) y se calcularon los índices de Lawani y Subramanyam

(ver Figura 3). El primer índice indica la media ponderada de autores que firman un artículo, observándose que este valor aumenta progresivamente en los tres últimos periodos. Por su parte, el segundo índice señala la proporción de publicaciones con autoría múltiple (el valor máximo es 1). Aquí también se visualiza que en los tres últimos periodos se incrementaron los trabajos firmados por dos o más autores.

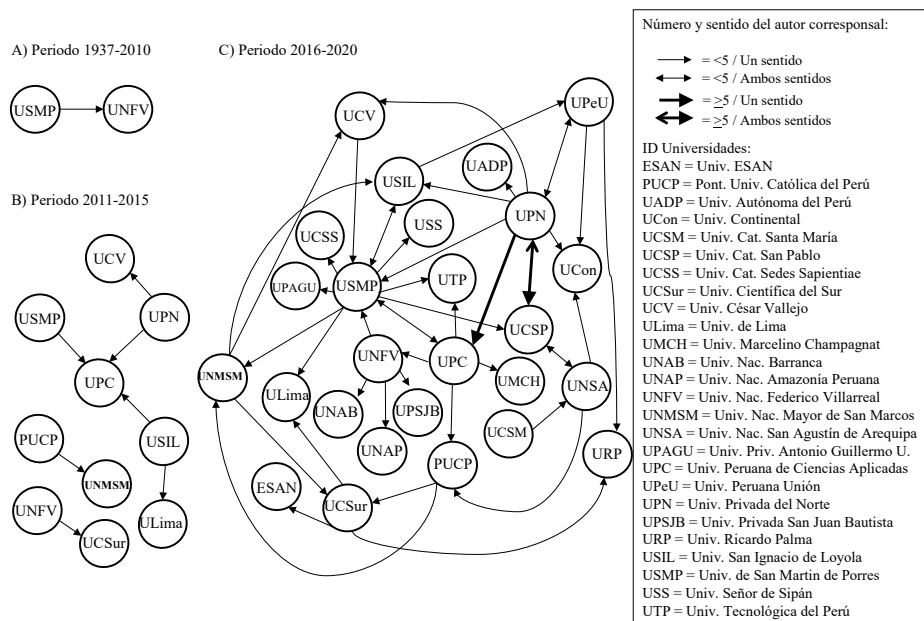
Figura 3.
Índices de Lawani & Subramanyam



Por otra parte, se analizó la colaboración entre los autores corresponsales con autores de otras instituciones (universidades) peruanas. Para este fin, se dividió el análisis en tres periodos. En el primer periodo (1937-2010), se observó la colaboración entre dos universidades, ubicándose a la Universidad de San Martín de Porres (USMP) como la institución del autor corresponsal. En el segundo periodo (2011-2015) se visualiza un incremento en la colaboración, aparecen 10 universidades y resaltan la Universidad Privada del Norte (UPN) y la Universidad San Ignacio de

Loyola (USIL). En lo que corresponde al tercer periodo (2016-2020), se observa un incremento notable de la colaboración entre las universidades peruanas. Aquí, resaltan por el mayor número de redes de colaboración la USMP, UPN y UNFV. También, se destaca la colaboración entre la UPN con la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC) y la Universidad Católica San Pablo (UCSP). En la Figura 4 se observa con detalle el número de colaboraciones de los autores corresponsales con otros autores afiliados a universidades peruanas.

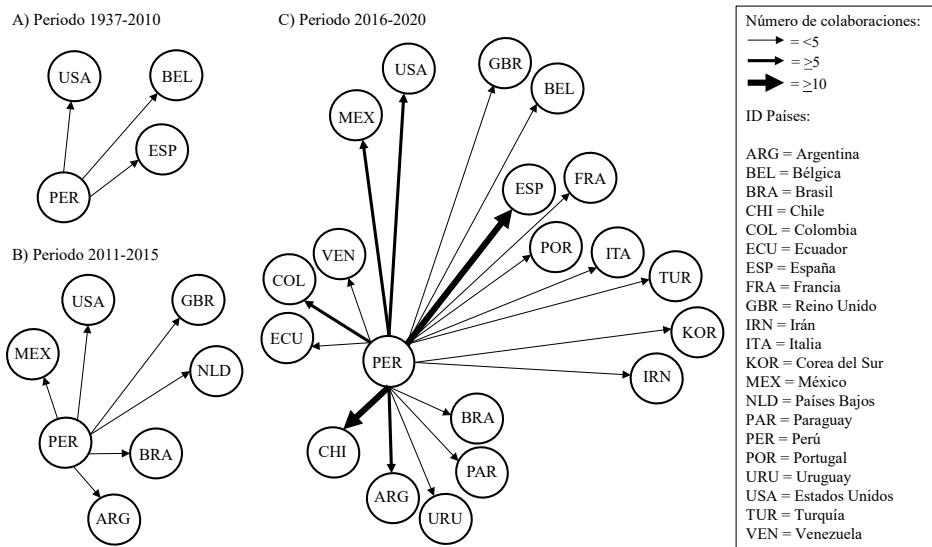
Figura 4.
Redes de colaboración institucional



Así también, se analizó la colaboración de los autores de correspondencia con autores de instituciones de otros países. Para esto, se dividió el análisis en tres periodos. En el primer periodo (1937-2010), se revelan redes de colaboración con los Estados Unidos, Bélgica y España. En el segundo periodo (2011-2015), se visualiza la aparición de redes de colaboración con países latinoamericanos como México, Argentina y Brasil. Finalmente, en el tercer periodo (2016-2020) se observa

un mayor número de colaboraciones y se desarrollaron trabajos con instituciones de países de Sudamérica como Ecuador, Colombia, Venezuela, Paraguay, Uruguay y Chile. Asimismo, aparecen colaboraciones con otros países de Europa y por primera vez se observan trabajos en colaboración con países de Asia. En la Figura 5 se muestra el detalle de las redes de colaboración de los autores correspondientes con autores afiliados a instituciones de otros países.

Figura 5.
Redes de colaboración con otros países



Temática y método

Para el análisis de los trabajos publicados por áreas se tomó en cuenta la clasificación de un estudio bibliométrico previo que consideró siete categorías: 1) Psicología Básica, 2) Metodología/Psicometría, 3) Personalidad, Evaluación y Tratamiento, 4) Psicobiología, 5) Psicología Social, Comunitaria, Organizacional y Política, 6) Psicología

Evolutiva y de la Educación, y 7) Otras áreas. En esta última, se incluyeron todos aquellos trabajos que abordaron temas emergentes de la disciplina como la psicología ambiental, psicología jurídica, entre otras. En la Tabla 3 se puede observar que las áreas que presentan una mayor cantidad de trabajos son Metodología/Psicometría y Psicología Social, Comunitaria, Organizacional y Política.

Tabla 3.
Publicaciones distribuidas por áreas temáticas

Área temática	N (%)
Psicología Básica	7 (3)
Metodología/Psicometría	95 (40)
Personalidad, Evaluación y Tratamiento	30 (13)
Psicobiología	7 (3)
Psicología Social, Comunitaria, Organizacional y Política	55 (23)
Psicología Evolutiva y de la Educación	26 (11)
Otras áreas	15 (6)

En lo que corresponde al tipo de investigación, se ubicaron 175 (74.47%) estudios que usaron métodos cuantitativos, 24 (10.21%) estudios cualitativos, 10 (4.26%) estudios mixtos y 26 (11.06%) teóricos. Así también, se identificaron 158 trabajos cuantitativos y mixtos que utilizaron instrumentos de medición. De este total, 141 (89.24%) reportaron evidencias de validez y 152 (96.20%) informaron puntuaciones de confiabilidad.

Por otra parte, 194 publicaciones consideraron como muestra a personas. De esta cantidad, 63 (32.47%) trabajos fueron desarrollados con una muestra exclusiva de adultos, 54 (27.84%) con universitarios, 30 (15.46%) con adolescentes, 27 (13.92%) con niños, una (.52%) con adultos mayores y 19 (9.79%) combinaron dos o más tipos

de muestras (adultos mayores, adultos, adolescentes o niños). Finalmente, del total de artículos analizados, 150 (63.83%) reportaron el cumplimiento de aspectos éticos como la aprobación del trabajo por un Comité de Ética o la referencia de la aplicación de procesos como la aceptación y firma de un consentimiento informado.

Citación

El artículo más citado fue desarrollado por César Merino-Soto y José Livia Segovia (2009), trabajo que se ubica en el área de Metodología/Psicometría. Por otra parte, 7 de los 10 artículos más citados fueron publicados a partir de 2015. En la Tabla 4 se presentan los detalles de las 10 publicaciones más citadas en la base de datos Scopus.

Tabla 4.
Artículos más citados en Scopus

Título	Autor(es) y año de publicación	TC
Intervalos de confianza asimétricos para el índice la validez de contenido: Un programa Visual Basic para la V de Aiken	Merino-Soto y Livia Segovia (2009)	219
Students' agentic engagement predicts longitudinal increases in perceived autonomy-supportive teaching: The squeaky wheel gets the grease	Matos et al. (2018)	103
Factors that contribute to the underrepresentation of women in science careers worldwide: a literature review	Avolio et al. (2020)	78
Adolescent bullying victimization and life satisfaction: Can family and school adult support figures mitigate this effect?	Miranda et al. (2019)	70
La formación en investigación y su incidencia en la producción científica del profesorado de educación de una universidad pública de Ecuador	Barros-Bastida y Turpo Gebera (2020)	67
Desarrollo de una escala factorial para medir la felicidad	Alarcón (2006)	57
Why do millennials stay in their jobs? The roles of protean career orientation, goal progress and organizational career management	Holtschlag et al. (2020)	56
Risk factors of violence against women in Peru	Castro et al. (2017)	52
The relationship between the optical and haptic construction of space	Blumenfeld (1937)	51
Optimal motivation in Peruvian high schools: Should learners pursue and teachers promote mastery goals, performance-approach goals or both?	Matos et al. (2017)	36

Nota. TC: Total de citas con fecha de consulta al 31 de octubre de 2025.

Discusión

Los hallazgos de este estudio destacan las principales características de los artículos publicados en revistas de psicología indexadas en la base de datos Scopus, cuyos autores corresponsales están afiliados a universidades peruanas. La distribución anual de las publicaciones muestra un incremento sostenido desde 2014, una

tendencia similar a la informada por un estudio previo sobre producción científica peruana en medicina (Mayta-Tristán et al., 2019). Este crecimiento puede explicarse por varios factores como las acciones del CONCYTEC para evaluar, clasificar y certificar a los investigadores peruanos, lo cual ha incentivado su productividad; la Ley Universitaria vigente (Ley N° 30220, 2014) que establece la investigación y

su difusión a través de publicaciones como actividades esenciales; y el rol de la Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria (SUNEDU) en garantizar el cumplimiento de estándares mínimos de calidad en las universidades, lo que incluye la promoción y ejecución de investigaciones.

En relación con el idioma de las publicaciones, los resultados revelan una mayor proporción de trabajos escritos en español, lo cual es consistente con lo reportado en investigaciones previas sobre revistas latinoamericanas de psicología (Barboza-Palomino et al., 2021; Morgado-Gallardo et al., 2018; Polanco et al., 2017; Saéz-Ibañez et al., 2018; Salas et al., 2017; Salas et al., 2018; Salas et al., 2019). Este predominio puede atribuirse a varias circunstancias. Primero, las revistas que concentran los artículos revisados son editadas en la región y publican principalmente trabajos en español. Segundo, es posible la existencia de una barrera lingüística que limita la escritura de artículos en inglés, especialmente entre investigadores que no cuentan con recursos suficientes para traducir o redactar sus trabajos en este idioma. Además, el enfoque hacia temas locales y regionales podría influir en esta tendencia, ya que estos asuntos pueden no ser prioritarios para revistas en inglés y de alcance global, pero son relevantes para audiencias locales. Aunque estas explicaciones son plausibles, es necesario realizar estudios futuros que analicen en detalle lo expuesto.

Por otro lado, respecto al género del primer autor, se observa una predominancia

masculina, un hallazgo que contrasta con estudios previos sobre publicaciones científicas en psicología en América Latina, los cuales señalan una predominancia femenina en la primera autoría (Barboza-Palomino et al., 2021; Salas et al., 2017; Salas et al., 2018; Salas et al., 2019). Esta discrepancia no necesariamente indica una menor participación de las mujeres en la investigación científica, quienes podrían tener una contribución equitativa o mayor como coautoras, líderes de proyectos de investigación cuyos resultados no siempre culminan en artículos científicos, o como gestoras de unidades de investigación en instituciones académicas. Abordar estas cuestiones requiere realizar futuros estudios que exploren las dinámicas de género en la investigación científica en psicología de investigadores afiliados a universidades peruanas.

Las universidades con mayor número de publicaciones son la PUCP, USMP, UPN y UNMSM. Destaca la ausencia de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH), institución que habitualmente figura como una de las más productivas en investigación en Perú (CONCYTEC, 2019), lo que sugiere que su Facultad de Psicología no es tan prolífica comparada con otras áreas. Precisamente, el análisis de sus publicaciones en psicología reveló la ausencia de autores corresponsales de esta institución. De otro lado, los resultados muestran que no se cumple la ley de Lotka, aunque existen autores que contribuyen con un mayor número de publicaciones, la distribución observada difiere del número esperado de contribuciones por autor. Sin embargo, esta

tendencia puede cambiar y es posible el surgimiento de un grupo prolífico de productores de artículos.

La colaboración entre las universidades peruanas se ha incrementado gradualmente en los últimos años. En el primer periodo de análisis, se observó una red de dos universidades peruanas; en el segundo periodo, la red aumentó a 10 universidades; y en el tercer periodo, involucró a más de 20 universidades. Además, ha crecido la colaboración de las universidades peruanas con instituciones de otros países. En el primer periodo, Perú se vinculó con tres países, ninguno de la región latinoamericana; en el segundo periodo, la red incluyó seis países, como México, Brasil y Argentina; y, en el último periodo, se observan colaboraciones con 19 países de varios continentes, casi todos de Sudamérica, excepto Bolivia. Con base en lo descrito y los valores de los índices de colaboración de Lawani y Subramanyam, se puede afirmar que existe una tendencia de crecimiento en la colaboración. Será importante analizar en el futuro la consolidación de estas redes de colaboración entre las universidades peruanas y las que establezcan con universidades de otros países.

Respecto al diseño de investigación, se observa un predominio de artículos psicométricos y metodológicos, principalmente centrados en el análisis de las propiedades psicométricas de instrumentos de medición. Esto confirma la tendencia hacia la investigación psicométrica en el Perú (Alarcón, 1980; Livia, 2008). Además, el artículo más citado en la base de datos

Scopus, elaborado por Merino-Soto y Livia Segovia (2009), es de naturaleza metodológica y es el único en superar las 100 citas. Este hecho no solo subraya la relevancia de los estudios metodológicos y psicométricos en el campo, sino que además pone de manifiesto el impacto que pueden alcanzar las contribuciones de este tipo. Sin embargo, también plantea la interrogante y posible necesidad de fomentar una mayor variedad de enfoques y métodos en la investigación psicológica peruana.

El estudio no está exento de limitaciones. En primer lugar, se incluyeron publicaciones de las revistas de psicología indexadas a la base de datos de Scopus, lo que excluyó artículos publicados en revistas indexadas en otras bases, los cuales podrían representar la mayor parte de la producción científica de los investigadores peruanos en psicología. En segundo lugar, el criterio de considerar solo las publicaciones donde el autor de correspondencia tiene filiación en una universidad peruana resulta restrictivo para capturar todas las contribuciones significativas de investigadores afiliados a instituciones peruanas. En tercer lugar, el estudio se limita a analizar la citación únicamente en Scopus, lo que dificulta un análisis del impacto de las publicaciones. Estas limitaciones sugieren la necesidad de estudios futuros que amplíen el alcance de la investigación para obtener un panorama más comprehensivo de la producción científica en psicología de Perú. A pesar de las limitaciones expuestas, los hallazgos ofrecen una

perspectiva sobre las publicaciones en revistas indexadas en Scopus cuyos autores de correspondencia están afiliados a universidades peruanas.

Los hallazgos de esta investigación respaldan el marco legal vigente que promueve la investigación en las universidades peruanas y también pueden servir como guía para la toma de decisiones tanto de investigadores en psicología como de instituciones universitarias y gubernamentales. Para futuros estudios en esta línea, se sugiere la realización de estudios quinquenales, que permitan

evaluar la productividad investigativa de los psicólogos. Asimismo, se sugiere incluir instituciones no universitarias que publican estudios relevantes en el campo.

Financiamiento

La presente investigación fue autofinanciada.

Conflictos de interés

Los autores declaran que no tienen conflictos de interés.

Referencias

- Abad-García, M. F., González-Teruel, A., Argento, J., & Rodríguez-Gairín, J. M. (2015). Características y visibilidad de las revistas españolas de ciencias de la salud en bases de datos. *Profesional de la Información*, 24(5), 537-550. <https://doi.org/10.3145/epi.2015.sep.04>
- Aguado-López, E., Becerril-García, A., Leal Arriola, M., & Martínez-Domínguez, N. D. (2014). Iberoamérica en la ciencia de corriente principal (Thomson Reuters / Scopus): Una región fragmentada. *Interciencia*, 39(8), 570-579. <https://www.redalyc.org/pdf/339/33931820006.pdf>
- Aguado-López, E., López-López, W., Becerril-García, A., & Salas, G. (2017). Patrones de internacionalización en Psicología desde la Revista Interamericana de Psicología. *Revista Interamericana de Psicología*, 51(3), 268-281. <https://journal.sipsych.org/index.php/IJP/article/view/897/pdf>
- Alarcón, R. (1980). Desarrollo y estado actual de la psicología en el Perú (Parte C). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 12(2), 225-235. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80512204>
- Arias Gallegos, W. L. & Ceballos Canaza, K. D. (2016). Estudio bibliométrico de la Revista de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú (1994 - 2014). *Tesis Psicológica*, 11(2), 136-156. <https://revistas.libertadores.edu.co/index.php/TesisPsicologica/article/view/752>
- Arteaga-Livias, K., Dámaso-Mata, B., Cornelio, D. K., Lijarza-Ushinahua, K., & Panduro-Correa, V. (2020). Publicaciones en Scopus y estado de licencia institucional en las escuelas de medicina de Perú. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 49(4), e0200700. <http://scielo.sld.cu/pdf/mil/v49n4/1561-3046-mil-49-04-e700.pdf>
- Barboza-Palomino, M., Salas, G., Vega-Arce, M., Caycho-Rodríguez, T., Ventura-León, J., Flores-Kanter, P.E., Salas-Blas, E., Landa-Barzola, M., & López-López, W. (2020). Thirty Years of Psicothema: A Bibliometric Analysis (1989-2018). *Psicothema*, 32(4), 459-468. <https://doi.org/10.7334/psicothema2020.145>
- Barboza-Palomino, M., Flores-Kanter, P. E., Salas, G., Caycho-Rodríguez, T., & Ventura-León, J. (2021). *Interdisciplinaria: Revista de Psicología y Ciencias Afines. Un análisis bibliométrico (2009-2017)*. *Interdisciplinaria. Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 38(1), 53-68. <https://doi.org/10.16888/interd.2021.38.1.4>

- Beigel, F., Packer, A. L., Gallardo, O., & Salatino, M. (2024). OLIVA: La Producción Científica Indexada en América Latina. Diversidad Disciplinar, Colaboración Institucional y Multilingüismo en SciELO y Redalyc (1995-2018). *DADOS*, 67(1), e20210174. <https://doi.org/10.1590/dados.2024.67.1.307>
- Castro Rodríguez, Y., Sihuy-Torres, K., & Perez-Jiménez, V. (2018). Producción científica y percepción de la investigación por estudiantes de odontología. *Educación Médica*, 19(1), 19-22. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2016.11.001>
- Cepeda Ávila, K., Pazmiño Iturralde, L., & Medrano Freire, E. (2018). Evolución de la Investigación Científica en América Latina. *Revista Científica Mundo de la Investigación y el Conocimiento*, 2(2), 465-476. [https://doi.org/10.26820/recimundo/2.\(2\).2018.464-476](https://doi.org/10.26820/recimundo/2.(2).2018.464-476)
- Ciocca, D. R., & Delgado, G. (2017). The reality of scientific research in Latin America; an insider's perspective. *Cell Stress and Chaperones*, 22, 847-852. <https://doi.org/10.1007/s12192-017-0815-8>
- Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica. (2019). *Principales indicadores bibliométricos de la actividad científica peruana 2012-2017* (Informe n°. 5). https://portal.concytec.gob.pe/images/publicaciones/informes/Principales_indicadores_bibliometricos_de_la_actividad_cientifica_peruana_SCIMAGO.pdf
- García-Martínez, A. T., Guerrero-Bote, V., & Moya-Anegón, F. (2012). World Scientific Production in Psychology. *Universitas Psychologica*, 11(3), 699-717. <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v11n3/v11n3a02.pdf>
- García Hernández, A. C., & García González, M. (2023). Las revistas científicas: principal vía de socialización de los resultados de investigación. *Referencia Pedagógica*, 11(1), 138-153. <http://scielo.sld.cu/pdf/rp/v11n1/2308-3042-rp-11-01-138.pdf>
- Gregorio-Chaviano, O., López Mesa, E. K., & Limaymanta, C. H. (2022). Web of Science como herramienta de investigación y apoyo a la actividad científica: luces y sombras de sus colecciones, productos e indicadores. *Revista e-Ciencias de la Información*, 12(1), 134-157. <http://dx.doi.org/10.15517/eci.v12i1.46660>
- Huamaní, C., & Mayta-Tristán, P. (2010). Producción científica peruana en medicina y redes de colaboración, análisis del Science Citation Index 2000-2009. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 27(3), 315-325. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2010.273.1488>

- Lawani, S. M. (1981). Bibliometrics: Its theoretical foundations, methods and applications. *Libri*, 31(1), 294-315. <https://doi.org/10.1515/libr.1981.31.1.294>
- Lawani, S. M. (1986). Some bibliometric correlates of quality in scientific research. *Scientometrics*, 9(1-2), 13-25. <https://doi.org/10.1007/BF02016604>
- Lazarte, C. (1991). Análisis, diagnóstico y perspectivas de la investigación psicoeducacional en el Perú. *Revista de Psicología*, 9(1), 37-87. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/3792/3769>
- León, F. R. (1983). Tipos de investigación y de publicaciones en la psicología industrial peruana. Apuntes. *Revista de Ciencias Sociales*, 13, 37-46. <https://doi.org/10.21678/apuntes.13.188>
- León Cano, J. F., Agámez Llanos, V. A., Ordoñez, E. J., & Castillo García, J. F. (2022). Producción científica colombiana en psicología en Scopus desde el 2015 al 2019. *Revista Española de Documentación Científica*, 45(2), e323. <https://doi.org/10.3989/redc.2022.2.1850>
- León González, L., Socorro Castro, A. R., Cáceres Mesa, M. L., & Pérez Maya, C. J. (2020). Producción científica en América Latina y el Caribe en el período 1996-2019. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 49(3), e0200573. <http://scielo.sld.cu/pdf/mil/v49n3/1561-3046-mil-49-03-e573.pdf>
- Ley N° 30222. Diario Oficial El Peruano, Lima, Perú, 8 de julio de 2014.
- Liberatore, G., & Hermosilla, A. (2008). La producción científica argentina en psicología: un análisis de la visibilidad e impacto en el ámbito internacional y su comparación con países de la región. *Interamerican Journal of Psychology*, 42(3), 507-512. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-96902008000300010&lng=pt&tlng=es
- Livia, J. (2008). La producción científica y los estudios de post grado en psicología en el Perú. *Revista Interamericana de Psicología*, 42(3), 431-445. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rip/v42n3/v42n3a03.pdf>
- Livia, J., Merino-Soto, C., & Livia Ortiz, R. (2022). Producción científica en la base de datos Scopus de una Universidad privada del Perú. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 16(1), e1500. <http://dx.doi.org/10.19083/ridu.2022.1500>

- López-López, W. (2018). Las dinámicas del conocimiento: su aporte a un mundo con más equidad. *Universitas Psychologica*, 17(2), 1-2. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/21898/17069>
- López-López, W. (2019a). Ecosistema del conocimiento en América Latina: el acceso abierto, métricas, paradojas y contradicciones. *Universitas Psychologica*, 18(4), 2-3. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-4.ecal>
- López-López, W. (2019b). Los ecosistemas de investigación y visibilidad: historias inspiradoras y realidades inciertas. *Universitas Psychologica*, 18(2), 1-2. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-2.eivh>
- López López, W., Silva, L. M., García-Cepero, M. C., Aguilar-Bustamante, M. C. & Aguado López, E. (2010). Panorama general de la producción académica en la psicología colombiana indexada en psicoredalyc, 2005-2007. *Acta Colombiana de Psicología*, 13(2), 35-46. <https://www.redalyc.org/pdf/798/79819279004.pdf>
- Marín, V. I., & Zawacki-Richter, O. (2019). Scientific Communication between Spanish and English Educational Technology Journals. A Citation Analysis of eight Journals. *Journal of New Approaches in Educational Research*, 8(2), 96-111. <https://doi.org/10.7821/naer.2019.7.393>
- Mayta-Tristán, P., Toro-Huamanchumo, C., Alhuay-Quispe, J., & Pacheco-Mendoza, J. (2019). Producción científica y licenciamiento de escuelas de medicina en el Perú. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 36(1), 106-15. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2019.361.4315>
- Merino Soto, C., & Livia Segovia, J. (2009). Intervalos de confianza asimétricos para el índice la validez de contenido: Un programa Visual Basic para la V de Aiken. *Anales de Psicología*, 25(1), 169-171. https://www.um.es/analesps/v25/v25_1/19-25_1.pdf
- Meza, A., Quintana, A., & Lostaunau, G. (1993). La producción psicológica en el Perú. Una mirada a través de la Revista de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Estudio y Guía Hemerográfica 1983-1989. *Revista de Psicología*, 11, 1-119. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/4395/4372>
- Morgado-Gallardo, K., Salas, G., Faúndez, M.J., López-López, W., Ventura-León, J., Barboza-Palomino, M., Caycho-Rodríguez, T., Núñez-Araya, G., & Guerra-Labbé, L. (2018). 25 años de suma psicológica. Un análisis bibliométrico. *Suma Psicológica*, 25(2), 90-101. <https://doi.org/10.14349/sumapsi.2018.v25.n2.1>

- Musi-Lechuga, B., Olivas-Ávila, J. A., Ochoa-Meza, G., Espinoza-Ornelas, R. & Caraveo-Camarena, B. (2017). Producción científica en psicología de los miembros del Sistema Nacional de Investigadores de México. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 50(2), 117-125. <http://dx.doi.org/10.14349/rlp.2018.v50.n2.5>
- Navarrete-Cortés, J., Quevedo-Blasco, R., & Chaichio-Moreno, J. A., & Ríos, C., & Buela-Casal, G. (2009). Análisis cuantitativo por países de la productividad en psicología de las revistas en la Web of Science. *Revista Mexicana de Psicología*, 26(2), 131-143. <https://www.redalyc.org/pdf/2430/243016315001.pdf>
- Palma Mamani, A. E., Rodríguez Peredo, M. N., & Arias Gallegos, W. L. (2026). Estudio bibliométrico de la *Revista de Psicología* de la Pontificia Universidad Católica del Perú (2015-2024). *Revista de Psicología*, 44(1), 422-463. <https://doi.org/10.18800/psico.202601.015>
- Polanco, F. A., Beria, J. S., & Klappencach, H. (2017). Cinco décadas de la Revista Interamericana de Psicología. Un estudio socio-bibliométrico. *Revista Interamericana de Psicología*, 51(3), 297-319. <https://journal.sipsych.org/index.php/IJP/article/view/910/pdf>
- Polanco-Carrasco, R., Gallegos, M., Salas, G., & López-López, W. (2017). Las revistas de psicología en Chile: historia y situación actual. *Terapia Psicológica*, 35(1), 81-93. <http://dx.doi.org/10.4067/So718-48082017000100008>
- Ravelo-Contreras, E.L., Barboza-Palomino, M., Mejía, S., Millán, J.D., & Salas, G. (2020). The scientific production of *Acta Colombiana de Psicología*: descriptive and bibliometric analysis of the period 2015 - 2019. *Acta Colombiana de Psicología*, 23(2), 170-187. <http://www.doi.org/10.14718/ACP.2020.23.2.8>
- Ricardo-Zaldívar, B. (2021). Algunas consideraciones sobre la redacción del artículo científico. *Referencia Pedagógica*, 9(1), 37-49. <http://scielo.sld.cu/pdf/rp/v9n1/2308-3042-rp-9-01-37.pdf>
- Saéz-Ibáñez, Á., Zuñiga, C., Lira, D., San Martín, A. N., Salas, P., Laborda, M. A. (2018). Principales indicadores bibliométricos de la *Revista de Psicología* (1990-2016). *Revista de Psicología*, 27(2), 1-15. <https://revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/view/52315/55086>
- Salas-Blas, E. (2019). Comprendiendo las limitaciones de la investigación. *Propósitos y Representaciones*, 7, e424. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7nSPE.424>

- Salas, G., Ponce, F., Méndez-Bustos, P., Vega-Arce, M., Pérez, M., López-López, W., & Cárcamo-Vásquez, H. (2017). 25 años de *Psykhē*: un análisis bibliométrico. *Psykhē*, 26(1), 1-17. <https://doi.org/10.7764/psykhe.26.1.1205>
- Salas, G., Ravelo-Contreras, E.L., Mejía, S., Andrades, R., Acuña, E., Espinoza, F., Núñez, M., Barboza-Palomino, M., Ventura-León, J., Caycho-Rodríguez, T., & Pérez-Acosta, A.M. (2018). Dos décadas de *Acta Colombiana de Psicología*: Un análisis bibliométrico. *Acta Colombiana de Psicología*, 21(2), 13-25. <https://doi.org/10.14718/ACP.2018.21.2.2>
- Salas, G., Vega-Arce, M., González, C., Ossa, J.C., Cudina, J.N., Caycho-Rodríguez, T., Barboza-Palomino, M., Ventura-León, J., Guerra-Labbé, L., & López-López, W. (2019). The fiftieth anniversary of the *Revista Latinoamericana de Psicología*: A bibliometric analysis. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 51(2), 206-218. <https://doi.org/10.14349/rlp.2019.v51.n2.7>
- Santa, S., & Herrero Solana, V. (2010). Producción científica de América Latina y el Caribe: una aproximación a través de los datos de Scopus (1996 - 2007). *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 33(2), 379-400. <https://doi.org/10.17533/udea.rib.7648>
- Scopus Sources (2024). *Sources*. <https://www.scopus.com/sources.uri>
- Subramanyam, K. (1983). Bibliometric studies of research collaboration: A review. *Journal of Information Science*, 6, 33-38. <https://doi.org/10.1177/016555158300600105>
- Taype-Rondán, Á., & Luque Bustamante, L. (2014). Producción científica en Scopus de la Universidad de San Martín de Porres, Lima, Perú. *Horizonte Médico*, 14(4), 37-42. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1727-558X2014000400007&script=sci_arttext
- Teachman, B. A., Norton, M. I., & Spellman, B. A. (2015). Memos to the President From a "Council of Psychological Science Advisers". *Perspectives on Psychological Science*, 10(6), 697-700. <https://doi.org/10.1177/1745691615605829>
- Torres Fernandez, I., Polanco, F., Pereira, S. R., Sueli Beri, J., Zapico, M. G. (2017). Celebrating 50 years of the *Revista Interamericana de Psicología/ Interamerican Journal of Psychology*: a content analysis. *Revista Interamericana de Psicología*, 51(3), 320-334. <https://journal.sipsych.org/index.php/IJP/article/view/954/pdf>

- Urbizagástegui, R. (2005). La productividad científica de los autores. Un modelo de aplicación de la ley de Lotka por el método del poder inverso generalizado. *Información, cultura y sociedad*, 12, 51-73. <https://doi.org/10.34096/ics.112.904>
- Valderrama, J. O. (2005). Principales aspectos sobre la preparación de un artículo para ser publicado en una revista internacional de corriente principal. *Información tecnológica*, 16(2), 3-14. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642005000200002>
- Valderrama, J. O. (2012). *Publicar en Revistas Científicas de Corriente Principal: Antecedentes, Definiciones y Recomendaciones*. Editorial Universal de la Serena.
- Visca, J., Gallegos, M., López López, W., Polanco, R., & Cervigni, M. (2018). Las publicaciones periódicas de psicología en Argentina: revisión histórica y estado actual. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 27(3), 478-491. <https://doi.org/10.24205/03276716.2018.1076>
- Zhu, J., & Liu, W. (2020). A tale of two databases: the use of Web of Science and Scopus in academic papers. *Scientometrics*, 123, 321-335. <https://doi.org/10.1007/s11192-020-03387-8>

Recibido: 14 de abril de 2026

Revisado: 25 de mayo de 2026

Aceptado: 30 de mayo de 2026

Habilidades sociales como factores protectores frente a la ideación suicida en estudiantes universitarios de Lima, Perú

Social Skills as Protective Factors Against Suicidal Ideation
in University Students in Lima, Peru

José Anicama Gómez

Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima, Perú

 <https://orcid.org/0000-0003-1046-8099>

Correspondencia: janicama@unfv.edu.pe

Francisco Antonio Vallenás Pedemonte

Universidad Privada San Juan Bautista, Lima, Perú

 <https://orcid.org/0000-0003-2307-5577>

Correo electrónico: francisco.vallenás@upsjb.edu.pe

María Luisa Bedoya Suárez

Policlínico Peruano Japonés, Lima, Perú

 <https://orcid.org/0000-0002-8472-4422>

Correo electrónico: mlbedoya3@gmail.com

Graciela Caballero Calderón

Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima, Perú

 <https://orcid.org/0000-0001-9616-6053>

Correo electrónico: ncaballero@unfv.edu.pe

Karina Talla Biffi

Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima, Perú

 <https://orcid.org/0000-0002-1488-0219>

Correo electrónico: ktallabiffi@gmail.com

Javier David Delgado-Torres

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú

 <https://orcid.org/0009-0009-5594-3173>

Correo electrónico: daviddelgadotorres91@gmail.com

Resumen

El suicidio constituye un problema de salud pública global de naturaleza multifactorial y creciente prevalencia en población joven. Ante ello, el presente estudio tuvo como objetivo determinar si las habilidades sociales (HHSS) actúan como factores protectores frente a la ideación suicida negativa en universitarios de Lima. Se empleó un diseño no experimental, correlacional y transversal, con una muestra no probabilística de 843 estudiantes de diversas carreras universitarias. Se aplicaron el Cuestionario de Habilidades Sociales (CHASO) y el Inventario de Ideación Suicida Positiva y Negativa (PANSI). Los resultados revelaron una predominancia de niveles bajos de ideación suicida negativa (68.9%) y niveles medios de habilidades sociales (72.7%). Se encontró una correlación negativa moderada y significativa entre HHSS e ideación suicida negativa ($r = -.554$, $p < .001$), y una correlación positiva moderada con la ideación suicida positiva ($r = .431$, $p < .001$). Un modelo de regresión múltiple mostró que las dimensiones mantener la calma ante las críticas, afrontar las críticas, expresar sentimientos positivos y rechazar peticiones explicaron conjuntamente el 33.1% de la varianza en la ideación suicida negativa (R^2 ajustado = .331, $p < .001$). Se concluye que el desarrollo de habilidades sociales en el ámbito universitario podría constituir una estrategia preventiva eficaz frente a la conducta suicida.

Palabras clave: Habilidades sociales, ideación suicida, factores protectores, universitarios, salud mental.

Abstract

Suicide is a global public health problem of multifactorial nature and increasing prevalence among young populations. Accordingly, the present study aimed to determine whether social skills (SS) act as protective factors against negative suicidal ideation among university students in Lima. A non-experimental, correlational, and cross-sectional design was employed, with a non-probabilistic sample of 843 students from various academic programs. The Social Skills Questionnaire (CHASO) and the Positive and Negative Suicidal Ideation Inventory (PANSI) were administered. Results revealed a predominance of low levels of negative suicidal ideation (68.9%) and medium levels of social skills (72.7%). A moderate and significant negative correlation was found between SS and negative suicidal ideation ($r = -.554$, $p < .001$), as well as a moderate

positive correlation with positive suicidal ideation ($r = .431, p < .001$). A multiple regression model showed that the dimensions staying calm when criticized, coping with criticism, expressing positive feelings, and refusing requests jointly explained 33.1% of the variance in negative suicidal ideation (Adjusted $R^2 = .331, p < .001$). These findings suggest that the development of social skills within the university context could represent an effective preventive strategy against suicidal behavior.

Keywords: Social skills, suicidal ideation, protective factors, university students, mental health.

Introducción

El suicidio constituye uno de los desafíos más complejos y dolorosos de la salud pública mundial. Más allá de las cifras, representa la expresión extrema del sufrimiento humano, el desenlace de múltiples tensiones biológicas, psicológicas y sociales que, al entrelazarse, superan la capacidad de afrontamiento de la persona. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2023), cada año entre 700,000 y 800,000 personas pierden la vida por esta causa. Detrás de cada número hay una historia que se interrumpe, un entorno que se transforma y una comunidad que busca respuestas. A nivel global, el suicidio se mantiene entre las principales causas de muerte en jóvenes de 15 a 29 años, concentrando alrededor del 8.5% de los fallecimientos en este grupo etario (Ross et al., 2024; Turecki, & Brent, 2016). En el Perú, los registros del Ministerio de Salud (MINSA, 2022) indican que los intentos suicidas se presentan con mayor frecuencia en mujeres de 15 a 19 años y en varones de 20 a 24 años, lo que evidencia que la juventud es un periodo particularmente vulnerable, marcado por transiciones, presiones y

expectativas que, en ocasiones, resultan abrumadoras.

La conducta suicida debe entenderse como un proceso dinámico y silencioso que suele comenzar con pensamientos o deseos de muerte, conocidos como ideación suicida (IS), y que, en algunos casos, puede avanzar hacia la planificación o el intento (Klonsky et al., 2018; Van Orden et al., 2010). La IS constituye un marcador clínico esencial, ya que no es un estado fijo, sino que varía en intensidad y frecuencia según la interacción entre la vulnerabilidad individual y los estresores cotidianos (Allen et al., 2019; Kleiman et al., 2017). Gracias a metodologías como la evaluación ecológica momentánea (EMA), se ha evidenciado que existen distintos tipos de ideación, algunos sensibles al estrés y otros más persistentes e independientes de este (Bernanke et al., 2017; Mandel et al., 2024). Estas evidencias sugieren que el suicidio no es el resultado de un único factor, sino de un entramado complejo en el que la mente y el entorno se influyen mutuamente.

Entre los factores de riesgo más documentados se encuentran los trastornos

del estado de ánimo, la ansiedad, la desesperanza, el estrés y la soledad (Akram et al., 2023; Busby et al., 2023; Gili et al., 2019; Oquendo et al., 2021). No obstante, pese al amplio desarrollo de la investigación sobre los factores que aumentan el riesgo, la literatura sigue mostrando un vacío importante respecto a los elementos protectores: esos recursos personales y sociales que pueden sostener al individuo en momentos de vulnerabilidad y reducir la probabilidad de pensamientos autodestructivos (Franklin et al., 2017; Saab et al., 2022). Diversos estudios han señalado que la población universitaria constituye un grupo de riesgo particular, pues atraviesa una etapa vital cargada de exigencias académicas, presiones sociales y desafíos emocionales que incrementan la sensibilidad al estrés (Mortier et al., 2017). A ello se suman las dificultades interpersonales y el aislamiento social, que actúan como mediadores entre el malestar psicológico y la ideación suicida (Gerner et al., 2023; Layrón Folgado et al., 2022).

Frente a esta realidad, adquieren un valor singular los factores de protección psicosocial, en particular las habilidades sociales (HHSS), concebidas como un conjunto de conductas aprendidas que posibilitan interactuar con los demás de manera efectiva, expresar las emociones con autenticidad y afrontar los conflictos con asertividad (Caballo, 2005; Monjas, 2000). Más allá de su utilidad cotidiana, las HHSS nutren dimensiones más hondas del bienestar psicológico: fortalecen la autoestima, la autoeficacia y el sentido de pertenencia, tres pilares que sostienen la adaptación emocional

y el equilibrio interno (Pineda, 2021; Salovey, & Grewal, 2006). De acuerdo con la teoría interpersonal del suicidio (Van Orden et al., 2010), cuando una persona percibe que ha perdido su lugar en la comunidad o que constituye una carga para los demás, su vulnerabilidad frente a la ideación suicida se incrementa de forma significativa.

La evidencia empírica respalda de manera consistente esta relación. González et al. (2019) encontraron que un mayor nivel de habilidades sociales se asocia con un menor riesgo suicida en adolescentes, mientras que Gómez-Romero et al. (2018) y Gómez et al. (2020) demostraron que la regulación emocional, la autoestima y la autoconfianza fortalecen la capacidad para afrontar el malestar psicológico y reducen la frecuencia de pensamientos autodestructivos. Estos hallazgos refuerzan la idea de que potenciar las HHSS no solo mejora la convivencia y la integración social, sino que también puede disminuir de manera significativa la vulnerabilidad suicida en poblaciones jóvenes. De manera complementaria, estudios recientes sobre sensibilidad al rechazo y estrés social confirman que las dificultades en la vinculación interpersonal incrementan la vulnerabilidad a la ideación suicida (Brown et al., 2019; Clement et al., 2023), reforzando la importancia de las HHSS como variable moderadora entre los factores emocionales y los contextos sociales adversos.

A pesar de estos avances, en el contexto peruano existe una carencia de investigaciones que examinen el papel

protector de las habilidades sociales frente a la ideación suicida en estudiantes universitarios, así como de estudios psicométricos que validen instrumentos culturalmente adecuados para su evaluación. Esta limitación restringe la posibilidad de diseñar estrategias preventivas efectivas y programas de intervención ajustados a las necesidades de la juventud universitaria. En respuesta a esta brecha, el presente estudio tiene como objetivo analizar la relación entre las habilidades sociales y la ideación suicida positiva y negativa en universitarios de Lima, considerando las primeras como posibles factores protectores frente al riesgo suicida.

Método

Tipo y diseño

El estudio fue de enfoque cuantitativo, de nivel correlacional, diseño no experimental y de corte transversal. Se adoptó este enfoque porque se buscó determinar la relación entre las habilidades sociales y la ideación suicida en sus dimensiones positiva y negativa, sin manipular deliberadamente las variables (Hernández-Sampieri, & Mendoza, 2018).

El diseño no experimental se justifica porque las variables se observaron tal como se manifestaron en el contexto natural de los participantes, mientras que su carácter transversal radica en que la recolección de datos se realizó en un solo momento temporal, permitiendo analizar las asociaciones existentes entre las variables psicológicas estudiadas.

Población y muestra

La población estuvo conformada por universitarios matriculados en instituciones privadas y públicas de Lima Metropolitana durante el año 2025, pertenecientes a diversas áreas académicas (ciencias de la salud, ingeniería, educación, ciencias sociales y administración).

La muestra fue de 843 estudiantes universitarios, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico de tipo intencional, debido a la accesibilidad y disponibilidad de los participantes para responder los instrumentos de forma virtual. Los criterios de inclusión fueron: ser estudiante activo, tener entre 18 y 29 años, residir en Lima Metropolitana y aceptar participar mediante consentimiento informado. Se excluyeron los casos con respuestas incompletas o inconsistentes en los cuestionarios.

Instrumentos

Cuestionario de Habilidades Sociales (CHASO). El CHASO, elaborado por Caballo et al. (2017), es la versión abreviada del Cuestionario de Habilidades Sociales CHASO-III. Evalúa el nivel de competencia social a través de 40 ítems distribuidos en diez dimensiones: interactuar con desconocidos, expresar sentimientos positivos, afrontar críticas, interactuar con personas que resultan atractivas, mantener la calma ante las críticas, hablar en público o interactuar con superiores, afrontar situaciones de hacer el ridículo, defender los propios derechos, pedir disculpas y rechazar peticiones.

Las respuestas se califican mediante una escala Likert de cinco puntos (1 = Nunca, 5 = Siempre). En sus propiedades psicométricas en población española, el instrumento presentó una consistencia interna global de $\alpha = .88$ y una fiabilidad de Guttman de $.86$, con coeficientes por dimensión entre $.64$ y $.90$. En la presente investigación, el CHASO mostró correlaciones ítem-test corregidas entre $.336$ y $.723$, superando el punto de corte de $.30$ (Brzoska, & Razum, 2010), lo que evidencia una adecuada homogeneidad de los ítems. El análisis factorial confirmatorio (AFC) arrojó índices de ajuste satisfactorios ($\chi^2/\text{gl} = 3.175$, RMSEA = $.0208$, SRMR = $.0414$, CFI = $.915$, TLI = $.911$), confirmando una estructura interna sólida. En cuanto a la fiabilidad, se obtuvo $\alpha = .748$ y $\omega = .868$, indicadores que reflejan una buena consistencia interna (Campo-Arias, & Oviedo, 2008; Hulin et al., 2001).

Inventario de Ideación Suicida Positiva y Negativa (PANSI). El PANSI, desarrollado por Osman et al. (1998) y adaptado en Latinoamérica por Villalobos (2009), evalúa la frecuencia de pensamientos relacionados con la ideación suicida en población joven y universitaria. Está compuesto por 14 ítems agrupados en dos dimensiones: Ideación Suicida Negativa (ISN), que evalúa pensamientos de riesgo, e Ideación Suicida Positiva (ISP), que mide factores protectores frente al suicidio.

Los ítems se responden en una escala Likert de cinco puntos (1 = Nunca, 5 = Siempre). En la adaptación latinoamericana, el análisis factorial exploratorio reveló una estructura bifactorial que explicó el 64%

de la varianza total, con adecuados niveles de consistencia interna ($\alpha > .80$). En la presente investigación, las correlaciones ítem-test corregidas oscilaron entre $.590$ y $.843$, confirmando la coherencia interna del instrumento. El AFC mostró un buen ajuste del modelo ($\chi^2/\text{gl} = 2.847$, RMSEA = $.0646$, SRMR = $.0505$, CFI = $.906$, TLI = $.901$), mientras que los coeficientes de fiabilidad alcanzaron $\alpha = .959$ y $\omega = .961$, lo que demuestra una excelente confiabilidad del instrumento (Campo-Arias, & Oviedo, 2008; Hulin et al., 2001).

Procedimiento

En primer lugar, el proyecto fue revisado y aprobado por el comité de ética institucional de la universidad ejecutora, garantizando el cumplimiento de las normas éticas, la confidencialidad de los datos y la participación voluntaria de los estudiantes.

Una vez obtenida la autorización, se coordinó con las autoridades académicas de diversas universidades públicas y privadas de Lima Metropolitana para llevar a cabo la aplicación de los instrumentos de forma presencial en sus instituciones. Las evaluaciones se realizaron en aulas y salas de tutoría previamente coordinadas con los docentes. Antes de la evaluación, los participantes fueron informados sobre los objetivos del estudio, la confidencialidad de sus respuestas y su participación voluntaria, firmando luego el consentimiento informado. La aplicación, que tuvo una duración de 25 a 30 minutos por grupo, fue colectiva y dirigida por el equipo investigador.

Análisis de datos

Concluida la recolección, los cuestionarios fueron revisados y depurados, y los datos se procesaron mediante el programa IBM SPSS Statistics 27.0. Se efectuaron análisis descriptivos e inferenciales, correlaciones de Spearman y regresiones lineales múltiples, con la finalidad de examinar la relación entre las habilidades sociales y la ideación suicida. Además, se realizaron análisis factoriales confirmatorios y pruebas de fiabilidad (α de Cronbach y ω de McDonald) para verificar la validez y consistencia de los instrumentos.

Resultados

Los resultados muestran que la ideación suicida negativa (ISN) presenta una media

baja (7.89) con alta dispersión ($DE = 9.26$) y asimetría positiva (1.058), lo que sugiere que la mayoría de los participantes reporta bajos niveles de pensamientos negativos relacionados con la muerte. En cambio, la ideación suicida positiva (ISP) presenta una media moderada (14.30) y una dispersión menor ($DE = 5.78$), lo que indica una tendencia más equilibrada hacia cogniciones protectoras ante la vida. Las habilidades sociales (HHSS) exhiben una media de 123.52 y una distribución simétrica, con variabilidad moderada ($DE = 29.17$). Los coeficientes de asimetría y curtosis se encuentran dentro del rango aceptable de ± 1.5 (Cheng, 2015), lo que sugiere ausencia de distorsiones severas en la distribución de los datos.

Tabla 1.
Análisis descriptivo de las variables

	Media	Mediana	DE	Mín.	Máx.	Asimetría	Curtosis
Ideación Suicida Negativa	7.89	4	9.26	0	32	1.058	-.028
Ideación Suicida Positiva	14.30	15	5.78	0	24	-.599	.104
Habilidades Sociales	123.52	124	29.17	40	200	-.245	.167

En la IS negativa, el 68.9% de los participantes se ubica en el nivel bajo, un 20.8% en nivel medio y solo un 10.3% presenta niveles altos. En contraste, la IS positiva muestra que el 37.8% de los participantes tiene niveles altos de pensamientos

protectores y un 52.6% niveles medios, mientras que apenas un 9.6% presenta niveles bajos (Tabla 2). Estos resultados evidencian una mayor presencia de cogniciones de afrontamiento adaptativo frente a pensamientos autodestructivos.

Tabla 2.
Niveles de ideación suicida en la muestra

Nivel	Ideación suicida negativa		Ideación suicida positiva	
	F	%	F	%
Alto	87	10.3%	319	37.8%
Medio	175	20.8%	443	52.6%
Bajo	581	68.9%	81	9.6%

La mayoría de los participantes (72.7%) presenta un nivel medio de habilidades sociales, mientras que un 14.8% se ubica en un nivel alto y un 12.5% en nivel bajo (Tabla 3).

En general, se observa un perfil predominantemente adaptativo en la interacción social, aunque con margen de mejora en competencias interpersonales más complejas.

Tabla 3.
Nivel de habilidades sociales en la muestra

	F	%
Alto	125	14.8%
Medio	613	72.7%
Bajo	105	12.5%

Los resultados evidencian una correlación negativa, moderada y significativa entre las habilidades sociales y la ideación suicida negativa ($r = -.554$, $p < .001$), lo que indica que, a mayores habilidades sociales, menores niveles de pensamientos autodestructivos, explicando el 30.7% de la varianza

compartida. Por otro lado, la correlación con la ideación suicida positiva fue positiva y moderada ($r = .431$, $p < .001$), lo que significa que el fortalecimiento de las habilidades sociales se asocia con mayores cogniciones protectoras frente al suicidio, explicando el 18.6% de la varianza compartida.

Tabla 4.
Correlación de habilidades sociales
con la ideación suicida negativa y positiva

	Ideación suicida negativa	Ideación suicida positiva
Habilidades sociales r	-.554	.431
r^2	.307	.185
p	< .001	< .001

Todas las correlaciones fueron estadísticamente significativas ($p < .001$). Las dimensiones de HHSS mostraron relaciones inversas con la IS negativa y relaciones directas con la IS positiva. En el primer caso, las correlaciones más fuertes se dieron con Mantener la calma ante las críticas ($r = -.512$) y Afrontar las críticas ($r = -.497$), indicando que la autorregulación emocional y la capacidad de manejar retroalimentación negativa son factores protectores clave.

En la IS positiva, las correlaciones más altas se observaron con Expresar sentimientos positivos ($r = .414$) y Mantener la calma ante las críticas ($r = .400$), lo que refuerza la importancia de la asertividad y la expresión emocional positiva en la prevención del riesgo suicida. Los valores de r^2 reflejan asociaciones bivariadas y no deben interpretarse como proporciones de varianza explicada conjunta; esta fue estimada en los modelos de regresión múltiple.

Tabla 5.
Correlación entre las dimensiones de HHSS y la ideación
suicida negativa y positiva

		Ideación suicida negativa	Ideación suicida positiva
HHSS 1: Interactuar con desconocidos	r	-.346	.201
	r ²	.119	.040
	p	< .001	< .001
HHSS 2: Expresar sentimientos positivos	r	-.445	.414
	r ²	.198	.171
	p	< .001	< .001
HHSS 3: Afrontar las críticas	r	-.497	.382
	r ²	.247	.147
	p	< .001	< .001
HHSS 4: Interactuar con las personas que me atraen	r	-.290	.171
	r ²	.084	.029
	p	< .001	< .001
HHSS 5: Mantener la calma ante las críticas	r	-.512	.400
	r ²	.263	.160
	p	< .001	< .001
HHSS 6: Hablar en público/interactuar con superiores	r	-.452	.398
	r ²	.204	.158
	p	< .001	< .001
HHSS 7: Afrontar situaciones de hacer el ridículo	r	-.324	.190
	r ²	.105	.036
	p	< .001	< .001
HHSS 8: Defender los propios derechos	r	-.444	.349
	r ²	.197	.121
	p	< .001	< .001
HHSS 9: Pedir disculpas	r	-.420	.370
	r ²	.176	.137
	p	< .001	< .001
HHSS 10: Rechazar peticiones	r	-.476	.400
	r ²	.226	.160
	p	< .001	< .001

El modelo final explica el 33.1% de la varianza en la ideación suicida negativa (R^2 ajustado = .331), mostrando que

las dimensiones de habilidades sociales incluidas contribuyen significativamente a la reducción de pensamientos suicidas.

Todos los cambios en R^2 fueron estadísticamente significativos ($p < .001$), lo que indica que cada variable incorporada aporta de manera incremental a la predicción. El valor Durbin-Watson (.901)

sugiere autocorrelación positiva leve en los residuos, por lo que se recomienda verificar independencia mediante gráficos de residuos o corrección por errores robustos.

Tabla 6.
Regresión lineal múltiple por pasos para la predicción de la ideación suicida negativa

Modelo	R	R^2	R^2 ajustado	EE de la estimación	Estadísticos de cambio					Durbin-Watson
					Cambio en R^2	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F	
1	.512 ^a	.262	.261	7.956	.262	299.005	1	841	<.001	
2	.558 ^b	.311	.309	7.693	.049	59.506	1	840	<.001	
3	.572 ^c	.327	.325	7.608	.016	19.920	1	839	<.001	
4	.578 ^d	.334	.331	7.573	.007	8.691	1	838	.003	.901

Nota. a. Predictores: (Constante), HHSS 5; b. Predictores: (Constante), HHSS 5, HHSS 3; c. Predictores: (Constante), HHSS 5, HHSS 3, HHSS 2; d. Predictores: (Constante), HHSS 5, HHSS 3, HHSS 2, HHSS 10; Variable dependiente: Ideación suicida negativa.

El modelo final identifica cuatro predictores significativos de la ideación suicida negativa. La dimensión con mayor peso estandarizado fue Mantener la calma ante las críticas ($\beta = -.245$), seguida por Afrontar las críticas ($\beta = -.167$), Expresar sentimientos positivos ($\beta = -.149$) y Rechazar peticiones ($\beta = -.125$). Todos los coeficientes fueron estadísticamente

significativos ($p < .01$). Los valores de VIF (entre 1.641 y 2.383) confirman la ausencia de colinealidad severa. En conjunto, los resultados evidencian que las habilidades sociales centradas en la regulación emocional y la asertividad son las que más contribuyen a la disminución de la ideación suicida negativa.

Tabla 7.
Coefficientes de la regresión lineal múltiple por pasos

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.	Estadísticas de colinealidad	
	B	Desv. Error	Beta			Tolerancia	VIF
1 (Constante)	25.471	1.053		24.195	<.001		
HHSS 5	-1.354	.078	-.512	-17.292	<.001	1.000	1.000
2 (Constante)	28.326	1.083		26.152	<.001		
HHSS 5	-.870	.098	-.329	-8.847	<.001	.593	1.687
HHSS 3	-.705	.091	-.287	-7.714	<.001	.593	1.687
3 (Constante)	29.630	1.110		26.687	<.001		
HHSS 5	-.748	.101	-.283	-7.410	<.001	.550	1.819
HHSS 3	-.544	.097	-.221	-5.593	<.001	.511	1.955
HHSS 2	-.361	.081	-.162	-4.463	<.001	.609	1.641
4 (Constante)	30.280	1.127		26.868	<.001		
HHSS 5	-.647	.106	-.245	-6.097	<.001	.493	2.030
HHSS 3	-.410	.107	-.167	-3.839	<.001	.420	2.383
HHSS 2	-.332	.081	-.149	-4.084	<.001	.600	1.667
HHSS 10	-.305	.104	-.125	-2.948	.003	.445	2.250

Discusión

El presente estudio tuvo como objetivo analizar la relación entre las habilidades sociales (HHSS) y la ideación suicida positiva y negativa en estudiantes universitarios de Lima, considerando las HHSS como posibles factores protectores frente al riesgo suicida. En conjunto, los resultados mostraron que la mayoría de los participantes presentó niveles bajos de ideación suicida negativa y niveles medios de HHSS, así como una frecuencia relativamente alta de ideación suicida positiva. En el plano asociativo, se halló una correlación negativa moderada y significativa entre las HHSS y la ideación suicida negativa, y una correlación positiva moderada con la ideación suicida positiva. Además, el modelo de regresión múltiple indicó que cuatro dimensiones específicas (mantener la calma ante las críticas, afrontar las

críticas, expresar sentimientos positivos y rechazar peticiones) explicaron aproximadamente un tercio de la varianza en la ideación suicida negativa, lo que sugiere un efecto protector de relevancia clínica.

Estos resultados coinciden con la comprensión actual de la ideación suicida como un fenómeno dinámico y variable, más que como un rasgo estable. Estudios recientes muestran que la intensidad y la frecuencia de los pensamientos suicidas fluctúan según la sensibilidad al estrés, la regulación emocional y los recursos interpersonales disponibles (Kleiman et al., 2017; Oquendo et al., 2021). Aunque este estudio no utilizó metodologías como la evaluación ecológica momentánea, los hallazgos sugieren que un repertorio más amplio de HHSS puede funcionar como un amortiguador frente a los estresores cotidianos, reduciendo la probabilidad de

que el malestar derive en pensamientos autodestructivos.

En línea con la Teoría Interpersonal del Suicidio (Van Orden et al., 2010), la presencia de HHSS más desarrolladas podría disminuir la percepción de falta de pertenencia y de carga interpersonal, procesos centrales en la aparición de la ideación suicida. La capacidad para manejar la crítica, comunicar afecto y establecer límites personales fortalece el sentido de competencia interpersonal y el reconocimiento social, lo cual amortigua estados afectivos asociados con la desesperanza y el aislamiento. Estos resultados se suman a evidencia previa que vincula recursos relacionales como la autoestima, la regulación emocional y la autoeficacia social con menor riesgo suicida en jóvenes (Gómez et al., 2020; Gómez-Romero et al., 2018; González et al., 2019).

El patrón observado en las dimensiones de HHSS también aporta información relevante para la prevención. Las habilidades con mayor peso predictivo (mantener la calma ante las críticas, afrontar críticas, expresar sentimientos positivos y rechazar peticiones) comparten componentes de autorregulación emocional y asertividad. Esto sugiere que no todas las HHSS contribuyen en igual medida a la reducción del riesgo, sino que aquellas vinculadas al manejo de la evaluación negativa, la expresión emocional y la asertividad serían especialmente valiosas en el contexto universitario. Esta interpretación coincide con estudios que indican que las dificultades para gestionar el rechazo, la crítica o la exposición social incrementan

la vulnerabilidad a la ideación suicida (Brown et al., 2019; Clement et al., 2023).

Respecto a la ideación suicida positiva, los resultados muestran que una parte importante de los estudiantes mantiene cogniciones protectoras relacionadas con proyectos, vínculos y razones para vivir. Esto es coherente con el concepto de resiliencia suicida, entendido como la capacidad de sostener la continuidad vital a pesar del dolor psicológico (Wang et al., 2022). El hecho de que las HHSS se asocien positivamente con esta dimensión refuerza la importancia de intervenciones que no solo busquen reducir síntomas, sino también fortalecer capacidades interpersonales que promuevan el sentido de propósito y pertenencia.

En términos generales, los resultados permiten reconocer que las habilidades sociales deben ocupar un lugar más central dentro de las acciones de prevención del suicidio en contextos universitarios. Los hallazgos indican que no basta con implementar programas amplios o indiferenciados, sino que se requieren intervenciones que trabajen componentes muy específicos de la interacción social, especialmente aquellos vinculados al manejo emocional frente a situaciones desafiantes, la expresión adecuada de emociones y la comunicación asertiva. Esta orientación coincide con las propuestas actuales en prevención, que señalan la necesidad de desarrollar estrategias ajustadas a los perfiles particulares de riesgo y a los recursos psicológicos de cada grupo de estudiantes (Franklin et al., 2017; Saab et al., 2022).

El diseño transversal de este estudio no permite establecer causalidad y la muestra no probabilística restringe la posibilidad de generalizar los resultados. Por ello, investigaciones futuras podrían incorporar diseños longitudinales o experimentales, así como mediciones de estrés percibido y variabilidad emocional en tiempo real, lo cual permitiría comprobar si las habilidades sociales efectivamente modifican la manera en que la persona responde a los estresores.

A la luz de los resultados y del marco teórico reciente, proponemos: (1) tamizaje rutinario de IS y estrés percibido en servicios universitarios; (2) intervenciones transversales en HHSS con componentes

de regulación del estrés y apoyo entre pares; (3) evaluación de resultados intermedios (pertenencia, autoeficacia interpersonal) para verificar mecanismos. Este enfoque es consistente con la meta de aumentar la resiliencia suicida en población general joven (Wang et al., 2022).

Financiamiento

La presente investigación fue autofinanciada.

Conflictos de interés

Los autores declaran que no tienen conflictos de interés.

Referencias

- Akram, U., Irvine, K., Gardani, M., Allen, S., Akram, A., & Stevenson, J. (2023). Prevalence of anxiety, depression, mania, insomnia, stress, suicidal ideation, psychotic experiences, & loneliness in UK university students. *Scientific Data*, 10(1), 5205. <https://doi.org/10.1038/s41597-023-02520-5>
- Allen, N. B., Nelson, B. W., Brent, D., & Auerbach, R. P. (2019). Short-term prediction of suicidal thoughts and behaviors in adolescents: Can recent developments in technology and computational science provide a breakthrough? *Journal of Affective Disorders*, 250, 163-169. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2019.03.044>
- Bernanke, J. A., Stanley, B. H., & Oquendo, M. A. (2017). Toward fine-grained phenotyping of suicidal behavior. *Molecular Psychiatry*, 22(8), 1080-1081. <https://doi.org/10.1038/mp.2017.123>
- Brown, S. L., Mitchell, S. M., Roush, J. F., La Rosa, N. L., & Cukrowicz, K. C. (2019). Rejection sensitivity and suicide ideation among psychiatric inpatients: An integration of two theoretical models. *Psychiatry Research*, 272, 54-60. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2018.12.009>
- Brzoska, P., & Razum, O. (2010). *Validity issues in quantitative migrant health research*. Peter Lang.
- Busby, J., Batterham, P. J., McCallum, S. M., Werner-Seidler, A., & Cleave, A. L. (2023). Specific anxiety and depression symptoms are risk factors for the onset of suicidal ideation and suicide attempts in youth. *Journal of Affective Disorders*, 327, 299-305. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2023.02.024>
- Caballo, V. (2005). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales* (6.a ed.). Siglo XXI.
- Caballo, V., Salazar, I., & Equipo de Investigación CISO-A España. (2017). Desarrollo y validación del CHASO. *Psicología Conductual*, 25(1), 5-24. https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2018/10/01.Caballo_25-1-1.pdf
- Campo-Arias, A., & Oviedo, H. C. (2008). Propiedades psicométricas. *Revista de Salud Pública*, 10(5), 831-839. <https://www.redalyc.org/pdf/422/42210515.pdf>
- Clement, D., Awad, S., Oliphant, V., & Wingate, L. (2023). Race-based rejection sensitivity and the integrated motivational volitional model of suicide in a

sample of black women. *Clinical Psychological Science*, 12(2). <https://doi.org/10.1177/21677026221147265>

- Franklin, J. C., Ribeiro, J. D., Fox, K. R., Bentley, K. H., Kleiman, E. M., Huang, X., Musacchio, K. M., Jaroszewski, A. C., Chang, B. P., & Nock, M. K. (2017). Risk factors for suicidal thoughts and behaviors: A meta-analysis of 50 years of research. *Psychological Bulletin*, 143(2), 187-232. <https://doi.org/10.1037/bul0000084>
- Gerner, J. L., Moscardini, E. H., Mitchell, S. M., Hill, R. M., & Tucker, R. P. (2023). Examination of real-time variation in interpersonal hopelessness and suicidal desire in a college student sample reporting past-2-week suicidal ideation. *Suicide and Life-Threatening Behavior*, 53(5), 893-905. <https://doi.org/10.1111/sltb.12991>
- Gili, M., Castellví, P., Vives, M., de la Torre-Luque, A., Almenara, J., Blasco, M. J., Cebrià, A. I., Gabilondo, A., Pérez-Ara, M. A., Lagares, C., Parés-Badell, O., Piqueras, J. A., Rodríguez-Jiménez, T., Rodríguez-Marín, J., Soto-Sanz, V., Alonso, J., & Roca, M. (2019). Mental disorders as risk factors for suicidal behavior in young people: A meta-analysis and systematic review of longitudinal studies. *Journal of Affective Disorders*, 245, 152-162. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2018.10.115>
- Gómez, A., Núñez, C., Agudelo, M. P., & Caballo, V. E. (2020). Riesgo suicida y autoestima. *Terapia Psicológica*, 38(3), 403-426. <http://doi.org/10.4067/S0718-48082020000300403>
- Gómez-Romero, M., Limonero, J., Toro, J., Montes-Hidalgo, J., & Tomás-Sábado, J. (2018). Relación entre inteligencia emocional, afecto negativo y riesgo suicida en jóvenes universitarios. *Ansiedad y Estrés*, 24(1), 18-23. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2017.10.007>
- González, J., Franco, D., Marín, A., & Restrepo, S. (2019). Habilidades sociales y riesgo suicida en adolescentes de una institución educativa de la ciudad de Armenia (Quindío, Colombia). *Revista Ciencias de la Salud*, 17(1), 18-33. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6844573>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Hulin, C., Netemeyer, R., & Cudeck, R. (2001). Can a reliability coefficient be too high. *Journal of Consumer Psychology*, 10, 55-58. https://doi.org/10.1207/S15327663JCP1001&2_05

- Kleiman, E. M., Turner, B. J., Fedor, S., Beale, E. E., Huffman, J. C., & Nock, M. K. (2017). Examination of real-time fluctuations in suicidal ideation and its risk factors: Results from two ecological momentary assessment studies. *Journal of Abnormal Psychology*, 126(6), 726-738. <https://doi.org/10.1037/abn0000273>
- Klonsky, E. D., Saffer, B. Y., & Bryan, C. J. (2018). Ideation-to-action theories of suicide: A conceptual and empirical update. *Current Opinion in Psychology*, 22, 38-43. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2017.07.020>
- Layrón, J. E., Conchado, A., Marco, J. H., Barrigón, M., Baca-García, E., & Pérez Rodríguez, S. (2022). Trajectory analysis of suicidal ideation in Spanish college students using ecological momentary assessment. *Frontiers in Psychiatry*, 13, 853464. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2022.853464>
- Mandel, A. A., Revzina, O., Hunt, S., & Rogers, M. L. (2024). Ecological momentary assessments of cognitive dysfunction and passive suicidal ideation among college students. *Behaviour Research and Therapy*, 180, 104602. <https://doi.org/10.1016/j.brat.2024.104602>
- Ministerio de Salud (MINSA). (2022). *El 71.5 % de los casos de intento de suicidio en el Perú es de personas entre 15 y 34 años*. <https://www.gob.pe/institucion/minsa/noticias/648965-el-71-5-de-los-casos-de-intento-de-suicidio-en-el-peru-es-de-personas-entre-15-y-34-anos>
- Monjas, M. I. (2000). *Las habilidades sociales en el currículo*. Ministerio de Educación. <https://test.panaacea.org/wp-content/uploads/2016/03/Habilidades-Sociales-en-el-Curr%C3%ADculo.pdf>
- Mortier, P., Demyttenaere, K., Auerbach, R. P., Cuijpers, P., Green, J. G., Kiekens, G., Kessler, R. C., Nock, M. K., Zaslavsky, A. M., & Bruffaerts, R. (2017). First onset of suicidal thoughts and behaviours in college. *Journal of Affective Disorders*, 207, 291-299. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2016.09.033>
- Oquendo, M. A., Galfalvy, H. C., Choo, T. H., Kandlur, R., Burke, A. K., Sublette, M. E., Miller, J. M., Mann, J. J., & Stanley, B. H. (2021). Highly variable suicidal ideation: A phenotypic marker for stress induced suicide risk. *Molecular Psychiatry*, 26(9), 5079-5086. <https://doi.org/10.1038/s41380-020-0819-0>
- Organización Mundial de la Salud. (2023). *Suicide*. <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/suicide>

- Osman, A., Gutierrez, P. M., Kopper, B. A., Barrios, F. X., & Chiros, C. E. (1998). The positive and negative suicide ideation inventory: Development and validation. *Psychological Reports*, 82(3), 783-793. <https://doi.org/10.2466/pro.1998.82.3.783>
- Pineda, A. (2021). Inteligencia emocional y toma de decisiones bioéticas. *Revista Iberoamericana de Bioética*, 16, 1-11. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7993330>
- Ross, J. M., Barone, J. C., Tauseef, H., Schmalenberger, K. M., Nagpal, A., Crane, N. A., & Eisenlohr-Moul, T. A. (2024). Predicting acute changes in suicidal ideation and planning: A longitudinal study of symptom mediators and the role of the menstrual cycle in female psychiatric outpatients with suicidality. *The American Journal of Psychiatry*, 181(1), 57-67. <https://doi.org/10.1176/appi.ajp.20230303>
- Saab, M. M., Murphy, M., Meehan, E., Dillon, C. B., O'Connell, S., Hegarty, J., Heffernan, S., Greaney, S., Kilty, C., Goodwin, J., Hartigan, I., O'Brien, M., Chambers, D., Twomey, U., & O'Donovan, A. (2022). Suicide and self-harm risk assessment: A systematic review of prospective research. *Archives of Suicide Research: Official Journal of the International Academy for Suicide Research*, 26(4), 1645-1665. <https://doi.org/10.1080/13811118.2021.1938321>
- Salovey, P., & Grewal, D. (2006). Inteligencia emocional. *Mente y Cerebro*, 16, 10-20.
- Turecki, G., & Brent, D. A. (2016). Suicide and suicidal behaviour. *Lancet*, 387(10024), 1227-1239. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(15\)00234-2](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(15)00234-2)
- Van Orden, K. A., Witte, T. K., Cukrowicz, K. C., Braithwaite, S. R., Selby, E. A., & Joiner, T. E., Jr. (2010). The interpersonal theory of suicide. *Psychological Review*, 117(2), 575-600. <https://doi.org/10.1037/a0018697>
- Villalobos, F. (2009). Validez y fiabilidad del Inventario de Ideación Suicida Positiva y Negativa - PANSI, en estudiantes colombianos. *Universitas Psychologica*, 9(2), 509-520. https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1657-92672009000200017&script=sci_abstract
- Wang, X., Lu, Z., & Dong, C. (2022). Suicide resilience: A concept analysis. *Frontiers in Psychiatry*, 13, 984922. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2022.984922>

Recibido: 22 de diciembre de 2025

Revisado: 9 de febrero de 2026

Aceptado: 14 de marzo de 2026

Estrategias de intervención psicológica para la prevención del suicidio: Revisión sistemática

Psychological Intervention Strategies for Suicide Prevention:
A Systematic Review

Fiorella Abigail Zambrano Silva

Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Ecuador

 <https://orcid.org/0009-0003-0022-2850>

Correspondencia: fzambrano3735@uta.edu.ec

Diana Carolina García Ramos

Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Ecuador

 <https://orcid.org/0000-0002-6005-4532>

Correo electrónico: dc.garcia@uta.edu.ec

Resumen:

La presente investigación es una revisión sistemática con el objetivo de analizar la efectividad de las estrategias de intervención psicológica para la prevención del suicidio en adolescentes y adultos jóvenes. El suicidio es un problema de salud pública que requiere intervenciones especializadas basadas en evidencia científica. Para ello, se realizó una búsqueda de artículos científicos en bases de datos entre 2015 y 2025, siguiendo la metodología PRISMA. Se seleccionaron seis artículos científicos que abordan estrategias de intervención desde distintos enfoques psicológicos. Los resultados muestran que los enfoques más utilizados fueron la terapia cognitivo-conductual (TCC) y la terapia dialéctica conductual (DBT), seguidos de otras perspectivas teóricas como la psicoterapia familiar y la terapia de la perspectiva del tiempo. Se concluye que no existe una única estrategia eficaz; por el contrario, la prevención del suicidio requiere un enfoque multidimensional y multidisciplinario que considere características sociales e individuales. Se recomienda continuar las investigaciones dentro del campo en entornos accesibles y sostenidos, que permitan validar las intervenciones en estas poblaciones.

Palabras clave: Intervención psicológica, prevención, suicidio, revisión sistemática.

Abstract:

This research is a systematic review aimed at analyzing the effectiveness of psychological intervention strategies for suicide prevention in adolescents and young adults. Suicide is a public health problem that requires specialized interventions based on scientific evidence. To this end, a search for scientific articles was conducted in databases between 2015 and 2025, following the PRISMA methodology. Six scientific articles were selected that address intervention strategies from different psychological approaches. The results show that the most used approaches were cognitive behavioral therapy (CBT) and dialectical behavior therapy (DBT), followed by other theoretical perspectives such as family psychotherapy and time perspective therapy. It is concluded that there is no single effective strategy; on the contrary, suicide prevention requires a multidimensional and multidisciplinary approach that considers social and individual characteristics. It is recommended to expand the research in this field in accessible and sustained environments that allow for the validation of interventions in these populations.

Keywords: Psychological intervention, prevention, suicide, systematic review.

Introducción

El suicidio se define como la conducta autoinfligida, autolesiva o autodirigida con la intención de morir. Representa un riesgo significativo para la salud pública a nivel mundial (Campillo Serrano, & Fajardo-Dolci, 2023). El suicidio es la tercera causa de muerte en población adulta joven. La Organización Mundial de la Salud [OMS] (2024) estima que 720 000 personas han tomado la decisión deliberada de acabar con su vida a nivel mundial. Las causas del suicidio son multifactoriales, e incluyen la influencia psicosocial, cultural, biológica y ambiental que experimenta la persona a lo largo del crecimiento y desarrollo, por lo que la intervención psicológica ha demostrado ser efectiva en la prevención de este problema de salud a nivel mundial.

Asimismo, Franklin et al. (2016) hacen alusión a que las causas, consecuencias y síntomas asociados al suicidio son factores desarrollados con el tiempo que no se presentan de un momento a otro. Por lo tanto, es un problema de salud pública que debe ser considerado de importancia; sin embargo, es desatendido debido a los estigmas, tabúes y mitos que se asocian con el tema. Cada año, 703 000 personas se quitan la vida, es decir, una muerte cada 40 segundos. En la Región de las Américas, donde se observa una prevalencia mayor en los hombres, se estima que el 91% de los métodos utilizados para cometer el acto deliberado incluyen intoxicación con sustancias o consumo de productos químicos tóxicos (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2024).

En el contexto ecuatoriano, el suicidio ha tomado relevancia debido al aumento de las cifras. El Ministerio de Salud Pública (2023) refiere que en el año 2020 la tasa de suicidio fue de 6.22 por cada 100 000 habitantes, lo cual se ha asociado con la pandemia; sin embargo, para el año 2021 la tasa se redujo al 4.96%. Las cifras cambiaron para el año 2023, en el que se registraron 1106 casos de muerte autoprovocada; de estos, 74.41% fueron casos de hombres y 25.41% de mujeres (MSP, 2024).

Un factor de riesgo de suicidio en el grupo poblacional que abarca a los adolescentes y adultos jóvenes es el cambio psicofisiológico, que, si no es entendido y abordado de manera correcta, puede alterar el comportamiento de manera negativa, llevando a sentimientos ansiosos o depresivos, así como de vulnerabilidad y pensamientos suicidas (Ávila et al., 2024).

Para Ardiles et al. (2018), el suicidio se ha convertido en una tendencia entre los adolescentes, debido a que es considerado una alternativa para escapar de una realidad problemática llena de necesidades insatisfechas; por este motivo, no es correcto subestimar la influencia social de este fenómeno, cuyas cifras se han visto en incremento.

Algunos términos asociados al suicidio incluyen la ideación suicida, la planeación suicida y el intento suicida (Villafaña, & Cárdenas, 2022). La ideación suicida consiste en aquellos pensamientos o deseos recurrentes de la posibilidad de quitarse la vida y que varían en frecuencia e intensidad. La planeación suicida hace

referencia a la elaboración de una serie de pasos con un método específico para llevar a cabo el suicidio, incluyendo detalles específicos del momento y lugar. Por último, la conducta suicida consiste en las acciones llevadas a cabo con la finalidad de terminar con la vida y que pueden o no resultar en la muerte del individuo (Rosero et al., 2023).

Por otro lado, Joiner et al. (2009) plantean que el comportamiento suicida se basa en dos aspectos generales: la percepción de ser una constante carga hacia otros y la capacidad adquirida para cometer el acto suicida. Sin embargo, que una persona desarrolle el deseo de morir no significa que automáticamente intentará suicidarse, sino que esto ocurre cuando se ha perdido el temor a la muerte y el dolor supera el instinto natural de autoconservación.

El suicidio es un fenómeno complejo que se ha abordado en diversos estudios y disciplinas. En la psicología se define como la muerte autoinfligida con evidencia explícita e implícita, existiendo varios determinantes como la liberación de una emoción, el alivio de una situación, la respuesta a un pensamiento catastrófico, la impulsividad o deficiencias neurológicas (Gómez et al., 2020) the Positive and Negative Suicide Ideation (PANSI). Se proponen cuatro tipos de suicidio: *fatalista*, que consiste en el convencimiento de no acatar órdenes de un grupo; *egoísta*, asociado a la escapeatoria de las consecuencias de un acto que causa problemas en el ser; *altruista*, que hace referencia a contribuir a un

grupo social con la muerte del individuo y *anómico*, cuando una persona llega a la asociabilidad y se suicida por falta de sentido de pertenencia (Kołodziej-Sarzyńska et al., 2019).

Los diversos factores de riesgo incluyen la edad, el sexo, los intentos previos, los antecedentes psicopatológicos, psicosociales, médicos y la personalidad. Cabe destacar que, si bien son factores individuales, todos ellos en conjunto marcan la diferencia entre cometer o no un acto suicida debido a que no todos coinciden en edad, sexo u otras variables de riesgo (Naguy et al., 2020).

Para Oliveira et al. (2024), las estrategias psicológicas son una herramienta útil en la prevención del suicidio; no obstante, las intervenciones enfrentan desafíos que limitan la prevención debido a la heterogeneidad y complejidad de los factores de riesgo, por lo cual existe incertidumbre acerca de las intervenciones en contextos educativos (Sharma et al., 2024). Además, Ursul y Herrera Guerra (2023) refieren que las estrategias son complejas de definir e implementar, asimismo, Witt et al. (2021) se refieren a las intervenciones para la prevención del suicidio como inciertas.

De este modo, es fundamental diferenciar entre términos del suicidio debido a que hoy en día las intervenciones carecen de tratamientos psicológicos efectivos y son de difícil acceso (Carrasco et al., 2023). En consecuencia, Courtney y Flament (2015) han observado que las modificaciones de las intervenciones psicológicas y sus

efectos en las distintas poblaciones deben ser examinadas con rigurosidad.

Las estrategias de intervención psicológica para la prevención del suicidio son herramientas planificadas y basadas en evidencia científica, que en conjunto se orientan a reducir los factores de riesgo que detonan los pensamientos o conductas suicidas, y en consecuencia aumentan y fortalecen los factores protectores. Estas estrategias abarcan niveles individuales, grupales y comunitarios con diferentes aspectos como: biopsicosociales, ambientales y culturales (Ligório et al., 2024).

Las estrategias de intervención preventivas se dividen en universales, selectivas e indicadas. Las estrategias universales son acciones generales dirigidas a la población, con el objetivo de prevenir el suicidio mediante la promoción de la salud mental en cuestiones como la educación emocional, restricción del acceso a medios letales y campañas de concientización. Por otro lado, las estrategias selectivas consisten en acciones preventivas dirigidas a grupos específicos con niveles mayores de riesgo suicida, teniendo en cuenta factores de riesgo, tratamiento personalizado y apoyo comunitario. Finalmente, las estrategias indicadas se enfocan en individuos con signos, síntomas y pensamientos suicidas con intentos previos. Las intervenciones enfocadas en las estrategias indicadas son clínicas, intensivas y con seguimiento continuo (Colorado, 2023).

Otro enfoque es la terapia cognitivo-conductual (TCC), que es una intervención

con respaldo científico sólido y especializada en abordar trastornos mentales y, en general, el malestar psicológico (Hofmann et al., 2012); en la misma línea de investigación, la terapia dialéctica conductual (DBT) es un tratamiento respaldado por evidencia con hallazgos prometedores orientado a una serie de problemas de salud mental asociados a la impulsividad (Chapman, 2006). La psicoterapia familiar ha demostrado ser útil para mejorar el ajuste individual en los adolescentes con dificultades psicológicas (Jiménez et al., 2019).

Al abordar estrategias de prevención, es imprescindible conocer que los estigmas, los factores de protección y los factores de riesgo afectan a la población adolescente. También es crucial identificar qué estrategias son las adecuadas y las adaptadas al grupo poblacional, favoreciendo la optimización en la prevención del suicidio y las estrategias de intervención relacionadas con él (OMS, 2024).

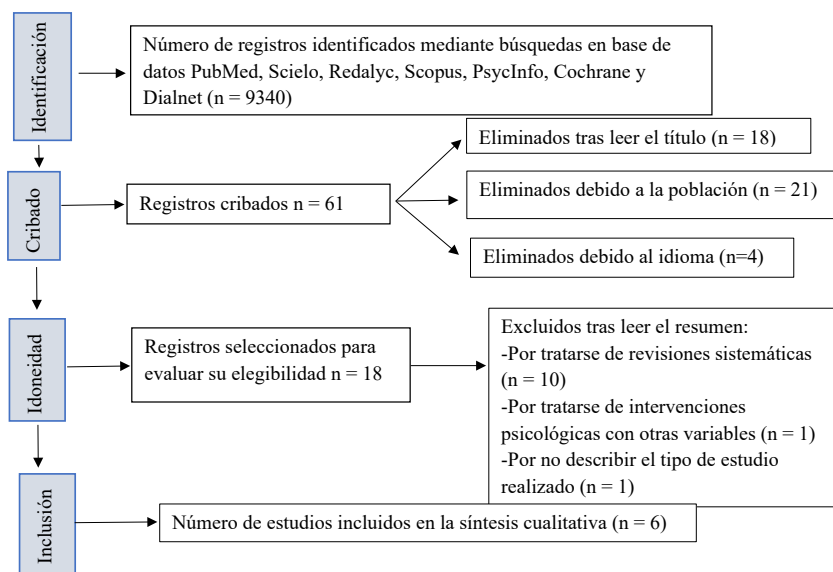
El objetivo general de la presente investigación fue analizar la evidencia científica sobre la efectividad de las estrategias de intervención psicológica para la

prevención del suicidio en adolescentes y adultos jóvenes. Se plantearon tres objetivos específicos: identificar las principales estrategias de intervención psicológica utilizadas en la prevención del suicidio, evaluar la eficacia de estas estrategias en la reducción del riesgo suicida y comparar la efectividad de las distintas intervenciones psicológicas según el contexto y la población estudiada.

Metodología

Esta revisión sistemática se realizó siguiendo las directrices PRISMA. La búsqueda de artículos científicos se desarrolló a través de bases de datos como PubMed, SciELO, Redalyc, Scopus, PsycINFO, Cochrane y Dialnet. Como condiciones de búsqueda se ingresaron todas las alternativas que surgieron con las palabras: “estrategias” AND “suicidio”, “prevención” AND “suicidio”, “intervención psicológica” AND “suicidio”, “conductas suicidas” AND “estrategias psicológicas”, “prevención del suicidio” AND “psicología”. En total se obtuvieron 9340 artículos con las respectivas combinaciones. En la Figura 1, se observan en detalle los resultados posteriores a la búsqueda.

Figura 1.
Diagrama de cuatro niveles del modelo PRISMA



Como se observa en la Figura 1, se obtuvieron en total 9340 artículos. Los criterios de inclusión fueron: estudios publicados en el periodo 2015-2025, artículos en inglés y español, estudios empíricos que evalúen estrategias de intervención psicológica en la prevención del suicidio, población de adolescentes y adultos jóvenes (12-30 años), diseños experimentales, cuasiexperimentales, cualitativos y ensayos clínicos. Los criterios de exclusión fueron: artículos sin acceso abierto y estudios no revisados por pares.

Se identificaron 61 artículos, de los cuales se aceptaron 6 conforme a los criterios de

inclusión y exclusión. Los datos analizados se obtuvieron teniendo en cuenta el tipo de intervención, la población objetivo, el idioma y el enfoque psicológico utilizado. La información se clasificó por medio de un diagrama PRISMA.

Resultados

La información de los estudios se clasificó según el diseño, la descripción de la estrategia, origen del estudio, muestra, promedio de edad, variables evaluadas, instrumentos de evaluación y conclusiones. En la Tabla 1 se describen las características de las investigaciones.

Tabla 1.
Estrategias de intervención

Año y autor	Diseño	Origen del Estudio Título	Descripción de la estrategia	Muestra	Promedio de edad	Variables evaluadas	Instrumentos de evaluación	Conclusiones
Landa et al., 2022	Enfoque cuantitativo, transversal, no experimental con alcance relacional	Honduras. Factores psicológicos asociados al riesgo de suicidio en estudiantes universitarios	Logoterapia en conjunto con intervenciones cognitivo-conductuales. Programas de prevención. Capacitaciones. Psicoterapia familiar.	Estudiantes universitarios de Honduras (n=1696).	Sexo femenino correspondiente al 54,7%; y el 43,6% al sexo masculino. La edad promedio para hombres fue 23,01 años y para mujeres 23,24.	Riesgo suicida; depresión; búsqueda del sentido de la vida; presencia del sentido de la vida; apoyo interpersonal; soledad y esperanza.	SABCS; Índice de Esperanza de Herth; UCLA; PHQ-9; ISEL-12; MLQ	En la conducta suicida es importante permitir e identificar los factores de protección y riesgo.
Ojandiel et al., 2021	Estudio experimental (1:1) con condiciones de espera y experimental.	Chile. Reduciendo la ideación suicida en adolescentes con terapia de perspectiva temporal. Un estudio experimental.	Intervención grupal de perspectiva temporal llamada "Serenamente", basada en la Terapia de la Perspectiva del Tiempo en ocho sesiones semanales. Mindfulness.	85 participantes, 43 asignados al azar al grupo experimental y 38 al grupo control.	Grupo control (79,5% varones) con media de edad de 16,03; grupo experimental con media de edad de 15,91 (72,1% varones).	Ideación suicida; calidad de vida; perfil temporal.	Escala de suicidalidad de Okasha; SF-36; ZTPI.	El tratamiento basado en la perspectiva temporal es eficaz para disminuir la ideación suicida. Es relevante la salud física, además de lograr un perfil temporal equilibrado.
Asarnow et al., 2005	Ensayo clínico	Estados Unidos. The SAFETY Program: a treatment-development trial of a cognitive-behavioral family treatment for adolescent suicide attempters	Programa SAFETY (Safe Alternatives for Teens & Youths), que consta de 12 sesiones e integra la teoría cognitiva-conductual socio-ecológica con los servicios de emergencia.	Jóvenes (n=35), muestra femenina predominante (n=30); género masculino (n=5).	Edad media de 14,89.	Ideación suicida pasiva y comportamiento suicida activo; depresión; desesperanza; ajuste social; uso de drogas; comportamiento infantil.	HASS; CES-D; BHS; SAS-SR; DUSI; CBCL.	Los resultados fueron evaluados a los 3 y 6 meses. A los 3 meses del tratamiento SAFETY los comportamientos suicidas disminuyeron notoriamente.
Duarte et al., 2006	Ensayo clínico	Puerto Rico. Development of a treatment protocol for Puerto Rican adolescents with suicidal behaviors	Regulación emocional. Habilidades de afrontamiento. Comunicación. Equilibrar perspectivas. Resolución de problemas. Actividades de interacción social. Entrevistas motivacionales. Seguimiento. Tareas en casa. Psicoeducación.	Adolescentes (n=11).	Edades comprendidas entre los 13 y 17 años (media de 15,36).	Se evaluaron los diagnósticos referentes a ideación suicida; depresión, autoconcepto; desesperanza; evaluación familiar.	SIQ-JR; CDI; HSC; PH; FAM-A; FAM-P	Se logró reducir la suicidalidad, teniendo en cuenta una retención del 73% en los participantes (8 de 11).
Stallard et al., 2008	Ensayo clínico	Reino Unido. A Smartphone App (Bluelee) for Young People Who Self-Harm: Open Phase 1 Pre-Post Trial	Programa Bluelee, que es una aplicación que se basa en tratamientos y técnicas de la terapia cognitiva-conductual y terapia dialéctica conductual durante 12 semanas. Activación conductual y regulación emocional.	Jóvenes (n=44), de género femenino (n=40) y masculino (n=4).	Jóvenes en edades entre 12 y 17 años, niñas (media de 16,0).	Depresión; ansiedad.	Cuestionario de Fortalezas y Dificultades, MFQ, RCADS.	El 73% de los participantes reportaron que las autolesiones se redujeron tras utilizar por 12 semanas el programa Bluelee.
Anaral et al., 2020	Estudio cuasi-experimental	Brasil. Depresión e ideación suicida en la adolescencia: implementación y evaluación de un programa de intervención	Las intervenciones psicoterapéuticas y psicoeducativas se dieron mediante 15 sesiones, con una frecuencia de tres sesiones de 50 minutos por semana.	Adolescentes (n=30).	Adolescentes de edades entre 13 y 17 años con una edad media de 15,06 años.	Depresión; Ideación suicida; Desesperanza	BDI; BHS; SSI	Los espacios escolares resultaron ser positivos en la disminución de la ideación suicida

Nota. SABCS = Escala Suicida de Afecto-Conducta-Cognición; UCLA = Escala de soledad; PHQ-9 = Cuestionario de Salud del Paciente-9; ISEL-12 = Evaluación del Apoyo-12; MLQ = Cuestionario de Sentido de la Vida; SF-36 = Cuestionario de Salud; ZTPI = Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo; HASS = Encuesta de Suicidio Harkavy Asnis; CES-D = Escala de Depresión del Centro de Estudios Epidemiológicos; BHS = Escala de Desesperanza de Beck; SAS-SR = Escala de Ajuste Social-Autoinforme Jóvenes; DUSI = Inventario de Detección del Uso de Drogas; CBCL = Lista de Verificación del Comportamiento Infantil; SIQ-JR = Suicidal Ideation Questionnaire; CDI = Children's Depression Inventory-Spanish version; HSC = Hopelessness Scale for Children; PH = Piers-Harris Children's Self Concept Scale-Spanish version; FAM-A = Family Assessment Measure-brief version results for adolescent; FAM-P = Family Assessment Measure-brief version results for parent; MFQ = Mood and Feelings Questionnaire; RCADS = Revised Child Anxiety and Depression Scale; BDI = Inventario de Depresión de Beck; SSI = Escala de Ideación Suicida de Beck.

De los estudios analizados, cuatro de ellos (Amaral et al., 2020; Asarnow et al., 2015; Duarte et al., 2016; Stallard et al., 2018) centran las investigaciones en ensayos clínicos con jóvenes y adolescentes. En la investigación de Asarnow et al. (2015) si bien no refieren un grupo control y un grupo experimental, mencionan una mayor prevalencia de muestra femenina ($n = 30$) de un total 35. El estudio de Oyanadel et al. (2021) es de tipo experimental que constó de 85 participantes de los cuales, 43 se asignaron de manera aleatoria al grupo experimental y 38 al grupo control. Además, en el estudio de Landa et al. (2022) se observa que el diseño del estudio es de enfoque cuantitativo, transversal, no experimental con una muestra de 1696 universitarios, no se menciona un grupo control o experimental. Finalmente, un estudio cuasiexperimental con adolescentes ($n=30$) en una edad media de 15.06 años (Amaral et al., 2020). Respecto al origen de los estudios, cinco de seis (Amaral et al., 2020; Asarnow et al., 2015; Duarte et al., 2016; Landa et al., 2022; Oyanadel et al., 2021) fueron realizados en América, mientras que uno de ellos (Stallard et al., 2018) fue realizado en Reino Unido.

Referente a las estrategias, cuatro investigaciones implementaron intervenciones basadas en la terapia cognitiva conductual (Asarnow et al., 2015; Duarte et al., 2016; Landa et al., 2022; Stallard et al., 2018). Otra se basó en la terapia dialéctica conductual (Stallard et al., 2018), tratándose del programa BlueIce, desarrollado durante 12 semanas y enfocando las intervenciones en reducir las autolesiones

que conllevan al suicidio. En uno de los estudios con intervenciones de perspectiva temporal, aplicadas en ocho sesiones semanales, resultó eficaz la disminución de la ideación suicida (Oyanadel et al., 2021). Finalmente, en el estudio cuasiexperimental Amaral et al. (2020) la aplicación de las estrategias consistió en 15 sesiones durante tres días a la semana.

En las intervenciones cognitivo-conductuales se abarcaron estrategias como logoterapia, terapia familiar, regulación emocional, habilidades en resolución de problemas y activación conductual como estrategias con el objetivo de prevenir el suicidio (Duarte et al., 2016; Landa et al., 2022). Por otro lado, desde la terapia de la perspectiva del tiempo, las sesiones se dividen en ejercicios cognitivos para el presente, pasado y futuro en conjunto con meditación o mindfulness (Oyanadel et al., 2021). En torno a la combinación de terapia cognitiva conductual y terapia dialéctica conductual, se presentan estrategias de intervención como la activación conductual y la regulación emocional a grandes rasgos (Stallard et al., 2018).

Teniendo en cuenta las variables evaluadas, los seis estudios concuerdan en evaluar la ideación suicida, el riesgo suicida y la depresión con instrumentos como: SABCS (Escala Suicida de Afecto-Conducta-Cognición), HASS (Escala de Suicidio de Harkavy Asnis), BHS (Escala de desesperanza de Beck) y SIQ-JR (Cuestionario de Ideación Suicida). En otras investigaciones se evaluaron otras variables: para Landa et al. (2022) la soledad, el sentido de la vida y el apoyo interpersonal se evaluaron con

instrumentos como UCLA, ISEL-12 y MLQ respectivamente. En el estudio de Oyanadel et al. (2021), se evaluó la calidad de vida con el *test* SF-36 y el perfil temporal con el ZTPI. En el ensayo clínico de Asarnow et al. (2015), las variables incluyeron el ajuste social y el uso de drogas, usando las escalas SAS-SR y DUSI. Además, en ensayos clínicos como en los de Duarté et al. (2016) y Stallard et al. (2018), el autoconcepto y la ansiedad fueron variables importantes a tener en cuenta, que fueron evaluadas a través de escalas y cuestionarios como PH y RCADS que evalúan a población juvenil.

Finalmente, los resultados muestran reducciones significativas en torno a la ideación suicida, por lo que resultan efectivas para la prevención del suicidio (Asarnow et al., 2015; Amaral et al., 2020; Duarté et al., 2016; Stallard et al., 2018) al igual que la salud física y psicológica (Oyanadel et al., 2021). Sin embargo, se hace énfasis en la importancia de identificar factores de riesgo y protección en la conducta suicida (Landa et al., 2022).

Análisis de las puntuaciones pre y post

Se analizaron las puntuaciones previas y posteriores a las intervenciones en los estudios seleccionados (Tabla 2).

De los seis estudios examinados, dos evalúan el riesgo suicida con la

depresión (Amaral et al., 2020; Asarnow et al., 2015), mientras que la soledad, la calidad de vida, el autoconcepto y la ansiedad asociados a la ideación suicida son evaluados en los estudios de Duarté et al. (2016), Landa et al. (2022), Oyanadel et al. (2021) y Stallard et al. (2018). Respecto a las puntuaciones pre y post de las intervenciones, un estudio no refiere datos cualitativos con respecto a la efectividad de la misma; sin embargo, se menciona un valor de *p* significativo en las intervenciones. En contraste con ello, en el estudio experimental de Oyanadel et al. (2021) aunque no refiere un valor *p*, se observa la disminución de la ideación suicida y mejoras en la calidad de vida. Por otro lado, en los ensayos clínicos de Asarnow et al. (2015) y Duarté et al. (2016) los resultados pre y post de las intervenciones se vieron disminuidos, aunque no refieren el valor de *p*. Stallard et al. (2018) menciona valores pre de 80.33 y post de 66.80, con un valor *p* de .04.

Las probabilidades de éxito para la prevención del suicidio han sido altas cuando los entornos son focalizados, controlados y las terapias son combinadas, como es el caso de la TCC y la DBT; ambas terapias están centradas en la autorregulación emocional, disminución de pensamientos y conductas suicidas (Stallard et al., 2018).

Tabla 2.
Puntuaciones pre y post de las intervenciones

Autor y año	Variable evaluada	Grupo	Pre	Post	Valor p		
Landa et al., 2022	Riesgo suicida	Mujeres	NR	NR	p < .001		
		Hombres					
	Soledad	Mujeres	NR	NR			
		Hombres					
Oyanadel et al., 2021	Ideación suicida	GE	2.395	1.558	NR		
	Calidad de vida	GC	2.154	1.718			
	Asarnow et al., 2015	Ideación suicida	Mujeres	.89		.13	NR
		Hombres					
Depresión		Mujeres	24.54	13.69			
		Hombres					
Duarté et al., 2016	Ideación suicida	Adolescentes	31	2.28	NR		
	Autoconcepto	Adolescentes	36	1.29			
	Stallard et al., 2018	Depresión	Jóvenes	80.33 (23.75)		66.80 (28.46)	p = .04
		Ansiedad					
Ideación suicida							
Amaral et al., 2020		Adolescentes	10.5	2.57	p < .001		
	Desesperanza		7.23	2.17	p < .001		
	Depresión		23.83	7.17	p < .001		

Nota. NR = no reportado; GE = grupo experimental; GC = grupo control.

Los síntomas depresivos como la desesperanza, la falta de apoyo interpersonal, la falta de sentido de vida y la soledad están significativamente relacionados con el suicidio. Es decir, hay mayor riesgo de suicidio con los mencionados factores; sin embargo, la logoterapia, en conjunto

con las intervenciones cognitivo-conductuales, ha mejorado la sintomatología (Landa et al., 2022). Del mismo modo, las intervenciones basadas en la Terapia de la Perspectiva del Tiempo, como el programa denominado “Serenamente”, logró reducir en un 41% la ideación suicida

y mejorar la salud física. Las intervenciones incluyeron: ejercicios cognitivos, meditación, sesiones específicas sobre el pasado, el presente y el futuro, así como el uso de recursos audiovisuales y un soporte tecnológico tutorial (Oyanadel et al., 2021).

Asarnow et al. (2015) señalan que el programa SAFETY mostró una reducción significativa de comportamientos suicidas a los 3 meses de su implementación; las estrategias incluyen el trabajo multidisciplinario entre terapeutas para abordar la activación conductual, la regulación emocional, factores individuales y sociales. Al igual que en el estudio de Amaral et al. (2020) los espacios escolares son considerados útiles para la prevención del suicidio implementando intervenciones psicoterapéuticas y psicoeducativas.

De la misma manera, los resultados del programa Bluelce demuestran que la retención del 73 % de los jóvenes que optaron por el tratamiento complementario redujo los intentos autolesivos después de 12 semanas de seguimiento. Este programa es una aplicación que se basa en tratamientos y técnicas de la TCC y la DBT, siendo así, un complemento a la terapia presencial que el paciente esté llevando a cabo. El principal objetivo es reducir la angustia y las autolesiones (Stallard et al., 2018).

Discusión

La presente revisión proporciona evidencia para la implementación de intervenciones psicológicas en diversos entornos con población adolescente y adulta joven.

Se incluyeron seis investigaciones con diferentes tipos de programas enfocados principalmente en la terapia cognitiva conductual. Si bien la mayoría de los estudios demuestran que las intervenciones psicológicas generan efectos positivos, en Oyanadel et al. (2021) se menciona que el resultado varía dependiendo del enfoque y el contexto de aplicación.

Las intervenciones aplicadas en contextos educativos y comunitarios como las descritas en Oliveira et al. (2024) y Amaral et al. (2020) indican que estrategias como la psicoeducación, expresión emocional y dinámicas grupales en el entorno escolar funcionan como un espacio clave para la prevención del suicidio y disminución de los pensamientos suicidas. No obstante, Sharma et al. (2024) refieren que la eficacia global de las intervenciones sigue siendo incierta, aunque se han identificado hallazgos alentadores en aquellas estrategias implementadas en contextos seguros; por ello, son necesarios estudios adicionales.

Desde un enfoque familiar, estudios como los de Landa et al. (2022) proponen estrategias como la logoterapia, intervenciones familiares e individuales en conjunto con estrategias conductuales que son eficaces debido a la importancia de involucrar al contexto situacional. En contraste, Witt et al. (2021) mencionan que hay incertidumbre acerca del abordaje familiar con otras estrategias como las tarjetas de emergencia. En el mismo sentido, Carrasco et al. (2023) sostienen que las intervenciones psicológicas carecen de efectividad al ser de difícil acceso.

El proyecto SAFETY indicado en la investigación de Asarnow et al. (2015) que integra la TCC en 12 sesiones basadas en activación conductual, regulación emocional y tolerancia al malestar, se debe seguir investigando debido a los intentos autolíticos dentro del programa. Al igual que en el estudio de Duarte et al. (2016), se requieren investigaciones más exhaustivas basadas en la evidencia en varios entornos y grupos. Es así como, en un punto intermedio, Stallard et al. (2018) señalan hallazgos alentadores en la iniciativa BlueIce, basada en TCC y DBT.

La TCC y la DBT han sido ampliamente investigadas, sin embargo, existen diferencias en técnicas y resultados. La TCC abarca estrategias de afrontamiento dirigidas al problema y propone que usar el razonamiento en una situación puede llegar a resolverla (Ursul, & Herrera Guerra, 2023); en contraste, la DBT propone intervenciones dirigidas al mindfulness y a la regulación y/o afrontamiento emocional (Courtney, & Flament, 2015).

Las investigaciones de Ursul y Herrera Guerra (2023) y de Courtney y Flament (2015) discrepan con respecto a los resultados. Si bien la TCC es efectiva, mencionan que los cambios positivos previstos no eran los adecuados para el grupo poblacional estudiado. En contraste, con la DBT hubo una evidente disminución de la ideación suicida debido a modificaciones realizadas en el grupo selecto. Estos resultados contrastan con el estudio de Witt et al. (2021), que muestra resultados leves en intervenciones psicológicas usando

DBT, y en TCC el abordaje psicosocial es incierto.

Conclusiones

Siguiendo el objetivo general en esta investigación, se puede concluir que la evidencia científica sobre la efectividad de las estrategias de intervención psicológica para la prevención del suicidio en la población objetivo resultó eficaz en reducir los pensamientos que llevan al acto suicida y otros síntomas asociados a la problemática como depresión, ansiedad, desesperanza, entre otros. Sin embargo, teniendo en cuenta los tipos de estudios incluidos, se propone que la prevención del suicidio no se logra con intervenciones globales o individuales, sino selectivas.

Asimismo, se identificaron varias estrategias psicológicas siendo predominantes aquellas estrategias que ofrecieron intervenciones claras, precisas y dinámicas en contextos educativos. Estas intervenciones ayudaron a disminuir las tasas de mortalidad por suicidio. Las estrategias encontradas abarcan enfoques psicológicos como la TCC, DBT, terapia de la perspectiva del tiempo y psicoterapia grupal. Las técnicas identificadas incluyeron actividades participativas y psicoeducativas adicionales a un tratamiento psicoterapéutico en grupo o individual recalando el uso de programas tecnológicos que se presentan como una alternativa prometedora entre jóvenes, aunque son necesarias más investigaciones para confirmar su eficacia a largo plazo.

En relación con la eficacia, las investigaciones demostraron la reducción significativa

en la ideación suicida y otros síntomas adicionales a la conducta suicida, debido a la implementación de los programas de intervención. Los estudios más prometedores fueron SAFETY, Serenamente y Bluelce, dando como resultado mejoras estadísticamente significativas. La combinación con otras intervenciones estructuradas ayudó a disminuir el riesgo.

Al comparar la efectividad de las intervenciones psicológicas para la prevención del suicidio presentadas en el actual estudio, se observa que estrategias con sesiones numerosas y combinadas evidenciaron una mayor eficacia a través de las diferencias pre y post, como se menciona en Amaral et al. (2020). Las innovaciones tecnológicas resultaron ser eficaces para la prevención del suicidio

cuando son complementadas con las intervenciones psicológicas. En estos casos las reducciones fueron moderadas. En conjunto, la evidencia muestra que las estrategias basadas en modelos con respaldo científico, y especialmente cuando las intervenciones para la prevención se combinan, han presentado mayor eficacia en la reducción de la ideación y comportamiento suicidas.

Financiamiento

La presente investigación fue autofinanciada.

Conflictos de interés

Las autoras declaran que no tienen conflictos de interés.

Referencias

- Ardiles, R. A. A., Mancilla, I. D., Guzmán, V. V. M., & Robles, P. A. A. (2018). Riesgo de suicidio adolescente en localidades urbanas y rurales por género, región de Coquimbo, Chile. *Aquichan*, 18(2), 160-170. <https://doi.org/10.5294/aqui.2018.18.2.4>
- Asarnow, J. R., Berk, M., Hughes, J. L., & Anderson, N. L. (2015). The SAFETY program: A treatment-development trial of a cognitive-behavioral family treatment for adolescent suicide attempters. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 44(1), 194-203. <https://doi.org/10.1080/15374416.2014.940624>
- Ávila Granda, L. E., Moreno Guerra, M. M., & Guacho Aucancela, L. (2024). El suicidio adolescente: Un problema latente en América Latina. Revisión bibliográfica. *Ciencia Latina. Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 12013-12030. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.12047
- Campillo Serrano, C., & Fajardo-Dolci, G. (2023). Suicide prevention and suicidal behavior. *Gaceta Médica de México*, 157(5), 564-569. <https://doi.org/10.24875/GMM.M21000611>
- Carrasco, M. Á., Carretero, E. M., López-Martínez, L. F., & Pérez-García, A. M. (2023). Eficacia de los tratamientos psicológicos para los comportamientos autolesivos suicidas y no suicidas en adolescentes. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 10(1), 53-67. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2023.10.1.7>
- Chapman, A. L. (2006). Dialectical behavior therapy: Current indications and unique elements. *Psychiatry*, 3(9), 62-68. <https://psycnet.apa.org/record/2007-02479-006>
- Colorado, Y. P. S. (2023). Estrategias para la prevención del suicidio. *Medicina U.P.B.*, 42(1), 76-84. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/medicina/en/article/view/8175>
- Courtney, D. B., & Flament, M. F. (2015). Adapted Dialectical Behavior Therapy for adolescents with self-injurious thoughts and behaviors. *Journal of Nervous & Mental Disease*, 203(7), 537-544. <https://doi.org/10.1097/NMD.0000000000000324>
- Duarte-Vélez, Y., Torres-Dávila, P., Spirito, A., Polanco, N., & Bernal, G. (2016). Development of a treatment protocol for Puerto Rican adolescents with suicidal behaviors. *Psychotherapy*, 53(1), 45-56. <https://doi.org/10.1037/pst0000044>
- Franklin, J. C., Ribeiro, J. D., Fox, K. R., Bentley, K. H., Kleiman, E. M., Huang, X., Musacchio, K. M., Jaroszewski, A. C., Chang, B. P., & Nock, M. K. (2016). Risk

- factors for suicidal thoughts and behaviors: A meta-analysis of 50 years of research. *Psychological Bulletin*, 143(2), 187-232. <https://doi.org/10.1037/bul0000084>
- Gómez, A., Núñez, C., Osorio, M., & Aguirre, A. (2020). Riesgo e ideación suicida y su relación con la impulsividad y la depresión en adolescentes escolares. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 54(1). <https://doi.org/10.21865/RIDEP54.1.12>
- Hofmann, S. G., Asnaani, A., Vonk, I. J. J., Sawyer, A. T., & Fang, A. (2012). The Efficacy of Cognitive Behavioral Therapy: A Review of Meta-analyses. *Cognitive Therapy and Research*, 36(5), 427-440. <https://doi.org/10.1007/s10608-012-9476-1>
- Jiménez, L., Hidalgo, V., Baena, S., León, A., & Lorence, B. (2019). Effectiveness of Structural-Strategic Family Therapy in the treatment of adolescents with mental health problems and their families. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(7), 1255. <https://doi.org/10.3390/ijerph16071255>
- Joiner, T. E., Van Orden, K. A., Witte, T. K., Selby, E. A., Ribeiro, J. D., Lewis, R., & Rudd, M. D. (2009). Main Predictions of the Interpersonal-Psychological Theory of Suicidal Behavior: Empirical Tests in Two Samples of Young Adults. *Journal of Abnormal Psychology*, 118(3), 634-646. <https://doi.org/10.1037/a0016500>
- Kołodziej-Sarzyńska, M., Majewska, M., Juchnowicz, D., & Karakuła-Juchnowicz, H. (2019). Risk factors of suicide with reference to the theory of social integration by Émile Durkheim. *Psychiatria Polska*, 53(4), 865-881. <https://doi.org/10.12740/PP/92217>
- Landa-Blanco, M., Urtecho-Osorto, O. R., & Aguilar-Chávez, M. M. Á. (2022). Factores psicológicos asociados al riesgo suicida en estudiantes universitarios de Honduras. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 40(1). <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.8537>
- Ligório, I. S., Godoi, A. R., Soares, G. F., & Habigzang, L. F. (2024). Modelos teóricos do suicídio: Uma revisão narrativa. *Psicologia em Estudo*, 29, e56282. <https://doi.org/10.4025/psicoestud.v29i1.56282>
- Ministerio de Salud Pública. (2023). *Ministerio de Salud Pública (MSP) fortalece la Salud Mental Comunitaria e implementa estrategias para prevención del suicidio*. <https://www.salud.gob.ec/msp-fortalece-la-salud-mental-comunitaria-e-implementa-estrategias-para-prevencion-del-suicidio/>

- Ministerio de Salud Pública. (2024). *Candlelight 'una luz de esperanza' por la prevención del suicidio, en Quito*. <https://www.salud.gob.ec/candlelight-una-luz-de-esperanza-por-la-prevencion-del-suicidio-en-quito/>
- Naguy, A., Elbadry, H., & Salem, H. (2020). Suicide: A Précis! *Journal of Family Medicine and Primary Care*, 9(8), 4009-4015. https://doi.org/10.4103/jfmprc.jfmprc_12_20
- Oliveira, G. C., de Reis, S. C. C., & Borges, E. (2024). Falando sobre o suicídio: Prevenção e promoção de vida entre adolescentes. *Fractal: Revista de Psicologia*, 36, e6013. <https://doi.org/10.22409/1984-0292/2024/v36/6013>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2024). *Suicidio*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2024). *Prevención del suicidio*. OPS/OMS. <https://www.paho.org/es/temas/prevencion-suicidio>
- Oyanadel, C., Carrasco-Correa, H., Latorre-Nanjari, J., Peñate-Castro, W., & Sepúlveda-Queipul, C. (2021). Reduciendo la ideación suicida en adolescentes con terapia de perspectiva temporal. Un estudio experimental. *Acta Colombiana de Psicología*, 24(1), 63-71. <https://doi.org/10.14718/ACP.2021.24.1.6>
- Rosero-Ordóñez, S. F., Reinoso-Guadalupe, D. R., & Flores-Brito, P. R. (2023). Evaluación de riesgo suicida en estudiantes universitarios. *Salud y Vida*, 7(13), 15-27. <https://doi.org/10.35381/s.v.v7i13.2297>
- Sharma, V., Marshall, D., Fortune, S., Prescott, A. E., Boggiss, A., Macleod, E., Mitchell, C., Clarke, A., Robinson, J., Witt, K. G., Hawton, K., & Hetrick, S. E. (2024). Prevention of self-harm and suicide in young people up to the age of 25 in education settings. *Cochrane Database of Systematic Reviews*, 12. <https://doi.org/10.1002/14651858.CD013844.pub2>
- Stallard, P., Porter, J., & Grist, R. (2018). A Smartphone App (BlueIce) for Young People Who Self-Harm: Open Phase 1 Pre-Post Trial. *JMIR mHealth and uHealth*, 6(1), e8917. <https://doi.org/10.2196/mhealth.8917>
- Ursul, A., & Herrera Guerra, E. (2023). Riesgo de suicidio y estrategias de afrontamiento ante el estrés, en una muestra de adolescentes colombianos. *Informes Psicológicos*, 23(1), 223-238. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v23n1a14>

Villafaña, J. N. R., & Cárdenas, S. J. (2022). Definición de suicidio y de los pensamientos y conductas relacionadas con el mismo: Una revisión. *Psicología y Salud*, 32(1). <https://doi.org/10.25009/pys.v32i1.2709>

Witt, K. G., Hetrick, S. E., Rajaram, G., Hazell, P., Taylor Salisbury, T. L., Townsend, E., & Hawton, K. (2021). Interventions for self-harm in children and adolescents. *Cochrane Database of Systematic Reviews*, 3. <https://doi.org/10.1002/14651858.CDo13667.pub2>

Recibido: 30 de mayo de 2025

Revisado: 19 de junio de 2026

Aceptado: 23 de agosto de 2026

Impacto de la dependencia emocional en la felicidad de jóvenes adultos de la ciudad de Arequipa

Impact of Emotional Dependency on the Happiness
of Young Adults in the City of Arequipa

Sugheyly Avendaño Mamani

Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú

 <https://orcid.org/0009-0006-0251-6184>

Correspondencia: sugheyly.avendaño@ucsp.edu.pe

Resumen

La investigación busca identificar el impacto de la dependencia emocional sobre la felicidad en adultos de 18 a 30 años de la ciudad de Arequipa, centrándose en cómo las dinámicas emocionales de pareja influyeron en su bienestar. Se seleccionó una muestra no probabilística de hombres y mujeres de dicho rango de edad que residen en Arequipa y tuvieron una relación sentimental activa en los últimos seis meses, para asegurar que sus experiencias recientes sean relevantes. Se aplicaron dos instrumentos con respuesta tipo Likert: la Escala de Felicidad de Lima, que mide la felicidad mediante 27 preguntas organizadas en cuatro factores: sentido positivo de la vida, satisfacción con la vida, realización personal y alegría de vivir; y el Cuestionario de Dependencia Emocional, compuesto por 23 preguntas que evaluaron seis factores, incluyendo ansiedad ante la separación, expresión afectiva de la pareja, miedo a la soledad, modificación de planes, expresión límite y búsqueda de atención del compañero. El diseño fue asociativo, predictivo simple, con una variable independiente (dependencia emocional) y una dependiente (felicidad), recolectándose los datos de manera transversal. Los hallazgos evidenciaron que la dependencia emocional influye de manera moderada en la felicidad de los participantes, explicando el 26.7% de su variabilidad. Las dimensiones con mayor peso estadístico en esta relación fueron: ansiedad por separación, modificación de planes y expresión límite, siendo estas las predominantes en jóvenes de la ciudad de Arequipa.

Palabras clave: Dependencia emocional, felicidad, jóvenes adultos, Arequipa.

Abstract

This research seeks to identify the impact of emotional dependence on happiness in adults aged 18 to 30 in the city of Arequipa, focusing on how couple emotional dynamics influence their well-being. A non-probabilistic sample of men and women within this age range was selected, consisting of individuals residing in Arequipa who had been in an active romantic relationship within the last six months, to ensure the relevance of their recent experiences. Two Likert-type instruments were applied: the Lima Happiness Scale, which measures happiness through 27 questions organized into four factors—positive sense of life, life satisfaction, personal fulfillment, and joy of living—and the Emotional Dependence Questionnaire, composed of 23 questions assessing six factors, including separation anxiety, affective expression of the partner, fear of loneliness, modification of plans, limits in expression, and seeking the partner's attention. The design is associative, simple predictive, with one independent variable (emotional dependence) and one dependent variable (happiness), with data collected cross-sectionally. The findings showed that emotional dependence moderately influenced participants' happiness, explaining 26.7% of its variability. The dimensions with the greatest statistical weight in this relationship were separation anxiety, modification of plans, and limiting expression, being more prevalent among young people living in the city of Arequipa.

Keywords: Emotional dependency, happiness, young adults, Arequipa.

Introducción**Modelos teóricos de la felicidad**

Al hablar de la felicidad como una de las variables de esta investigación se debe tener en cuenta la secuencia con la que se ha ido estudiando, comenzando por los filósofos de la antigua Grecia en donde la visión de felicidad era eudaimónica, ya que representaba llevar una vida llena de virtud obtenida desde la sabiduría (Aristóteles, 1985). A lo largo del tiempo diversas corrientes filosóficas han interpretado la felicidad desde distintas visiones, tal como lo hizo Epicuro, quien sostiene que la felicidad se obtiene a partir de cumplir los deseos propios, mientras

que para Epicteto la felicidad se logra cuando hay un dominio de las respuestas emocionales frente a los problemas sobre los que no se tiene control, postulando como eje a la tranquilidad y la aceptación ante situaciones conflictivas (Leahey, 2011).

Para Veenhoven (2005) la felicidad puede definirse como la valoración global y positiva que hacen los individuos de sus propias vidas, asimismo, añade que corresponde al grado de satisfacción con la existencia. Diener, por su parte, conceptualiza la felicidad como el bienestar subjetivo, y propone el constructo de satisfacción con la vida (Diener, 1984; Diener et al., 1999). Para el año 2000,

surgió la Psicología Positiva como una nueva corriente psicológica enfocada en el estudio de la felicidad a través de las emociones positivas y las fortalezas humanas (Fredrickson, 2001). Al dar este paso, comenzaron a publicarse revistas especializadas en felicidad como el *Journal of Happiness Studies* (Vásquez, 2013). Sheldon y King (2001), señalan que la Psicología Positiva se enfoca en desarrollar virtudes y fortalezas que permiten a las personas fortalecer su motivación y aprovechar al máximo sus capacidades, reconociendo que identificar y fomentar los aspectos positivos apoya significativamente la calidad de vida.

Para Martin Seligman, en un primer momento, los caminos para alcanzar el bienestar se basaron en: primero, aumentar las emociones positivas y reducir las negativas, y segundo, potenciar las capacidades con el fin de mejorar la calidad de las experiencias diarias (Segura, & Ramos, 2009). Luego propuso su modelo PERMA, en el que estableció cinco componentes que producen felicidad: emociones positivas, compromiso, logro, propósito y relaciones positivas (Domínguez, & Ibarra, 2017). Según Seligman (2013), las emociones positivas presentan tres momentos temporales: comenzando por el futuro, aquí se halla la esperanza, la fe y el optimismo; en cuanto al presente se identifica la alegría, la pasión, la euforia, el placer y la tranquilidad, así como el estado de *flow*, que representa un estado de bienestar profundo que se siente cuando la persona se encuentra concentrada y comprometida con una acción (Csikszentmihalyi, 1990). Y en

cuanto a emociones del pasado se presenta la realización, el orgullo, la serenidad y la satisfacción. Siendo así, Lyubomirsky (2001) plantea que las personas con niveles altos de satisfacción tienen una visión optimista hacia las dificultades, ya que observan a los problemas como oportunidades y no como obstáculos; además estas personas presentan una sensación de autocontrol en sus acciones, lo que genera seguridad y confianza hacia sus capacidades y talentos.

Según la teoría de la “ampliación y construcción”, Fredrickson (2001) plantea que las emociones positivas no solo brindan beneficios inmediatos, sino que también ayudan a fortalecer recursos psicológicos duraderos y se pueden ver reflejados en el futuro de la persona. Estos recursos abarcan una mayor resiliencia, mejores habilidades sociales y un sentido más profundo de conexión con los demás. Mantener experiencias emocionales positivas de forma continua genera un ciclo favorable que no solo enriquece la vida personal, sino que también fortalece las relaciones interpersonales, es decir, que el círculo social más cercano también se ve beneficiado. Por otra parte, para Connolly y Viswesvaran (2000) las personas que experimentan bienestar obtienen mejores posiciones laborales, además de que experimentan mayor satisfacción en su entorno de trabajo. Para estas personas es sencillo adoptar una actitud positiva hacia la vida, se encuentran abiertas a experimentar oportunidades nuevas y suelen caracterizarse por mostrar resiliencia ante las dificultades de la vida (Kashdan, & Roberts, 2004). Además, la

felicidad está vinculada con niveles altos de productividad y creatividad, lo que generaría mejores ingresos salariales en comparación a personas que no presentan este bienestar subjetivo (Diener et al., 1999).

En el Perú, Reynaldo Alarcón profundizó en la investigación de la felicidad tomando como participantes a los habitantes limeños (Alarcón, 2000), asimismo publicó el libro *Psicología de la felicidad* (Alarcón, 2009); y también creó pruebas psicométricas que miden la felicidad (Alarcón, 2006). Conforme lo planteado por Alarcón (2006), la felicidad podría conceptualizarse como un estado emocional donde la satisfacción se da de forma integral y se alcanza cuando las personas cumplen sus deseos y metas. Sin embargo, la felicidad debe ser considerada como un proceso dinámico y no como un estado fijo, ya que está influenciado por factores biológicos, culturales y psicológicos. De acuerdo con Alarcón (2009), la felicidad contiene varias características, entre ellas: que es una experiencia interna que genera satisfacción, y que es temporal y limitada debido a que se presenta durante una etapa o periodo.

Por otro lado, Hernández y Valera (2001) sugieren abordar la felicidad desde dos enfoques: en primer lugar, como un estado general que puede producirse a partir de experiencias o situaciones en específico; y, en segundo lugar, como una sensación que sostiene a las personas para enfrentar sus problemas desde una perspectiva más positiva. Esto conduce a un mejor manejo emocional y al fortalecimiento

de la capacidad para resolver conflictos; siendo así que el bienestar subjetivo representa un recurso útil de afrontamiento a los desafíos de la vida.

En otros estudios de Lima, como el de Loaiza (2021), se observó en jóvenes universitarios que la felicidad no solo influye en las estrategias de afrontamiento, sino que también apoya la manera en que se gestiona el estrés. En Arequipa también se han llevado a cabo varios estudios sobre la felicidad, tanto a nivel psicométrico como en el área de la psicología organizacional (Arias et al., 2016). Por otro lado, Medrano (2014) postula que la felicidad puede ser medida bajo distintos factores, entre ellos, el cumplimiento de logros personales, el desarrollo de nuevos objetivos, el aumento de las expectativas personales y la satisfacción general con la vida. Según este enfoque, la felicidad representa un proceso dinámico y continuo que debe ser nutrido a través de logros y desafíos alcanzados a lo largo del tiempo.

Dependencia emocional

Según Castelló (2015), la dependencia emocional se identifica por una intensa necesidad de establecer un vínculo afectivo con la pareja, al grado de dejar de lado intereses personales, aspiraciones y objetivos propios. Esta actitud lleva a las personas a asumir todo tipo de actitudes bajo la justificación del amor, incluso cuando dichas acciones afectan negativamente su bienestar. Es común que quienes presentan este tipo de dependencia hagan sacrificios significativos,

como abandonar oportunidades laborales, descuidar su salud o padecer alteraciones en el sueño, todo con tal de preservar la relación. Desde esta perspectiva, tales concesiones son vistas como necesarias, priorizando el agrado de la pareja por encima de su propio equilibrio emocional y crecimiento personal (Deza, 2012).

Castelló (2015) sostiene que la dependencia emocional podría originarse a partir de carencias afectivas no resueltas, las cuales tienden a proyectarse inconscientemente en los vínculos de pareja. La persona dependiente intenta llenar un vacío emocional que, por lo general, se origina en experiencias pasadas marcadas por el abandono o la falta de afecto. No obstante, buscar compensar estas carencias a través de otra persona resulta ineficaz, ya que se trata de una necesidad interna que no puede satisfacerse desde el exterior. Intentar suplir estas carencias de esta manera no solo desgasta la relación, sino que también lleva a la pareja a un ciclo continuo de insatisfacción emocional que no permite la construcción de un vínculo saludable.

Las personas que presentan rasgos de dependencia emocional tienen pensamientos y creencias distorsionadas sobre sí mismas y sus relaciones interpersonales, además, sus conceptos como intimidad, soledad o amistad suelen ser erróneos o de conocimiento insuficiente (Hirschfeld et al., 1977), por lo que los límites de sus vínculos suelen verse afectados. La dependencia implica componentes emocionales, mentales y conductuales, ya que la pareja es vista como fuente principal de

seguridad y bienestar. Como consecuencia, la persona dependiente tiende a diluir su identidad, adoptando una postura sumisa cuyo fin principal es conservar el vínculo y obtener aceptación, aun si esto implica tolerar una relación insatisfactoria. Con el tiempo, esta dinámica provoca malestar psicológico y limita seriamente el crecimiento personal y la autonomía (Ramos et al., 2020).

Según Bornstein et al. (2004), la dependencia emocional se presenta como una necesidad intensa e irracional de mantener un contacto constante con otra persona, superando los niveles considerados saludables en una relación interpersonal. De forma parecida, Jaller y Lemos (2009) explican que quienes tienen dependencia emocional suelen ser inconsistentes al momento de satisfacer sus necesidades emocionales y hacen grandes esfuerzos para evitar el malestar, especialmente la sensación de soledad. Estas personas suelen presentar baja autoestima, actitudes de sumisión y conductas inusuales, como aferrarse fuertemente a alguien, incluso cuando su vida en general está bien encaminada y no requieren apoyo externo (Castelló, 2000).

Para Villa y Sirvent (2009), las personas que presentan rasgos de dependencia emocional suelen mostrar conductas similares a una adicción, en este caso hacia sus vínculos afectivos, lo que se refleja a través de las conductas percibidas desde su pareja, como son la validación constante, el entusiasmo exagerado y las expectativas altas poco realistas. Estas conductas podrían generar vínculos dañinos, donde

es frecuente el maltrato hacia la pareja, el control excesivo, la humillación y el desprecio (Deza, 2012).

Estos rasgos varían entre hombres y mujeres. Urbiola et al. (2017) plantean que los integrantes de la pareja adoptan roles diferenciados, los cuales están determinados en gran medida por condicionantes culturales y las expectativas conductuales asociadas al género. En términos generales, la dependencia emocional es más prevalente en mujeres, atribuyéndose este fenómeno a una interacción compleja de factores emocionales, socioculturales y contextuales que modulan la manera en que ellas gestionan sus vínculos afectivos (Castelló, 2005; Gómez et al., 2019). Esta mayor prevalencia en mujeres también está asociada con su rol en la cultura tradicional, que puede fomentar la sumisión y la necesidad de aprobación en las relaciones.

Por otro lado, dado que la dependencia emocional es un constructo complejo y multidimensional que responde a diversos factores de tipo psicológico y social, se han planteado diversas dimensiones, las cuales son: miedo a la soledad, necesidad excesiva de estar con el otro, prioridad de la pareja ante cualquier cosa y apego inseguro.

Con respecto a la primera dimensión, se conceptualiza la soledad emocional como una experiencia subjetiva derivada de la carencia de vínculos afectivos significativos, la cual se asocia con sentimientos intensos de abandono y desesperanza. Bowlby (1998), a través de su teoría de

la ansiedad por separación, señala que esta angustia se manifiesta cuando una persona se aleja de sus figuras de apego primarias, como los padres, y suele tener su origen en experiencias de separación no resueltas en la infancia, lo que conduce a un temor profundo de quedarse solo. Ventura y Caycho (2016) añaden que el miedo a la soledad está relacionado con el temor al fracaso en una relación, lo que genera un vacío existencial y desesperación ante la falta de alguien con quien compartir la vida.

En cuanto a la segunda dimensión, para las personas con rasgos de dependencia emocional es necesario estar cerca de la pareja, ya que la considera un pilar para su vida. Castelló (2000) define este sentimiento como una necesidad afectiva que se manifiesta mediante llamadas constantes, visitas inoportunas u otras acciones intrusivas, lo que puede llevar a que la pareja se sienta asfixiada y reaccione negativamente. Esta dinámica genera discusiones, violencia y, en muchos casos, rupturas. Sobre la prioridad de la pareja, los individuos que presentan rasgos de dependencia emocional tienden a ubicar a su pareja en una posición de total prioridad, incluso por encima de sí mismos. La figura de la pareja se convierte en el eje central de su vida y en la fuente principal de significado. Según Congost (2014), esta forma de vincularse conlleva, en muchos casos, una disolución del sentido del “yo”, ya que el individuo dependiente subordina sus propios deseos y necesidades a los de su pareja, dejando de lado sus pasatiempos, aspiraciones y objetivos personales. Como resultado, se produce

una pérdida progresiva de la identidad individual (Castelló, 2015).

Finalmente, en cuanto a la dimensión de apego inseguro, Bowlby (1998) define el apego como un mecanismo de adaptación que permite satisfacer las necesidades emocionales del individuo. Cuando estas necesidades no son atendidas de manera adecuada en la infancia, pueden desarrollarse patrones de apego inseguro. La población que padece dependencia emocional a menudo presenta este tipo de apego, que se origina en el lazo que construyen con sus cuidadores iniciales, generalmente los padres. Durante la infancia, el niño puede manifestar ansiedad relacionada con la separación de la figura materna, y si dicho apego inseguro se mantiene hasta la adolescencia, es probable que intente suplir estas deficiencias emocionales mediante la dinámica con su pareja. El miedo al abandono por parte del compañero afectivo constituye una expresión típica del patrón de apego inseguro que se origina en las primeras etapas del desarrollo (Lemos et al., 2012).

Estudios sobre la felicidad y la dependencia emocional

En la India, Sethia y Markandey (2022) ejecutaron una investigación que buscó analizar cómo la fragilidad de la felicidad influye en el apego inseguro y el bienestar subjetivo. Los resultados indicaron que la fragilidad de la felicidad predice de manera negativa el bienestar subjetivo, además de evidenciar una relación significativa entre los estilos de apego inseguro y la percepción de felicidad, mientras

que el bienestar subjetivo mostró una correlación negativa con la orientación del apego. En Ecuador, Latorre et al. (2017), realizaron un trabajo de investigación donde relacionaron la codependencia emocional y el bienestar subjetivo en una muestra de 549 estudiantes de 17 a 27 años. Los resultados mostraron una relación inversa entre ambas variables, lo que indica que, a mayor bienestar psicológico, menor es el riesgo de padecer relaciones de dependencia emocional.

A nivel nacional, en una investigación realizada en Lima, Oyanguen et al. (2023) exploraron la relación existente entre la dependencia emocional y los celos, considerando la autoestima como un factor que influye en ambas variables. El estudio se llevó a cabo con una muestra de 819 estudiantes universitarios. Los hallazgos revelaron que la autoestima actúa como un predictor de nivel moderado en cuanto a la dependencia emocional, y en menor medida, en relación con los celos. En conclusión, se observó que niveles bajos de autoestima están asociados con una mayor intensidad y gravedad de la dependencia emocional, así como con una mayor frecuencia en la aparición de celos.

Por otra parte, Ponce et al. (2019) realizaron un estudio en Lima, enfocándose en la conexión entre la dependencia emocional y la satisfacción con la vida. Su muestra estuvo compuesta por 1211 estudiantes de diversas universidades públicas y privadas de Lima Metropolitana, con una edad promedio de 21.7 años. Los hallazgos revelaron que las mujeres que experimentan violencia de pareja presentan simultáneamente

dependencia emocional y una menor satisfacción vital. De manera similar, Bonilla et al. (2021) examinaron en Lima el vínculo entre el bienestar psicológico y la dependencia emocional en mujeres que habían sufrido violencia familiar, reportando una correlación significativa entre ambas variables, especialmente en las dimensiones relacionadas con el miedo a la soledad y la aceptación personal.

Así, con base en lo revisado en la literatura especializada, la presente investigación pretende analizar el impacto de la dependencia emocional, o más específicamente de sus dimensiones, en la felicidad reportada por una muestra de estudiantes universitarios de la ciudad de Arequipa.

Metodología

Diseño de la investigación

Se adoptó una estrategia asociativa y un diseño predictivo simple (Ato et al., 2013).

Participantes

Se implementó un muestreo no probabilístico, lo que implica que los resultados no se consideran representativos de la población general. Para seleccionar las unidades de estudio se utilizó el método accidental o consecutivo, permitiendo reclutar participantes de manera efectiva, e incluso facilitando su apoyo en el proceso de recolección de datos (Otzen, & Manterola, 2017). La estrategia para encontrar el número mínimo de participantes necesarios fue a través del programa G*Power 3.1.9.7, estableciendo una probabilidad del 95%, una

significancia estadística de .05 y un tamaño del efecto de .20, lo que dio como resultado una muestra mínima de 319 participantes. Los criterios de inclusión se aplicaron tanto a hombres como mujeres de entre 18 y 30 años que residan en Arequipa y que hayan tenido una relación de pareja de al menos seis meses; mientras que los criterios de exclusión abarcaron a aquellas personas que no brinden su consentimiento para el uso de sus datos o que estén recibiendo terapia psicológica o medicación psiquiátrica en los últimos seis meses. El total de la muestra evaluada fue de 323 participantes, de los cuales 30.96% fueron varones y el 69.04% mujeres. En cuanto al estado civil de la muestra, la mayoría son solteros (57.27%), y el 42.72% mantienen una relación actualmente.

Instrumentos

Ficha Sociodemográfica. Esta herramienta sirvió para recolectar datos de los participantes, tales como su edad, sexo, lugar de residencia, estado civil, situación sentimental y nivel de instrucción.

Cuestionario de Dependencia Emocional. El cuestionario para evaluar la dependencia emocional fue creado inicialmente por Lemos y Londoño (2006) en Colombia, con el propósito de identificar diversas dimensiones de la dependencia emocional en las relaciones interpersonales. Posteriormente, en Perú, Ventura y Caycho (2016) llevaron a cabo la adaptación de esta escala, aplicándola a una muestra representativa de 520 estudiantes universitarios de entre 16 y 47 años pertenecientes a dos instituciones educativas en Lima

Metropolitana. Este instrumento consta de 23 ítems agrupados en seis dimensiones: ansiedad por separación, expresión afectiva hacia la pareja, ajuste de planes, temor a la soledad, expresión límite y búsqueda de atención. La escala utiliza un formato Likert de seis puntos, donde 1 es “Totalmente falso” y 6 “Lo describe perfectamente”. Respecto a sus propiedades psicométricas, el modelo que incluye seis factores específicos mostró un buen ajuste, evidenciado por índices como CFI = .99, RMSEA = .02 y SRMR = .06; lo que confirma la validez estructural del cuestionario. Además, la consistencia interna fue verificada mediante el coeficiente omega de McDonald, alcanzando un valor de .90, lo que garantiza la fiabilidad del instrumento.

Escala de Felicidad de Lima. Fue creada por Alarcón (2006) en Lima con el propósito de evaluar la felicidad a través de cuatro dimensiones esenciales. Posteriormente, Arias et al. (2016) adaptaron esta herramienta en Arequipa, aplicándola a una muestra de 322 estudiantes de la Universidad Católica San Pablo, con edades comprendidas entre 17 y 28 años. Este cuestionario consta de 27 ítems organizados en formato Likert, ofreciendo cinco opciones de respuesta que van desde “Totalmente de acuerdo” hasta “Totalmente en desacuerdo”. Los factores evaluados son: sentido positivo de la vida, satisfacción vital, realización personal y alegría de vivir. En cuanto a sus propiedades psicométricas, la validez estructural fue evaluada mediante el método de mínimos cuadrados ponderados, obteniendo un índice KMO de .927, lo que refleja una estructura factorial adecuada. Por otro lado, la confiabilidad se evidenció

con coeficientes de consistencia interna mediante la prueba alfa de Cronbach para cada dimensión: sentido positivo de la vida ($\alpha = .88$), satisfacción con la vida ($\alpha = .79$), realización personal ($\alpha = .76$) y alegría de vivir ($\alpha = .72$).

Procedimiento

El estudio se ejecutó desde una modalidad virtual para una mayor accesibilidad a la muestra planteada. Los medios de difusión fueron las redes sociales más vigentes como *Facebook*, *WhatsApp*, *Instagram*, *Gmail*. Los datos se recogieron entre marzo y junio del 2025. Para el proceso de evaluación se implementó un protocolo de aplicación en la plataforma *Google Forms* el cual estuvo conformado por el consentimiento informado en el que se mencionaron los lineamientos éticos como el anonimato, confidencialidad, libertad para retirarse en cualquier momento de la evaluación y no maleficencia (Informe Belmont, 1979). Los demás componentes fueron la ficha sociodemográfica y las dos escalas de medición con sus respectivas instrucciones. Finalmente, se realizó una limpieza de la base de datos para ser procesada estadísticamente, que consistió en eliminar los casos que cumplieron con los criterios de exclusión, así como los casos atípicos.

Análisis de datos

Se utilizó el programa estadístico JASP 0.19.0 para el procesamiento de los datos. Primero se inició el análisis descriptivo y de la normalidad con la prueba de Shapiro-Wilk que obtuvo valores no significativos, lo que sugiere la utilización de pruebas

paramétricas para el análisis inferencial; luego se realizó el análisis correlacional con el coeficiente de Pearson y el análisis de regresión lineal en el que se respetó la no colinealidad y la independencia de errores.

Resultados

En la Tabla 1 se muestra que la dependencia emocional tiene tendencias medias (M

$= 53.39$), con una dispersión considerable ($DE = 20.47$). Asimismo, la ansiedad por separación ($M = 16.10$; $DE = 8.06$), la expresión afectiva de la pareja ($M = 10.89$; $DE = 4.11$), la modificación de planes ($M = 9.98$; $DE = 3.94$), el miedo a la soledad ($M = 6.46$; $DE = 3.22$), la expresión límite ($M = 5.04$; $DE = 2.89$) y la búsqueda de atención ($M = 4.90$; $DE = 2.16$) presentan valores en menor proporción.

Tabla 1.
Estadísticos descriptivos de la dependencia emocional

	Media	DE	Mínimo	Máximo	Percentil 25	Percentil 75
Dependencia emocional	53.39	20.47	26	109	42	62
Ansiedad por separación	16.10	8.06	7	37	9	19
Expresión afectiva de la pareja	10.89	4.11	4	22	8	14
Modificación de planes	9.98	3.94	4	20	7	12
Miedo a la soledad	6.46	3.22	3	14	4	8
Expresión límite	5.04	2.89	3	14	3	6
Búsqueda de atención	4.90	2.16	2	10	3	6

En la Tabla 2 se muestra que, en promedio, el sentido positivo de la vida tiene tendencias medias ($M = 36.59$), con una dispersión media entre los participantes ($DE = 7.74$), asimismo la satisfacción con la vida presenta niveles intermedios ($M = 27.47$) y una dispersión

considerable ($DE = 6.0$). La realización personal ($M = 17.54$; $DE = 3.29$), así como la alegría de vivir ($M = 15.70$; $DE = 2.93$), también se sitúan en niveles intermedios. Finalmente, los niveles de felicidad ($M = 97.31$; $DE = 17.83$) se encuentran en un rango medio.

Tabla 2.
Estadísticos descriptivos de la felicidad

	Media	DE	Mínimo	Máximo	Percentil 25	Percentil 75
Sentido positivo de la vida	36.59	7.74	18	48	30	42
Satisfacción con la vida	27.47	6.00	9	40	23	32
Realización personal	17.54	3.29	9	24	15	20
Alegría de vivir	15.70	2.93	4	20	14	17
Felicidad	97.31	17.83	40	130	84	110

Seguidamente se practicó el análisis de normalidad con resultados no significativos, por lo que se utilizó la prueba estadística paramétrica de Pearson. Los hallazgos muestran una relación significativa e inversa entre la dependencia emocional y la felicidad ($r = -.52$; $p < .001$) con un tamaño del efecto pequeño ($r^2 = .27$). En la Tabla 3, en cuanto a la relación de las dimensiones de ambas variables se encontró que el sentido positivo de la vida se relaciona de manera significativa e inversa con la ansiedad por separación ($r = -.611$; $p < .001$), expresión

afectiva de la pareja ($r = -.430$; $p < .001$), con modificación de planes ($r = -.439$; $p < .001$), con miedo a la soledad ($r = -.446$; $p < .001$), con expresión límite ($r = -.407$; $p < .001$) y con búsqueda de atención ($r = -.285$; $p < .001$). La satisfacción con la vida se relaciona de manera significativa e inversa con la ansiedad por separación ($r = -.427$; $p < .001$), expresión afectiva de la pareja ($r = -.348$; $p < .001$), con modificación de planes ($r = -.319$; $p < .001$), con miedo a la soledad ($r = -.327$; $p < .001$), y con expresión límite ($r = -.142$; $p < .001$).

Tabla 3.
Correlación entre las dimensiones de la dependencia emocional y la felicidad

	Sentido positivo de la vida	Satisfacción con la vida	Realización personal	Alegría de vivir
Ansiedad por separación	-.611***	-.427***	-.384***	-.432***
Expresión afectiva de la pareja	-.430***	-.348***	-.362***	-.307***
Modificación de planes	-.439***	-.319***	-.500***	-.331***
Miedo a la soledad	-.446***	-.327***	-.400***	-.260***
Expresión límite	-.407***	-.142*	-.300***	-.224***
Búsqueda de atención	-.285***	-.038	-.180***	-.148***

* $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

La realización personal se relaciona de manera significativa e inversa con la ansiedad por separación ($r = -.384$; $p < .001$), expresión afectiva de la pareja (r

$= -.362$; $p < .001$), con modificación de planes ($r = -.500$; $p < .001$), con miedo a la soledad ($r = -.400$; $p < .001$), con expresión límite ($r = -.300$; $p < .001$) y

con búsqueda de atención ($r = -.180$; $p < .001$). La alegría de vivir se relaciona de manera significativa e inversa con la ansiedad por separación ($r = -.432$; $p < .001$), expresión afectiva de la pareja ($r = -.307$; $p < .001$), con modificación de planes ($r = -.331$; $p < .001$), con miedo a la soledad ($r = -.260$; $p < .001$), con expresión límite ($r = -.224$; $p < .001$) y con búsqueda de atención ($r = -.148$; $p < .001$).

Tabla 4.
Coefficientes de regresión

Modelo		No estandarizado	<i>t</i>	<i>p</i>	Estadísticos de colinealidad	
					Tolerancia	VIF
H1	(Intercepto)	97.32	98.05	< .001		
H2	(Intercepto)	121.59	43.74			
	Ansiedad por separación	-1.38	-7.49		.28	3.59
	Expresión afectiva de la pareja	.21	.64		.33	3.08
	Modificación de planes	-1.65	-5.44		.43	2.32
	Miedo a la soledad	-.58	-1.4		.35	2.88
	Expresión límite	2.43	4.88		.3	3.37
	Búsqueda de atención	.73	1.73		.74	1.35

Finalmente se planteó un modelo de regresión en el que se consideraron como variables independientes las dimensiones de la dependencia emocional y como variable dependiente el puntaje global de felicidad, obteniéndose un modelo altamente significativo ($p < .001$). En la Tabla 4 se muestran las dimensiones de la dependencia emocional que se asocian a un impacto significativo en la felicidad. Verificando el *p* valor, se puede determinar que solo la ansiedad por separación (-1.38 ; $p < .001$) y la modificación de planes (-1.65 ; $p < .001$) decrementarían la felicidad, es decir, por cada punto adicional de ansiedad y modificación de planes, la felicidad decrementa en -1.38 y -1.65 , respectivamente. Asimismo, se encontró que la expresión límite es una dimensión que incrementaría la felicidad en 2.43 por

cada punto adicional. Cabe señalar que se hizo el diagnóstico de colinealidad verificando que las variables independientes no presentan una correlación excesiva.

Discusión

En el presente estudio, se investigó el impacto de la dependencia emocional en la felicidad de personas entre 18 a 30 años residentes en la ciudad de Arequipa, centrándose en cómo las dinámicas emocionales de pareja del pasado o del presente, las cuales fueron analizadas en sus diferentes dimensiones, influyen en la percepción subjetiva del bienestar. En primera instancia se observó una relación significativa e inversa entre la dependencia emocional y la felicidad. Este resultado es consistente con estudios similares previos

que han encontrado que la dependencia emocional puede asociarse negativamente con la felicidad de los individuos (Bonilla et al., 2021; Sethia, & Markandey, 2022). Además, mediante el análisis de regresión se ha observado que diferentes dimensiones de la dependencia emocional impactan en la felicidad de la muestra evaluada. Se verificó que las dimensiones ansiedad por separación, modificación de planes y expresión límite presentaron valores estadísticamente significativos, lo que indica que dichas variables representan un peso relevante en la percepción de los encuestados. Por otro lado, las dimensiones expresión afectiva de la pareja, miedo a la soledad y búsqueda de atención no serían aspectos que constituyen un factor predictor de la felicidad.

Inicialmente, se evidencia que la ansiedad por separación impacta de forma significativa y negativa en la felicidad de los encuestados; esto se puede explicar argumentando que la ansiedad es una conducta muy propia de las personas con rasgos de dependencia, ya que está vinculada con el sentirse feliz y en calma al lado de la pareja (Lemos, & Londoño, 2006), de manera que la separación generaría angustia, desconfianza y, por ende, pensamientos de pérdida y soledad. Estos resultados tendrían una relación concreta con el trabajo de Oyanguren et al. (2023), quienes demostraron que la dependencia emocional y las inseguridades de pareja estarían vinculadas con la autoestima de las personas. En este punto cabe recalcar la importancia del rol que juega la autoestima en la dependencia emocional, siendo el estudio de Marín (2019) el que demuestra que una autoestima alta desarrolla

seguridad y autovaloración hacia uno mismo, lo que generaría que las personas no presenten rasgos de dependencia.

De igual manera, se encontró que la modificación de planes representa una dimensión significativa que impacta de manera negativa en la felicidad de los participantes, dando lugar a cambios de actividades, planes y comportamientos con el único fin de hacer feliz a la pareja o compartir más tiempo con la persona, ya que esta se convierte en el centro de su vida (Castelló, 2015). En ese sentido, la persona con rasgos de dependencia emocional se centra en satisfacer a su pareja, sin importar su propia opinión, hijos o familia; y es capaz de cumplir los requerimientos con el fin de no ser abandonada. Además, se genera un deseo de exclusividad tanto del dependiente que está enteramente dispuesto a su pareja, como de esta otra.

Con respecto a la dimensión de expresión límite, se evidencia que presenta un impacto significativo y a la vez positivo en los niveles de felicidad que se reportan entre los participantes. Se observa que este hallazgo, pese a que podría ser contradictorio, se vincula con comportamientos disfuncionales de control y pueden interpretarse desde la lógica interna de las personas que tienen rasgos de dependencia emocional. Como indica Castelló (2015), las personas que enfrentan el miedo a la soledad encuentran una forma impulsiva e intensa de evitar la pérdida de la pareja y lo hacen a través de amenazas o conductas que las dañan a sí mismas. De esta manera, la expresión

límite se asocia con la sensación fugaz o momentánea de alivio y “control” sobre la relación; siendo esta una forma en que la persona con rasgos de dependencia emocional evita la ruptura, produciendo culpa, atención de la pareja o preocupación. Estas conductas pueden verse desde una perspectiva de bienestar o “falsa felicidad”, ya que mantienen la cercanía con el otro, incluso de forma obligada y conflictiva. Además, como señalan Timmen et al. (1998), este tipo de respuesta emocional también implica una ruptura en la dinámica negociadora de la pareja. Al recurrir a amenazas o al retraimiento emocional, la persona con rasgos de dependencia evita enfrentar directamente el conflicto, refugiándose en sus propias emociones. De esta manera, se perpetúa un patrón relacional en el cual el miedo a la soledad y al abandono se evita mediante el control emocional, afectando la calidad de la relación.

Es necesario enfatizar que en el análisis predictivo se descartaron algunas dimensiones de la dependencia emocional por no alcanzar la significancia requerida para su impacto en la variable “felicidad” de la muestra evaluada; estas fueron la expresión afectiva, búsqueda de la atención y miedo a la soledad. Así, se evidenció que, para los participantes, la expresión afectiva no es un aspecto significativo en su felicidad, lo que quiere decir que las personas encuestadas pueden sobrellevar la necesidad constante de expresiones de afecto; esto se explicaría por la cantidad de individuos que no se encuentran en una relación actualmente, pero que la experimentaron en el pasado. Tomando como

referencia investigaciones anteriores, es pertinente subrayar que la expresión afectiva no debe entenderse únicamente como una muestra física de cariño, sino que también puede reflejarse en las distintas concepciones del amor. Nygren (1955) distingue entre el amor *eros*, centrado en el deseo y la pasión romántica, y el amor *ágape*, que se caracteriza por su entrega incondicional y desinteresada, orientada al bienestar del otro. Esta distinción cobra especial importancia cuando se analiza el tipo de amor que predomina en relaciones marcadas por la dependencia emocional, ya que esta se aleja del ideal altruista del *ágape* para centrarse en la necesidad del otro como pilar de estabilidad personal.

Por su parte, la dimensión búsqueda de atención, entendida como la tendencia a asegurar la permanencia en la relación mediante esfuerzos constantes por captar el interés de la pareja y convertirse en el centro de su atención, no predice la felicidad de los participantes en esta investigación. No obstante, las personas con rasgos de dependencia emocional suelen esforzarse por impresionar a su pareja y destacar en la relación (Castelló, 2015). Los hallazgos obtenidos sobre esta dimensión pueden explicarse en primer lugar por procesar de manera conjunta las respuestas de los varones y mujeres en un mismo modelo; no obstante, desde la teoría social cognitiva (Bandura, 2011), existe variabilidad en el comportamiento entre varones y mujeres, la cual plantea que los varones adoptan conductas orientadas a destacarse o asumir un rol protagónico como parte de la construcción de una imagen de masculinidad

frente a otros hombres; sin embargo, las mujeres se identifican como expresivas emocionalmente, su perfil suele ser de mostrarse afectuosas, tiernas y con una baja autonomía (Bornstein, 1998). Asimismo, se constata que la dimensión miedo a la soledad no predice la baja felicidad en la muestra evaluada; lo que puede deberse a otros factores como la estructura familiar y redes sociales de apoyo que den contención emocional a las personas (Andrade et al., 2022). Estas variables no fueron evaluadas en la muestra, pero podrían ser parte de otros estudios.

En cuanto a limitaciones de esta investigación, la primera tiene que ver con la muestra estudiada, ya que se consideró un muestreo no probabilístico que no permite la generalización de resultados. Asimismo, se consideró en la muestra a personas que se encontraban en una relación romántica al momento del estudio, así como a aquellas que no lo estaban pero que contaban con experiencias previas, lo cual podría haber introducido ciertos sesgos en los resultados. En particular, es posible que una parte de los participantes que mantenía una relación activa sesgue su percepción sobre los límites en la pareja, influenciados por el estado afectivo y emocional asociado al constructo de “estar enamorado” a diferencia de las personas sin vínculos afectivos en el presente y que resolvieron las pruebas pensando en sus experiencias del pasado. Por otro lado, el modelo predictivo utilizado analizó a la muestra de manera general, sin distribuciones por sexo o situación sentimental. Otra

limitación importante fue la falta de investigaciones similares en la ciudad de Arequipa donde se haga uso de modelos predictivos sobre el impacto de la dependencia emocional en la felicidad de las personas.

Como recomendaciones, se sugiere desarrollar una investigación con una muestra más específica en cuanto a la situación sentimental actual, asimismo, con rangos de edad más estrechos, evitando el sesgo por diferencia de conceptos en cuanto a límites de pareja que se dan en distintas etapas de la vida. De igual manera, sería muy enriquecedor que la muestra procediera de un contexto similar en cuanto a estudios universitarios, trabajo, distrito, etc. Además, dado el impacto de la dependencia emocional en la felicidad de las personas, se sugiere implementar en los colegios programas relacionados con las relaciones interpersonales sanas, límites, autoestima, con el fin de mejorar en el futuro las relaciones de pareja y el apego saludable (Peng et al., 2023).

Los resultados obtenidos en el presente estudio contienen importantes implicancias futuras para la práctica clínica. Como primer punto, es necesario producir y desarrollar más intervenciones que aborden la problemática de la dependencia emocional, sobre todo las dimensiones de ansiedad por separación y modificación de planes, ya que fueron los puntos que se encontró menos literatura. Asimismo, se debe explorar más a fondo cada una de las dimensiones que contiene el cuestionario de dependencia emocional, con el fin de entender de manera profunda

los efectos diferenciados de cada una de ellas (Wang et al., 2014). En cuanto a investigaciones futuras, se considera valioso realizar estudios longitudinales y comparativos, y también sería beneficioso investigar más factores que puedan mediar en la relación entre ambas variables, como el apoyo social, la autoestima y distintas estrategias de afrontamiento. De manera similar, se sugiere analizar más de cerca el constructo de felicidad, dado que el concepto ha ido variando con el transcurso de los años y ha sido

objeto de estudio de diversas disciplinas y ciencias desde diferentes modelos y enfoques teóricos.

Financiamiento

La presente investigación fue autofinanciada.

Conflictos de interés

La autora declara que no tiene conflictos de interés.

Referencias

- Alarcón, R. (2000). Variables psicológicas asociadas a la felicidad. *Persona*, 3, 147-157.
- Alarcón, R. (2006). Desarrollo de una escala factorial para medir la felicidad. *Revista Interamericana de Psicología*, 40(1), 99-106. <https://www.redalyc.org/pdf/284/28440110.pdf>.
- Alarcón, R. (2009). *Psicología de la felicidad*. Universidad Ricardo Palma.
- Andrade, P., Sánchez, M., Betancourt, D., & González, A. (2022). Apoyo social, soledad, vulnerabilidad y satisfacción con la vida en personas mayores de México. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 40(2), 1-17. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.11187>
- Arias, W. L., Caycho, T., Ventura, J., Maquera, C., Ramírez, M., & Tamayo, X. (2016). Análisis exploratorio de la escala de felicidad de Lima en universitarios de Arequipa (Perú). *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 10(1), 13-24. <https://www.redalyc.org/pdf/2972/297245905002.pdf>
- Aristóteles. (1985). *Ética nicomáquea*. Editorial Gredos.
- Ato, M., López J., & Benavente A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. <http://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Bandura, A. (2011). A social cognitive perspective on Positive Psychology. *Revista de Psicología Social*, 26(1), 7-20. <https://doi.org/10.1174/021347411794078444>
- Bonilla, C., Rosario, F., Avalos, M., Rivera, I., & Rivera, O. (2021). View of psychological well-being and emotional dependence in female adolescent victims of violence. *Psychology and Education*, 58(3), 1384-1400. <http://psychologyandeducation.net/pae/index.php/pae/article/view/3871/3439>
- Bornstein, R. (1998). Dependency in the personality disorders: intensity, insight, expression, and defense. *Journal of Clinical Psychology*, 54(2), 175-189. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1097-4679\(199802\)54:2<175::AID-JCLP7>3.0.CO;2-R](https://doi.org/10.1002/(SICI)1097-4679(199802)54:2<175::AID-JCLP7>3.0.CO;2-R)
- Bornstein, R., Geiselman, K., Gallagher, H., Hughes, E., & Languirand, M. (2004). Construct validity of the Relationship Profile Test: impact of gender, gender role

and gender role stereotype. *Journal of Personality Assessment*, 82(1), 104-113. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa8201_15

Bowlby, J. (1998). *El apego y la pérdida*. Paidós.

Castelló, J. (2000). *Análisis del concepto dependencia emocional*. http://www.psiquiatria.com/congreso_old/mesas/mesa6/conferencias/6_ci_a.htm

Castelló, B. (2015). *Dependencia emocional: características y tratamiento*. https://www.academia.edu/37181679/Dependencia_emocional_Caracter%C3%ADsticas_y_tratamiento

Congost, S. (2014). *Manual de dependencia emocional afectiva*. <https://psicopedia.org/wp-content/uploads/2014/02/GUIA-DEPENDENCIA+EMOCIONAL.pdf>

Connolly, J., & Viswesvaran, C. (2000). El papel de la afectividad en la satisfacción laboral: un metaanálisis. *Personality and Individual Differences*, 29(2), 265-281. [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(99\)00192-0](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(99)00192-0)

Csikszentmihalyi, M. (1990). Flow: the psychology optimal experience. https://www.researchgate.net/publication/224927532_Flow_The_Psychology_of_Optimal_Experience

Deza, S. (2012). ¿Por qué las mujeres permanecen en relaciones de violencia? *Avances en Psicología*, 20(1), 45-55. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2012.v20n1.1942>

Diener, E. (1984). Subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 95, 542-575

Diener, E., Suh, E., Lucas, R., & Smith, H. (1999). Subjective well-being: three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125, 271-301.

Domínguez, R., & Ibarra, E. (2017). La psicología positiva: un nuevo enfoque para el estudio de la felicidad. *Razón y Palabra*, 21(96), 660-679. <https://www.redalyc.org/pdf/1995/19955160035.pdf>

Fredrickson, B. (2001). The role of positive emotions in positive psychology. *American Psychologist*, 56, 218-226. <https://doi.org/10.1037/0003-066x.56.3.218>

Gómez, D., Sánchez, G., & Calonge, D. (2019). Apego parental y dependencia emocional en mujeres del distrito de Túcume – Lambayeque, Perú. *Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 3(9), 57-73. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v3i9.68>

- Hernández, B., & Valera, S. (2001). *Psicología social aplicada e intervención psicosocial*. <https://www.agapea.com/libros/Psicologia-social-aplicada-e-Intervencion-psicosocial-9788493202606-i.htm?srsltid=AfmBOor5bJycFUclCMtFXwziXss-T7wgS-gg8W4kX3O1K4V8oMy2tuu4w>.
- Hirschfeld, R., Klerman, G., Gouch, H., Barrett, J., Korchin, S., & Chodoff, P. (1977). Una medida de dependencia interpersonal. *Journal of Personality Assessment*, 41(6), 610-618. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4106_6.
- Informe Belmont (1979). *Principios y guías éticos para la protección de los sujetos humanos de investigación*. <https://www.bioeticayderecho.ub.edu/archivos/norm/InformeBelmont.pdf>.
- Jaller, C., & Lemos, M. (2009). Esquemas desadaptativos tempranos en estudiantes universitarios con dependencia emocional. *Acta Colombiana de Psicología*, 12(2), 77-83. <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v12n2/v12n2ao8.pdf>.
- Kashdan, T., & Roberts, J. (2004). Trait and state curiosity in the genesis of intimacy: Differentiation from related constructs. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 23(6), 792-816. <https://doi.org/10.1521/jscp.23.6.792.54800>
- Latorre, G., Merlyn, M., & Dousdebés, A. (2017). Bienestar psicológico en parejas y codependencia en la etapa de la juventud. *Revista PUCE*, 105. <https://doi.org/10.26807/revpuce.voio.98>.
- Leahey, T. H. (2011). *Historia de la psicología*. Prentice Hall.
- Lemos, M., Jaller, C., González, A., Díaz, Z., & De la Ossa, D. (2012). Perfil cognitivo de la dependencia emocional en estudiantes universitarios en Medellín, Colombia. *Universitas Psychologica*, 11(2), 395-404. <https://www.redalyc.org/pdf/647/64723241004.pdf>.
- Lemos, M., & Londoño, N. (2006). Construcción y validación del cuestionario de dependencia emocional en población colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*, 9, 127-140. <https://www.redalyc.org/pdf/798/79890212.pdf>
- Loaiza, J. (2021). Felicidad, emociones positivas, evaluación cognitiva y afrontamiento en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana. *Actualidades en Psicología*, 35(130), 35-48. <https://doi.org/10.15517/ap.v35i130.37198>

- Lyubomirsky, S. (2001). Why are some people happier than others? *American Psychologist*, 56, 239-249. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.56.3.239>.
- Marín, A. (2019). Dependencia emocional y autoestima: relación y características en una población de jóvenes limeños. *CASUS*, 4(2), 85-91. <https://doi.org/10.35626/casus.2.2019.176>
- Medrano, J. (2014). Mapa de la Felicidad. <http://www.jdsurvey.net/jds/jdsurveyActualidad.jsp?Idioma=E&SeccionTexto=0404&NOI D=103>
- Mohd, N. (2011). Power comparisons of Shapiro-Wilk, Kolmogorov-Smirnov, Lilliefors and Anderson-Darling test. *Journal of Statistical Modeling and Analytics*, 1, 21-33.
- Nygren, A. (1955). *Eros und Agape: Gestaltwandlungen der christlichen Liebe*.
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. <http://doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Oyanguren, N., Reyes, A., & Zegarra, A. (2023). Autoestima, dependencia emocional y celos: un modelo explicativo en estudiantes universitarios. *Ciencia y Psique*, 2(3). <https://doi.org/10.59885/cienciaypsique.2023.v2n3.05>
- Peng, A., Patterson, M., & Hui, R. (2023). Apego, empatía, regulación emocional y bienestar subjetivo en mujeres jóvenes. *Revista de Psicología del Desarrollo Aplicada*, 84. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2022.101497>
- Ponce, C., Aiquipa, J., & Arboccó, M. (2019). Dependencia emocional, satisfacción con la vida y violencia de pareja en estudiantes universitarios. *Propósitos y Representaciones*, 7. <http://doi.org/10.20511/pyr2019.v7nSPE.351>
- Ramos, G. E., Izquierdo Muñoz, J. V., & Ríos Cataño, C. (2020). Dependencia emocional y su relación con la violencia en parejas. Una aproximación descriptiva a la revisión de literatura. *Desafíos*, 11(2), 165-170. <https://doi.org/10.37711/desafios.2020.11.2.211>
- Segura, M., & Ramos, V. (2009). Psicología de la Felicidad. *Revista de Psicología*, 17(1), 9-22. <http://www.unife.edu.pe/pub/revpsicologia/mdelcsegura.pdf>.
- Seligman, M. (2013). *Florece*. Ediciones B.

- Sethia, S., & Markandey, T. (2022). *La fragilidad de la felicidad como predictor del apego inseguro y del bienestar subjetivo: un estudio sobre adultos emergentes*. https://www.researchgate.net/publication/359229437_FRAGILITY_OF_HAPPINESS_AS_A_PREDICTOR_OF_INSECURE_ATTACHMENT_AND_SUBJECTIVE_WELL-BEING_A_STUDY_ON_EMERGING_ADULTS.
- Sheldon, K., & King, L. (2001). Por qué es necesaria la psicología positiva. *American Psychologist*, 56(3), 216-217. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.56.3.216>.
- Timmen, M., Fischer, A., & Manstead A. (1998). Gender differences in motives for regulating emotions. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 24, 974-985.
- Urbiola, I., Estévez, A., Iruarizafa, I., & Jáuregui, P. (2017). Dependencia emocional en jóvenes: Relación con la sintomatología ansiosa y depresiva, autoestima y diferencias de género. *Ansiedad y Estrés*, 23(1), 166-177. <https://www.elsevier.es/es-revista-ansiedad-estres-242-articulo-dependencia-emocional-jovenes-relacion-con-S1134793716300537>.
- Vásquez, C. (2013). La psicología positiva y sus enemigos: Una réplica en base a la evidencia científica. *Papeles del Psicólogo*, 34(2), 91-115. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=4710369&pid=S1900-2386201600010000200064&lng=en
- Veenhoven R. (2005). Lo que sabemos de la felicidad. <https://personal.eur.nl/veenhoven/Pub2000s/2005m-fulle.pdf>.
- Ventura, J., & Caycho, T. (2016). Análisis psicométrico de una escala de dependencia emocional en universitarios peruanos. *Revista de Psicología (Universidad de Chile)*, 25(1), 1-17. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2016.42453>
- Villa, M., & Sirvent, C. (2009). Dependencia afectiva y **género: Perfil** sintomático diferencial en dependientes afectivos españoles. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(2), 230-240. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=28412891004>.
- Wang, S., Roche, M., Pincus, A., Conroy, D., Rebar, A., & Ram, N. (2014). Interpersonal dependency and emotion in everyday life. *Journal of Research in Personality*, 53, 5-12. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2014.07.007>

Recibido: 2 de marzo de 2026

Revisado: 15 de mayo de 2026

Aceptado: 2 de junio de 2026

National IQs, Years of Education, and a Difficult Decision

CIs nacionales, años de educación y una decisión difícil

Federico León Eyzaguirre

Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú

 <https://orcid.org/0000-0002-2290-6837>

Correspondencia: federicorleone@gmail.com

Abstract:

*In the study “Likely Electromagnetic Foundations of Gender Inequality” across 98 countries, published in Cross-Cultural Research, 2023, 57, 2-3, 239-263, the author of this note reported that, through apparent actions on a genetic polymorphism (ACP*B) and pathogen prevalence, as well as directly, ultraviolet radiation (UVR) impaired cognitive performance - with the final result of increasing gender inequality. A reader complained that the use of Becker’s (2019) National IQs dataset, based on Lynn and Vanhanen’s national IQs derived from cognitive ability tests, invalidated the study’s results and conclusions. However, the Becker National IQs were not used alone but averaged with years of education per country. In the present note, it is demonstrated that reanalyzing the data with the use of years of education alone produces virtually the same outcomes reported in the original study on the basis of a combination of the two variables. That is, the use of Becker’s IQs did not invalidate the study’s conclusions. Nonetheless, the author retracted the article in order to stimulate improvements in the Becker collection.*

Keywords: Becker’s IQs, years of education, reader’s complaints, ultraviolet radiation, gender inequality.

Resumen:

*En el artículo “Posibles raíces electromagnéticas de la desigualdad de género” a través de 98 países, publicado en Cross-Cultural Research, 2023, 57, 2-3, 239-263, el autor de esta nota reportó que, aparentemente mediante acciones sobre un polimorfismo genético (ACP*B) y la prevalencia de patógenos, así como directamente, la radiación ultravioleta (UVR) afecta negativamente el rendimiento intelectual – con el resultado final de incrementar la desigualdad*

de género. Un/una lector/a se quejó de que el uso de la base de datos de coeficientes intelectuales de Becker, basados en los de Lynn y Vanhanen (derivados de pruebas de habilidades cognitivas), invalidaba los resultados y conclusiones del estudio. Sin embargo, los coeficientes de Becker no se usaron solos, sino promediados con el número de años de educación. En la presente nota, se demuestra que el reanálisis de los datos usando solamente el número de años de educación por país produce virtualmente lo mismos resultados que fueron obtenidos de la combinación de años de educación y coeficientes intelectuales de la colección de Becker. Es decir, el uso de los coeficientes intelectuales no invalidó las conclusiones del estudio. Sin embargo, el autor retractó el artículo con el fin de estimular la mejoría de la colección de Becker.

Palabras clave: Cocientes intelectuales de Becker, años de educación, quejas de una lectora, radiación ultravioleta, desigualdad de género.

Background

In the study “Likely Electromagnetic Foundations of Gender Inequality” across 98 countries, published in *Cross-Cultural Research*, 2023, 57, 2-3, 239-263, the author of the present article reported that, through apparent actions on a genetic polymorphism (ACP*B) and pathogen prevalence, as well as directly, ultraviolet radiation (UVR) seemingly impaired cognitive performance - with the final result of increasing gender inequality. One of the variables used in the study was the ‘NIQ_QNWSASGEO’ column of Becker’s (2019) National IQs dataset, based on a combination of Lynn and Vanhanen’s (2002, 2012) national IQs derived from cognitive ability tests, scores from PISA, TIMSS, and PIRLS standardized assessments of educational achievements (expressed as IQ points), and assignment of neighbor countries’ averaged scores to missing cases. The measures of intelligence utilized by Lynn and Vanhanen (2002, 2012), Raven’s

Progressive Matrices and Wechsler’s Adult (or Children) Intelligence Scale, target, respectively, fluid and a mix of fluid and crystalized intelligence. The PISA, TIMSS, and PIRLS scores, which have countries as units of measurement, are regarded as measures of crystallized cognitive ability (Rindermann, 2007). Whereas Rindermann (2007) called the common construct “complex cognitive ability”, the use of the more descriptive term “cognitive performance” is preferable.

As he wrote the article, the author paid attention to Ebbesen’s (2020) criticism of the Lynn-Vanhanen IQ estimates – referring to lack of representativeness of some samples – and, having doubts on the precision of the Becker (2019) measurements, sought to strengthen the measure of cognitive performance by averaging his National IQs with the Human Development Report’s actual number of years of education (UNDP, 2011, Table 1). “One year of education may add four IQ points (Heglund *et al.*,

2020) and the sum was justified by the correlation observed between the two variables in the 98 countries of the study ($r = .77, p < .001$) (León, 2023, p. 244). The averaging was a key decision for the acceptance of the manuscript by one of the journal reviewers.

The Challenge

A reader of the article claimed that 1. The National IQ dataset I utilized is derived from small and unrepresentative samples; hence, it may not be adequate for calculating nationally representative, globally comparable measures of cognitive performance. 2. That the adjustments made to the dataset do not improve the original data; therefore, my data set is not fit for use to conduct the analyses of the study and draw the conclusions made. 3. That the National IQ dataset used in the article contains biased assumptions around IQ and geographical location/race/ethnicity. 4. That the article's reliance on the National IQ dataset brings into question the validity of the conclusions.

Regarding point 1, the author of the study generally agrees with the reader's criticism of small and nonrepresentative samples from some of the countries targeted by Lynn and Vanhanen (2002, 2012). However, small sample size and weak representativeness do not bias a study; they impinge on its reliability and precision. This is why the author strengthened the measure of cognitive performance by averaging Becker's (2019) scores with years of education, based on very large and representative national samples (UNDP, 2011).

Regarding point 3, the author assumes the reader was following Ebbesen's (2020) view that "IQ scores are a poor measure of cognitive ability, prone to cultural biases in testing paradigms" (p. 1). More specifically, Ebbesen (2020) criticized the presence of extremely low average IQs in some countries and claimed racial bias considering the difference calculated between the average European IQ and that for Sub-Saharan African countries (21.6 standard deviations). This difference, however, has a parallel in terms of years of education (UNDP, 2011), which amounts to 1.96 SDs in the dataset utilized by the author to compare 24 European countries with 21 Sub-Saharan African ones. However, the measurement of years of education is not racially biased, which contradicts Ebbesen's argument about the extent of the difference between Europeans and Sub-Saharan Africans.

Post-Publication Analyses

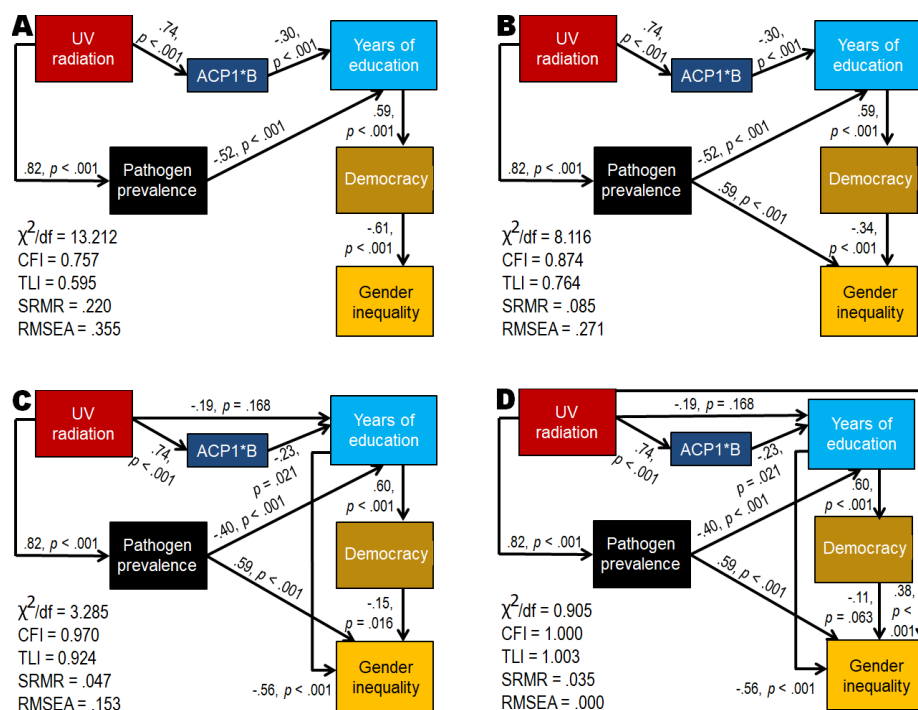
To evaluate whether the averaging of Becker's (2019) National IQs variable with UNDP's years of education biased the measurement of cognitive performance (point 2) and whether the validity of the conclusions of the study was impaired by the measurement operations (point 4), I recalculated the values in my original figures 4-7 discarding Becker's (2019) data, that is, estimating cognitive performance only on the basis of years of education. Preparatory work leading to the evidence sustaining my study conclusions was shown on Fig. 4 of the published article. The recalculated results of original Fig. 4 are depicted on Fig. 1 here. The

mediation models originally evaluated showed improved indicators of fit to the data from Fig. 4A to 4B to 4C to 4D and this was replicated by the models depicted on Figs. 1A through 1D here. It can be seen on Figs. 1A and 1B that, whereas the indicators of model fit increased moderately,

the path coefficients remained virtually identical. However, in the case of the results depicted on figures 1C and 1D, the direct UVR → years of education coefficient did not attain significance and similar was the case of the democracy → gender inequality path on Fig. 1D.

Figure. 1.

Recalculation of the values shown on original Fig. 4 of “Likely Electromagnetic Foundations of Gender Inequality” using only years of education as estimator of cognitive performance



A better mediation model obtained in the original study was that of original Fig. 5, which required the exclusion of democracy and the addition of a direct UVR → gender inequality path. The exclusion of democracy is also justified

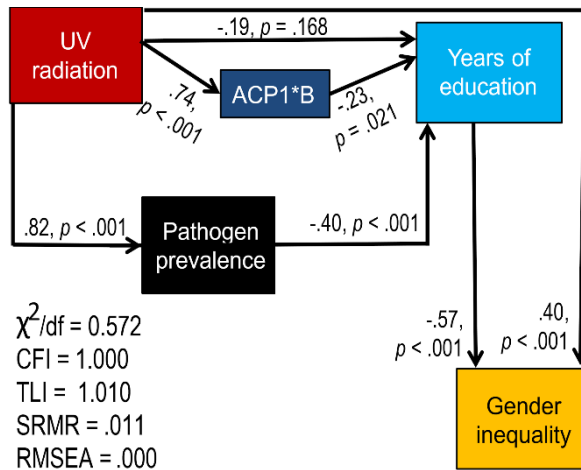
by the results shown on Figs. 1C and 1D below. The results of recalculating the model in original Fig. 5 using only years of education as estimator of cognitive performance are depicted on Fig. 2 here. With the exception of the non-significant

UVR → years of education linkage, the model emerged quite similar to that in original Fig. 5. Exclusion of the non-significant linkage slightly impaired model fit ($\chi^2 = 0.911$, CFI = 1.000, TLI = 1.002,

SRMR = .015, RMSEA = .000), but left the path coefficients virtually invariant in terms of significance (although pathogen prevalence → years of education increased negatively to -.52).

Figure 2.

Recalculation of the values shown on original Fig. 5 of “Likely Electromagnetic Foundations of Gender Inequality” using only years of education as estimator of cognitive performance



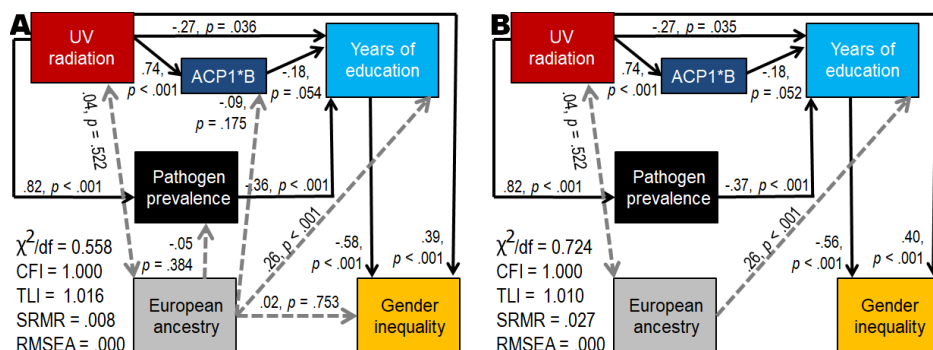
To evaluate the robustness of the model in Fig. 5 of the published study vis-à-vis the effects of European ancestry, I produced original Fig. 6. Fig. 3 below presents results of a replication utilizing years of education. Like in original Fig. 6, the

results shown on Fig. 3 here indicated robustness of the model. Moreover, in this case, every element, including the UVR → years of education linkage, emerged identical or very similar to the values reported in the original study.

Figure 3.

Recalculation of the values shown on original Fig. 6 of “Likely Electromagnetic Foundations of Gender Inequality” using only years of education as estimator of cognitive performance. (A) All paths from European ancestry to endogenous variables are included. (B) Only the significant path is included.

Two-headed arrows represent correlations

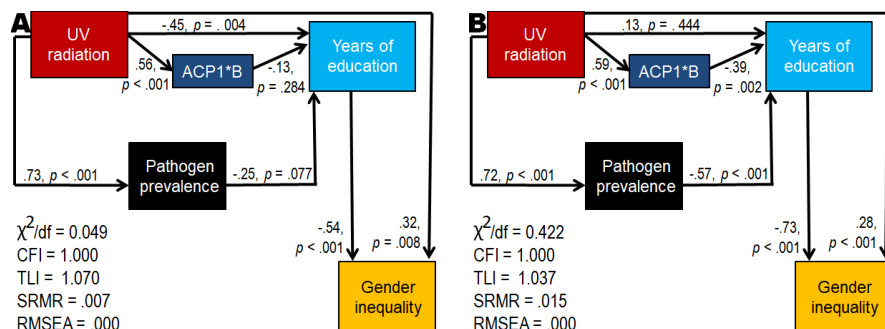


In the original study, the author wanted to check aspects of the external validity of the findings. To this end, he tested the model on original Fig. 5 separately in Eurasia and the remainder of the world. Whereas sample size was 98 in all the previous analyses, it was reduced to 51

in Eurasia and 47 in the remainder of the world. It can be seen on Fig. 4 here that the use of years of education produced results very similar to those of the original analyses. The model emerged only slightly less fit to the data than in the original analyses.

Figure 4.

Recalculation of the values shown on original Fig. 6 of “Likely Electromagnetic Foundations of Gender Inequality” using only years of education as estimator of cognitive performance. (A) All paths from European ancestry to endogenous variables are included. (B) Only the significant path is included.



It is concluded from these analyses that the averaging of Becker's (2019) National IQs variable with years of education did not bias the measurement of cognitive performance in León (2023) (reader's issue 2) and that the validity of the conclusions of the study was not impaired by the measurement operations (reader's issue 4).

Discussion

The results of the re-analyses of data, by demonstrating that basically the same relationships with third variables are obtained by years education alone or combined with Becker's (2019) National IQs, strongly suggests that both variables measure the same construct: cognitive performance. Years of education is a righteous indicator of cognitive performance at the national level considering that, to approve the courses taken in a year of studies, the student must demonstrate that he/she learned the verbal and quantitative contents of the subjects of the curriculum. This allows one to infer that the population of Australia, with 12 years of formal education on average, has a cognitive performance above that of the population of Mali, with only two years. Whether improvements of actual years of education by national governments are possible is an empirical question.

The literature's negative treatment of the Lynn and Vanhanen (2002, 2006, 2012) datasets is methodologically justified, but its virulence can be understood as a reaction to Lynn's (1991) Cold Winters Theory, which leaves little hope

of intellectual progress to the populations of Sub-Saharan Africa. Lynn's views originate in the work of Jensen (1969) on the racial bases of intelligence, which placed Blacks as genetically endowed with less intelligence than Whites. Lynn (1991) explained the superior intelligence of Caucasoids and Mongoloids compared to Negroids considering that, as they arrived in regions close to the North Pole dozens of millennia ago, needed to secure a food supply by hunting large animals and to keep warm in winter by making fires, clothing, and shelter. "Survival in these difficult conditions acted as a selection pressure favoring enhanced intelligence" (p. 109). Sub-Saharan Africans did not have these opportunities.

On the other hand, the valid averaging of Becker's (2019) National IQs with country's average number of years of education demonstrated in the present analyses suggests that national cognitive performance can be enhanced by increasing the number of years of education. This reasoning not only is based on common sense and the evidence provided by a single study (Hegelund *et al.*, 2020); it is also consistent with a number of studies and reviews about IQ heritability that demonstrate the environmental malleability of human intelligence (Sauce & Matzel, 2018; Uchiyama *et al.*, 2022).

Conclusion

The reader's commentary does not invalidate the conclusions of the article published in *Cross-Cultural Research*. On the other hand, there are better approaches

to the reporting of country IQs than Becker's (2019). Rindermann (2007) demonstrated that the standardized assessment of educational attainments is quite similar to the Raven and WAIS intelligence measurements in terms of national results. Becker (2019) combined them, but the PISA national scores alone represent a better alternative; their validity is not affected by the sampling deficiencies of Becker's (2019) national IQs (Caro & Kyriakides, 2019) and their usefulness has been demonstrated (Erdogdu & Erdogdu, 2025; OECD, 2023). Given this situation, the reader who complained about the publication in *Cross-Cultural Research* was right concerning one point. Researchers can abandon the use of Becker's (2019) country IQs and work with such alternatives as country's number of years of education or PISA scores. The UNDP report has the

advantage of providing scores for a considerably greater number of countries. This strategy could be maintained until Becker's (2019) collection is improved through the replacement of deficient samples (e.g., Somalia) by more rigorous ones. The author retracted the article with the aim of stimulating this process, not as a response to the conclusions of a Sage panel which produced further criticism of the original article.

Financing

This research received no grant for any funding agency in the public, commercial or not-for-profit sectors.

Conflict of interest

The author reports there no competing interest to declare.

References

- Caro, D., & Kyriakides, L. (2019). Assessment design and quality of inferences in PISA: Limitations and recommendations for improvement. *Assessment in Education: Principles, Policy & Practice*, 26(4), 363-368.
- Ebbesen, C. L. (2020). Flawed estimates of cognitive ability in Clark et al. *Psychological Science*, 2020. *PsyArXiv*. <https://doi.org/10.31234/osf.io/tzr8c>
- Erdogdu, F., & Erdogdu, E. (2025). Beyond rankings: a multidimensional analysis of factors shaping student achievement in the PISA 2022 dataset. *Educational Review*, 77(5), 1585-1626.
- Jensen, A. R. (1969). How much can we boost IQ and scholastic achievement? *Harvard Educational Review*, 39, 1-123
- León, F. R. (2023). Likely electromagnetic foundations of gender inequality. *Cross-Cultural Research*, 57(2-3), 239-263.
- Lynn, R. (1991). The evolution of racial differences in intelligence. *Mankind Quarterly*, 32(1), 109.
- Lynn, R., & Vanhanen, T. (2002). *IQ and the wealth of nations*. Bloomsbury Publishing USA.
- Lynn, R., & Vanhanen, T. (2006). *IQ and global inequality*. Washington Summit Publishers.
- Lynn, R., & Vanhanen, T. (2012). *Intelligence: A unifying construct for the social sciences*. Ulster Institute for Social Research.
- Organization for Economic Cooperation and Development (OECD) (2023). *PISA results 2022*. OECD.
- Rindermann, H. (2007). The g-factor of international cognitive ability comparisons: The homogeneity of results in PISA, TIMSS, PIRLS and IQ-tests across nations. *European Journal of Personality: Published for the European Association of Personality Psychology*, 21(5), 667-706.
- Sauce, B., & Matzel, L. D. (2018). The paradox of intelligence: Heritability and malleability coexist in hidden gene-environment interplay. *Psychological Bulletin*, 144(1), 26.

Uchiyama, R., Spicer, R., & Muthukrishna, M. (2022). Cultural evolution of genetic heritability. *Behavioral and Brain Sciences*, 45, e152.

UNDP (2011). *Human Development Report 2011: Sustainability and equity: A better future for all*. United Nations Development Programme.

Recibido: 25 de setiembre de 2025

Revisado: 18 de noviembre de 2025

Aceptado: 6 de febrero de 2026

Satisfacción laboral y desempeño laboral en cuidadores de niños y adolescentes en centros de acogida residencial

Job Satisfaction and Work Performance in Caregivers of Children and Adolescents in Residential Care Centers

Karla Lucía Apaza Aranibar

Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú

 <https://orcid.org/0009-0007-1728-8804>

Correspondencia: karla.apaza@ucsp.edu.pe

Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre la satisfacción laboral y el desempeño laboral de los cuidadores de niños y adolescentes en Centros de Acogida Residencial (CAR) de las ciudades de Arequipa y Lima. Se empleó una muestra censal de 100 cuidadores (50 de cada ciudad) con edades entre 20 y 70 años. La recolección de datos se realizó mediante la aplicación de una Ficha Sociodemográfica, el Cuestionario de Satisfacción de Minnesota – Abreviado (MSQ) y el Cuestionario de Desempeño Laboral Individual. Los resultados mostraron un nivel favorable de satisfacción laboral (Media = 70.03; Mediana = 73) y un desempeño laboral estable (Media = 46.20; Mediana = 46) entre los cuidadores. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la satisfacción laboral ($p = .537$) ni en el desempeño laboral ($p = .384$) entre los cuidadores de Arequipa y Lima. Entre las variables sociodemográficas analizadas, únicamente el estado civil presentó diferencias significativas en el desempeño laboral ($p = .011$). Además, no se evidenciaron diferencias significativas entre cuidadores de centros estatales y privados. Se identificó una correlación positiva moderada y estadísticamente significativa entre la satisfacción y el desempeño laborales ($r = .514$; $p < .001$), lo que sugiere que, a mayor satisfacción laboral, se tiende a registrar un mejor desempeño. Estos hallazgos destacan la importancia de fomentar la satisfacción laboral para optimizar el desempeño de los cuidadores en los centros de acogida residencial.

Palabras clave: Satisfacción laboral, desempeño laboral, cuidadores, centros de acogida residencial.

Abstract

This research aimed to determine the relationship between job satisfaction and job performance among caregivers of children and adolescents in Residential Care Centers (CAR) in the cities of Arequipa and Lima. A census sample of 100 caregivers (50 from each city) aged between 20 and 70 years was assessed. Data collection involved the use of a Sociodemographic Questionnaire, the Minnesota Satisfaction Questionnaire – Short Form (MSQ), and the Individual Work Performance Questionnaire. The results indicated a favorable level of job satisfaction (Mean = 70.03; Median = 73) and stable job performance (Mean = 46.20; Median = 46) among caregivers. No statistically significant differences were found in job satisfaction ($p = .537$) or performance ($p = .384$) between caregivers from Arequipa and Lima. Among demographic variables, only marital status showed a significant difference in job performance ($p = .011$). Additionally, no significant differences were observed between caregivers from public and private centers. A moderate, positive, and statistically significant correlation was identified between job satisfaction and job performance ($r = .514$; $p < .001$), suggesting that higher job satisfaction is associated with better job performance. These findings highlight the importance of promoting job satisfaction to enhance caregiver performance in residential care settings.

Keywords: Job satisfaction, work performance, caregivers, residential care centers.

Introducción

El bienestar laboral de quienes se dedican al cuidado de otros resulta fundamental, ya que influye de manera directa en su rendimiento y, en consecuencia, en la calidad de la atención que reciben niños, niñas y adolescentes en instituciones de cuidado. A nivel global, se ha evidenciado que aspectos como el reconocimiento de la labor profesional y una compensación económica adecuada son factores clave que inciden en la satisfacción en el trabajo. En el contexto argentino, investigaciones señalan que el ámbito del cuidado experimenta un notable crecimiento ante la creciente demanda de servicios, lo que supone tanto retos como posibilidades para avanzar en la mejora de las

condiciones laborales de este sector (Pujol, & Dabos, 2018).

Numerosos estudios internacionales coinciden en que los cuidadores que trabajan en entornos laborales favorables, con apoyo institucional y reconocimiento por su labor, suelen mostrar mayores niveles de eficacia y empatía en el desempeño de sus responsabilidades (Andrade et al., 2023). En este sentido, los estudios realizados en Cuba con cuidadores de niños y adolescentes con fibrosis quística revelan que estos profesionales suelen tener una gran carga de trabajo, lo que repercute directamente en su salud mental y física. Este resultado resalta la importancia de poner en marcha iniciativas institucionales y políticas públicas que favorezcan

entornos de trabajo saludables, además de reducir los niveles de estrés y fatiga laboral (Ramos et al., 2019).

Los trastornos emocionales y conductuales en niños menores de cinco años son comunes en Perú, lo que supone un grave desafío para los cuidadores y tiene un impacto directo en la salud mental y el bienestar general de los niños. Numerosos estudios han revelado que una parte significativa de los cuidadores sufre síntomas de ansiedad, depresión y altos niveles de estrés. Estas condiciones no solo afectan a su estabilidad emocional, sino que también les dificultan proporcionar a los niños el cuidado adecuado, comprensivo y sensible que necesitan (Arias et al., 2019). Estos resultados enfatizan la importancia de crear intervenciones integrales destinadas a mejorar la salud mental de los cuidadores, así como políticas públicas que garanticen el apoyo psicológico, la formación continua y los recursos adecuados para hacer frente a las exigencias emocionales del cuidado infantil, especialmente en entornos con alta vulnerabilidad social y económica (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2021).

Por último, las investigaciones locales ofrecen un panorama preocupante pero esclarecedor, que permite comprender a fondo la realidad compleja y a menudo invisible de los cuidadores en todo el país (Arias et al., 2019; Cahuana, 2016; Seperak, 2016). Los resultados obtenidos son extrapolables a otras provincias y regiones, donde las condiciones estructurales, económicas y sociales tienden

a ser más limitadas y los retos a los que se enfrentan los cuidadores suelen ser aún más agudos debido a la escasez de recursos, la precariedad de los sistemas de apoyo institucional y las notables disparidades en la distribución de los servicios de salud y asistencia social.

Por tanto, es imperativo diseñar e implementar programas de intervención integrales destinados a promover y salvaguardar la salud mental, física y emocional de los cuidadores, garantizando así su bienestar y fortaleciendo su capacidad para proporcionar una atención digna, humana y de calidad a las personas dependientes. Dar prioridad a este sector es esencial no solo desde el punto de vista de la justicia social y la equidad, sino también para consolidar un modelo de atención centrado en la dignidad de las personas y la sostenibilidad de los sistemas de atención en el país (Asencios-Ortiz, & Pereyra-Zaldívar, 2019).

Según Alas (2007), la satisfacción laboral es una variable actitudinal que refleja el grado en que las personas encuentran realización, inspiración y propósito en sus actividades relacionadas con el trabajo. Esta variable es particularmente importante en el caso de los cuidadores, ya que no solo refleja directamente su salud emocional y psicológica, sino que también influye en la calidad de la atención y los servicios que ofrecen (Fabiani, 2023). Por lo tanto, un alto nivel de satisfacción laboral en este grupo está relacionado con prácticas de cuidado más compasivas, responsables y eficientes, mientras que los niveles bajos pueden

provocar agotamiento, desmotivación y una disminución de la capacidad para atender adecuadamente las necesidades de las personas a su cargo (Sanin, & Salanova, 2014).

Según Blum y Nayles (1995), las actitudes de los trabajadores hacia su actividad profesional, los componentes asociados a ella y su vida en general son los que promueven satisfacción laboral. Asimismo, el nivel de satisfacción laboral de una persona tiene un gran impacto en su calidad de vida, además de influir en su rendimiento y dedicación al trabajo. De este modo, el bienestar general de un trabajador está correlacionado positivamente con su nivel de satisfacción laboral, lo que fomenta el equilibrio emocional, las relaciones interpersonales y la sensación de plenitud en otros aspectos de su vida (Lira, 2022; Toro et al., 2011).

Yusoff (2025) define el rendimiento laboral como el conjunto de comportamientos observables, acciones deliberadas y procesos cognitivos que los empleados utilizan de manera sistemática para alcanzar los objetivos organizativos predeterminados, al tiempo que se adhieren a las estrategias, normas y políticas de la institución. Estos comportamientos, a su vez, representan una expresión concreta de las competencias técnicas, las habilidades operativas, los conocimientos adquiridos y las capacidades particulares de cada trabajador, mostrando su nivel de dominio en la ejecución de tareas y su capacidad para adaptarse a las dificultades cotidianas que presenta el lugar de trabajo.

Por su parte, Acosta (2018) señala que el análisis del desempeño laboral es un componente esencial de la gestión estratégica de los recursos humanos, pues permite identificar las áreas de mejora, crear planes para el desarrollo profesional y establecer políticas de reconocimiento, incentivos y promoción que dan soporte al desarrollo organizacional y a una cultura organizacional basada en la meritocracia, la excelencia y la equidad.

Por ello es que resultan importantes la satisfacción y el desempeño laboral de los cuidadores para mejorar la calidad de su labor de cuidado en los albergues. En este contexto, surge la interrogante central que guía esta investigación: ¿Cuál es la relación entre la satisfacción laboral y el desempeño laboral de los cuidadores de niños y adolescentes en albergues de Lima y Arequipa?

Metodología

Diseño de investigación

Este estudio adopta una metodología cuantitativa, la cual consiste en la recolección de datos numéricos para su análisis estadístico posterior, como describen Hernández y Mendoza (2018). Además, se sigue un diseño de investigación asociativo transversal.

Muestra

La muestra de esta investigación estuvo conformada por 100 cuidadores de niños y adolescentes que laboran en Centros de Acogida Residencial de las ciudades de

Arequipa y Lima. La selección se realizó de manera censal, es decir, se incluyó a la totalidad de la población disponible, lo que caracteriza este estudio como una investigación en población censal (Huacac, 2020). De los participantes, 50 laboran en centros ubicados en Arequipa y 50 en Lima.

La distribución por sexo de los cuidadores de niños y adolescentes en los Centros de Acogida Residencial de Arequipa y Lima revela una clara predominancia femenina, con un 80% de mujeres frente a un 20% de hombres. Por otro lado, la distribución por edad de estos cuidadores evidencia que la mayor proporción se concentra en el grupo etario de 20 a 30 años, que representa el 40%. Le siguen los cuidadores de entre 31 y 40 años con un 26%, y aquellos que tienen entre 41 y 50 años con un 22%. En menor proporción, se encuentran los cuidadores de 51 a 60 años con un 9%, y finalmente, el grupo de 61 a 70 años constituye solo el 3% del total.

Con respecto al grado de instrucción, la mayoría cuenta con formación técnica, representando el 51% del total. En segundo lugar, el 21% de los cuidadores posee estudios universitarios, mientras que el 19% ha alcanzado la secundaria completa. Finalmente, un 9% de los cuidadores cuenta con estudios de postgrado. El estado civil evidencia que la mitad de ellos, es decir, el 50%, son solteros. Le siguen quienes están casados, con un 28%, y aquellos que conviven con su pareja, representando el 15%. En proporciones menores, el 4% de los cuidadores se encuentra divorciado y el 3% es viudo.

La distribución del tiempo de trabajo de los cuidadores muestra que el 46% tiene entre 1 y 3 años de experiencia laboral en estos espacios, lo que representa el grupo más numeroso. Le siguen aquellos entre 4 y 6 años de trabajo, que constituyen el 21%, y quienes tienen menos de 1 año desempeñándose en el cargo, con un 20%. Finalmente, el 13% de los cuidadores posee más de 6 años de experiencia. La cantidad de niños a cargo revela que el 48% de los cuidadores tiene bajo su responsabilidad entre 4 y 7 niños, constituyendo el grupo más representativo. Le sigue el 26% que cuida de 1 a 3 niños, mientras que el 22% se encarga de entre 8 y 10. En menor proporción, un 4% de los cuidadores tiene a su cargo más de 11 niños.

En relación con el tipo de Centro de Acogida Residencial en el que se desempeñan los cuidadores en las ciudades de Arequipa y Lima, los datos revelan una distribución relativamente equilibrada entre los sectores público y privado, aunque con una leve preponderancia del ámbito privado. Específicamente, el 51% de los cuidadores ejerce sus funciones en instituciones de carácter privado, mientras que el 49% lo hace en centros gestionados por el Estado.

Instrumentos

Ficha Sociodemográfica. En el contexto de la presente investigación, se aplicó una ficha de datos sociodemográficos para recoger datos personales y de su trabajo: sexo; edad; nivel de estudio; estado civil; tiempo de trabajo; cantidad de niños a su cargo y lugar de residencia.

Cuestionario de Satisfacción de Minnesota – Abreviado. El Cuestionario de Satisfacción de Minnesota, en su versión abreviada de 20 ítems, fue validado en Perú por Huaroto Soldevilla (2022), quien aplicó el instrumento a una muestra de 427 trabajadores de distintas empresas del sector industrial en Lima. Los resultados mostraron una alta consistencia interna del cuestionario, con un coeficiente alfa de Cronbach de .926. Asimismo, mediante análisis factorial confirmatorio, se obtuvo una adecuada validez de constructo, reportando valores óptimos en los indicadores de ajuste del modelo: CFI = .976, TLI = .971 y RMSEA = .048. La prueba consta de dos dimensiones: satisfacción laboral intrínseca que comprende los ítems 1, 2, 3, 4, 7, 8, 9, 10, 11, 15, 16 y 20; y la dimensión satisfacción laboral extrínseca que abarca los ítems 5, 6, 12, 13, 14, 17, 18 y 19.

Cuestionario de Desempeño Laboral Individual. Geraldo (2022) llevó a cabo la adaptación del Cuestionario de Desempeño Laboral Individual (*Individual Work Performance Questionnaire*) al contexto peruano. Esta versión adaptada se basa en el instrumento original creado por Koopmans, el cual fue previamente traducido y validado al español por otros estudiosos. Se realizó una evaluación mediante el juicio de expertos en administración y psicología organizacional. Los resultados del proceso de validación mostraron un coeficiente V de Aiken de .85, lo que refleja que los expertos están muy de acuerdo sobre la calidad de los ítems. En cuanto a la validez estructural, se

realizó un análisis factorial confirmatorio (AFC) con el software AMOS. El modelo ajustado dio indicadores que se consideran fuertes y buenos ($\chi^2/df = 2.914$; CFI = .956, TLI = .946; SRMR = .05; RMSEA = .067). Sobre la confiabilidad, los análisis mostraron índices muy buenos. Tanto la prueba alfa de Cronbach como el coeficiente omega de McDonald mostraron resultados mayores a .87 en las tres dimensiones. En detalle, el desempeño de la tarea obtuvo un $\alpha = .88$ y $\omega = .89$; el desempeño contextual un $\alpha = .87$ y $\omega = .87$; y el desempeño contraproducente un $\alpha = .87$ y $\omega = .87$.

Procedimiento

En primer lugar, se coordinó con los directores de los Centros de Acogida Residencial seleccionados en las ciudades de Arequipa y Lima para obtener las autorizaciones correspondientes, lo que permitió garantizar el acceso a los cuidadores y el desarrollo adecuado del proceso de recolección de datos. Los datos se recogieron durante el segundo semestre de 2024.

En la ciudad de Arequipa se convocó a los cuidadores de turno uno por uno en un espacio proporcionado por la institución; se procedió a explicar de forma clara el consentimiento informado, recolectando la autorización de cada participante. Posteriormente, para la aplicación de los instrumentos, se brindaron de forma detallada las instrucciones precisas sobre cómo completar cada uno de ellos. La aplicación de

los cuestionarios se realizó de manera presencial y personalizada, bajo la modalidad uno a uno, con cada cuidador en su entorno institucional. Este proceso de trabajo de campo se desarrolló durante un período aproximado de cuatro semanas, dependiendo de la disponibilidad de los participantes y del cronograma de actividades de cada centro. Cada sesión individual tuvo una duración promedio de 15 a 20 minutos.

En el caso de la ciudad de Lima, se procedió a elaborar un formulario mediante *Google Forms*, que contenía cada uno de los instrumentos (Consentimiento Informado, Ficha Sociodemográfica, Cuestionario de Satisfacción de Minnesota – Abreviado y Cuestionario de Desempeño Laboral Individual). Posteriormente, se enviaron a los encargados de los CAR, quienes los distribuyeron a los participantes del estudio.

Análisis de datos

Los datos se ordenaron en una base de datos con el software SPSS versión 27 (IBM, 2021). La estadística descriptiva se trabajó con la distribución de frecuencias, medidas de tendencia central y medidas de variabilidad. Luego se revisó la normalidad de los datos con la prueba de Kolmogorov-Smirnov, lo que confirmó que los datos no tenían una distribución normal. Por esta razón, se decidió usar pruebas estadísticas no

paramétricas para el análisis inferencial. Para ver la relación entre las variables, se usó la correlación de Spearman. Para las comparaciones entre dos grupos independientes, se aplicó la prueba U de Mann-Whitney, y para comparar más de dos grupos, se usó la prueba de Kruskal-Wallis.

Resultados

En primer lugar, se analizaron estadísticos descriptivos de la satisfacción laboral de los cuidadores de niños y adolescentes en CAR de Arequipa y Lima. La media obtenida fue de 70.03, lo que indica un nivel de satisfacción laboral moderadamente alto. La mediana fue de 73, señalando que la mitad de los encuestados reportó una satisfacción igual o superior a este valor. La desviación estándar fue de 12.203, lo que refleja una dispersión moderada de los datos en relación con la media. Con respecto al desempeño laboral, la media obtenida fue de 46.2, indicando un nivel promedio de desempeño laboral. La mediana fue de 46, lo que implica que la mitad de los participantes presentó un desempeño igual o superior a este valor. La desviación estándar fue de 6.205, lo que refleja una dispersión baja a moderada respecto a la media. El valor mínimo fue de 32 y el máximo de 69, mostrando una diferencia importante entre los niveles más bajos y más altos de desempeño laboral dentro del grupo evaluado.

Tabla 1.
Pruebas de normalidad de la satisfacción laboral y desempeño laboral

	Kolmogorov-Smirnov		
	Estadístico	gl	Sig.
Satisfacción laboral	.118	100	.002
Desempeño laboral	.106	100	.008

En la Tabla 1 se observa que, con respecto a la prueba Kolmogorov-Smirnov, la variable satisfacción laboral obtuvo un valor de significancia de .002, mientras que la variable desempeño laboral individual

alcanzó un valor de .008. Ambos valores son menores al nivel de significancia, lo que indica que las distribuciones de ambas variables no siguen una distribución normal.

Tabla 2.
Comparación de la satisfacción laboral y desempeño laboral según la ciudad

	Ciudad	N	Rango promedio	Suma de rangos
Satisfacción laboral	Arequipa	50	52.29	2614.50
	Lima	50	48.71	2435.50
Desempeño laboral	Arequipa	50	53.02	2651.00
	Lima	50	47.98	2399.00
Estadísticos de prueba				
	Satisfacción laboral		Desempeño laboral	
U de Mann-Whitney	1160.50		1124.00	
Sig. asintótica (bilateral)	.537		.384	

En la Tabla 2 se presenta la comparación de la satisfacción laboral y el desempeño laboral de los cuidadores de niños y adolescentes en CAR según ciudad. En cuanto a la satisfacción laboral, los cuidadores de Arequipa presentan un rango promedio de 52.29 frente al 48.71 de Lima, mientras que en el desempeño

laboral Arequipa muestra un rango promedio de 53.02 y Lima de 47.98. Sin embargo, los resultados del estadístico U de Mann-Whitney indican que estas diferencias no son estadísticamente significativas, con valores de p de .537 para satisfacción laboral y .384 para desempeño laboral.

Tabla 3.
Comparación de la satisfacción y desempeño laboral según sexo

	Sexo	N	Rango promedio	Suma de rangos
Satisfacción laboral	Femenino	80	48.85	3908.00
	Masculino	20	57.10	1142.00
Desempeño laboral	Femenino	80	48.38	3870.50
	Masculino	20	58.98	1179.50
Estadísticos de prueba				
	Satisfacción laboral		Desempeño laboral	
U de Mann-Whitney	668.00		630.50	
Sig. asintótica (bilateral)	.255		.143	

En la Tabla 3 se presentan las comparaciones por sexo. Los resultados evidencian que los cuidadores varones presentan rangos promedio ligeramente superiores tanto en satisfacción laboral (57.1) como en desempeño laboral (58.98) en comparación con las cuidadoras mujeres, quienes obtuvieron promedios de 48.85 y 48.38, respectivamente. Esta diferencia sugiere una leve tendencia a que los hombres perciban mayor satisfacción y se desempeñen mejor

en sus funciones dentro de los CAR. Sin embargo, los valores obtenidos en la prueba U de Mann-Whitney para satisfacción laboral ($U = 668.0$) y para el desempeño laboral ($U = 630.5$) y sus respectivas significancias ($p = .255$ y $p = .143$) demuestran que estas diferencias no son estadísticamente significativas. En consecuencia, no se puede afirmar que el sexo sea un factor determinante en los niveles de satisfacción o desempeño laboral.

Tabla 4.
Comparación de la satisfacción y desempeño laboral según edad

	Edad	N	Rango promedio
Satisfacción laboral	20 a 30 años	40	56.15
	31 a 40 años	26	50.17
	41 a 50 años	22	42.48
	51 a 60 años	9	38.67
	61 a 70 años	3	72.33
Desempeño laboral	20 a 30 años	40	53.59
	31 a 40 años	26	47.58
	41 a 50 años	22	49.09
	51 a 60 años	9	40.83
	61 a 70 años	3	74.00
Estadísticos de prueba			
	Satisfacción laboral	Desempeño laboral	
H de Kruskal-Wallis	6.411	3.751	
Sig. asintótica	.170	.441	

En la Tabla 4 los resultados muestran diferencias leves en la satisfacción y el desempeño laboral de los cuidadores según el grupo etario. En cuanto a la satisfacción laboral, se observa que el grupo de 61 a 70 años presenta el rango promedio más alto (72.33), seguido del grupo de 20 a 30 años (56.15), mientras que los valores más bajos corresponden a los cuidadores de 51 a 60 años (38.67). En el caso del

desempeño laboral, el patrón es similar: los cuidadores de 61 a 70 años obtienen el mayor rango promedio (74), mientras que los de 51 a 60 años presentan el más bajo (40.83). No obstante, los resultados de la prueba de Kruskal-Wallis indican que estas diferencias no son estadísticamente significativas ($H = 6.411$; $p = .170$ para satisfacción laboral y $H = 3.751$; $p = .441$ para desempeño laboral).

Tabla 5.
Comparación de la satisfacción
y desempeño laboral según tiempo de trabajo

	Tiempo de trabajo	N	Rango promedio
Satisfacción laboral	Menos de 1 año	20	46.08
	De 1 a 3 años	46	51.29
	De 4 a 6 años	21	49.52
	Más de 6 años	13	56.08
Desempeño laboral	Menos de 1 año	20	40.85
	De 1 a 3 años	46	51.12
	De 4 a 6 años	21	52.79
	Más de 6 años	13	59.46
Estadísticos de prueba			
	Satisfacción laboral	Desempeño laboral	
H de Kruskal-Wallis	1.006	3.619	
Sig. asintótica	.800	.306	

Los resultados en la Tabla 5 muestran que la satisfacción laboral tiende a ser ligeramente mayor en los cuidadores con más de 6 años de experiencia (rango promedio = 56.08), en comparación con quienes tienen menos de 1 año (46.08). De manera similar, en el desempeño laboral, los valores aumentan progresivamente conforme se incrementa el

tiempo de trabajo, alcanzando su punto más alto también en el grupo con más de 6 años (59.46). A pesar de esta tendencia positiva, los resultados de la prueba de Kruskal-Wallis indican que las diferencias observadas no son estadísticamente significativas ($H = 1.006$; $p = .800$ para satisfacción laboral y $H = 3.619$; $p = .306$ para desempeño laboral).

Tabla 6.
Comparación de la satisfacción y desempeño laboral
según nivel de instrucción

	Nivel de instrucción	N	Rango promedio
Satisfacción laboral	Secundaria completa	19	47.76
	Técnico	51	48.33
	Universitario	21	57.57
	Postgrado	9	52.06
Desempeño laboral	Secundaria completa	19	48.05
	Técnico	51	46.22
	Universitario	21	62.40
	Postgrado	9	52.17
Estadísticos de prueba			
	Satisfacción laboral	Desempeño laboral	
H de Kruskal-Wallis	1.730	4.832	
Sig. asintótica	.630	.185	

Los resultados muestran ligeras diferencias en la satisfacción y el desempeño laboral de los cuidadores según su nivel educativo, como se aprecia en la Tabla 6. En cuanto a la satisfacción laboral, quienes poseen formación universitaria alcanzan el rango promedio más alto (57.57), seguidos por los de postgrado (52.06), mientras que los cuidadores con educación técnica o secundaria completa presentan valores algo menores (48.33 y 47.76, respectivamente).

En el desempeño laboral, el mismo patrón se mantiene: los cuidadores con nivel universitario obtienen el mayor rango promedio (62.40), seguidos de los de postgrado (52.17), mientras que los niveles técnico y secundaria completa registran puntajes más bajos. Sin embargo, los resultados de la prueba de Kruskal-Wallis indican que estas diferencias no son estadísticamente significativas ($H = 1.730$; $p = .630$ para satisfacción laboral y $H = 4.832$; $p = .185$ para desempeño laboral).

Tabla 7.
Comparación de la satisfacción y desempeño laboral según estado civil

Estado civil		N	Rango promedio
Satisfacción laboral	Soltero/a	50	57.56
	Casado/a	28	41.75
	Conviviente	15	45.77
	Divorciado/a	4	41.00
	Viudo/a	3	50.83
Desempeño laboral	Soltero/a	50	55.19
	Casado/a	28	37.11
	Conviviente	15	54.83
	Divorciado/a	4	41.25
	Viudo/a	3	88.00
Estadísticos de prueba			
Satisfacción laboral		Desempeño laboral	
H de Kruskal-Wallis	6.348	13.078	
Sig. asintótica	.175	.011	

Los resultados de la Tabla 7 muestran diferencias en la satisfacción y el desempeño laboral de los cuidadores según su estado civil. En cuanto a la satisfacción laboral, los cuidadores solteros presentan el rango promedio más alto (57.56), seguidos por los viudos (50.83). En cambio, los casados (41.75) y divorciados (41.00) registran valores más bajos, lo que sugiere una ligera tendencia a que las personas solteras perciban una mayor satisfacción en su trabajo. En el caso del desempeño laboral, los viudos alcanzan el rango promedio

más alto (88.00), seguidos por los solteros (55.19) y convivientes (54.83), mientras que los casados obtienen el promedio más bajo (37.11). De acuerdo con los resultados de la prueba de Kruskal-Wallis, la diferencia en satisfacción laboral no es estadísticamente significativa ($H = 6.348$; $p = .175$). Sin embargo, en el desempeño laboral individual, la significancia ($H = 13.078$; $p = .011$) indica la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre los grupos según el estado civil.

Tabla 8.
Comparación de la satisfacción y desempeño laboral
según número de niños a cargo

	Número de niños a cargo	N	Rango promedio
Satisfacción laboral	1 a 3 niños	26	54.65
	4 a 7 niños	48	53.68
	8 a 10 niños	22	38.45
	Más de 11 niños	4	51.63
Desempeño laboral	1 a 3 niños	26	53.56
	4 a 7 niños	48	53.82
	8 a 10 niños	22	38.27
	Más de 11 niños	4	58.00
Estadísticos de prueba			
	Satisfacción laboral	Desempeño laboral	
H de Kruskal-Wallis	4.916	5.114	
Sig. asíntotica	.178	.164	

En la Tabla 8 los resultados evidencian ligeras diferencias en la satisfacción y el desempeño laboral de los cuidadores según la cantidad de niños a su cargo. En cuanto a la satisfacción laboral, los cuidadores responsables de 1 a 3 niños y de 4 a 7 niños presentan los rangos promedio más altos (54.65 y 53.68, respectivamente), mientras que quienes atienden de 8 a 10 niños muestran el valor más bajo (38.45). En el caso del desempeño laboral, se observa un patrón similar: los cuidadores con 1 a 7 niños alcanzan los

rangos promedio más altos (53.56 y 53.82), mientras que aquellos con 8 a 10 niños registran el nivel más bajo (38.27). No obstante, los resultados del grupo con más de 11 niños (58.00) muestran una ligera excepción, posiblemente relacionada con factores individuales o de contexto laboral. De acuerdo con los resultados de la prueba de Kruskal-Wallis, las diferencias encontradas no son estadísticamente significativas ($H = 4.916$; $p = .178$ para satisfacción laboral y $H = 5.114$; $p = .164$ para el desempeño).

Tabla 9.
Comparación de la satisfacción y desempeño laboral según tipo de CAR

	Tipo de CAR	N	Rango promedio	Suma de rangos
Satisfacción laboral	Privado	51	53.62	2734.50
	Estatal	49	47.26	2315.50
Desempeño laboral individual	Privado	51	50.75	2588.00
	Estatal	49	50.24	2462.00
Estadísticos de prueba				
Satisfacción laboral		Desempeño laboral		
U de Mann-Whitney	1090.50		1237.00	
Sig. asintótica (bilateral)	.272		.931	

Los resultados muestran que los cuidadores que laboran en CAR privados presentan rangos promedio ligeramente superiores tanto en satisfacción laboral (53.62) como en desempeño laboral individual (50.75), en comparación con los cuidadores de centros estatales, quienes registran

promedios de 47.26 y 50.24, respectivamente. No obstante, los resultados de la prueba U de Mann-Whitney indican que estas diferencias no son estadísticamente significativas ($U = 1090.5$; $p = .272$ para satisfacción laboral y $U = 1237.0$; $p = .931$ para desempeño laboral).

Tabla 10.
Correlación entre la satisfacción laboral y el desempeño laboral

	Desempeño laboral individual	
D1 Satisfacción intrínseca	Coeficiente de correlación	.504
	Sig. (bilateral)	< .001
D2 Satisfacción extrínseca	Coeficiente de correlación	.455
	Sig. (bilateral)	< .001
Satisfacción laboral	Coeficiente de correlación	.514
	Sig. (bilateral)	< .001

Finalmente, en la Tabla 10 se presentan los resultados correlacionales que muestran una relación positiva y significativa entre la satisfacción laboral (con sus dos dimensiones) y el desempeño laboral de los cuidadores como puntaje global. La satisfacción intrínseca presenta la correlación más alta con el desempeño

($r = .504$; $p < .001$), lo que indica que quienes encuentran mayor sentido, motivación y realización personal en su trabajo tienden a desempeñarse mejor. Asimismo, la satisfacción extrínseca también se correlaciona positivamente ($r = .455$; $p < .001$), evidenciando que las condiciones externas —como

el salario, el ambiente laboral o las políticas institucionales— influyen en el rendimiento, aunque en menor medida que los factores internos. La satisfacción laboral total muestra la asociación más fuerte ($r = .514$; $p < .001$), confirmando una relación directa y significativa entre la satisfacción global y el desempeño laboral.

Discusión

Este estudio tuvo como objetivo general determinar la relación entre la satisfacción laboral y el desempeño laboral de los cuidadores de niños y adolescentes que laboran en CAR, tanto estatales como privados, en las ciudades de Arequipa y Lima. Los análisis realizados permiten comprender las interacciones entre la satisfacción y el desempeño laboral, así como las diferencias según diversas variables sociodemográficas y laborales.

En primer lugar, los resultados muestran que los cuidadores presentan un nivel moderadamente alto de satisfacción laboral, lo cual refleja una valoración positiva de su trabajo y del entorno institucional en el que se desempeñan (Dumont et al., 2023). Este resultado evidencia que la mayoría experimenta compromiso, realización personal y motivación en sus funciones, lo que puede estar relacionado con la vocación de servicio y el vínculo afectivo que se establece con los niños y adolescentes bajo su cuidado. Estos hallazgos coinciden con los reportados por Cantos-Egea et al. (2024), quienes sostienen que la

satisfacción laboral en el ámbito residencial es multidimensional, e incluye tanto factores intrínsecos como extrínsecos, vinculados a las condiciones organizacionales.

En segundo lugar, el nivel de desempeño laboral evidenciado fue moderado, con resultados que muestran uniformidad entre los participantes. Esto indica que los cuidadores cumplen adecuadamente con sus funciones y responsabilidades, manteniendo un equilibrio en la calidad de su trabajo, pese a las exigencias y desafíos que implica la atención a menores en situación de vulnerabilidad (Contreras-Pacheco et al., 2024). De acuerdo con Cantos-Egea et al. (2024), el desempeño en estos contextos está condicionado por factores psicosociales, como la carga emocional del trabajo, la supervisión, la claridad del rol y la percepción de apoyo institucional.

En tercer lugar, los resultados comparativos muestran que no existen diferencias significativas entre los cuidadores de niños y adolescentes según las ciudades de procedencia, el sexo, la edad, el grado de instrucción, el tiempo de experiencia, la carga de trabajo o el tipo de CAR, sea público o privado. Sin embargo, se identificó una diferencia significativa en el desempeño laboral según el estado civil, siendo los cuidadores solteros y viudos quienes presentaron un mejor rendimiento. Este hallazgo podría explicarse por una mayor disponibilidad de tiempo y energía emocional para el trabajo, lo que

concuerta con lo reportado por Cantos-Egea et al. (2024), quienes evidencian que el equilibrio entre la vida personal y laboral es un factor clave en la eficacia del desempeño.

En cuarto lugar, el análisis correlacional evidenció una relación positiva y significativa entre la satisfacción laboral (tanto general como en sus dimensiones intrínseca y extrínseca) y el desempeño laboral individual. La satisfacción intrínseca mostró la asociación más fuerte, lo que indica que los cuidadores que se sienten más motivados, realizados y valorados tienden a tener un mejor desempeño (Méndez-Urra, & Sánchez-Bernales, 2010; Miner, 2005). Estos resultados coinciden con lo que plantean Cantos-Egea et al. (2024), quienes resaltan que tener una alta satisfacción laboral ayuda al bienestar emocional del personal y a que el servicio que dan sea de mejor calidad.

Existen varias limitaciones en este estudio. Primero, no se pudo evaluar a una muestra representativa dado que el muestreo fue no probabilístico. Por otro lado, los instrumentos de recolección de datos fueron aplicados en unos casos de forma presencial y en otros virtualmente. Sin embargo, a pesar de estas limitaciones, y aunque se han realizado estudios previos en cuidadores en el Perú, no se han considerado las variables de satisfacción laboral y desempeño laboral; por lo que nuestros hallazgos brindan evidencias sobre la relación entre ambas variables.

De estos resultados se desprenden algunas recomendaciones. Se sugiere a los directores de los CAR que fortalezcan el clima de trabajo a través de programas de bienestar emocional, incentivos y el reconocimiento por el buen desempeño. Esta recomendación se hace aprovechando el alto nivel de satisfacción laboral que se encontró en el estudio (Quarstein et al., 1992): el fin es elevar el compromiso de los cuidadores, ya que esto ayudará de forma directa a que la atención que reciben los niños y adolescentes sea mejor. A los responsables de recursos humanos y coordinación de los CAR se les recomienda implementar capacitaciones periódicas enfocadas en el desarrollo de competencias laborales y habilidades socioemocionales (Rosales-Padilla et al., 2024). Esto se recomienda considerando la estabilidad observada en el desempeño laboral, con el fin de optimizar el rendimiento y fomentar un ambiente de trabajo colaborativo y eficiente. Por último, a los futuros investigadores se les recomienda explorar nuevas variables y enfoques metodológicos que permitan ampliar el análisis sobre los factores que influyen en la satisfacción y el desempeño laboral de los cuidadores en CAR.

Se puede concluir por tanto que existe una relación positiva y significativa entre la satisfacción laboral y el desempeño laboral en los CAR, lo que ha sido corroborado por diversos estudios que evalúan ambas variables (Akosile, & Ekemen, 2022). Asimismo, los cuidadores presentaron niveles moderadamente altos de

satisfacción en su labor y un desempeño promedio. Finalmente, solamente se hallaron diferencias estadísticamente significativas en el desempeño laboral en función del estado civil de los cuidadores, a favor de los solteros y viudos.

Financiamiento

La presente investigación fue autofinanciada.

Conflictos de interés

La autora declara que no tiene conflictos de interés.

Referencias

- Acosta, N. (2018). *¿Cuál es la definición de desempeño laboral?* <https://www.cuidatudinero.com/13098642/cual-es-la-definicion-de-desempeno-laboral>
- Akosile, A. L., & Ekemen, M. A. (2022). El impacto de las autoevaluaciones centrales en la satisfacción laboral y la intención de rotación entre el personal académico de educación superior: roles mediadores de la motivación intrínseca y extrínseca. *Behavioral Sciences*, 12(7), 236. <https://doi.org/10.3390/bs12070236>
- Alas, R. (2007). The impact of employee participation on job satisfaction during change process. *Problems and Perspectives in Management*, 5(4), 28-33.
- Andrade, W. A., Martínez, J. A., Noguera, L. A., & Aguilar, G. I. (2023). Desempeño laboral. Revisión literaria. *Commercium Plus*, 5(1), 1-12.
- Arias, W. L., Cahuana, M., Ceballos, K. D., & Caycho-Rodríguez, T. (2019). Síndrome de Burnout en cuidadores de pacientes con discapacidad infantil. *Interacciones*, 5(1), 7-16. <https://doi.org/10.24016/2019.v5n1.135>
- Asencios-Ortiz, R. del P., & Pereyra-Zaldívar, H. (2019). Carga de trabajo del cuidador según el nivel de funcionalidad de la persona con discapacidad en un distrito de Lima. *Anales de la Facultad de Medicina*, 80(4), 451-456. <https://doi.org/10.15381/anales.v80i4.16441>
- Blum, M., & Nayles, M. (1995). *Psicología industrial*. Trillas.
- Cahuana, M. (2016). Carga subjetiva y calidad de vida relacionada con la salud en cuidadores de niños con discapacidad y niños con multidiscapacidad. *Revista de Psicología (Universidad Católica San Pablo)*, 6(2), 13-28.
- Cantos-Egea, A., Camarero-Figuerola, M., & Tierno-García, J.-M. (2024). La satisfacción laboral de los y las profesionales de acogimiento residencial infantil y juvenil: una mirada europea. *Qualitative Research in Education*, 1-23.
- Cantos-Egea, A., Tierno-García, J. M., & Camarero-Figuerola, M. (2024). Bienestar laboral en centros de acogimiento residencial: estrategias y desafíos. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 13(2), 191-210.
- Contreras-Pacheco, O. E., Torres-Barreto, M. L., & Lésmez-Peralta, J. C. (2024). La autoevaluación central: un estudio empírico en el contexto colombiano. *RETOS*.

- Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 14(28), 325-340. <https://doi.org/10.17163/ret.n28.2024.09>
- Dumont, J. R., Cuadros, M. J., Cárdenas, J. V., & Haro, L. R. (2023). Satisfacción laboral: algunas consideraciones. *Revista Venezolana de Gerencia*, 28(101).
- Fabiani, B. (2023). Cuidando a los cuidadores: el panorama del trabajo de cuidados remunerados en América Latina y el Caribe. CEPAL.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2021). *La mitad de los padres, madres o cuidadores en el Perú sufre de ansiedad, depresión o estrés debido a la pandemia*. <https://www.unicef.org/peru/comunicados-prensa/mitad-padres-madres-cuidadores-peru-sufre-ansiedad-estres-depresion-pandemia-covid19>
- Geraldo, L. A. (2022). Validación de la escala desempeño laboral individual en colaboradores peruanos. *Revista de Investigación en Psicología*, 25(1), 63-81.
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: rutas cuantitativa y cualitativa* (7.a ed.). McGraw-Hill.
- Huacac, F. (2020). *Asesoramiento metodológico y estadístico para tesis de pre y posgrado*. Publicont SAC.
- Huaroto Soldevilla, T. F. (2022). *Clima organizacional y satisfacción laboral en trabajadores de empresas del rubro industrial: Evaluación del rol moderador del sexo* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional de la Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/103964>
- IBM. (2021). *SPSS V27*. IBM.
- Lira, C. M. (2022). Nivel de satisfacción y desempeño laboral del personal de enfermería. *Más Vida*, 4(4), 206-2016.
- Méndez-Urra, G., & Sánchez-Bernales, G. (2010). Cómo influye la satisfacción laboral sobre el desempeño: Caso empresa de retail. *Theoria*, 19(2), 21-36.
- Miner, J. B. (2005). *Organizational Behavior: Essential theories of motivation and leadership*. Sharpe.
- Pujol, L. J., & Dabos, G. E. (2018). Satisfacción laboral: una revisión de la literatura acerca de sus principales determinantes. *Estudios Gerenciales*, 34(146), 3-18.

- Quarstein, V. A., McAfee, R. B., & Glassman, M. (1992). The situational occurrences theory of job satisfaction. *Human Relations*, 45(8), 859-873.
- Ramos, V., Abreu Suárez, G., Fuentes Fernández, G., Portuondo Leyva, R., Moreno Mora, T., Ramírez García, B., & Cruz Vaillant, A. (2019). Características de los cuidadores principales de niños y adolescentes con fibrosis quística. *Revista Cubana de Pediatría*, 91(1).
- Rosales-Padilla, N. V., Carlos-Ornelas, C. E., & Gómez-García, M. T. (2024). Evaluación de desempeño e intención de mejora en empleados de empresas manufactureras. *Vértice Universitario*, 26(95). <https://doi.org/10.36792/rvu.v26i95.100>
- Sanin, J. A., & Salanova, M. (2014). Satisfacción laboral: el camino entre el crecimiento psicológico y el desempeño laboral en empresas colombianas industriales y de servicios. *Universitas Psychologica*, 13(1), 95-107.
- Seperak, R. (2016). Influencia de la resiliencia en la sobrecarga subjetiva de madres de niños con trastorno de espectro autista. *Revista de Psicología (Universidad Católica San Pablo)*, 6(1), 25-48.
- Toro, J., Sotter, M. C., & Rangel, J. G. (2011). Clima organizacional, satisfacción laboral y su relación con el desempeño laboral en trabajadores de una PYME de servicios de ingeniería. *Clío América*, 5(10), 204-227.
- Yusoff, A. (2025). Lo bueno lo malo y lo ineficaz: una evaluación de las evaluaciones de desempeño. *Journal of Cognitive Sciences and Human Development*, 11(1). <https://doi.org/10.33736/jcshd.8481.2025>

Recibido: 25 de febrero de 2026

Revisado: 5 de mayo de 2026

Aceptado: 27 de junio de 2026

INSTRUCCIONES PARA LOS AUTORES

La *Revista de Psicología* es editada por el Departamento de Psicología de la Universidad Católica San Pablo, con el objetivo de difundir la investigación científica que tiene lugar en su seno institucional, y de promover el intercambio de información científica con otras instituciones nacionales o extranjeras. Es una publicación abierta a la comunidad científica y académica nacional e internacional, la cual se edita dos veces al año, y que cubre diversas temáticas dentro del campo de la psicología.

Normas de presentación y envío de trabajos:

1. Los manuscritos deberán ser preparados y estructurados siguiendo las normas de publicación de la Asociación Psicológica Americana (APA, 2018), debe presentarse además, una carta en donde se consigne el nombre del autor principal y de los autores, con su respectiva filiación institucional, su código ORCID, y el correo electrónico del autor designado para la correspondencia; trasladando los derechos de autor a la Revista de Psicología de la Universidad Católica San Pablo. Ésta deberá incluir una declaración en donde se consigne que los hallazgos del manuscrito no han sido previamente publicados o no se encuentran en proceso de revisión por otra/s revistas de investigación.
2. Los manuscritos no deberán superar una extensión de 35 páginas a doble espacio, incluidas referencias, tablas y gráficos y deberá ser presentado en el tipo de letra Times New Roman número 12. Los gráficos no deben tener una resolución menor a 75 pixeles para ser incluidos en la revista.
3. Dirigir los artículos al Departamento de Psicología, Universidad Católica San Pablo, Quinta Vivanco s/n, San Lázaro; teléfono 051-54-608020 (anexo 362); e-mail: warias@ucsp.edu.pe

Tipos de publicación aceptados:

- Artículos empíricos
- Artículos de revisión
- Artículos teóricos
- Artículos metodológicos
- Entrevistas
- Estudios de casos

Proceso de revisión (arbitraje) y criterios de evaluación

1. El comité editorial tiene como objetivo velar el proceso de aceptación de un manuscrito para publicación, para ello contamos además con un comité científico de revisores nacional e internacional. Los manuscritos se valoraran en base a:
 - La concordancia con la política editorial de la revista
 - La relevancia del tema tratado
 - Calidad en el desarrollo del tema tratado
 - El seguimiento a las normas de publicación (formato APA, 2018)
2. Una vez recibido el manuscrito y cumplidas los criterios de evaluación editorial el manuscrito pasa por las siguientes etapas:
 - Carta de recepción del manuscrito al autor/es.
 - Evaluación por dos especialistas (Comité de Revisores Nacional e Internacional).
 - Información del comité editorial a los autores sobre la aceptación, aceptación con modificaciones o rechazo.
 - Revisión de la corrección por el Comité Editorial.
 - Una vez que el manuscrito es aprobado por el Comité Editorial se envía a imprenta.
 - Las pruebas de imprenta son revisadas por el Comité Editorial y por el autor principal del manuscrito.
 - Aprobadas las correcciones de imprenta son enviadas para su publicación.

Estructura general de los artículos

- Título (español e inglés).
- Nombre autor(es), e-mail y filiación institucional.
- Resumen en castellano (Máximo 250 palabras)
- Resumen en inglés (Abstract, máximo 250 palabras).
- Palabras claves en castellano e inglés (entre 3 y 6 palabras)
- Introducción: Breve definición del problema, investigaciones relevantes y perspectiva teórica.
- Método: Incluye sujetos, instrumentos, técnicas y procedimientos. En el caso de estudios clínicos de caso(s) puede incluirse en este acápite la descripción de caso.
- Resultados y/o análisis del material: Presentación de los análisis cuantitativos y/o cualitativos (con gráficos y tablas, si se requiere).
- Discusión: Análisis teórico de los resultados.

- Referencias bibliográficas.

Normas de citas bibliográficas (ejemplos)

Libros:

Delgado, H. (1962). *Contribuciones a la psicología y la psicopatología*. Editorial Peri-Psyches.

Capítulo de libro:

Spielberger, C. D., Reheiser, E. C., Owen, A. E. & Sydeman, S. J. (2003). Measuring psychological vital signs of anxiety, anger, depression, and curiosity in treatment planning and outcome assessment. En M. Maruish (Ed.), *The use of psychological testing for treatment, planning and outcomes assessment* (3ra. Edición) (pp. 421-447). Lawrence Erlbaum.

Artículos electrónicos con DOI (Digital Object Identifier):

Soto-Añari, M. & Cáceres-Luna, G. (2012). Funciones ejecutivas en adultos mayores alfabetizados y no alfabetizados. *Revista Chilena de Neuropsicología*, 7(3), 127-133. <https://doi.org/10.5839.0703.06>

Artículos electrónicos sin DOI:

Muratori, M., Delfino, G. & Zubieta, E. (2013). Percepción de anomia, confianza y bienestar: la mirada desde la psicología social. *Revista de Psicología*, 31(1), 129-150. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicología/article/view/6373/6427>

Artículos sin DOI ni URL:

Sánchez, F., Bardales, M., & Perales M. (1999). Percepción del clima organizacional en un grupo de trabajadores del Hospital Víctor Larco Herrera. *Revista Peruana de Psicología*, 4(8), 187-194.

